

0

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

EL THEATRO  
DE INGENIOS  
Y SINAGOGA DE  
Ignorantes, de Thomas  
Garçon:

*En que el muy curioso hallara muchas cosas confor-  
me a su gusto; y el predicador materias co-  
munes para su menester.*

REVISTO EN ESPAÑOL POR  
F. Iayme Rebullofa, Prior de Predicadores  
de la Ciudad de Balaguer.

DIRIGIDO A DON IV SEPE DE  
Mur, del Consejo de su Magestad Regente la Real Can-  
cilleria en el Principado de Cathaluña, y Conda-  
dos de Rossellon y Cerdaña.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,  
En Barcelona, en la Emprinta de Iayme Cendrat.

Año. M. DC.

Vendense en la misma Emprinta.

*Manifiesto del Sr. D. I. de Mur*



E R R A T A S.

Pag. 2. lin. 5. boras, obras. pag. 16. li. 24. primor, primer.  
 pag. 28. li. 1. pregunto, pregütado. pag. 32. li. 6. vinasimo.  
 viuacisimo. pag. 36. li. 18. icie. scire. pag. 42. li. 21. Betriz,  
 Beatrix. li. 28. due, duce. pag. 44. li. 1. Heimpedocles, Empe-  
 docles. pag. 46. li. 4. E finge, E sphinge. pag. 47. li. 15. Bucol-  
 cia, Bucolica. pag. 51. li. 22. deuia, deuia. pag. 55. li. 16. A c t h e o  
 Acteon. pag. 61. li. 5. Penelope, Pelope. lin. 18. necis, nescis.  
 pa. 65. li. 21. Persio, Perseo. pag. 66. li. 14. Cirle. Circe. li. 15.  
 Silla, Scylla. pa. 68. li. 28. Nesho, Nesso. pa. 69. li. 1. Hermio,  
 Hermione. li. 2. Pirothoo, Pirithoo. li. 17. Egipto, Egisto. pa.  
 70. li. 10. lascuia, lasciuia. pag. 82. li. 3. vicuos, vientos. li. 11.  
 pasiphe, Pasiphää. pa. 84. li. 16. prejaros, perjuros. li. 23. se-  
 gundo, Segundo. li. 25. Simo. Sinon. pag. 85. li. 7. vrraca, vrra-  
 cas. li. 9. Danto, Dante. pag. 87. li. 6. Prianco, Priamo. li. 9.  
 brunella, brunello. pag. 90. li. 5. emiendese afsi. gloriosos y  
 solenes, por lo que hauemos puesto esta diferencia parti-  
 cular, &c. li. 20. fige, figue. pag. 92. li. 1. persuasiura, persua-  
 sion. pag. 93. li. 16. Varro, Varo. pa. 108. li. 3. Scithos, Scithas.  
 li. 14. pirothoo, Pirithoo. pa. 112. li. 23. hambicos, lambicos.  
 pag. 130. li. 3. poste, pote. pag. 132. li. 1. flora, llora. li. 20. exiuua-  
 munda, eximmunda. pag. 134. li. 23. Theologica, Theologia.  
 pa. 135. li. 27. Horo, Apollo. Hoxo Apollo. pa. 136. li. 4. amoto  
 so, amoroso. pa. 137. li. 2. Disc. 16. Dif. 37. pa. 138. li. 9. Dif. 37.  
 Dif. 38. pa. 140. li. 12. telego, talegõ. li. 28. Scilla, Sylla. pa. 147  
 li. 18. lecho, leche. pa. 147. li. 2. mas, mal. pa. 150. li. Anacharsi  
 y Scitha. Anacharsi Scitha. pa. 153. li. 14. todo afectu, toto  
 affectu. pa. 154. li. 6. acarea, acarrea. pa. 156. li. 7. quisadillos,  
 guisadillos. pa. 158. li. 5. felicissima, feisima. li. 27. eadem no-  
 sius, ea damnosius. pag. 160. li. 15. deiectis, defistis. pag. 161.  
 donoso, dañoso. li. vlt. nec alijs sprodet, non alijs prodest.  
 pag. 162. li. 21. que Crasso, de Crasso. pag. 174. li. 25. me qua-  
 le, in æquale. pag. 177. lin. 7. scaptulani, scaphulam. pag.  
 184. lin. 7. vuestro, toto. pag. 188. li. 9. cinestes habetis, ci-  
 neres habebis. pag. 194. lin. 11. misan topos, misanthropos.

E R R A T A S.

pag. 197. li. 5. heres, hezes. li. 8. Marian. Maria. pag. 199.  
 li. 24. ciervo, ciervo. pag. 14. lin. 18. Iosippo. Iosepho. pag.  
 241. lin. 14. Sol. Soli. pag. 247. lin. 18. q3. qua. lin. 19. estirpe  
 stirpe. li. 24. accipi & accipiet. pag. 248. li. 2. Trimegistro.  
 Trimegistro. pag. 253. lin. 1. quatro, quarto. pag. 154. lin.  
 4. per ecrutari, perferutari. pag. 260. li. 27. diuitias, diuitius.  
 li. 28. vna vno. pag. 261. li. 2. fin, sui. pag. 263. li. 14. Adu-  
 na, alma. li. 23. Poloponefo, Peloponefo. pag. 265. li. 3. Belle-  
 ro Fonte, Bellcrophonte. pag. 268. lin. 13. peltis, petis. pag.  
 269. li. 4. reliquit, reliqui. pag. 276. li. 10. gusteris, gustetis.  
 lin. 18. libris, liberis. pag. 279. li. 5. Rodos, beodos. pag. 291. li.  
 10. magiitro, magistrado. pag. 293. li. 5. citra, cithara. li. 8. per-  
 stengit, perstringit. li. 15. Thineo, thimæo. pag. 294. li. 15. fe-  
 cit, ferit. li. 25. voluptati, voluptatem. li. 28. sequat, sequatur.  
 li. 29. tragediam, tragedia. pag. 301. li. 9. metor, metior. pag.  
 311. li. 9. infinamente, infinitamente. pag. 317. lin. 24. somios,  
 famios. pag. 321. li. 5. ab la, alla. pa. 323. li. 22. b, que. pag. 324.  
 lin. 5. parathrumq., barathrumq. pag. 328. li. 19. Rabidones,  
 Rabido nec. pag. 329. lin. 6. properferat, proreplerat. pag.  
 330. li. 18. ignorancia, ignauia. pag. 334. lin. 11. doctore, do-  
 ctior. pag. 339. lin. 7. indue, indice. pag. 340. li. 20. primeros,  
 primores. pag. 341. li. 3. & est. pag. 351. lin. 7. me<sup>o</sup>, mens. li. 11.  
 alibatur, alebatur. pag. 353. lin. 28. bellofo, bellota. pag. 369.  
 lin. 13. fuleutan, fudentan. pag. 377. lin. 26. cõpreftam, com-  
 preffam. pag. 378. lin. 13. testadinibus, testudinibus. pag.  
 384. lin. 20. efcrcuiria, feruiria. pag. 387. lin. 22. Priaxo, Pria-  
 po. pag. 408. li. 27. caluum vobis adduximus, borrefe. pag.  
 409. lin. 13. multos, mulos.

**F**Ray Thomas Roca Presentado y lector de  
 Prima de Theologia en el conuento de Sãta  
 Caterina martyr de Barcelona de la orden  
 de los predicadores, digo que he leydo por mã-  
 dato de nuestro muy R. Padre Prouincial, estos  
 dos libros del Theatro de Ingenios, y Synagoga  
 de ignorãtes que sacò a luz en Toscano el doctis-  
 simo varon Thomas Garçon, y ha traduzido  
 en Español el R. Padre fray Iayme Rebullosa  
 Prior del conuento de Santo Domingo de la  
 ciudad de Balaguer, y no hallè en ellos cosa con-  
 traria a nuestra Santa fe catholica Romana, ni  
 a los buenos costumbres, antes cõtienè doctrina  
 de mucho gusto y vtilidad aun para los que sabẽ  
 deueras que cosa sean buenos autores: y el inter-  
 prete ha mostrado su grande discrecion en de-  
 xar muchas cosas que el autor escriuio en su len-  
 gua, y a nuestros Españoles por justos respectos  
 no auian de ser agradables, y assi de mi parecer  
 se le puede dar licencia con seguridad para que  
 se impriman y publiquen. En Santa Catherina  
 de Barcelona a los veynte dias de Iunio. Año  
 de 1600.

Fray Thomas Roca Presentado.

**YO** Fray Iuan Vicente, por comiſſion de nueſtro muy Reuerēdo P. Prouincial, he viſto el Theatro de Ingenios y Sinagoga de Ignorātes traducido de Toſcano en Eſpañol por el Reuerendo P. F. Iayme Rebulloſa Prior de Sāto Domingo de Balaguer. El qual no contiene coſa contra nueſtra Sāta Fee Catholica Romana, ni a las buenas coſtūbres Chriſtianas. Hallarā los curioſos en el copiazible y dulce eſtilo, primores conformes á ſu guſto, y los Predicadores vn rico aparato que promete mucho fruto. Y aſi lo ſirno de mi mano en el Conuēto de Sāta Catherina Martir de Barcelona á los veynte dias de Iunio de 1600.

El M. F. Iuan Vicente

**F**Ray Geronimo Xabierre Maeſtro en Santa Teologia y Prouincial de la Prouincia de Aragon de la Orden de los Predicadores, con el tenor de las preſentes viſtos los pareſceres y aprobaciones que por mi comiſſion han dado los ſobre dichos muy Reuerendos Padres acerca deſte libro; doy licencia al Padre fray Iayme Rebulloſa Prior de nueſtro Conuento de Balaguer para que lo imprima; con que preceda aprobacion del ordinario, en nombre del Padre y del Hijo y Spiritu Santo Amen. Dada en el Colegio de Santo Thomas de Madrid a 28. de Agoſto de 1600.

*Frater Geronimus Xabierre  
P. Prouincialis.*

Por mandado del muy Ilustre y Reuerendissimo Señor Don  
Alonso Coloma Obispo meritisimo de Barcelona y del consejo  
de su Magestad, he leydo yo Francisco Brochetes doctor en Thee-  
logia los dos libros del Theatro de ingenios y Synagoga de igno-  
rantes del doctissimo y eruditissimo Caron Thomas Garçon tra-  
ducidos de lengua Italiana en Española por el muy Reueren-  
tissimo P. F. Iayme Rebullosa prior del Conueto de S. Domingo de la ciu-  
dad de Balaguer, y digo que en ellos no he allado cosa alguna re-  
pugnante a nuestra S. Fe Catholica y buenos costumbres, y que  
tiene doctrina sana y de mucha utilidad para qualquier estado  
de personas y de mucho gusto para los curiosos y discretos. Y así  
digo que sera conuenientissimo que su señoria Reuerendissima  
mande dar licencia para que se imprima. En fe de lo qual doy  
esta sedula firmada de mi mano y nombre a 28. del mes de Oc-  
tobre año de 1600.

El doctor Francisco Brochetes

NOS Don Alonso Coloma por la gracia de Dios y de  
la sancta Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del  
Consejo de su Magestad &c. Vista la aprobació deste libro  
cuyo titulo es, Theatro de Ingenios, y Synagoga de igno-  
rantes, compuesto primero por Thomas Garçon, y agora  
nueuamente vertido de lengua Toscana en Romance Ca-  
stellano, por fray Iayme Rebullosa del orden de Predica-  
dores: Damos y concedimos licencia, de imprimir y  
diuulgar aquel en nuestro Obispado. Dada en Barcelona  
en el nuestro Palacio a los 30. de Octubre 1600.

Don Alonso Obispo de Barcelona.

## Lo Duch de Feria Loct. y Capita General.



ER la present donam licencia per-  
mis y facultat a fra Iayme Rebullosa  
del orde de Predicadors, y Prior del  
Conuent de la Ciutat de Balaguer,  
peraque en recompensa dels treballs ha presos  
en vertir de llengua Italiana en Romans Caste-  
lla vn Libre intitulat, Theatro de Ingenios y  
Synagoga de Ignorantes, de Thomas Garçon,  
puga y li sia licit y permes Imprimir o fer Im-  
primir lo dit llibre per ell traduit. Manant ex-  
pressamēt a tots y qualseuol Estampers y altres  
persones de qualseuol grau o condicio sien, que  
durant lo temps de deu anys del dia de la data  
infraescrita en auant comptadors no imprimen  
can, ni vengan, ni Imprimir o vendrer facen lo  
dit Libre sens licēcia de dit F. Iayme Rebullosa,  
o de qui sō orde y poder tindra, sots pena de per-  
drer tots los llibres imprimits, mollos y apa-  
rells de la Impressio y de cinc cents florins de or  
de Arago als Reals cofrens applicadors y dels  
ens dels contrafahents, irremissiblement exi-  
dors. Sots la qual pena diem y manam no res  
menys

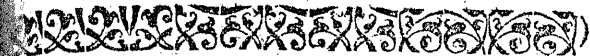
menys a tots y qualseuol Veguers, Balles, Sots  
ueguers, Sotsballes y altres qualseuol officia  
axi reals com de, Barós, y maiors, com menors,  
que la present nostra licéncia a dit F. Iayme Re  
bullosa tinguen, guarden y obseruē, tenir, guar  
dar, y obseruar façen y cōtra no vinguen en ma  
nera alguna si la gracia de la Magestad tene  
chara y en la pena sobredita desfijen no incor  
rer. Dat. en Barcelona, a finch de Noembre  
M. D C.

*EL DVQVE DE FERIA.*

*Vt .Don Ios. de Mur  
Regens.*

*Vt. Don Franciscus de  
Agullana & Calders  
Regens Thesaurariam.*

*Gabriel Olzina*



**A DON IVSEPE**  
**DE MVR DEL CONSEIO**  
de su Magestad Regente la Real  
Cancilleria en el Principado  
de Cathaluña y Condados  
de Rossellon y  
Cerdaña.

*Fray Iayme Rebullosa.*



*LA sombra del fauor de V. S. sale,  
el ingeniosissimo Garçon tā dessea  
do de todos los curiosos, ya echo Es  
pañol de Etrusco. Y aunque de sus  
glorias, es mia la menor partes; quã  
do por la que me cupo del desensienado furor de  
vna horrenda borrasca (cuyo fruto es este tra bajo)  
en q̄ vi cōjurados cōtra vn muy humilde nauichue  
lo, todos los quatro Elemētos, ( como si anegar lo  
fuera*

fuera caso de honor) no sacara otra, que auer acen-  
tado á servir á V. S. en esto, se ve bien con quan-  
ta razon, la tenga mayor que el que jamas paxi-  
dezir, *Perieramus nisi perissemus.* Que vien-  
dome favorablemente acogida en el tan seguro  
puerto de su illustre amparo, que borrascas pueden  
ya espantarme? O como podre, sabiendo lo que mis  
trabajos le son acceptos, no alentarme para el em-  
pleo de otros de mas tomo? Y pues estos, por lleuar  
el nombre de V. S. escrito en la frente me prome-  
ten vniuersal acceptacion para los ingenios de  
mejor gusto; empeño con tal fe mi palabra, mos-  
tralles segunda vez al mismo Garçon vestido  
á nuestro trage, comunicando lo que quiza  
podra ser nuevo, aun para los muy cu-  
riosos. Para poderla cumplir, dame  
grande animo verme apadri-  
neado del fauor de V. S. á  
quien guarde Dios los  
años de mi desseo,  
*Amen.*

**NOM**

**NOMBRES DE LOS**  
*Autores de quien se han sacado*  
*estos Libros.*

SAN Augustin.  
Augustino Augurello.  
Alano de Rupe.  
Alberto Magno.  
Alexio Poetra.  
Aldo Manucio.  
Alfidio.  
San Ambrosio.  
Anacharso Scythia.  
Anaximandro.  
Andres Alciato.  
Andres Anguilara.  
Angelo de Clauasio.  
Angelo de Costanzo.  
Angelo Politiano.  
Ambal Caro.  
Antagoras.  
Antiphanes.  
Antisthenes.  
Apuleyo.  
Apiano Alexandrino.  
Arato.  
Archelao.  
Antrophanes.  
Aristoteles.  
Arnaldo de Villanoua.  
Atheneo.

Auerroes.  
Aucenna.  
Aulo Gelio.  
B  
Baldo.  
Balthasar Castellon.  
Baptista Egnacio.  
Benito Varchi.  
San Bernardo.  
Bernia.  
Beroso.  
Biante.  
Boetio.  
C  
Cariston.  
Calsiodoro.  
Celio Rhodigino.  
Christophoro Parisiense.  
Ciceron.  
S. Cyrillo Alexandrino.  
San Cypriano.  
Claudio no.  
Clearncho.  
Concilio Hispalense.  
Cornelio Tacito.  
Crates Thebano.  
D

Nombres de Autores.

S. Damasceno.  
 Dante Aligero.  
 David.  
 Democrito.  
 Demosthenes.  
 Dydimio Alexandrino.  
 Diogenes Laertio.  
 Diomedes.  
 San Dionysio Arcopagita.  
 Domingo Venero.  
 E  
 Aeliano.  
 Empedocles.  
 Ennio.  
 Epicharma.  
 Epicuro.  
 Elayas Propheta.  
 Aefopo.  
 Eudoxo.  
 Eufronio.  
 Euripides.  
 Ezechiel.  
 F  
 Fabio Galeota.  
 Fabio Quintiliano.  
 Filemon.  
 Filon.  
 Filostrato.  
 Fortunio Spira.  
 Francisco Maria.  
 Francisco Petrarcha.  
 G  
 Galeno.  
 Gilgidio.

Gorgias.  
 San Gregorio Papa.  
 San Gregorio Nazianzeno.  
 H  
 Hamai, Rabbinio.  
 Halicarnasséo.  
 Heraclides.  
 Herodoto.  
 Hieremias Propheta.  
 Hierocles  
 San Hieronymo.  
 Homero.  
 Hortelano.  
 Horacio.  
 I  
 Iamblico.  
 San Iuan Euangelista.  
 San Iuan Chriofotomo.  
 Iuan Becacio.  
 Iuan Guidicion.  
 Iuan Pico.  
 Ioan Textor.  
 Ioan de Tabia.  
 Iulian Goselino.  
 Iulio Camillo.  
 Iulio Firmico.  
 Iacobo Bonfadio.  
 Iulio Morigi.  
 Iosepho Hebreo.  
 Iosephe Salernitano.  
 Iustiniano Emperador.  
 Iustino Historico.  
 Iuuenal.  
 Ioel Propheta.

Nombres de Autores.

San Isidoro.  
 Isocrates.  
 L  
 Lactantio Firmiano.  
 Laura Terracina.  
 Linceo Poeta.  
 Lifides.  
 Luis Ariosto.  
 San Lucas Euangelista.  
 Lucano.  
 Lucretio.  
 Luciano.  
 Luis Grotto.  
 Luys Tanfillo.  
 M  
 Macrobio.  
 Manetio.  
 Marco Aurelio.  
 Martial.  
 Marciano.  
 San Matheo Euangelista.  
 Mercurio Trimegisto.  
 Modestino.  
 Moyfen.  
 Moreno.  
 Musco.  
 O  
 Oldraco.  
 Orpheo.  
 Ouidio.  
 P  
 San Pablo Apostol.  
 Pausanias.  
 Pedro Bembo.

Pedro Gradinico.  
 Pindaro.  
 Pifistrato.  
 Pythagoras.  
 Platon.  
 Plauto.  
 Plinio.  
 Plotino.  
 Plutarcho.  
 Pomponio Legista.  
 Pomponio Spreto.  
 Pomponio Mela.  
 Porphyrio.  
 Prisciano.  
 Pronape Poeta.  
 Propercio.  
 Philostrato.  
 R  
 Raymundo Lull.  
 Remigio Florentino.  
 Rosino.  
 S  
 Salomon.  
 Sallustio.  
 Saxo Grammatico.  
 Secundo.  
 Seneca.  
 Simmace.  
 Simonides.  
 Simefio.  
 Socrates.  
 Sophocles.  
 Selino.  
 Stisbon.

Strabon

Nombres de Autores

Strabon.  
Strozza padre.  
Suydas.

T

Terencio.  
Theodoncio.  
Theodoro.  
Tibullo.

Tito Livio.  
Tolomæd.  
Trogo Pompeyo.  
Thucidides.

V

Valerio Maximo.  
Virgilio.  
Victoria-Colona.  
Vgo de S. Vistor.  
Vlpiano.

X

Xenocrates.  
Xenophonte.

Z

Zoroastro.



PROLOGO  
DEL AVTOR A

los Lectores.



LIENE el mundo ciertos hombres tan altamente persuadidos y pagados de si, que allende de la necia reputacion propria que en lo exterior descubren, con que andan mas soberuios que pavones, y con mayor altivez que el Aguila despliegan su buelo, trahen impresso en lo interior de su animo vn tan disparatado pensamiento, de que no se hallarian sin mucha dificultad quatro ingenios como el que ellos poseen, y que por mas que se buscasse del vno al otro Polo, y de los extremos de Oriente, a Occidente, seria imposible hallar quien à su saber, y prendasiguale: tan ciegos los tiene su proprio amor, que en la estimacion de varones sabios los haze ser iulgados por muy necios y dînos de todo desprecio. Grande infelicidad porcierto y miseria suma es la de estos pobretones, pues mientras en su propria Idea se alzan de puntillas à vn grado tan eminente y à una tan sublime celsitud, son por el comun voto de los hombres hundidos y derribados a lo mas profundo, de la mayor temeridad y locura que

A

pueda



pueda imaginarse. Cuyā desventura no puede tener origen sino del ellimarse y tenerse en mas de lo que son: ficado lo que importa, no esso, sino ser tenidos o alomenos dar cabales muestras por sus boras, que merecen serlo. Por el mas felice de todos los nascidos se tenia Creto con la muestra de sus thesoros, pero el sapientissimo Solon, confundido tan vana temeridad cō la alteza de su ingenio tenido por prudentissimo y diuino. Como hijo de Jupiter Ammon, se tenia por immortal el grande Alexandro: pero muchissimos Philosophos haciendo varios Epitafios a su muerte, figaron de la necia persuasiua de su immortalidad. Quien se tuuo iamas por de mayor ingenio que Sapor Rey de los Persas, que se hazia llamar Rey de Reyes compañero de las Estrellas y hermano del Sol y de la Luna: y con todo esto no vbo quien potan necio desatino lo tubiesse en menos, que por vno de los mas famosos locos del mundo. Siendo pues tan estremada la inorancia y temeridad de los hombres, que presumen no menos de su ingenio que Marsias de tañedor, y de catar Thamis el vno de los quales cō arreuida soberuia desafio en tañer a Apollo, y el otro en catar las Musas: y succediendole muchas vezes lo q̄ al considerado Icaro cō sus alas, y a Faeton con su carro, entrābos cō desastradas caydas dierō abūdate materia al mūdo para reirle del extremo de su presunción y arrogācia: a me parecido tomar a mi cuenta p

na desengaño particular de los miserables e inconsiderados ingenios de nuestra era tan pagados de sí, ponerles delante los ojos vn espejo en que si se miraren puedan echar de ver su propria deformidad, y la opinion en que todo el mundo los tiene, mientras ellos se prescía y vana mente se vñean de gallardos juizios y en todo admirables. Y porq̄ en las cosas quanto mas opuestas si estubieren iūtas, campea y surte mas su contrariedad y oposicion: como la luz, que parece mas bella entre tinieblas, y vn rostro hermoso entre muchos feos: por esto me resuelto tratar vn uersal mēte de todos los ingenios y humores de los hombres, y reducidos a cabos particulares y determinados señalar con vn breue discurso los que fuerē dignos de lohor o no, para que los que en su estimacion son tan sabios lleguen a conoser su propria soberuia y arrogancia. Donde, Dios immortal, quien sabra dezir quāta variedad de ingenios ay en el mundo? No se si me sera posible señalar y deslindar con suficiencia tanta diuersidad de humores, o caprichos, o condiciones naturales, o ingenios, o nombrenlos como quizicā, que estan esparzidos por el mūdo, sino busco vno mayor que el mio y que sea mixto de la impresion e idea de el de todos. Pero en fin sea como fuere, pienso intentar con la estrechez de mis flacas sienes esta altissima empresa nunca intentada de su verdadera y vltima resolucion: y con termino vnas vezes graue, otras humilde,

y otras de mildonayres entreuerado, segun los ingenios de que tratare, salir desta vmbrola selua para dar generalmente â todos la luz de lohores ô vituperios que mas les conuiene y se les deuen. Para dar principio pues a este pensamiento digo, que dexando de tratar del ingenio o iuizio de la suerte que los señores Medicos y Filosofos suelen, los quales lo consideran tan solamente en quanto miembro principal casa del Alma racional e instrumento y principio de todas las potentias y virtudes animales, como lo considera Galeno en el lib. i. *De regimine sanitatis*, y en el *De iuuamento pulsus*: y ni tratando aqui precisamente del en quanto se toma por solo el Ingenio humano: sino en este particular significado en que ordinariamente solemos entender por semejante termino, vn cierto humor, ô condició natural o Iuizio ô pensamiento, o propiedades de Ingenio. En cuyo sentido diremos que Octauiano Augusto dio mueltras en su vegez de vn nobilissimo Ingenio esto es de vn nobilissimo humor: no pidiendo para aquella edad otra cosa a sus Dioses sino que le concediesse la fortaleza de Sipion, la Beneuolétia de Pompeio, y la fortuna de Cesar. Y que Cayo Caligula mostró ser de vn Ingenio en estremo terrible y endiablado, esto es de vn humor tan fantastigo que deseaua no tubiesse el Pueblo Romano sino sola una cerviz, para poder de vn solo golpe cortarles la cabeça a todos. Tomandolo pues en la

confi-

consideracion que digo, pareceme que de la suerte que vn arbol o planta se diuide en varios troncos principales, y estos en diferentes y varios ramos: anfi este nombre de Ingenio se diuide a mi ver en varias significaciones, las quales se subdiuiden tambien en otras muchas, de la suerte q̄ vn genero subalterno en sus especies. Facil seria mostrar aqui todas estas diuisiones y subdiuisiones por menudo, pero dexolo porque el curioso lector que gustare verlo lo hallara bien claro en el orden de los Discursos de la presente obra: Diuidiendose pues en muchos y varios hilos esta gran tela del Ingenio humano queda solo por ver de vno en vno quienes son los que por sus meritos merecen ser admitidos, y quales por sus demeritos reprochados. Por lo qual por entrar con buen pie y començar con buen orden este tratado, digo q̄ los Ingenios quietos, sossegados y pacificos, anfi como tienen el primer asiento en el orden particular de aqueste nuestro Theatro, anfi pide la razon y sus merecimientos, que los celebremos por dignissimos de toda honra, y por los mas insignes en el honor que con tanta gloria los ilustra y acompaña.

A 3

DEL

Galeno.

1.



# DEL INGENIO

NIO DEL

Autor.



**D**VESTO que la empresa mas difícil para el Ingenio humano (como bien dixo Thales Milefio) a sido la de proprio conocimiento, por lo que corre grande riesgo de cegarse por su pasión que pretende dar noticia de si mismo al mundo, siendo tan ordinario en casos de proprio lo haberse el mas Ciclope por vn Argos de cien ojos con todo esto la grandeza de aquel precepto Delfico, *nosce te ipsum*, à podido persuadir a muchos tratassen conocerse con tal generosidad, que publicandose al mundo por quien son, no les pasase por el pensamiento el menor humo de vano affecto, ó aplauso popular: obseruando con toda puntualidad aquella ley y moral del Leuitico que mandaua echar la vexiga del animal que era simbolo de la vana gloria mūdana por cuyo desseo se muestra tan ciego y amartelado, este animal del hombre me  
brut

bruto en muchas cosas que los mismos brutos. De donde es que los mas sabios Scriptores antiguos como modernos an pintado en sus obras las calidades de sus ingenios con toda modestia y verdad. Ansi lo hizo Hippocrates en su *iusurado*, y Boeto en el principio de sus secretos Filosoficos y entre los modernos ( aunque con donoso estilo ) el ingenioso Anguilara, en aquella diligēte descripción de si mismo que dirige al illustrissimo Cardenal de Trento. Por lo qual pudiendo muchos juzgar por defectuoso este Teatro, si entre tan copioso alarde de ingenios, faltasse el de su Autor con tanta curiosidad inquirido, y tenido por digno de ser admitido en el: è determinado dar aqui su parte de satisfacion à los curiosos, y de entretenimiento à los modestos: à aquellos mostrandoseles con apazible termino descrito, y a estos dandoles bastante cuenta con toda modestia de sus traordinarias calidades y graues pensamientos. Aduiertan pues con todo cuidado ansi vnos como otros ( en quāto le es licito à cada qual humanamente conocerse ) que el Autor de aqueste Teatro, en la fabulosa distribución de ingenios hecha por el sumo Ioue en la herreria de Vulcano, donde en vn grandissimo crisol d'Alchimista mando heruer todo el q̄ se auia de repartir por el mūdo, soplado al fuego Sterope y Brōte con sendos fuelles y cuydado posible para mejor apurarle: fue llamado para q̄ tomasse su parte, al

te. al tiempo que se hazia la prueua del , con la  
piedra de toque; y no se le acuerda bien si le cupo  
en fuerte del apurado o mixturado, porque aun  
entonces no se le entendia del Arte que haze los  
hombres discretos y auisados a su costa. Bien es  
verdad, vido algunos que con vasos en la cabeza  
llegaron a tomar del ingenio del crisol a los  
quales le cupo grande parte, a vnos del que no  
estaua a prueua, a otros del que no era fino es-  
puma y hezes asquerosas, y aun otros tomaron  
vna cierta mixtura echa cõ tucia, con algalia  
con poluos de celidonia, con higos secos y harina  
de hauas: que tenia mas figura de açofar  
oropel que de oro verdadero. No faltaron mu-  
chos que llegando al Crisol lo agotaron tomando  
mas ingenio que todos: ni muchissimos que ni-  
quizierõ poco ni mucho del, recelándose no fue-  
se demasiado caliente. Vnos estando cerca del Cri-  
sol quedaron llenos de humo, mientras otros como  
poco plasticos hizieron tamaño disparate que por  
tomar del mas fino y apurado atizandole el fue-  
go lo rompieron, y les salto el ingenio como Mer-  
curio o azogue sobre la gorra, quedándose con  
la cabeza llena de viento delante los hombres  
los Dioses. Vinieron algunos (si al Autor se  
acuerda bien) presumiendo dar nueuas traças  
Ioue y enseñarle a apurar el ingenio con çumo de  
Elleboro: a los quales por castigo de tanta insolencia  
metiolo la cabeza en vn orinal, y cõ el baño Mar-

distilo el Iuizio de tal suerte que no les quedo  
el fino vna quinta essencia destilada, que se  
vende como aguardiente en las tiendas de los  
stantinbancos y charlatanes a dos reales por res-  
domilla. Otros se atreueron advertirle que  
para el tiempo en que el Crisol auia de heruir,  
hubiesse cuenta con los aspectos de los Planetas  
e influxos celestiales a quienes por el castigo  
de tamaño atreuimiento mando se les diese  
nombre de mathematicos por no tener en la  
cabeça fino temas, chimeras y locuras, y que  
juntamente fuesse medido su ingenio con el  
punto de la circũferencia, por ser tan pequeño y  
poco que casi se podria llamar indiuisible. Otros  
quizieron enseñarle que lo majasse en vn al-  
mirez como specias, haziendole vn condi-  
mento con vn Recipe de Apotecario: los quales  
fueron figados de todos los Dioses que con sumo  
donayre les dierõ por penitencia vna hermosa cau-  
sa cõ vn retulo en letras maiusculas y de agemẽ q de-  
zia por defuera, I N G E N I O F I N O, y dentro  
era tan vazia como las de vna specieria vieja. Otros  
cõparecierõ cõ sus togas por ser Dorores, y dando le  
vyes a Ioue presumierõ prouarle con sus textos, q el  
ingenio no era bien distribuyrlo en la hornaza de vn  
herrero, sino en las salas de Palacio, ni era acertado  
apurarlo en crisol sino en tiestos: a quienes con  
suma ojeriza respondieron todos los Dioses que,  
*Ellosa illa est falsa, in va. Nihil, super tit, non tenet.*

Finalmente algunos haciendo del Protho y de Sabio con muestras de ingenio que vn bueno no quisieron acercarse a la hornaza de grande trecho : de lo que indignado Momo, los trato a lo claro de muy afnos, porque quien presume tener mas juyzio que todos, tiene menos. Pero el Auctor deste Teatro dize se acuerda muy bien que con grande animo acudio al conspecto de los Dioses, pidiendoles por singular gracia, se siruiesse darle tal porcion de ingenio que aplicandolo a cosas graues o donositas, diessse de tamaña merced tal satisfacion al mundo, qual les pareciesse conuenia mas para el honor del y dellos. Por lo que los benignos Dioses le dieron con suma generosidad vn ingenio dispuesto para qualesquiera curiosidades acompañadas de cosas graues en que quisiessse poner la mano : añadiendole por su particular y bella gracia otras no pocas calidades que por su trato y escritos pueden de muchos ser echadas de ver con harta facilidad. Porque Mercurio gusto comunicarle su eloquencia, Apolo vna y otra Poesia, Minerua la sapiencia scriptural y Minos las leyes. Cõ todo esto quien se le mostro mas propicio fue Protheo, disponiendolo para con facilidad poderse transformar en qualquier profesion que se le antojasse: por lo que podria quiza el Auctor ponerse en la lista de los ingenios vnueriales, pues a dado no pocas muestras al mundo con sus escritos, son raros los sujetos de que no pueda traspasar qualesquiera con alguna mas que mediana. Y así se ven en el algunos amagos de vn ingenio que a salido totalmente de la huella comun ordinaria, y tanto que no parece sino que se a parecido con los muy auentajados de muchos de los Antigos. Pues se descubre al viuo en el vn Democrito que se esta riendo de los disparates y locuras de todo el mundo; vn Heraclito q llora muchas vezes y con sumo sentimiento las miserias y calamidades de nuestro infelice siglo; vn Eschinez, en perseguir los vicios y la tirania de vnos y otros. Vn Pericles q con terribles truenos despide mil rayos contra los viciosos; vn Porcio, en el desseo de castigar las maldades de los Tiranos de nuestra era; vn Anaxarco q quanto mas majado por todas partes, sale con mayor vigor y mayor de nueuo; vn Antheo que en tocando la tierra se leuanta al punto con nueuas fuerzas; vn Periclimeno, en la variedad del ingenio, con estos apazible, con aquellos aspero, con vnos amigo, con otros pesado, con caprichosos resolutos, con amorosos benignos, con los cortesos prodigos, con hombres de buena guisa de no poco entretenimiento, con los buenos faciles, con soberuios contradizierte, con Tiranos libres, con infelices ingenio de prouea, y sobre todo de grande persuasiva donde se trata en fauor de la libertad y delectacion de la seruidumbre. Y nadie se maraville desto, porq el cofiesso q lleuo a tomar su porcion, al tiempo que el crisol estaua en su mayor hervor; y así le cupo

cupo en fuerte sin duda alguna del q̄ era más ca-  
 te. En efecto, este es el ingenio verdadero del pi-  
 sante Autor, el qual si por ageno pinzel le vie-  
 nadie pintado cō otros colores. (porque nunca a-  
 saltar, quien por tener el gusto estragado, el inge-  
 nio carcomido, y el estomago lleno d̄ ruda y ruba-  
 baro, vomite cosas dinas de su boca ) para dexar  
 a los que a tal se atreuieren corridos y auergōçados  
 puede darfeles por respuesta, que bien muestra  
 quanta necesidad tienen de Astolfo: por-  
 que a la verdad quien no tiene iuyzio  
 ni entendimiento en abriendo la  
 boca se le echa bien  
 de ver,



THEATRO  
 DE INGENIOS

Discurso Primero de los  
 Ingenios quietos reposados  
 y pacificos.



NO se puede negar q̄ dōde se hallan  
 estos ingenios, reyna vna serena  
 paz y vna tràquilidad d̄ oro, o por  
 mejor dezir el mismo Dios q̄ es la  
 misma paz y la verdadera tràqui-  
 lidad, por lo qual puso el Profeta  
 y su soberano alberque en medio della .a. Que  
 r̄ q̄ las sagradas letras llamã a Ierusalē, ciudad de  
 Dios como se ve en Ila yas, b. fino porq̄ exponiēdo  
 q̄ste nōbre vulgarmente visiō de paz, echemos  
 ver no tiene su Magestad otra morada o lugar d̄  
 pozo q̄ los coraçones amigos d̄ paz y quietudē. No  
 mo el Señor a los tales en otro lugar para mue-  
 ras de lo que en su estimacion valen, c. bienauen-  
 tados y felices y verdaderos hijos de Dios. Verda-  
 dissimo y santissimo fue aquel dicho de Platon  
 ando descriuio al hombre por animal quieto y  
 digno, porque ninguno puede dar mayores mue-  
 stras

a. Fiat pax  
 in pace lo-  
 cus eius.  
 b. Hieru-  
 salem ciui-  
 tas sancti.

c. Beati pa-  
 cifici quo-  
 niam filij  
 Dei uocab.

*d. candida  
pax homi  
nes, trux  
deceat ira  
feras.*

stras de lo que es, que descubrirse en sus acciones tan pacifico y humano como la naturaleza lo hizo. Por lo que Aristotil en el libro. 1. de su Politica lo llamo naturalmente politico y ciuil; y así dize Ouidio y muy bien, d. Que el candor de la paz es propia librea de hombres, como la fiereza de brutos. Ya quien sabra dezir de quanta belleza quanto adorno y de quanto decoro son estos animos apazibles, al estado comun de vna Republica Religion? Verdaderamente así como no se puede ver cosa mas fea ni q̄ cause mas grima que el Cielo empañado de lóbregas y espesas nubes, ni mas hermosa y bella que quando esta pacifico y sereno comunicando à todas las criaturas el ordinario resplendor de sus resplendentes lumbreras: y así como la noche embuelta en tinieblas y oscuridad es madre de horror, y con la clara luz de su plateada Luna empañada de infinitad de estrellas inche de contentos y alegría al nocturno viandante: y finalmente como el proceloso mar alterado de contrarios vientos y entumescido con barrascas desechas es espectáculo lleno de espantoso assombro, y quando abonanzado y pacifico lo es de sumo gusto para la vista del que mas estragado le tiene: así no se puede ver de bien en carecer de quanto de leyte sea vna Republica ô Religion, quando corrido el velo de la discordia, se descubre à la vista a modo de vna aurea cena, el alegre y jocundo aparato de los animos tranquilos, quietos, pacificos, y serenos.

Por esto Platon en los libros de su Republica acordó tanto la vnion entre los Ciudadanos, como es naturalmente importante para la conseruacion y defensa de todo el cuerpo della. Que qual consonancia se puede hallar de tanta perficion como esta, donde todos concuerdan para entonar aquel santissimo y felicissimo nombre de paz? Que estado se puede alcanzar mas dulce, que viuir entre hombres quietos y sossegados, siendo los que acarician al alma de quien los trata los de leytes y regidores del Parayso? Bien se ve la mucha razon que el beato Augustino .e. tuuo llamar à la paz, sereno del alma, tranquilidad del entendimiento, bonanza de la coraçon, lazo de amor, y compañera indiuidua à la caridad. El santo David. si tiene por singular bien y suma alegría morar entre gente pacifica. La vida eterna de los santos del Cielo que la haze parecer y ser en efecto bienauenturada y feliz si no a questa paz gozada de todos ellos con tanta serenidad y contento? Por esto en el santo Isayas .g. promete Dios a los buenos assentarles el trono en hermosura de la paz: y el Apostol Pablo. h. dize que ella y la justicia constituyē y formā el Reyno de Dios: Ni por otro fue el de Salomon juzgado por felicissimo, sino porque cōformado los hechos con el nombre fue siempre y en todo tiempo pacifico y quieto. Y así tuuo grande ocasion Boecio de decir para tras vna muy profunda exclamaciō o quan felicissimos serian los hombres si el

*e. Pax sem  
renitas me  
tis et tran  
quillitas a  
nimi. sim  
plicitas  
cordis amo  
ris inculcē  
et cōfortiū  
charitatis.  
Aug. d. uer  
bis Domini.  
f. Ecce quā  
bonum et  
quam iocū  
dū habitare  
fratres  
in unum.  
Psal. 132.  
g. Sedebit  
populus  
meus in  
pulcritudine pacis.  
Isayas:  
h. non est  
regnū Dei  
escaerpo  
tus sed in  
amor*

*ticia et  
pax.  
i. O felix  
hominum  
genus si ue  
stros ani-  
mos amor  
quo Cælū  
regitur re  
gat. Boet.*

amor y paz que rige los Cielos los rigiese. mucho es que Ioseph el Hebreo juzgasse por fierno la casa de Herodes pues nunca tuuo paz con la muger, ni con los hijos ni con los nietos, aun con figo mismo. Por lo qual el famoso Petrus y el doctissimo Venero hechiando bien de de quanto prouecho es la paz, mostraron dessea y la celebraron lo puissible con sus rimas en diffe- res ocasiones. Entre los otros simbolos Pitagoras leemos vno no poco misterioso que dize; *No torras lo roxo*: en lo qual pretendio aquel Filosofo vn diuino secreto persuadirnos la paz y la quietud. Porque segun los Cabalistas Hebreos, el color blanco atribuido a la diestra de Dios a la qual llaman ellos Chesed, esto es clemencia; significa benignidad y alegria del alma: pero el color roxo o encarnado atribuido a la siniestra que llaman ellos Geburach, significa ira, colera y despecho, y assi diziendo que no se tome lo roxo, nos persuade con admirable termino la apazibilidad y la quietud del animo y del coraçon. Razones pues que varones a quien les cupo en fuerte y en ingenios de tanta paz quietud y reposo, como en las obras del Poeta Ennio, de que se abrio las puertas del cielo cõ la sangre de los enemigos a quien quitto la vida, y siguiédole los acordes el eloquētissimo Tullio, aña de q̃ por los mismos passos subio alla el belicoso Hercules. Por la misma razón antes de estos el antigo Theologo Orfeo, a. puso en la gloria

## DE LOS INGENIOS

*brauos, armigeros y bellicosos.*

*Discurso. 2.*



N mediatamente tras los susodichos se figuen los brauos y armigeros con la cabeça y las manos adornadas de coronas y palmas, por auer con sus propias fuerzas y con infinitas hazañas victoriosas y señaladas acarreado mil glorias y mil triunfos a su nombre, hecho para todos los siglos sacro, diuo e inmortal. Y con razon es la virtud militar sumamente preciada y tenuta en heroyca estima, pues no menos se abre por las armas el camino ala inmortalidad que por las letras de todos tan alabadas y encomendadas. Scipion Africano se gloria en las obras del Poeta Ennio, de que se abrio las puertas del cielo cõ la sangre de los enemigos a quien quitto la vida, y siguiédole los acordes el eloquētissimo Tullio, aña de q̃ por los mismos passos subio alla el belicoso Hercules. Por la misma razón antes de estos el antigo Theologo Orfeo, a. puso en la gloria

*a. clorior  
in cunctis  
Dius stlẽ-  
debat. Iso.*



en compañía de los Dioses al armigero Iasony In-  
no Historiador famoso cuenta que Leonidas Espa-  
tano, prometia á sus soldados para despues de la  
valerosa batalla vna opipara cena en el Cielo. El  
Doctissimo Iulio Camilo en la cancion que hizo  
la muerte del Delfin de Francia, puso tambie en el  
Cielo al inuencible Iouen. Valerio Maximo alaba-  
ndo la virtud militar de los Romanos, dixo que  
sola ella les auia adquirido el Principado de Italia,  
dado el dominio de muchas ciudades, concedido el  
imperio sobre muchos Reynos, sojuzgado valerosi-  
simas naciones, abierto las bocas del estrecho  
los golfos del mar, allanado los mótes mas ásperos  
y encumbrado su nombre sobre las estrellas del  
Cielo. Por lo qual la señora Vitoria Colona alaba-  
do el excelso valor del Emperador Carlos Quinto  
celebrando su insigne virtud militar, dixo en vna  
de sus eloquentes tercetos, que el Cielo lo auia es-  
cogido en las armas por verdadero dechado de su  
gloria. Mas quien podra dezir que el valor milita-  
r no sea destes y mayores encomios digno, si todos  
las gentes y todas las naciones le an, no solo estiman  
do pero y aun con singular aficion reuerenciado  
venerado? No tuuieron los Romanos en su genti-  
lidad otro Dios mas deuoto y sacrosanto que Ma-  
re solo porque lo era de la milicia: los Lacedemonios  
solian pintarle en sus militares estandartes  
preso en cadena porque no se les pudiesse huir

con su presencia alcançassen mayor esfuerço para  
vencer y triunfar de sus enemigos. De los Athe-  
nienses se dize que contra la ordinaria costum-  
bre pintauan a la Vitoria Diosa de las batallas sin  
alas, para significar que siendo sumamente affie-  
cionados a la guerra no querian de ninguna suerte  
que la Vitoria mostrasse tomando el buelo para  
otra parte tener en poco el valor militar de que  
tanto se preciauan. Que significauan los premios,  
los triunfos, y las coronas dadas en la antigua edad  
a los bravos soldados y valerosos Capitanes, sino la  
grande estima e inmensa reputacion en que eran  
tenidos por su milicia? Diomedes alabando en el  
onzeno de la Eneyda de Virgilio. b. el valor de  
Eneas aunque su enemigo y emulo, le manda los  
dones que para si le imbianan de su Patria. Vn  
caso admirable cuentan Plinio y Aulogelio de la  
virtud y valor de L. Cicinio Dentato, llamado  
por su estremado esfuerço el Achilles Romano; y  
es que se halla en ciento y veynte batallas campa-  
ñas de las quales faco, quareynta y cinco heridas en  
los pechos, pero ninguna en las espaldas, y sobre to-  
do que fue premiado de ochenta coronas de oro,  
vna Obsidional, tres Murales, y coronado de la  
Cinica diez y seys vezes, al ende de los premios de  
ochenta y tres cadenas de oro, mas de ciento y ses-  
enta fortijas, diez y ocho picas, y veynte y cinco  
picas, sin nueue vezes que se halla en triunfo  
con compañía de sus Emperadores. Aquesta es la

*b. Munera  
q. Patrijs  
ad me por-  
tastis abo-  
ris uertite  
ad Eneam.  
c.*

gloria y este el lustre devido a los varones heroycos de ingenio brauo y armigero. Que no es de tener en poco auer el Mantuano Poeta, c. exalçado el valor de Euandro sobre todos los de su siglo, por que con sus propias manos quitó la vida al fiero Herilo que finge tenia tres almas, en significacion de sus prodigiosas fuerças. Y es razon se estime mucho lo que Trogo y Herodoto escriuen de Cingero Atheniense que en la guerra Persiana siguió do las naues del enemigo que hayan assero del bordo de vna con la diestra mano, la qual como se la cortassen, agarro del mismo con la siniestra para detenerla, y cortada essa tambien, asio con los dientes del, procurando y forcejando contrahar la corriente della con increybles fuerças, animo y valor. Ni fue pequeño el que mostro el magnanimo Rey Francisco en la infelice jornada de Pavia, si no muy dino de ser celebrado del insigne Ariosto en sus eloquentes estanças: como ni el que se vió en el inuicto Principe de Parma en el asalto de Mastrich, tan cantado de Iulio Gosselino Poeta aunque moderno ingenioso y raro. Que nos queda ya para cerrar el periodo de los lohores destos si no alabar las ordenes y las leyes militares tan puntualmente obseruadas, los asaltos, las escaramuças, las peleas, los asedios, las defensas, los reparos, los engaños, los estratagemas, las presas, los sacos, y las innumerables vitorias por ellos alcanzadas? Que nos queda sino alabar su ingenio en la fabrica de los

los castillos, fortalezas, bestiones, baluartes, fossos, minas, casamatas, scarpas, contracarpas, y en otras mil inuenciones declarado? Que nos queda sino alabar el valor con que arrojan piedras, fuegos, peç dardos, saetas, balas, golpes, y heridas, en la enemiga turba de sus contrarios? No nos queda en fin sino cerrar este pensamiento con el lohor de las particulares virtudes que muchas vezes acompañan y hazen estado al valor militar, de la fuerre que tambien le epilogo admirablemente el Comendador Anibal Caro, en aquella ingeniosa cancion tã sabida q̄ de dico al Rey Henrique de Frãcia.

*De los ingenios alegres y  
louiales. Dis. 3.*



**L** E N EN estos no poco simbolo con los quietos y pacíficos, siendo propiamente la alegría como dizen los Sabios, vna quietud y vn reposo del animo con que ahorra de cuidados y pensamientos trabajosos y graues. Descubren los ingenios de que hablamos, cañ vn Cielo sereno, así en lo exterior de la frente como en lo interior del coraçon; haziendo vna confectio admirable, de vn reyr modesto, alegres cantares, apazibles juegos, gracioso hablar, sabrosas nouelas,

las gestos y echos de tanto gusto y tan placeteros, que dexan el coraçon de quien los trata admirablemente bañado de fumo contento e inmenso plazer. No puede esta alegria ser con justa razon conde nada, como no sea inmoderada y dissoluta, ni passo los terminos de la honestidad, acercandose a los profanos deleytes de Epicuro que hizo ala virtud esclaua dellos: a la de Sofocles, que en su Antigone condeno a los despreciadores della por hombres de alma muerta: a los deleytes de Aristipo que puso en ellos el fumo bien y la suma felicidad de aquesta vida, o a los regozijos de Poliarco que obtuuo nombre de sensual por entregarse todo a los desenfrenados deleytes del cuerpo. Y ansi conuene que estos spiritus alegres y regozijados guarden modo y medida y acompañen con el deuido decoro y con virtuosas virtudes la alegria exterior de que dan tan ordinarias muestras. Por esto Heraclides Pontico en su libro De uoluptate, alaba sumamente la alegria que haze a la naturaleza noble y pare animos generosos y la que en la apariçcia y en el efecto es hija legitima de la virtud. Vn ingenio alegre qual el que aqui descriuo sera mas digno de lohor que de vituperio, porque con la posesion destos spiritus louiales y regozijados, sabra a su tiempo acudir con dulce refrigerio a los animos mas seueros y templar los mas grandes, los quales suelen aliuian no poco con este medio, la pesadumbre de las sobras de sus pensamientos y cuidados. Ansi el Filo-

foso

foso Socrates despues de sus estudios de importancia, gustaua de la dulce conuersacion de Alcibiades Atheniense, mancebo de ingenio alegre y lo- uial, como lo descriue Athenodoro; saboreando los deslabridos pensamientos de la Filosofia con su alegria y viuacidad. Goza de admirables preuilegios el que le cupo en fuerte poseer tan felice ingenio; porque la alegria es vn soberano antidoto para alargar la vida, posee interiormente vn perpetuo gulto, no uiue con recelo de pensamientos de enfado y pena, regozija los demas con su alegria, despierta los espiritus adurmidos, consuela los melancolicos, y por rematar en vna palabra digo que donde ay alegria se posee vna grande parte de la felicidad mundana. Por lo qual el prudentissimo Vlisses (segun Homero) tuuo por vida felicissima la del animo alegre refiriendo su decreto delante del Rey Alcino, en aquellos versos en que celebra la vida honesta que tanto conuene para el estado señorial. a. y el Poeta Simonides dexo escrito que no mereçe ser deseada la vida que se passa agena de plazer y contento. De Filemon se dize pidiendo estas quatro cosas a sus Diotes; que le conseruassen la salud, le librasen de deudas, que pudiesse hazer bien y biuir alegre. Por esto Pin-daro Thebano escriuiendo a Hieron Tirano de Cargaça de Sicilia, dize ansi: no te priues o Hieron totalmente de la alegria porque el biuir alegre y consolado es muy de hombres. Antisthenes el Filo-

4. Certe  
e. 20. nõ dica  
quicquã in  
cũdius esse  
quã. ù. le-  
titia capi-  
mur. p. uiso  
q. dolore,  
cõuiua ac  
cipiunt iu-  
atria cãte

B 4

foso

sofo en vn tratado que hizo de los deleytes del animo, los empadrona en el arancel de los bienes de estima, como sean tales que no puedan causar arrepentimiento y ansí solo aquel contento, delleyte y alegría sera tenido por bueno, que no lleue mezcla de vicios sino compañia de virtudes. Que por esto los antiguos Poetas, retratando a Venus Diaca del deleyte, la pintaron dos blanquissimos Cisnes al lado, en la suavidad de cuyo canto significaron el gozo y alegría, y en el candor de sus plumas la pureza virtuosa, honesta y noble que la deue acompañar. Y por esta misma razón afirmava Pitagoras que el Planeta Iupiter (el qual segun el excelentissimo Astrologo Iulio Firmio fauorece con natural propiedad los ingenios alegres y regozijados) era vna virtud, vna armonia y vn temperamento del animo, vna sanidad segura, y vn entero bien en lo qual se ve como no quiso desacompañar la alegría humana de la virtud que ta. buen lado la haze. A este mismo fin el docto Francisco Maria Molça, acompañó la alegría de vn felice Himeneo con vn desseo virtuoso como se ve en vn notable soneto suyo dedicado a este sugeto.

DE

## De los ingenios graciosos y donosos. Disc. 4.



ERI A razon que passafemos cõsilio el loor devido a los ingenios que poseen el quarto asiento en nuestro Theatro, llamados comunmente graciosos y donosos? Quien no echa de ver de quanto gusto y regozijo sean en sus familiares cõuersaciones? Quien no alaba el ingenio de Esopo? Quie no engrandece la vrbaniidad de Crasso? Quie no habla con gusto de todos los que poseen vn cierto donayre y apazibilidad natural facilissimo para alcançar amistades y conquistar coraçones? Gozan estos graciosamente la virtud que Aristotil llama Eutrapelia, con que atrahen las cosas de burla y passatiempo a vna cierta quietud y a vn cierto solaz y gusto particular para los animos de quien los trata. Y quien son los verdaderos Eutrapelios segun Aueroes, sino estos ingenios graciosos y donosos, constituidos entre los Bimolcos, esto es mordaces, y entre los Agricos, esto es insipidos y torpes, bautizados por el con estos nombres? En vna de cinco cosas se suele comunmente descubrir vn ingenio gracioso; esto es en las sentencias, en los refranes, en los motes, en las respuestas y en los conceptos. En las sentencias, como en cierta ocasion se mostro

Aristotil.  
4. Et hic

Aueroes.  
comen. 13.  
su. 4. Et  
hic.

A s Diogenes,

Diogenes, llamando ouejas con el uello de oro a los ricos inorantes: y sumptuoso albergue habido de vn dueño bestial, a la iouentud gallarda pero viciosa. En los refranes, como aquel gracioso ingenio que oyendo murmurar a su señor de los vicios de los nuevos vassallos, le dixo: el pescador comiença a oler mal por la cabeça; y tal fuele ser gozque qual la dama. En los motes, como el de Filoxeno, que siendo convidado a vna cena, y viendo que los criados trahian mucho pan pero moroso, motejando con donayre al señor le dixo: suplico nose mande traer mas pan porque las tintiembias no ecedan a la luz. En las respuestas, como la de Pontidio Romano, el qual preguntado, que era el hombre hallado en adulterio? Respondio Lento y perezoso. En los conceptos, como el de Bembo que en el Cortesano del Conde Castellano discurrendo acerca de la boueria de aquel Governador Florentino dize que hizo creer a sus enemigos que si porfiauan en batir el castillo con tanta aspreza, prometia batirles a lo desesperado, y entrando con rorsigo las balas de la artilleria. Possyendo pues el ñ ingenio gracioso la deuida vrbánidad acompañada de agudeza y subtileza como quien el Filosofo, yo nose como puede el mundo darse sumo loor y alabança. Quantitas que la vrbánidad y la apazibilidad donela deleyta los animos; alivia pesadumbres, destierra melancolias, abita los spiritus amortiguados, y acarrea admi-

Aristot. 3  
Recho.

table recreo al animo fatigado de los altos pensamientos que suelen dominarle.

### De los ingenios agudos, y mordaces. Dis. 5.



van destituydos de su loor los ingenios q̄ comúnete llamamos agudos y mordaces, los quales son casi de la misma especie q̄ los precedentes, cō quiē tan solamēte se differēcia q̄ aquellos tienen mas apacibilidad q̄ agudeza, pero estos al cōtrario. Cuya agudeza mordaz conciste de ordinario mas en las respuestas. Como se ve por el exēplo de Cayo Lelio Romano el qual descendido de Illustre linage, como cierto hombrezillo mal nascido le dixesse que era indino de sus antipassados respondio cō agudeza mordaz: verdaderamente tu eres muy dino de los tuyos. Entrando vn villano en el estudio de Esopo, viendo al Filosofo tan solo y tan cercado de libros, preguntandole curiosamente como podia biuir en tanta soledad, respondio; en entrando tu hacia dentro comence yo a estar solo: significandole con este agudo termino que el varon sabio nunca esta mas solo que quando acompañado de inorantes. Deste ingenio fue Guido Caualcanti, entre cuyas agudezas se lee que passandose cierto dia a solas por vn cemen-

menteria

menterio de difuntos, pregunto por donay red  
ciertos Ciudadanos inorantes que solian fizga  
de su soledad, que era en lo que entonces se ocu  
paua? respondio; hablo con muertos: entendiend  
dolo dellos, que por ser hombres sin letras podia  
llamar se tales De la misma classe fue el ingenio de  
subtilissimo Dante, el qual baldonado de pequen  
y casi enano, con suma agudeza respondio con  
estos versos.

O tu que notas la nona figura,  
Valiendo menos que su antecedente;  
Vete y redobla la que es subsequente,  
Que a otro fin note hizo la natura.

Entendiendo por la nona figura la letra del alfabeto  
llamada I, que por ser la mas pequena de todas  
motejaua de tal; y por su antecedente la nota de  
aspiracion H, como diziendo del otro que no valia  
vn H; y por la subsequente entendio la K, que me  
dada duplicar lo trato de hombre solo bueno para  
los seruicios inciuiles del cuerpo. Son estos ingenios  
agudos de grande gusto para quien los trata  
juntamente de no pequena admiracion; porque  
gustamos infinito de sus apazibles respuestas,  
nos admira la sutileza del sentido dellas. Por  
que merecen mucha alabanza pues son para el alma  
pacto de recreacion, y motiuo de curiosa speculacion  
para el entendimiento

De los ingenios prudentes, astutos  
y auisados. Dis. 6.



El lado destes tienen su asiento  
los de ingenio prudente astuto y  
auisado, en quien se descubre vna  
imagen y vna estampa de la pru-  
dencia humana, hasta de las sagra-  
das letras persuadida .a. pues nos  
aconsejan procuremos ser prudentes como sierpes.  
Esta astucia conciste particularmente en tres co-  
sas, que son pensamientos, palabras y obras. En  
pensamientos, como la de Dauo, que diziendole  
vna cortesana llamada Lucilla (segun Filostrato)  
que toda la noche precedente auia soñado que le  
hurtaua la bolsa, responde astutamente; que tam-  
bien el auia soñado toda la noche que hazia lo po-  
sible por guardarla. En palabras como M. Tulio  
al acusador de Milon su amigo que auia muerto a  
Clodio; porque preguntado a que hora le auia Mi-  
lon quitado la vida, respondio; tarde; desmintien-  
dole con tan astuta respuesta sus esperanças pues  
diziendo, tarde, entendio lo Ciceron de la hora de  
la muerte de Clodio por tener sus maldades tan  
merecido que fuera mucho antes, y no de la hora  
del dia en que fue muerto que era lo que el aduer-  
sario pidia. En echos, como Dionisio Tirano, que  
auiendo

a. Estote  
prudentes  
sicut ser-  
pentes.

auiendo prometido grande premio a vn tan-  
mientras le daua musica, como despues della le  
diessse la paga y la palabra, respondio: no te ba-  
de que mientras me as dado gusto con tu mu-  
rele e dado yo con speranças? En astucia, desta  
erte, es Visses muy alabado de Homero, Anibal  
Plutarco, Iugurta de Salustio, y Sertorio Roman-  
de Valerio y de otros grande mente Illustrado. El  
lo mismo celebros con curioso termino el Petrarca  
a su Laura descriuiendola en vn terceto por mu-  
astuta y recatada contra los dardos de Amor.

*De los ingenios viuaces, promptos  
y desuelados. Dis. 7.*



**R**AZON es digamos algo de  
quellos ingenios que se llaman  
uaces, promptos, resolutos y de-  
uelados; los quales aunque no son  
muy diferentes de los agudos, go-  
zan vn muy onroso asiento  
nuestro Teatro por la bieuza que poseen apta pa-  
ra responder de improuiso con no poca satisfac-  
a qualquier pregunta, y por ser para qualquier  
consejo y de liberacion marauillosamente apare-  
dos y promptos. Tal fue verdaderissimamente  
ingenio de Dante de quien se dize que respondi-

prom

promtissimamente con vna sola respuesta a tres  
diferentes preguntas que juntamente le hizieron.  
Que diremos de la viuacidad de ingenio de Pico  
Mirandulano, que respondio con orden prepos-  
to y con tanta promptitud a cien argumentos que  
el ingeniosissimo Gayetano le propuso que dexo  
todo el auditorio lleno de admiracion y asom-  
bro? El ingenio del Carafulla (aunque de poco  
honrosa profesion) que fue tan grato al Carden-  
al de Medices, merece entrar en esta lista; de quie-  
entre mil, senos refieren estas dos biuas y prontas  
respuestas. La vna que preguntando de repente  
porque al tiro de artilleria llaman Bombarda; res-  
pondio sin mas pensar, que por tres eff. ctos tenia  
esse nombre, y son que rimbomba, arde y da. La  
otra fue acerca de las armas de vn señor poco dino  
de su estado por razon de meritos, las quales eran  
vna vid, abraçada con vn pero operal en medio  
de vn campo de pan; de cuya significacion pregun-  
ado respondio luego. Que aquellas armas signifi-  
can quan grande vituperio era auer subido seme-  
ante hombre a tan alta dignidad. Lo que en estos  
ingenios admira es ver que nunca su espiritu esta  
durmido sino tan desuelado que en vn momento  
eleuanta a su natural alteza, y con inmenso vigor  
buiua al pensamiento y quanto a de hazer. Por esto  
ingenioso Petrarca dio titulo de viuaz a su pro-  
mo amor como se ve en sus versos; porque era de  
el temple que en los afanes y trabajos en que pa-  
relas

vese pierde el mas verdadero su vigor en el por  
 contrario tomava nuevos brics y aumentava y cre  
 cia por momentos. En esto mismo tuuo puesta  
 mira monseñor Guidichon, quando llamo al D  
 que de Vibino, vna llama de Marte: por poss  
 vn ingenio viualsimos en qualquier genero  
 empreſas militares. De aquesta suerte de ingen  
 celebran los Historiadores a Semiramis Reyna  
 los Asirios, porque estando peynandose los cab  
 llos, y viniendole nueva sinpensar de q̄ Babilon  
 se le auia rebelado, antes la boluio a recobrar a fu  
 ga de armas, que acabasse de tocarse. No fue men  
 la promeitud de Celar de quien se dize la resolu  
 fima espidicion de aquellas tres palabras; a. vi  
 vide y venci.

a. Veni, vi  
 di, uici.

*De los ingenios subtiles, agudos  
 de gran juyzio. Dis. 8.*



**D**E S cubrese en estos vna admir  
 rable grandeza de entendim  
 pues penetran y suben con  
 agudeza del, donde el ho  
 bre sensible no es posible  
 por si mesmo llegue. Cuya su  
 tileza se echa deuer particularmente en dos cosas  
 esto es, en la aguda resoluçio que da a qualesqu  
 du

tas y questiones speculativas, y en la primera  
 encion de las cosas que antes eran incognitas  
 al mundo. De los de la primera classe fue el in  
 uento de Aristotil, pues con la agudeza del supo  
 acabadamente resolver tantas y tan intrincadas  
 ditiones de Logica y Filosofia. El del gran Au  
 stino, tan insigne Dialectico y tan subtil en todo  
 se confundio con admirable destreza, la agudeza  
 los Petagianos, la subtileza de los Manicheos,  
 la peruerſidad de toda la secta Arriana. El de  
 toro, que en la escuela de la sagrada Theologia a  
 ganamente alcançado renombre de Doctor sub  
 por pelear con tanta subtileza contra el iuena  
 de Doctor que de Angelica doctrina ilustra todo  
 este aureo cielo de la Iglesia sancta. Al del Filoso  
 Porfirio acompaño con estos y no inmerita  
 mente el ingenioso Petrarca en sus versos. De la  
 segunda classe son los que con su ingenio fueron  
 mentores de cosas no sabidas causando cō su no  
 vedad admiracion al mundo. Apolo fue vno de  
 os, pues fue inventor de la Medicina como por  
 cho de su boca lo refiere Ouidio: a. Zoroastro  
 uento la Magia, si creemos al Ariosto; Belo la  
 trologia; Amfion la Musica; Cleantes la Pin  
 ra; Radamanto las leyes; Zenon los dialogos;  
 impedocles el Arte oratoria; y como digo de estos,  
 naria de otros infinitos que fueron en esto sub  
 tilissimos. En efecto son tales sus prendas que no  
 no aya alguno de tan loca temeridad que se atre  
 C

a. inuentū  
 de dicina  
 meum est;  
 opifexque  
 per orbem  
 dicor  
 herbarum  
 subiecta  
 potētia no  
 bis, a. metū



ua a quitarles vn solo jota de su tan deuido lohor  
 pues qual altaneras Aguilas tienen la vista tan aguda  
 da y tan de lince que penetran hasta los luminosos  
 poros del mismo Sol. Quantimas que no ay Autores  
 de prendas que no haga dellos vna muy honrosa  
 y gloriosa memoria. Plutarco en la vida de Alexandro  
 celebra por subtilissimos a los Gimnosofistas  
 que redimieron su vida con la pronta resolucio-  
 las dificultades que les propuso Alexandro.  
 Plinio en el libro. 7. de sus historias engrandescio  
 a casi todos los primeros inuentores de las cosas,  
 los alaba de ingeniosos y agudissimos. Por lo qual  
 sin mas adornos van ricos de su deuido premio  
 conuiniente lohor.

*De los ingenios sabios y de grande  
 inteligencia. Dis. 9.*

2. Cerebrū  
 hominis est  
 membrum  
 diuinū in  
 quo est ope  
 ratio sensus  
 et intellectus  
 lib. 12.  
 animalis.



**A**LIDOS de los precedentes  
 hagamos que es razon vna solene vi-  
 sita a los ingenios sabios y de grande  
 inteligencia, de quien parece que ha  
 blo y con mucha propiedad el Filosofo .a. quando  
 dixo que el ingenio del hombre es miembro di-  
 uino, en quien mora la operacion del sentido y de  
 entendimiento. No pienso por agora fatigarme  
 mucho en alabar las ciencias y las letras pues esta  
 tan

en alabadas de suyo que no necesitan de lo que  
 en esto podria hazer. Quantimas que an tenido  
 en su abono tantos y tan graues Autores antiguos  
 modernos que me saldrian los colores al rostro  
 de corrido si me viesse obligado aqui a meterme en  
 su hórado cerco. Baste esto; que los tales ingenios  
 en todos los tiempos y edades an mostrado ser di-  
 nos de todo precio y estimacion, como lo podemos  
 ver los que hoy viuimos en los innumerables ex-  
 mos de los siglos passados. Plinio cuenta el memo-  
 ble exemplo de Homero, cuyo poema nacido de  
 un ingenio tan sabio fue tenido en tanto de Ale-  
 xandro que entre los despojos de Dario Rey de  
 los Persas lo antepuso a aquel escriptorio de oro,  
 perlas y piedras preciosas que hallo en su tienda.

Diogenes Laertio scriue que Zenon Filosofo fue  
 por su saber tan estimado de los Athenienses que  
 depositaron en sus manos las llaues de la ciudad, le  
 ofrecieron vna corona de oro, y le erigieron vna  
 estatua de bronze. No acaba Plutarco de celebrar  
 engrandescer el ingenio de Platon tan singular  
 en saber que segun refiere, con ser Dionisio Tirano  
 tan soberuio y arrogante, hizo tanto caso del que  
 estando por la costa de Sicilia, le imbic vn her-  
 mosissimo nauio para honrarlo, y desembarcado y  
 llevado en tierra lo recibio honrosissimamente en  
 vna rica carroça tirada de quatro cauallos blancos.  
 Esta el mundo colmado de desseo de gozar tales  
 ingenios, y assi Filipo Rey de Macedonia (segun

Aulo.  
Gelio.

Suidas.

b. Omnis  
homo natu-  
raliter  
scisse desi-  
derat.

Plinio.

Aulo Gelio) no auia cosa de que mas se gloria-  
que de auerle nascido Alexandro en la era de vn  
varon tan sabio como Aristotil de quien pudiess  
aprender virtudes y doctrina. Artaxerces Rey de lo  
Perfas (segun Suidas) fue tan aficionado ala do-  
ctrina de Hippecrates, que scriuio a Hiscano pre-  
fecto del Hellesponto que offiendole su am-  
stad y priuanga, no reparalle en oro ni en quales-  
quiera premios para que la acceptasse deseado ve-  
honra a su corte con vn varon de tales prendas. O  
animos generosos, o pen famientos encumbrados,  
deseos heroicos, o spiritus diuinos. An sido siem-  
pre deseadissimos estos ingenios porque lo son  
tambien en si y por su naturaleza todas las sciencias  
y el saber, como dixo el Philosofo .b. De aqui es  
auerles todos les sabies tenido en tanto que no po-  
deron a qualesquier trabajos por adquirirlos  
mostraron de mil maneras ser mas preciadas de lo  
que todo lo que el mundo adora. Cleantes Filosofo  
pobre ocupaua las noches en sacar agua de vn pozo  
para sustentar su pobreza y poder emplear libre-  
mente todo el dia en oyr la doctrina de Crisippo  
Pythagoras nauego con inmenso trabajo estos mar-  
diticuriendo hasta los Perfas por aprender della  
la Magia segun refiere Plinio. Democrito (mame-  
rable exemplo) se arranco entrambos ojos por  
menos solo por poder atender mejor al estudio  
de la Filosofia. El diuino Geronimo fue tan cudicio-  
de saber que ya en Roma, ya en Bizancio, ya en

tiocchia, quiso oyr los famosos maestros Donato,  
Victorino, Gregorio Nazianseno, Apollinario  
Anthiocheno, y Didimo Alexandrino. A Scipio  
Africano nunca se le cahia de las manos la Pedia  
de Ciro. Alexandro Magno aun durmiendo tenia  
baxo el almoada junto con el puñal la Illiada de  
Homero. Estando Platon a la muerte se le hallaró  
entre las sauanas de la cama los numeros de Sofro-  
nio El doctissimo Cipriano gustaua tanto de la  
lectura de Teruliano, q pidiendo sus obras para leer  
las solia dezir (como refiere el diuino Geronimo). c. c. de Ma-  
dad haga a mi Maestro. ¶ Miserable nuestra edad e  
infelice nuestra era en la qual el saber y la doctrina  
es en menos que nada estimada. Que digo estimada?  
Mas enuilescida? Que digo enuilescida? Mas ollada  
entre pies. Que digo ollada? Mas perseguida, asi era  
la Pedia de Ciro que hoy se procura traher en  
las manos; vn talego de reales es la illiada de Ho-  
mero que hoy se pone baxo el almoada, vna tarifa  
perpetua tan solo buena para robar; son los Name-  
de Sofronio; y vn compendio desquadernado  
de necios precedentes es el maestro leydo y hojea-  
do a todas horas. Son estas (o ciega edad) las cosas  
que puedan celebrarte? Son estos tus ornamentos?  
Este es el decreto a que te acarrea tu estudio  
de infame? Pon los ojos en todos los tiempos y  
en todos los estados, y veras como las letras (presu-  
miendo siempre la mejoria y ventaja de la bon-  
dad,

c. de Ma-  
gistrã da  
Magistrã.

dad, virtudes y disciplina) an concedido el verdadero honor a todas las Republicas, a todas las ciudades, y a todas las Religiones. Quien a ilustrado la Republica Romana (callo por agora los heroyos en Armas) sino vn Caton, vn M. Tullio, vn M. Varron, y tantos otros tan insignes en letras? Quien a la Republica Atheniense, sino Demostenes, Escichines, Ilocrates, Zenon y otros infinitos de ingenio por exelencia sabio? Quien a honrado a Thebas sino Pindaro? a Mantua, sino Vergilio: a Verona, sino Plinio? a Padua, sino Liuius? a Napoles, sino los Porcius y Sanazaros? a Florencia sino los Dantes, Marfilios, Bocacios, Petrarcas y Alamarnes? a Sena, sino los Sonzinales, Tholomcos y Piccolominos? a Perugia, sino los Picrios de la memoria Ferretos, Thomases, Roxos, y sobre todos Desiderio Spretos? a Bolonia, sino el estudio y doctrina tan propia de aquella ciudad como tan amiga de letras? a Ferrara sino Ariosto su moderno Cinthio, R. Brasales, Pinos y sus Señores como tan fauores de las letras y virtudes? a Cremona, sino vn Vida? a Milan, sino los Corios, Bossos, Buffos, Cardanos, Crottos, y los Senadores graues, como Oraculos y Sibilas de todo aquel estado? a Pavia, sino los Corros, Menochios, Alciatos, Guales y Berettos? a la inclita Venecia, sino los Barbaros, Gradignos, Gabrieles, Veneros, Contarinos, Iustinianos, Zenos, Lippomanos, Nauageros, Valeros, Georgios, Dulces, y sobre todos aquel famoso Bembo jun-

tan su Hermolao? Dexo aqui otras muchas ciudades y pueblos famosos pues no seria posible hazer alarde de la inmensa muchedumbre de sus sabios sin grande prolixidad. Quien a adornado de mil triunfantes palmas las Religiones sagradas sino los varones de letras? Con razon se glorian los Canonigos Reglares Lateranenses antiquissimas lumbreras sobre todas de la Iglesia sancta, de su Hugo de santo Victore, de su discipulo Ricardo, de Prospero, Fulgencio, Aymon, Iuo Carnotense (no digo el Maestro delas sentencias) Canonigo de sancta Genouefa; y de aquellos tan antiguos Hilario, Cirilo, Ysidoro, Roseto y otros muchos de solos los que alcançan noticia de mucha historia conocidos: y por prima de todos, de aquel gran padre Augustino luz de sabios, llama de virtuosos, achalesplandeciente de letrados y ornato y decoro del habito Canonical. Honranse los Monges de su insignie Casiano, de Climaco, Ruperto, Ysidoro, Pedro Bercorio, y de otros infinitos famosissimos en letras. Los quales sino los nombro es por no tener la memoria dellos tan prompta como quiziera, y tambien porque no pretendo aqui hazer coronica sino vn breue discurso, en el qual si se callan algunos no menos illustres que los que nombro, no lo hago de ninguna suerte por agrauiarlos. Con esta salua digo que con passo ygal a las mas auentajadas se ve colmada de todo honor y merecimientos la gloriosa Religion Dominicana con su Alberto

Magno, el doctor Angelico, el doctissimo Gaetano, Rupertto, Holcoth, Hugo Cardenal y otros innumerables insignes en todo genero de letras y virtud. Exaltan la Religion Franciscana, Scoto y San Bonauentura, Alexádro de Alet, Nicolao de Lyra y otra inmensa multitud de varones doctissimos Florentes con todo honor y gloria la religion Heremitaica a causa de su Egidio, Francisco Mayronis, el Seruando y otros infinitos. Y todas las demas religiones estan honradas e ilustradas al proprio talle con hombres famosos en todo genero de letras: y con razon se precia de ellos por auer visto todos bien claramente que el verdadero honor consiste en la doctrina y en el saber. Porque son oy tan celebrados tantos Predicadores insignes de todas Religiones, como vn Fiamma, vn Carachiolo, vn Hebreo, vn Panigarola, vn Vollera, vn Lobo, y vn Toledo, sino por elto? Porque se exalca táos famosos Theologos modernos como vn maestro Octauiano Rauenante a quien deuo yo infinitas gracias como a mi doctissimo y amantissimo Preceptor, vn Ambrosio Barbauara, vn maestro Lucio de Plasencia, vn maestro Iusepe de Verzellis, vn Quaino, vn Salmeron y tantos otros que si los callo es por el gusto mas dexarlos entre indino silencio que afeus los heres con estos labios inabiles, torpes e infelicundos; sino por esto? Ay quien oya nombrar en este gente honrada a los que se rebelaron contra los estudios y las letras? Ay quien vea que el mundo

los precie ni les conceda honor alguno? Ay quien vea salir su fama y nombre del umbral de vna cocina, o de las puertas de vn establo? Ay quien vea que se les de otro lohor que de spiritus mecanicos y plebeyos? Mas dexemos los ya por merced, que seria honrarlos demasiado si tratassemos mucho de ellos.

### *De los ingenios virtuosos y nobles. Dis. 10.*



**S**TOS illustres ingenios abrigan como vn anchuroso Oceano a todos los q por alguna propria virtud alcançaron en el mundo la nobleza tan reuerenciada y estimada de todos. Los virtuosos y nobles generalmente son tenidos en grande estimacion y consideracion segun via de justicia, razon y deuda, por lleuar siempre el pensamiento leuantado a cosas dignas de su honor. O virtud, o nobleza y quã dignas soys de ser imbiadas. Que mas hermoso jardin y Parayso de deleytes se puede hallar que el de la virtud? Que fuente sellada, de todos los bienes rica, que mas preciosa sea? Que confecciones mas odoríferas que sus flores? Que pozo de viuas aguas que corran con mas y mayor impetu? Que cosas, que alelis, que narcisos, que amarantos, de

mas suauidad que ella? Que joyas, que piedras preciosas, o que mas rico thesoro puede poseerse que a ella? Biantes Filosofo biuia lleno de honor y gloria, desnudo de todas las cosas sino de la virtud: así dezia. a. que todas las riquezas lleuaua consigo. Esta es aquella vltima perficion de la naturaleza que llamo así Auerroes. Esta es aquella Ethica sacada del cielo por el sapientissimo Socrates. Esta es aquella resplandeciente llama que con su denodada vara hurto Prometheo de la sphaera del fuego. Esta es aquel ramo de oro que la sabia Cumana mostro a Encas. Esta es aquel aureo vello que tomo Jason de la Isla de Colchos. Esta es aquella lamina de oro que el Sacerdote de la antigua ley auia de traer en la frente. Esta es aquel gran prodigio celebra el sacratissimo Geronimo. Esta es aquella fabiduria de quien dixo Tullio, que entre borrachas goza de quietud y bonança, entre tinieblas de luz, en los peligros de seguridad, en las peleas inuencible, y en las afrentas honrada. Esta finalmente es aquella Betriz tan celebrada del ingenioso Dante que por todas las celestiales sphaeras guia al hombre para la gloria inmortal. O virtud de luz de gloria y de precio incomparable. No se que mayor ni mejor guia se puede hallar en este mundo que a ella: por lo que los Romanos se preciauán tanto de aquel mote; .b. guiados de la virtud. No que compañia se puede hallar mas dulce ni mas amable: por lo que el infatigable Hercules la escogio

*Omnia  
bona mea  
meum por-  
to.*

*b. Virtute  
duc.*

gio como discreto por su singular grata y amada compañía. No se que cosa puede auer que sea mas segura: por lo que dixo el Poeta Toscano y muy bien,

A la virtud no empeces el fuego o hierro:

No se que cosa puede auer que mas armigera o belicosa sea, por lo que dixo y con razon el ingenioso Fortunio Spira en vno de sus tercetos animando al Varco,

Virtud, aunque al principio combatida  
es la que vence al fin, y al vicio rinde,  
y reyna con honor toda la vida.

No se que cosa puede auer mas rica que ella, por lo que dezia Seneca que la virtud se contenta del hombre desnudo, bastando sola ella para vestirlo y aderezarlo: y el Filosofo Stibonio auiendo en el sacro de su patria hurtadole toda su hazienda dezia muy contento que no auia perdido cosa pues le quedaua la virtud que era la sola y verdadera riqueza. No se que cosa puede verse en esta vida que mas bienaventurada sea; por lo que dixo Macrobio y muy bien, .c. que solas las virtudes hazen al hombre bienaventurado. No se que cosa puede hallarse mas gloriosa ni de mayores prendas; por lo que no es mucho si es tan seruida y seguida de tantos. A Achiles le daua en rostro el ocio; a Nestor el silencio. A Vlisses el sosiego, a Theseo la quietud y a Hector el estar se mano sobre mano; solo porque eran sequaces de la virtud. Alexandro suspiro por la infinidad

*c. Sole vir-  
tutes bea-  
tū faciūt.*

finidad de mundos que ponía Hamedocles, viendo que apenas auia tenido virtud y valor para conquistar la mitad de vno. Temistocles dezia que los virtuosos trofeos de Milciades lo trahian inquieto y desuelado. Iulio Cesar poniendo los ojos en vn retrato de Alexandro de quando aun era moço, suspirando con profundo sentimiento se reprehendia de perezoso pues siendo de aquella misma edad auia no auia halladose en alguna empresa de valor, auido el otro vencido y casi triunfado de vn mundo entero. Estos eran los emulos de la virtud, y los competidores de las empresas virtuosas.

La nobleza, la grandeza y la magnificencia consiste toda en la virtud; de dõde tuuieron principio entre los antiguos tantos premios dados a los virtuosos por remunerar sus dinos hechos, gloriosos e inmortales. Entre los Carragineses tantas fortijas ricas se dauan a los valerosos soldados, quantas eran las batallas en que se auian hallado. Los Españoles erigian tantos obeliscos juro a la sepultura del difunto, quantos despojos tenia de los enemigos que auia muerto. Entre los Scithas solo era licito beuer en vna copa en que solian brindarlos, a los que con cierto valor y hazaña auian quitado la vida a vn enemigo. Los Macedones tenian por ley que quando no vbieffe muerto algun enemigo andubieffe conõido con vn cabeitro, por baldon de mal nacido. Por esto inuentaron los Romanos para premio de los virtuosos y nobles tantas diferencias de coro-

nas,

nas, las triunfales, las ciuicas, las murales, las obsonales, las ouales, las nauales; y tras esto tantos honras militares como braçales, hastas, jaezes, casacas, penas, fortijas, estatuas, imagines, y simulacros. Con las coronas y guirlandas simbolos geroglyphicos de eternidad y de victoria: por lo que se dize en los psalmos, .d. pusistes señor en la cabeça del justo vna corona de piedras preciosas: y por esto el antiquissimo Theologo Arato dixo que Baco para semipiterna memoria del amor que tenia a su muger Ariana, puso entre las estrellas del cielo su corona. De aqui tuuieron principio las nobles insignias y empresas para fauorescer a los virtuosos y mostrar al mundo la alteza de sus pensamientos: como el rempago para los Scithas, el arco para los Persianos, la cabeça armada para los de Cilicia, Marte para los Thacios, Hercules para los Fenices, el leon para los Milefios, Pegaso para los Corinthios, el cavallo para Italia, las tres sierpes para la Asia y el elefante para la Africa. Por esto mismo en nuestros tiempos trae la republica de Genoua vn san Jorge caballero armado, y la de Venecia vn aligero leon de color de oro, con vn libro entre las vnas, aludiendo al glorioso euangelista san Marcos. En los tiempos antiguos los hombres insignes lleuauã por esto armas hõrosas e illustres, por lo que Agamenon (segun Pauzias) solia traer esculpida en su escudo la cabeça de vn leon, con esta letra, Este es el asommo del mundo y quien lo trae es Agamenon. An-

tiaco

*d. posuisti  
in capite  
eis coronã  
de lapide  
precioso.*

C

nioco hazia por armas vn leon con el Caduceo  
 y vna Aguila que tenia vn dragon entre las vnas  
 Theseo vn buey; Seleuco vn toro; Octauiano vn  
 Efigie en el sello; Pompeio Magno vn leon con  
 vn eltoque empuñado; Caio Mario dos bueyes  
 vnzidos a vn jugo; y Atila vn Girifalte coronado.  
 Que digo? Hasta los Dioses antiguos por acreditar  
 su virtud y nobleza y dar algun rastro della  
 los hombres, tomaron tambien honrosas insignias  
 y señaladas diuinas; como Iupiter el rayo, Neptuno  
 el tridente, Marte la espada, Baco el thirso, Hercules  
 la maça, Saturno la hoz, Apollo el açote, y Mercurio  
 la vara. O virtud nobilissima, o nobleza virtuosa  
 y hermosa. Muestrase la virtud de vn hombre particularmente  
 en la benignidad del animo, en la modestia de la mente,  
 y en la verguença ciuil de vn natural respecto: sin otros infinitos modos  
 particulares que dexaremos comprehendidos entre los  
 honores generales de los ingenios nobles y virtuosos. ¶ En la  
 benignidad, apazibilidad y dulçura del animo; mostrandose  
 tratable, manso y humano en todos los tiempos y en qualquier  
 estado. Por lo que dixo Ciceron en sus officios que la apazibilidad  
 era vna virtud del animo que pesa con justa balança el vno y el otro  
 estado deste mundo, esto es el de la aduersidad y prosperidad: por  
 que el de la aduersidad es de la aduersidad y prosperidad: por que el de  
 la prosperidad es de la prosperidad y aduersidad. Y assi descriuiendo el diuino  
 Geronimo sobre Mathheo

Mathheo las condiciones del hombre manso dixo. e. *e. Mansuetus seu mitis*  
 ni se irrita con nadie, ni daña, ni piensa dañar *est qui nec*  
 a nadie; ni sabe enojarse ni encolerizarse. Tal fue *irritat nec*  
 vn raro y singular exemplo de benignidad y *nocet, nec*  
 mansedumbre Dauid, celebrado con pluma del Spi- *nocere co-*  
 rinto por tan alta virtud, .f. el qual ni por vl- *gitat; nec*  
 gerage que le hizieron se altero, ni por injurias se *ira nec fu-*  
 encolerizo, ni por ofensas se irritó, ni por desgra- *rore afficitur.*  
 cias o infelices successos se turbo jamas de su pri- *f. Memeto*  
 uado mansissimo y benignissimo. A estos llama- *domine Da*  
 el señor bienauenturados en su Euangelio san- *uid et om-*  
 g. Homero en el libro vndecimo de su Odissea *nis mansue-*  
 pone en los delezados campos Elisios. Por esta *tudinis eius*  
 virtud vemos a Cesar tan celebrado de Virgilio en *g. Beati*  
 Bucolcia. Esta es de quien solia dezir Mercurio *mittes: v*  
 el registro que era deuda muy cercana de la na- *h. conuertit*  
 leza diuina. Y el Profeta Koel. h. llamo a Dios, *mini ad do-*  
 benigno y misericordioso. Por esta exalto tanto el *minu Teu*  
 Rey don Julio Gosselino a la Magestad del Rey don *uestra quo*  
 Felipe segundo, diziendo que fue manso en es- *nia benign-*  
 tar, grato en responder, liberal en dar, y que *no et mise-*  
 ope anduuo acompañado de piedad y amor *ri cors est.*  
 estado de justicia. ¶ En la modestia, como se *ri cors est.*  
 de Caton que por esta virtud no quiso permiti- *ri cors est.*  
 que se erigiesse ninguna estatua, diziendo queria *ri cors est.*  
 dar ocasion a los de los venideros siglos para *ri cors est.*  
 que preguntassen porque no le auian leuantado es- *ri cors est.*  
 tado que no para que dixessen porque causa se *ri cors est.*  
 tan dedicado. Con modestia ygual a esta re- *ri cors est.*  
 bufo

hufo libremente Terencio Varron la dictadura que todo el Pueblo y el Senado le hazian general. Y Pompeio roto por Cesar en los campos de la Farsalia, entrando en Lariffa como le falló para recibir todos los ciudadanos álla, les dixo fue para hazer tamaño fauor al que auia vencido. Y el docto Venero descriuiendo la grande modestia de Trifon Gabriel, dize que como tal, tuuo en posesion hazienda, oro, dignidades, pompas y grandezas.

¶ En la verguenga, como el notable exemplo de Spurrino mancebo hermoso y gallardo, que viéndose solicitado por su hermosura, de muchas mugeres, mouido de admirable verguenga se desforzó y affeo el rostro de tal suerte con rasguños y heridas, que desferro casi totalmente del, la antigua belleza. El grande Ambrosio descriuiendo en sus officios la verguenga de Susana, dize que en aquel tan peligroso trance de los dos malos viejos, callaua; teniendo por mas grave el daño de la verguenga que el de la vida. O verguenga amiga de la honrada, compañera de la modestia, hermana del honor, emula de la gloria, y vnico camino para la verdadera eternidad; yo te honoro, te reuerencio, y con todo santo respecto te alabo y celebro. Tu vistes la honestidad a las mugeres casadas, honras a las doctas y zellas, adornas las niñas, engrandesces los moços y exaltas los viejos. Tu con los ojos eres graciosa en el trato de suma vanidad, en los echos honorables en las acciones humana, en las palabras apazibla-

las obras llena de gracia y cortesía. De aqui es que M. Tullio en el libro *De oratore*, celebrando esta famosa virtud la llama guardiana y custodia de todas las demas virtudes: y Valerio Maximo, maestro de los honestos consejos, tutela de los officios nobles, maestra de la pureza e inocencia, amada de los proximos, accepta de los agenos, y como tal fauorecida en todo lugar y en qualquier tiempo. Por esto el ingenioso Molza y el Varco celebraron en varias partes de sus poemas a sus damas de muy vergonçosas y honestas las compararon ala Rosa. Con lo que concluye diciendo son estos ingenios nobles y virtuosos dinos de soberano honor en toda la redondez de la tierra.

### *De los ingenios vanos.*

#### *Discurso. 11.*



ON estos los que en niñerías de poquíssimo valor malplean el tiempo y su talento. Mas porque la vanidad de las cosas es de infinitas maneras, como son riquezas, deleites, gloria mundana, ocupaciones y trabajos vaníssimos, de aqui es que los ingenios deste jaez son de infinitas maneras. Y por que descriuirlos todos seria empresa demasiada y honorífica, valdria por memorable exemplo en esta historia el ingenio de Domitiano Emperador que



en lugar de emplearse en cosas grauíssimas y dignas de su imperial Magestad, solo arendia, como vanos, a cofillas tan liuianas y de tan ninguna consideracion, que en todo el dia no hazia mas de estar cerrado en su camara, alancear moscas con vn alfiler: con que dio ocasion a vn camarero suyo, que preguntado por vn cauallero, que tenia que tratar cosas de importancia con su Magestad, si auia alguno dentro, o si estaua solo; respondiessle como si quisiera diziendo .a. que ni vna mosca se hallaria en su aposento. Las mugeres por la mayor parte tienen el ingenio desta impresion, por lo que tan vanas que si se les quitasse la vanidad, quedarian hechas vn puro nada, como bien dixo vn curioso Autor. Vease en que todos sus pensamientos y cuidados no se emplean sino en cosas vanas, como en pulirse, aderezarse, engalanarse, componer el alfiler, y el copete, enrisar y enrubiar los cabellos, y en resparlos, en blanquescer el rostro, cargar de soliman y albayalde las mexillas, estando en medio de continuo entre redomas, buxetas, caracantos, y vassillos tan solo llenos de mil vanidades muy vanas. No hablo en esto de todas, porque es muy limitado, ay muchas cuyo empleo es muy diferente, se precian de que lo sea, teniendo principalmente en esto librado el honor y onellidad que en la vida lo son se requiere. Por esto Simmaco loando las antiguas matronas Romanas de muy honestas, dice que los tocados de tales, era el decoro de su cara

*a. Nec mihi sequidem.*

*b. Nite co  
ruo capiti  
cus facili.*

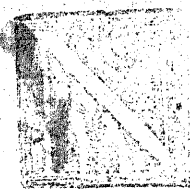
en yendo cubiertas y con gravedad contra la petulancia costumbre de las que son vanas. A lo que Petrarca aludio el ingenioso Petrarca quando por considerar la castidad de su Laura dixo, nunca la auia visto ni a sol ni a sombra sino con vn velo. Homero en la Odisea dize lo mesmo de la casta y pudica Penelope. Y Musseo entre todos los Poetas antiquissimo, introduze en sus versos griegos a Erodonzella, cubierta la cabeza y aun el rostro, por honestidad. Pero las que son vanas bien claramente nos muestran que quan diferente parecer son, como aquellas que tienen el seso (si lo tienen) lleno de tantas vanidades que tuvo razon Dante descriuirlas en su infierno, para dezir que totalmente están privadas de juicio. A esta vanidad tan friuola llamada Biantes, enfermedad del alma Democrito, Marco y muerto: y Platon. en su republica, peste contagiosa y mortal. Por lo que todos los sabios aconsejaua con sus dichos desterrar de los ingenios esta vanidad, echando de ver quan vil y defectuosa sea. Salustio dexo escrita a este proposito vna sentencia de oro diziendo, .c. Deuis, los que se tenían por sabios que todos los animales, procurar con toda sollicitud, no malplear la vida en vanidades y nada como los brutos. Y Ouidio combidando los hombres a cosas dignas de su valor, les adierte, consideren, que no tienen los ojos y el rostro inclinado hacia la tierra como todos los demas animales, sino levantado, para poder ver el cielo y las estrellas.

*c. Omnes homines qui se student ceteris prestare animantibus summa operum nit decet, ne uita sit letio tristis scelerum peccata.*  
*d. Proinde cum spectat animalia cetera terram, or homo mini sibi me ceteris, oculi que tueri, inflexi, nec eos ad se uultus.*

Solia dezir Homero, que el emplearse en estas cosas vanas era dar al entendimiento vn ayuno insufrible. Quando Dios crió (como se lee en el Genesis) las aues del cielo. diólas su bendicion, pero no a los brutos y bestias de la tierra: para significarnos misteriosamente que aquellos son benditos de Dios que tienen el pensamiento levantado a cosas altas y soberanas, y no los que le tienen fixado en las grietas de la tierra. Lloro el Profeta Jeremias sobre la ciudad de Hierusalem diziendo; e. que sus inmundicias estauan en sus pies: por saber quan dado era su Pueblo, a cosas terrenas, vanissimas y de ningun ser. Rematemos este discurso rogando con el Profeta a la Magestad de Dios. f. aparte nuestros ojos para que no vean la vanidad: pues no se saca otro fruto della, sino todo daño, afrenta y desonor.

e. Sordes eius in peccatis eius.  
f. Auerte oculos meos ne uideant uanitatem.

*De los ingenios variables, instables, inconstantes, liuianos y Lunaticos: Dis. 12.*



O ES menor el daño y afrenta que acarrean estos ingenios con sus pensamientos, obras y acciones. La variable muger del tanto Lot, es transferida e llamada de tal, por ser bien claro exemplo, del daño que

de esta instabilidad se adquiere y se puede esperar. El variable Semey, que tan mal atendió al mandado de su señor, con la muerte que d'el le vino, nos mostro quan dañosa es la inconstancia y liuiandad. El suplicio y castigo de verle condenado a ser vagabundo y profugo todo el curso de su vida, le mostro a Cain quan malina sea la instabilidad del cuerpo y del alma. Con pocas palabras aunque bien a lo claro, nos descubrió los daños desta liuiandad el ingenioso Petrarca diziendo,

De mi deuanear, salgo corrido,

Y arre pentido; y echo de ver claro,

Que quanto al mundo aplaze, es breue sueño.

Y Luys Grotto, dixo que con su deuanear trahia su cuerpo y alma al despenadero. Pues qua vil sea locu suu. el hombre inconstante, en muchos lugares de la Sagrada scriptura se nos dize bien claramente, como en el libro de Job. a. Oyas al iaquei ro mar, tan inconstante por la continua bateria de los vientos. c. Y por dezirlo en vna palabra, son los initables figurados en el Euangelio por a uel mancebo, de quien dixó su Padre a Iesu-christo que era lunatico: d. filio meo, por ser no menos mudable que la Luna. Y assi quando el Sabio quiso en el Ecclesiastico condenar esta inconstancia comparola al viento: e. y Iesu-christo nuestro Dios quando quiso reprimirla, dize con oculta significacion; f. no passays de casa omni-  
no

c. Non sic impij non sic sed tanquam puluis qui proficit uentis d. facti erant. e. Psal. b. Sicut auis trans migras de nido suo,

sic uirquit

relinquit locu suu.

c. Cor im-

pij quasi mare secat

uens quid

quiescere

potest.

d. Dominus

miserere

filio meo,

quia luna

tiens est.

e. Non uen-

tilis te in-

ueniens.

*fi Nolite* en casa: como si dixera, no vays diuagando to-  
*transire d* el dia con el pensamiento y acciones ya en esto  
*domo in do* ya en aquello, queriendo entremeteros en todo  
*num.* acudiendo hoy al estudio y mañana buscando pa-  
 fatiemplos; oy deuocion, y mañana danças y bayles  
 oy trabajos y afanes, y mañana la ociosidad; oy la  
 virtud y mañana el deleyte. Dixo sabiamente  
 Ariosto quando trato nuestra mente de instable  
 a los hombres de faciles en variar deliños, porque  
 verdaderamente nunca por maravilla estamos fijos  
 mes en vn ser, sino siempre dando bueltas haçy  
 aculla con la mente y el pensamiento, como velen-  
 tas de campanario. Esta instabilidad noto y mu-  
 bien el Petrarca en la persona del Infante Amos,  
 ya cautiuo de amor y ya ciego de desdê y rabia co-  
 tra su hermana Thamar, pues en vn mismo punto  
 idolatra en ella, y la echa a coces de su aposento.  
 Por lo que siendo tan vil y tan dañosa, merece se  
 tratada como viciosa y mala; y tenuta en el odio  
 su miserable y abjecta naturaleza pide.

### De los ingenios curiosillos.

#### Discurso. 13.



**E**XADOS los precedentes ve-  
 mos los que el mundo suele llama-  
 or dinariamente curiosillos, los qual-  
 ton de pensamientos no pūco vano

pu

nes es vano su desseo, vano su mirar, vano su ha-  
 jar y vanas todas las acciones, adereços, vestidos,  
 empleos de su vida. Esta curiosidad de vn pensa-  
 miento vano condena el Sabio llamando la ocupa-  
 çion pessima y maluada .a. Seneca el moral la bau-  
 tizo por totalmente inutil: b. Porque el andar  
 ocupado en la consideracion d ciertas curiosidades  
 estremadas, es cosa no solo vana pero dina de todo  
 desprecio y odio. No es menos vano el desseo curio-  
 so, ni menos dañino que el pensamiento, como se  
 ve en Dina hija del santo Patriarca Iacob, que mo-  
 uida del desseo de ver el trage d las damas Sichimi-  
 tas, faco desto el vlt rage y affrenta, que el insolente  
 hijo de Emor Eueo, la hizo. El mirar curioso no es  
 menos vano, ni acarrea menores daños; y sino di-  
 galo Actheon transformado en ciervo, por auer  
 questo los ojos cō demasiada curiosidad en la casta  
 Diosa, estando desauada; y Aglauro transformado  
 en piedra, por auer descubierto con curiosos ojos  
 aquel monstruo que de escondidas le auia dado en  
 guarda la Diosa Minerua. Y Procris muerta cō vna  
 saeta flechada por su marido, por auer querido ver  
 con demasiada curiosidad si estava enamorado de  
 la Aura, como su sospecha le dezia. El ingenioso  
 Petrarca atribuye casi siẽpre la miseria de su amor  
 al mirar curioso como se puede ver en muchas de  
 sus rimas. Y el miserable Ariodante y el gallardo  
 Remigio Florentino, ascriuen el vno en Ariosto, y  
 el otro en sus proprias versos, todas sus desuentu-  
 ras,

4. Propo-  
 sui in anti-  
 momo q;  
 rere et in  
 uebigare  
 sapienter  
 de omnib;  
 que sunt  
 sub sole.  
 Hanc ocu-  
 patioem  
 pessimam  
 dicit Deus  
 filijs homi-  
 num ut oc-  
 cupetur in  
 ea.

b. quid te  
 torques in  
 illa quesi-  
 tione qui  
 utilis est  
 cōtēpisse  
 quam sol-  
 uere.

ras, a lo mismo. Y aun la sagrada Scriptura quando describe las penas que aquellos dos malos viejos padescian por amor de la casta y santa Susana, atribuye a su curioso mirar .c. Es reprehendido tambien el curioso hablar, como se ve en el Apocalypsis el Pabro que escriuiendo a su discipulo Timoteo, condena los Maestros y Predicadores que de entonces preuido, auian de serlo de solas nouenas y fabulas. En las acciones y adereços llenos de curiosidad son de ordinario notadas las mugeres, por andar mas en bueltas en esto que en cosa alguna digna de lohor; como lo dixo muy bien el Aristotelo descriuiendo en Alcina los curiosos empleos de todas. Pero tomando la curiosidad en general mostronos ser digna de burlon y desprecio el Poeta Antagoras, quando auendolo hallado el Rey Antigono en su propria tienda assando ciertos pececillos que el mismo con curiosidad auia pescado; como le preguntasse por donayre si crehia que Homero mientras scriuia los hechos de Agamenon assaua peces; por baldonar su curiosidad respondio diziendo: y piensa V. Magestad que Agamenon ocupado en sus emarellas procuraua inquirir con curiosidad, si en su exercito se assauan peces? El Diuino Augustino preguntado del Filosofo Simplicio, en que se ocupaua Dios antes que creasse el mundo, respondio; que estaua en vn bolsque con tando leña para encender vn gran fuego en que se quemassen todos los curiosos inuicigadores, de lo

secretos agenos: fizingando con esta respuesta de la nada de mafiado bachillera de aquel atreuido Filosofo. Siendo pues la curiosidad qual la auemos pintado, queda llano de que estos ingenios mereçian ser tenidos en to lo por dinos de todo vituperio, pues no saben sino hojear el libro del Porque, en todas las cosas. En los ojos, que lo quieren columbrar todo; en los oydos, que quieren se les de razõ de todo; en el tacto que lo quieren manosear todos y en el gusto, que de to lo quieren catar. Finalmente en sus Escibolas no sabe da les epitatos mas propios que llamarlos ingenios enfiados y enfiados; y anti por el asco y enfiado que me da su natural, es fuerza que dende luego, mudando el placica, los dexee por quien son.

*De los ingenios de señosillos, de sepechados, caprichosus y estrañillos. Dis. 14.*



LA verdad no con menor enfiado me bueluo a considerar estos ingenios que ordinariamente llamamos de señosillos con termino anifiado, por ser de tan enfiado illo natural no parece sino que de continuo mastan reubar lo, o que traen la ruda siluestre a las narizas. Ay

entre estos algunos tan saluages y despechados que solo por vn ceño que noles assiente al gusto enrabian como sierpes llenas de veneno y tosiendo insuportable. Fue vno destos Euriloco el Filosofo pues por no auer en cierta ocasion aderegado el cocinero la cena para la hora deuida, lleno de despecho y furia hecho mano del assador con la carne que se assaua, y le corrio detras hasta la plaza para esperarle en el. Speusippo hijo de Eurimodote fue de los de esta lista, pues como vn gozquejo por tocarle la cola se pusiesse a ladrar, sin mas dio corria en vn pozo. Que diremos del ingenio despechado de Amin, de quien nos dizē las Sagradas letras que quiso crucificar a Mardocheo porque no se le inclinaba delante como los demas? Estos tales rebentan de rabia, ni creo se puedan hallar mas verdaderas bitoras que ellos, pues por solo mirarlos o miraren con vn furor de senfrenado; todo les ofende todo les da en rostro, y en effecto son tales que el agua rosada, el almizque, la algalia, y otros olores y perfumes tienen la Persia y la Arabia todo les hiede. En el reyr son en demasia parcos, la alegría retirados, en las caricias duros; en las palabras affables desdeñosos; y finalmente hieden todo vn natural sumamente enfadado y melindroso. No lo fue tanto Boemia cō M. Aurelio como estos, que tienen cansado el mundo con sus palabras, obras, trages, acciones, y con quanto hacen. Digo verdad que siempre que veo alguno de estos

me vi

me viene a la memoria la despechada muger de Pinxelo, o la otra Gabrina, cuyas condiciones tan estranjeramente describe el Ariosto en sus heroicas estanças, con tanta eloquencia y con delgada pluma, como nosotros bien saben. Pero dexemos los ya, que me da su fastidio tratar con ellos, que ni querria verlos en mis ojos.

### De los ingenios apasionados y lastimados. Dis. 15.



N muchas y varias maneras pueden estos ingenios descubrirnos sus pasiones, como de Ira, Invidia, codicia y otras infinitas; pero por agora tratemos tan solamente de los que muestran de muchas fuerres y en muchas ocasiones la passion amorosa; sugeto que trae harto infelicidad a los que se venenamente transportados los animos ioueniles cō su ciego desseo. Esta passion la declaran los tristes, en las palabras, señales, ojos, risas, mudanças de rostro, milletes, promesas, recados, presentes, armas, libretos y empresas; allende de los affectos internos exteriormente expressos, de quien haze vn numero de Martilio Ficino, sobre el Dialogo de amor de Platon; esto es lagrimas, desseos, lloros, tristezas, alegrías, desentados, iras, venganças, y des-

mayos

mayos de erudición, en algunas demostraciones superiores, que descubren solo por amor de la comedia, adonde se baylano, cantando, tanquillo, estudiando, corriendo, saltando, justando, y burlando las cosas por ella: con la expresión de los ganos deshechos extrauagantes, como es hazerse invisibles y transformarse por poseerla, padeciéndolo allende de esto por ella mil baldones, vituperios, heridas y sobre todo cruda y desapiadada muerte todo lo qual, para vn hombre de ingenio graue, vn verdadero y bien claro argumento, y vn señal expresa de no pequeña liuidad. Si se ha de atender a sus palabras, vanas y afectadas, verem que estas no faltan en publico ni en secreto, ni delante de terceros y por si mismos, lastimadas y atreuidas, temerosas y animosas, presuntuosas y atreuidas, lasciuas y ociosas, y artificiosas e insidiosa. Prueba esto las que dixo Amon a su hermana Thamar, los viejos a Sulana, Holofernes a Iuditha, Dalida a Sanfon. Si se mirá sus señales, qualquiera discreto los advertira donde quiera que se hallaren en las plazas, en las calles, en ventanas, en puertas, en celugias, en bayles, en fiestas y en combites: con los ojos, con las manos, con los guantes, y con el lienço; sin mirar poco ni mucho a su honor ni atender a lo que la generosa vergüenza pide. En donde es que los Poetas como muy vanos cuentan estas señales en sus versos, como se puede ver en Petrarca, Luys Tansilo, y en casi todos. Si se atiende a mirar y jugar de ojos, no ay para que dezir como diligentes son, quan recatados, ladrones, curiosos, cubiertos, maliciosos y lasciuos. Por lo introduziendo el Poeta Sofocles a Hipodamia que arguye acerca de las bellezas de Penelope, haze dezir que en el aspecto tenia vn boluer de los discretissimos por quienes se le abraçauan los ojos, de la suerte que el hierro puesto en la fragua es lo mismo que despues dixo de los de su Laua el Poeta Toscano. El celeberrimo Pindaro definiendo la hermosura y crueldad de Theoxeno, atribuye los resplandecientes rayos de sus ojos acompañados de vna alma de hierro y Diamante, a qual llamo alma negra y fraguada por algũ herido. En Atheneo leemos que Sapho a vno que se miraua de las bellas faciones y disposicion de no quien, le dixo: tente amigo, y no repares sino el gracioso mirar de sus ojos: como significando el principal assiento del amor lasciuo, esta prueba no solo mirar los ojos de la persona amada, que que allende de mil Poetas vulgares en el verso .a. Si se atiende a sus rizas, no se puede hablar de dezir, quan lastimadas, alegres, vanas, ociosas, artificiosas, disimuladas y quan locas se ven en efecto quales las pinto con delgada pluma ingenioso Ariosto de la lisongera Alcina. Si las manchas del rostro tan ordinarias quanto varias, que ya se muestran alegres, ya melancolicas, ya tímidos ya atreuidos, ya descoloridos ya colorados.

*a. Si necis  
oculifant  
in an ore  
duces.*

*Et formo-  
sus eras  
men ca-  
tataberāt  
absulrāt  
oculi boni  
na nstra  
tū.*

radés. De lo que tomó motivo el Filósofo Epicuro para decir, eran los pensamientos laterales que causauan estas disposiçiones externas semejantes al fluxo y refluxo del mar q̄ nūca está quieto, ni en tan cōtino mouimiēto como vemos. Las comedias de Terencio, las de Plauto y las modernas, muestran clarísimos exemplos desta variedad de mudanças en mil amantes vanos. Si se atiende sus villetes, cartas y escritos; ni de mas maneras, ni con mas artificio, ni con menor respeto, ni con menos temor, ni con mayor seguridad descubren las pasiones arraygadas en el coraçon; de scriuimiento los pensamientos, los deseos, los conceptos, las esperanças, las señales, los successos azares, los estados prosperos, y el estado en que se hallan; incluyendo las cartas de lagrimas, suspiros, penas, dolores, martirios, desdenes, quejas y celos, con estruendo loco y frenesi de entendimiento. Como se ve en las que scriuieron Penelope a Ulises, Elena a Paris, Philisa Demofonte, Arianna a Theseo, Helena a Leandro, y en las de todos los modernos que contienen fino ardores de coraçon, despididas almas, saetas mortales, llamas del monte Etna, fuegos de Mongibelo, lazos de amor, redes, cepos, prisiones y otros mil disparates, que hasta la misma pluma se corre de foreuirlos. Si a sus mentiras y recados, veese con que arte, con que secreto, con que temor, con que speranza, con que deseo, y con que fin se mandan y se aguardan; en lo que mu-

cho bien la passion amarguísima y la pena infinita que estos miserables están condenados. Porque en la descripción de estos miserables, dize el Poeta descriptiendose entre los de esta classe, dice el dichado que cada momento se le figuraua venir el pago de los recados a llamarlo de parte de su amada; y la affligida Bradamante (segun Ariosto) dice que no via hombre que no pensasse era llamado por su Rugero. Si se consideran sus promesas, quien sabra dezir quan cumplidas son, quan grandes, quan ordinarias, quan liсонgeras, quan falsas y quan maliciosas. Ulises (segun Propertio) no lo que auia prometido a la hermosa Nympha Calisto; Helena (segun Virgilio) a Deifebo Troiano, y Iason (segun Ouidio) a la enamorada Medea; y assi dixo bien el Poeta Ferrares, que

Por cumplir el amante su deseo.

Sin reparar que Dios le ve y escucha,

Hara qualquier promesa y juramento,

Que despues se lo lleua al ayre el viento.

Se confiteran los presentes que estos enamorados se suelen hazer, echar sea de ver muy facilmente en la miseria y necedad de su entendimiento: porq̄ solo mandan rosas, flores, alelis y ramilletes, y varios significados de las hieruas de que se componen, de los hilos y sedas de que están atados; redes de aguas odoríferas, caçolitas de olores y coronas de almizque: pero y aun sortijas, axortas, collares, cadenas, vasquinas guarnecidas de oro y de grandísimo valor, dissipando su hacienda

b. Perso-  
nat anla  
proxis, pa-  
riter pro  
virgine  
certant,  
Mars do-  
nat Rhodo-  
pe, v. h. bus  
largitur  
Am. las.

y destruyendose así mismos del todo. Scruie He-  
clides Pontico que Pericles Olimpico consumio  
todo su patrimonio en regalar a su Aspasia Ma-  
riense. Claudiano Porta en el libro De Raptu  
introduze a Marte y Apollo competidores riuales  
Proserpina antes que fuera robada de Pluton  
curando cada qual a porfia grangear su amistad  
presentes. b. Iuan Boccacio en vna de sus noue  
descriue lo mismo de vn galan de deñia Belcolore  
se consideran las armas que traen en el vestido  
cudo o cimera; la misma muchedumbre de ellas  
variedad, inuencion y significados, muestran  
quan ciegos son y quan trasordinaria es la locu-  
ra que en ellos reyna. Quien trahe vn ceraxon, que  
vna mançana, quien vn Cupido, quien vna faja  
quien vn lazo, quien vn ciervo mal herido, que  
vn blanco armiño, quien vna ayurque, quien vn  
monte, quien vna llama y quien otras veynte  
las. Ansi leemos en Ariosto que la a filigida  
damante como dese sperada de su Rugero, que  
por armas lostroncos de vn ciprez, aibol funde  
y que vna vez contactado nunca mas se pade  
nificar quan desesperada claua a la razon, y que  
deseo de acabar la vida. De Alcibiades mande  
Atheniense. Leemos que pintaua en el campo  
escudo. Dios Cupido con vn rayo en la mano  
ra significar los estremos ardores d' amor que puden  
cia. Si se refiere a sus hermosas libreas pretadas  
varios y diferentes colores, de fuerza diremos

locura que a esta se yguale. El color pagizo (co-  
no elegantemente escriuio Alciato en sus emble-  
mas) significa la amarillez de los tristes amantes; el  
negro, su dolor y tristeza, el verde, viuacidad, co-  
no se colige de varios dichos del elegantissimo Pe-  
trarca en sus versos; el encarnado, la priuacion de  
la vida, por lo que Homero llamo a la muerte pur-  
purea, por razon de la sangre condensada, lo que  
imito Virgilio diciendo: *Y el anima purpurea echo  
fuera*. Si se consideran sus empresas no ay vanidad  
ni locura en el mundo que a esta se yguale. Vno  
por mostrarse muy enamorado faco por empresa  
vn Camaleon, y por mote, este verso del Petrarca  
*por que no de uuestra dulce uista?* Deseando sullir  
de la vista de su dama como el Camaleon del  
ayre. Otero porq̄ estaua loco por vna dama llamada  
Violante, faco vn ramillete de violas, cō esta letra  
*ola mihi redolet*. No quiero detenerme en hazer  
relaxde de las lagrimas que estos infelices mal logran,  
por que las de Dido por Eneas, las de Briseyda por  
Achiles, las de Andromeda por Perseo, las de Tili-  
da por Piramo, las de Meleagro por Atalanta, las  
de Hemonio por Antigona, y las de Herodes por  
Marianne son desta verdad bastantissimos testi-  
monios. Ni dire los lloros y quezas acompañadas  
de sentidissimos y fogosos suspiros con que encie-  
raçan por Corinna, Catullo por Lebia, Propert-  
io por Cinthia, Tibullo por Delia, Licinio por

Quintia.



Quintilia, Terencio Varron por Leucadia, Orazio por Marcia, Dante por Beatriz y Petrarca por Laura. Ni quiero hazer alarde de sus afliciones, tristezas, porque como dixo Anafimandro, los plazer y gustos de Venus no le acarrear al hombre sino penitencia y pena. Y la pintura de Cupido en el arco y aljaua no significa sino los destroços, estragos y penas q̄ da a sus sequaces, como lo dixo bien el Petrarca en vno de sus sonetos. Callare los desfeos tan desuariados que tienē porque estos nunca se acaban, ni se ve, jamas el fin dellos. Ni dire los celos porque es muy sabido lo que hizierō en Vulcano por Venus que la cogio en vna red junto con Marte; lo que en Cirse hija del Sol, con la Nympha filla amada de Glauco Dios marino, que por celos entoxico la fuente do solia lauar se; lo q̄ en Dirce con la hermosa Antiōpe que la amarro con sus cuernos a los cuernos de vn Toro por desbrauar el despecho y rabia que contra ella tenia por auer sofocado a su marido, callare las alegrías falaces vanas que tienen de hallar a la que bien quieren saludarla, recibir sus encomiendas, ver vn ceño, y mirar, vna risa, oyr algun recado algun auiso, de otras mil ocasiones que suelen sucederles. Callare sus alinios porque es muy sabido quanto se desbrauan estos infelices amantes con palabras y escritos llamādo a la persona amada perfida, cruel, ingrata, despiadada, y fiera. Ossa feros, Tigre Hitcana, leon, con otros mil epitetos de marmol, diamante,

ajunque, y alpid; solo por desfogar la hierba c. *Quid est*  
 passion que padescen: de lo que pueden ser buenos *ille fait*  
 castigos las Ariannas, las Olimpias y las Bradamã- *pueris que*  
 res, lugeros particulares entre los Poetas de tales *finis ama-*  
 uellosos. Callare la yra que muestran en sus pala- *rem, no ue-*  
 bras, en sus obras, en los ojos y en la frente en mu- *miras pu-*  
 chas ocasiones particulares, por auerse destemplado *tas hinc ha-*  
 muchas plumas en descreuirla. No digo las vengã- *buise ma-*  
 ras, pues se sabe demafiado lo que son procuradas *mus: is pro-*  
 como se ponea por obra con tanto escandalo del *mi uelit,*  
 mundo. Ni menos quiero dezir sus desmayos y quã *sine fessis*  
 uillados y cortados andan, pues el Poeta Marcial *uicere q̄-*  
 lo pinto con tan galano termino. c. Tras esto los *magis q̄-*  
 deseos de la persona, las ropas recamadas, la dife- *leuibus ca-*  
 rencia de varios y curiosos trages y libreas, exce- *ris multa*  
 en a todo termino y atienden con tanta sollicitud *perire bo-*  
 curar el caballo, rostro, frente y manos para que *na.*  
 vezca todo mas hermoso, que esta el mundo no *d. Sint pro-*  
 lo admirado, pero y aun asombrado de tan cuy- *en! a noliz,*  
 doso artificio. O loca iouentud, o años misera- *iuuenes ac-*  
 tes e infelizmente mal viuidos. Ouidio aduerte *femina*  
 las mugeres que huyan de hombres tan affectados *compti.*  
 ofemiados en todo. Y juntamente a los hom- *o. Admas*  
 res que se aparten y se guarden de mugeres que *decepti iu-*  
 en tanto artificio procuran parecer hermosas. c. *uenes pro-*  
 sus cantares en parte alegres y en parte tristes, son *cepta ueni-*  
 uicio claro de sus locos pensamientos, como lo *te, que se*  
 mostraron los competidores riuales de Benelopa, *rus ex o n*  
 enfiando con el cantar atrahera sus intentos los *ni parte se*  
 E 2 lodos sollicitation

fordos oydos de la honrada señora: y el loco Poffo femo que presumio por este medio ablandar el corazón de su gallarda y hermosa Galatca. Sus bayles y seraos son en todo lasciuos, como los de los Faunos, Satiros, Pastores y Ninfas descritos de los Poetas, y el de Diana orillas del rio Eurota puesto en la Eneyda del Mantuano. Su musica es vna pueril vanidad como la de Orfeo por Euridice celebrada por Virgilio en el sexto, y la de la hermosa Lamia que encanto por los oydos (segun Plutarco) al Rey Demetrio. Sus estudios son proprias dificultades puestas en estanças, sonetos, madrigales, canciones, villancicos, sextinas y tercetos, escriuiendo cartas, libros lasciuos y composiciones del todo inútiles, como nos hã mostrado tantos modernos y mostrando de cada dia; no hallando otro gusto otro aliuio a sus penas sino encerrar en vn soneto la crueldad de Victoria, el desden çaharçño de Domitia, y la ingratitude de Olimpia, haziendo que el heco resuene sus lastimosos accents en las hõdas cueuas, en las oscuras grutas, y en las cauernas de la tierra mas llenas de tinicblas y horror. En correr a porfia son vanos como se ve en Aralanta quando corria à cõpetencia con Hippomenes. En bailar son como otra Erodias dissoluta y vana. En los torneos y justas son como Eneas contra Turno (segun Virgilio) por amores de Lauinia, y como Nischo Centauro, y como Hercules (segun Seneca) por Deyanira. Toman las armas por la cosa amada

como Orestes contra Pyrrro por amores de Hermiõ; Pirothoo contra los Centauros por Hippodamia, a quien llama Propercio en lengua Griega Icomachen, que significa cosa alcanzada peleando; y Menelao contra los Troyanos por la hermosa Helena, deseando boluerse inuisibles, y para esto buscan la Elitropia de Alberto, los secretos de Pedro Abano, y los conjuros de los demonios como el amante de Faustina. Transforman se muchas vezes lo mejor que saben por alcanzar baxo diferente trage la cosa amada, como Iupiter que se transformo en Toro por Europa; Apolo en pluuia de oro por Danae, y Hercules en muger hilandera por la Reyna de Lidia. De aqui les suceden desgracias y afrentas como a Eco por Narciso y a Marte por Ilice: vituperios como a Tarquino por Lucrecia, heridas, como a los hijos de Egipto, por las hijas de Danao: y finalmente muertes desastradas como a Alcibiades por Timandra, a Piramo por Tisbe, a Antonio por Cleopatra, a Filis por Demofonte, a Deyanira por Hercules, y a Saffo por Faon, sin otros infinitos que con fines tan desastrados resciben al cabo de la postre el iusto premio de su loca passion y vanidad sin

segunda.

E s      D E

De los ingenios ociosos y perezosos. Dif. 16.

a. Vade pi- ger ad for- micam. b. nullum ens natu- rale natu- est otiosu. lib. 10. ani- malium. c. nihil o- tisum est in natura. lib. 2. me- th. d. Quis ope- retur ter- ram suam factibitur gribus; qui autem fecerit otiosu statim flumay est. Drauerit. e. Otiosu sine liter. non est. e. nisi ho- nis sepul- tura.



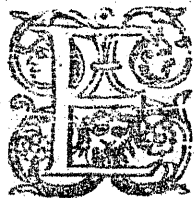
ON estos los que nunca quieren a- bar de resoluerse en cosa que sea de co- sideracio, los cuales no se puede bie- zir qua dignos son de ser vituperados, pues es cierto no ay infelicidad que se yguale a de vn ingenio deste jacz. Predicaua Pitagoras en su siglo, que muchas cosas se deuian borrar del m- do y entre otras, la lasciuia del vientre, la sedicio de la ciudad, la discordia de las casas y de los au- mos, el sueño y tibieza que Reyna en ellos. Por est- Empedocles llamo al ocio, perdida de tiempo irre- cuperable. A lo que tuuo Iesu Christo puesta la mira quando echo la maldicion a la higuera que no tenia fruto y ansi luego se seco. El sabio en los Pro- verbios inbia el ocioso .a. a la hormiga, para que a imitacion della aprenda a huyr el ocio y perez- Aristotil reprehendiendo los ociosos y perezolo- les aduierce . que la naturaleza ningun ocio con- cede a las operaciones; ni tiene cosa ociosa. e. Sa- lomon llama necio de ventaja al que se entrega a ocio. d. y Seneca en sus Epistolas lo llama muerto. e. Este ocio vicioso que hurta al hombre de las vi- gilias, estudios, trabajos y de todo loable empleo y que nasce propiamente de vileza de animo,

causa

causa y ocasiõ de muchos males: como son lasciuia, glotoneria, vanidad y otros infinitos pecados, de la misma suerte que el agua ociosa, pantanosa y encharcada no cria sino ranas, sierpes y otras mil auandijas. Bien dixo el Petrarca, que la gula, el demasiado dormir y el ocio, auian dasterado a la virtud del mundo. De donde es lo que Caton solia dezir que los hombres no haziendo cosa, aprenden a hazer mil males: y Mercurio Trimegistro, que el hombre ocioso, viene a parar en bestia; porque tã solamente le predomina el sentido como a los brutos. Los daños que deste execcrable ocio se figuen son no menos que grandisimos, y ansi no es mucho si maniatan los Filisteos a Sanson pues el esta durmiendo en el regaço de Dalida. Ionas estando ociosamente durmiendo en la naue, fue de los ma- ueros casi echado al mar. Y a Sisara durmiendo muy ocioso y descuydado en casa de Iael, ella con vn clauo le atrauesso las sienes y los sesos con que requito tan desastradamente la vida. Y ansi remato dezir es digno de lohor el que sabe hurtar el la- uro a este ocio y acierta a sacar este clauo de los ce- sos de estos desdichados con las tenazas de aquellas diuinas palabras que esta escritas en S. Matheo: f. Que hazey aqui todo el dia ocioso? Porque a la verdad el ocio enmoesce al alma y la carga d' ollin, enfunciona el iuyzio, agraua al cuerpo, y en ningun- a ocasiõ es para vn triste sino de suma perdida y nimento daño;

f. Quid hic statis tota die otio, ?

*De los ingenios muertos encantados, insensatos y embelesados. Discurs. 17.*



STA suerte de ingenios poseen ciertos hombres que ni saben hablar ni responder, ni resolverse a discurrir en cosa alguna pareciendo propriamente vnos insensatos y muertos en el juicio al contrario de los viuaces prompts y desuelados en sus operaciones de que arriba deziamos. A estos llamo Diogenes animales mudos, porque en los tales no solo enmudece la lengua, pero y aun la razon pues no saben hazer cosa a su tiempo. De aquesta classe fue el ingenio de vn cierto Bigas, de tan encantado y muerto que no parecia sino vn pedrea sin sentido en todas sus acciones. Quienquiera dira son estos ingenios de los de tres a dinero, pues ni son buenos para si ni para otros. Suele el mundo llamar los homeres venidos de Indias, por que parecen sino de aquellos Antipodas que de lo mismo en sus relaciones los padres de la Compañia. Acuerdome auer leydo el exemplo de vn Caballero del condado el Duq de Urbino q estava en mucho cuydado, al qual proponiendole en cierta congregacion que dixesse su voto (porque como callaua era tenida la tierra que se auia sacado de la canja de vn padre por labio) acerca del modo con que se podria extinguir, respondió que mandasse cauar vna grande

De este ingenio no origen el vocablo de Bigas constituy.

pugnár el Turco; el como hombre diligente y pronto despues de auer tenido suspenso el auditorio vn bien prolixo rato que tardo en abrir la boca, a la postre como no sabia por do començar dixo con harta risa de todos, que se le perdonasse porque nunca auia estado en Turquia. Las propiedades de semejantes hombres son, quedar en los sucesos, palidos y descoloridos en el rostro, con las manos temblando, la lengua muda, el entendimiento embelesado, ahogada la memoria, y en qualquier cosa mas puras estatuas, muertas y sin espíritu, sin poder algo que sea digno de loor.

*De los ingenios grosseros, inspidos, desgraciados, necios y desastrados. Dif. 18.*



A grossitud y necesidad destas se echa particularmente de ver en las ponderaciones de su entendimiento y en la composicion de sus palabras. De desastrado y torpe entendimiento De desastrado y torpe entendimiento

pugna

E s

hoya

hoya allí junto en que meterla: y replicandole el Duque dende echaremos despues la que se sacare de la hoya? Respondio: vuestra excelencia mande cauar tan grande que quepa la vna y la otra; no aduirtiendo el necio que quanto mas se cauasse más se creceria el Duque en el cuydado de donde poder acomodarla. No fue menor la de aquel Pedagogo de gramatica del Castillo de S. Iuan, junto a Plalencia; que estando muy pagado de su saber como le propusiesse vn contradición aparente entre dos lugares, el vno de Virgilio. a. en que parece nos aconseja cō alegría salgamos a recibir males; y el otro de Caron, b. en q̄ manifestamente quiere que huyamos dellos; despues de auer p̄sado en ello por vn buen rato dixo: aguardaos que querro buscar el verbo principal desta oracion. Infelizmente y desgraciadissimo mostro ser en la composicion de sus palabras aquel estudiante Lombardo, que en lugar d̄ agradecer sus trabajos al presidente de vna conclusiones que defendia en las Escuelas de Sena dixo. No quiero señor vsar ceremonias de palabras con v. m. porque si yo hiziesse ramaña Simona (quiso dezir, ceremonia) los demi patria dirian, veys el cauallero, que por auer estado vn año en Sena quiere de golpe hazerse Toscano. O ingenios verdaderamente habbuinos y tartamudos y malos buenos serian para Embaxadores del nuevo mundo: pues simbolizan mas con los Barbaros de aquel que el inculto pays, que con los hombres de aquel

a. Tu necce  
de malis  
sed contra  
eudentior  
ito.  
b. Rumores,  
fuge.

De los ingenios timidos, irresolutos, intrincados y enmarañados.

### Discur. 19.



AS a do estan los ingenios que llamã timidos, irresolutos y enmarañados? O q̄ rico esta hoy el mundo destes que quando hã de hablar, hazer algun discurso, o dar su voto en algo, no parecen que hã de passar a pie el mar bermejo segun se llaman embaraçados. De Theagenes leemos fue tan supersticioso en temor, que tenia en su casa el Sacerote de la Diosa Hecate que presidia a las resacas, y no se acruuia a dar vn passo fuera del umbral de la puerta que primero no lo consultasse cō ella, recelando se siempre de algun armadijo. Tales son estos pues siempre temen y tiemblan sin porq̄, quando se verifique en ellos lo del Profeta, a. *Trepida uerunt timor* que son paralicados en el entendimiento y *more ubi mor* semejantes al mouimiento de la octaua Esphe *nō erat timor* que se llama de trepidacion y temblor: porque temblan tanto de solo auer de pronunciar vna sílaba

laba o vn acento, como si vueran de passar el Furo, passo tan peligroso para los que van a Roma. El Leon cō ser en estremo animoso y audaz es tratado de animo vil; porque segū Plinio de solo la cola, o la cabeça, ò oyr el cauto de vn gallo le tera y asombra: ved como puede no ser suma afrenta para vn hōbre de que sea tan vil y para poco por niñerías quede ahogado y medio muerto. Entre los celebres preceptos de Pitagoras vno no poco misterioso dize, no te ahogues el coraçon: en que entendio altissimamente el animo y audacia que reyna en el coraçon del hombre como en natural asiento, consejo tan mal admitido de estos, que segun son de timidos podemos llamar descoraçonados. Aristofanes y Luciano fizgan con razon de vn cierto Pluto que refieren fuer timido, que el buelo de vna mosca lo asombra. Los lacedemonios desterraron de su republica Poeta Archiloco porque de puro valiere solizir tenia por mejor, arrojar el escudo en la batalla que dexarse matar; contra aquel militar precioso de los Romanos, el con que significauan a sus dados se acordassen boluer con el escudo de la batalla, aunque supiessem ser traydos muertos en el campo en ataud. Y anſi leemos en Valerio Maximo que Epaminondas el Thebano saliendo de vn batalla mortalmente herido pedia cō grande instancia si su escudo estaua en saluo, y como se le dixieron que lo estaua, despidio alegre el alma y vida. Siendo

B. aut cum  
hoc, aut in  
hoc.

vissezā tñ ordinaria compañera deſtos, y el muelo su hermano no pueden entrar con honor en la lista de los de animo honrado, y anſi quedan como euardes y afeminados en el catalogo de los miserables, fizgados con razon de todo el mundo. Entre estos dio a Aristogiton vn señalado lugar Fortou Areniente, segun Plutarco; y a Maitano el Ariosto. Pero dexemos ya de tratar con gente tan vil, que es honrarlos demaſiado.

*De los ingenios debiles, baxos, enfermos, botos y rusticos. Discurs. 20.*



**N**O quiero dexar de dezir quan desestimados scā los ingenios desta libra tan falta de juyzio y entendimiento, por lo que no pueden alcagar sino poco y cosas en estremo linianas y de baxo ser. Fue vno deſtos el pintor Serapion que en toda su vida tanto fino scenas de comedias, sin auer jamas sabido pintar vn hombre, o vn rostro, en que se puede aduertir el ingenioso artificio del maestro. No fue menor rustico y debil el ingenio de aquel Riontes, por quien, para tratar a vno de ingenio boto y poco capaz para ningunas letras, solien dezir por

por refran *Indostior Filonide*. Por lo que Aristote-  
 deseando tres cosas en el hombre docil, puso por  
 primera el ingenio, por segunda el exercicio, y por  
 tercera la disciplina. Esto mismo como tan impor-  
 tante señalo por primera condición. Quintiliano  
 que en que puede emplearse vno de los ingenios  
 naturalmente botos? verdaderamente no en cosa  
 alguna. Rematemos pues con dezir, que así como  
 el prudentissimo Socrates diffinio que la ciencia  
 para los que la poseen es vn sumo bien; así es vn  
 epilogo de todos los males en vn rustico aque-  
 lla inhabilidad natural que tiene para dar alcance  
 a qualesquier artes y disciplinas.

*De los ingenios desacordados y  
 inadvertidos. Dis. 2 1.*



N pobrissimo asiento alcan-  
 en nuestro Theatro estos que  
 llamamos como por refran inge-  
 nios de hato, renombre que se  
 da por la inadvertencia de su  
 zio y por la ninguna memoria  
 tienen para quanto se offrece. M. Ful-  
 crius el desacuerdo notable de Curio, que se le ol-  
 uido totalmente la causa que auia comenzado  
 a tratar en juyzio. De Caluistio Sabino dize Seneca  
 que fue de ingenio tan desmemoriado, que ya se le ol-  
 uida

laura el nombre de Vlisfes, ya el de Achilles y ya  
 de Priamo, con que tenia mucha familiaridad  
 en sus dueños. Filostrato escribe que Atthico hijo  
 de Herodes Sophista fue tan falto de juyzio y me-  
 moria que nunca pudo aprender la cartilla, ni aun  
 acordarse de vna letra della. Por exemplo me-  
 morable refiere Textor de los de Thracia, que son  
 memoria tan infecunda, de oluido tan extraño  
 de tan boto ingenio que no saben cõtando pas-  
 arde quatro ni llegar a los cinco, sin olvidarse o  
 tropezar en alguno. Vn ingenio donoso solia dezir  
 de estos que auian beuido desde su niñez en la fuente  
 de Beocia; porque en esta Prouincia segun Isi-  
 doro, ay vna fuente que haze olvidar y desacordarse  
 en beuiendo della, de quanto se auia recogido en  
 el archiuo de la memoria.

*De los ingenios nescios y de  
 poco ser. Discurs. 22.*



N mediatamente tras los dichos se sigue  
 los que suele llamar el vulgo ingenios  
 nescios y de poco ser, los quales mues-  
 tran que son de aquella empreinta, en  
 muchas maneras. Haze Escodoto a. no poco do-  
 yte a los Phyllos, y con razón, porq̃ (segundize) to-  
 raron las armas contra el viento Austro; por ra-  
 ÷n de que con su demasiado rigor los molestaua  
 iuma-

sumamēte todos los años y les maltrataua la tierra ved que especie de necedad tan chapada. Vna ciu-  
*✓* viegezita llamada de los Griegos Aco, fue tan necia  
 que solia tener largas conuersaciones en vn espe-  
*✓* con su propria figura, como si tratara familiar-  
 con otra muger. Vna necedad insigne cuenta-  
 ciano de vn Corebo Frigio, y es que solia mu-  
 vezes yrse orillas del mar a cortar sus inquietu-  
*✓* olas. Celebró el docto Homero a Melitides por  
 no deffos pues vino a dar socorro a Priamo que  
 ya la ciudad de Troya estaua assolada y conuen-  
 en cardena ceniza; de donde tuvo origen vn le-  
 uerbio antiguo. *b.* no muy diferēte de lo que llama-  
 mos socorro de Pisa; hablando de vn socorro  
 y despropositado. De suerte que la necedad de  
 ingenios se vee por lo dicho tener su asicnto  
 Fantasia llena de grossitud y rontedad, de la  
 se rie no poco el Bocacio a cierto proposito en  
 de sus Nouelas diziendo: el grande amor que  
 a vuestra qualicatiua tonredad no desbastada,

*b. Meliti-  
dis auxi-  
lium.*

*De los de ingenio menguado y  
salto. Discur. 23.*



EN sus palabras y modo de proceder  
 stran estos bien claramente quan  
 guados estan. De vn cierto Xenofan-  
 lee fue de ingenio tan pobre que por nras que-  
 cur

rasse contener la risa, bastaua poco para hazerle  
 A estos llama el Espiritu santo .a. locos, y en  
 ro lugar. *b.* muy necios. No fue en nada deseme-  
 de deffos el ingenio de Parmeniso de quien se  
 que Atheneo en las Scenas de sus sapientes, que  
 siendo totalmente perdido el reyr, como llegasse  
 la Isla de Delos, do estaua el simulacro de la Dijo-  
 Latona madre de Apollo a quien la Isla era de-  
 brada, de que vido que su figura era de madera, per-  
 uadido de que por lo menos auia de ser de acofar,  
 el punto abrio la boca al rilo con no pequeña ad-  
 miració de todos los circūstantes. Siendo pues estos  
 illes saltos de juyzio, eran verdaderamente mas  
 ignos de vn lecho en el hospital de locos que de  
 un asicnto en este nuestro Theatro: pero ya que  
 de para lattima y por sola compasison los auemos  
 admido en el, justo es que por la misma razō aco-  
 mos a los que de ingenio vazio y hueco llama-  
 mos ordinariamente.

*De los ingenios huecos y vazios.  
Discur. 24.*



ON estos de mucha mayor imperfi-  
 cion que los precedentes, porque con  
 acto mas intenso y mas expreso y ca-  
 si en todas ocasiones dan muestras del  
 poquissimo juyzio que poseen. Historia  
 de vno deffos el Poeta Filimon, que en San o

*a Fatuus  
in risu exat  
tat uocem  
suam, Bon-  
cus.  
b Es fa-  
tuorum e-  
bullit sul-  
titiā. Pro-  
uer.*



se enamoro de tal suerte de la estatua de vna Ni-  
fa labrada por Ctesicles, que dias y noches, al  
calor, con pluuia y vicuos se estaua dirritiendo  
sola la vista continua de su ymagea tan amada  
grata y tan dulce a sus ojos: y Valerio Maximo  
notó al mismo Autor de vn ingenio desta libe-  
pues descriuiendo el fin de su vida, dize murio  
solo ver que en vn combite se comio vn año  
higos de la mesa que le seruian por ante, como  
columbre. Que diremos del ingenio tan singular  
Pasiphe, que se enamoro tan locamente de vn Toro  
como cuenta Virgilio? Que del de vn Aleho  
Rhodiano que tuvo acceso carnal con vna estatua  
de marmol? Que del de vn Ciparisso que murio  
amores de vna Cierua? Que del de vn Paisano  
Crispo, que lloro vn año y lo abraço infinitas  
vezes como pudiera a vna hermosissima dama,  
quien estuuiera amartelado? Y que finalmente  
loquissimo amor de vn Narciso que mirando  
vna fuente su hermosa y magen y figura ardia por  
amores della tan insufriblemente que acabo la  
da lastimado de penas por no poderla gozar, como  
lo descriuio cō elegante termino el ingenioso  
Anguilara en su Metamorphosi.

*De los ingenios parleros, charlatanes y deslenguados.*

Discurso 25.



**O**s desta lista son los que sin tie-  
po, sin sazón, sin modo, sin confi-  
deracion y sin rassa, hablan mas de  
lo que seria justo, valiendose de la  
lengua en illegitimas ocasiones: a

quales trata el Sabio de muy necios y con  
razon. Donde quien sabra dezir quan vituperada  
su lengua de todos los que bien hã escrito? Aris-  
toteles en el libro segũdo de los Animales, dixo que  
el hombre puzta a parangon la lengua con los  
otros miembros es muy peq̃ña, auisdo de la natura  
de la naturaleza, para q̃ raras vezes se descubriessẽ. Bi-  
nario dixo q̃ la cerco la misma naturaleza cō dupli-  
cado muro de labios y dientes, para que con difi-  
cultad pudiesse salir a plaza, estando encerrada en  
su fortaleza. Por lo que solia dezir Solõ a vn par-  
te estas notables palabras: que cres (dime) sino  
de finãtelada, casa sin puertas, nave sin go-  
bierno, vazo sin atapador, y cauallõ sin freno.  
Ciceron (segũ Laercio) dezia que dos cosas era raras  
que se aprendiessen bien en esta vida, que eran bien  
callar y bien callar. La lengua entre los Egypcioes  
es geroglifico de Mercurio presidente de las  
ciencias; para significar quã desuertado sea valer-  
se della sino con mucho saber, y no tan temera-  
mente como estos suelen. A lo que aludio Or-  
gen en sus Himnos llamando al mismo Mercurio  
pronunciador de la palabra. Xenocrates Philosopho  
entre otros documentos enseña, que al hombre le

*a in multis  
sermoni-  
bus inue-  
nitur stul-  
ticia.*

estauá bien oyr mucho y hablar poco, que por  
 to nos auia concedido la naturaleza dos oyd  
 vna lengua. Por la misma razon los Egiptios  
 que era entre los Hebreos vna principal  
 ta, encomendauá el silencio a todos los que de  
 no entrauan a su Escuela: Los Pitagóricos (segun  
 el D. Geronimo) obligauan a cinco años de sil  
 cio a sus principiantes. Los Egypcios (segun Pl  
 en el libro de su ley) pintauan en las escuelas  
 lēgua partida con cuchillo, para significar se de  
 terrasse de los hombres el hablar demafiado. No  
 pueden acabar de dezir los vicios que nacen de  
 lengua, ni los daños que tienen origen y depen  
 dencia della; como el murmurar, detraher la fama  
 proximo, deuanear, hazer baldon, blasfemias, cal  
 laciones, prejueros, mētiras, testimonios, riñas, con  
 tenciones, discordias, amenazas y vltrages: los que  
 les todos sō los mayores amigos y familiares del  
 Por esto Esopo la juzgo por lo peor del animo  
 quando le mando su amo mercar la peor carne  
 hallasse, y no merco sino lenguas. Ouidio en  
 metamorfofi la llamo veneno del hombre. b. El  
 losofo segundo dixo, era vn flagel y vn acor  
 los hombres; por lo que Virgilio atribuye la  
 trucciō de Troya a Simon Griego hombre de  
 gua pestilencial. Mas de que sirve cansarnos  
 contar los daños que la lengua a causado? a The  
 crito Chio, no lo mando matar el Rey Antigono  
 por ser tan mordaz? A Achiloco, no fue desterrado

b. *Pectora  
 felle niret  
 lingua est  
 suffusa ve  
 neno.*

4/

la misma razón de los Lacedemonios? A Calif  
 es no lo condeno Alexandro a muerte, por ser  
 libre en hablar? Tantalo por lo mismo, no fue  
 condenado a perpetua hambre y sed como dixo  
 Ouidio. c. No fingen los Poetas que por lo mismo  
 el Cuervo transformado de blanco en negro?  
 mugeres en Hurraca y Bato en piedra porque  
 leubrio a Apolo el hurto de Mercurio? De aqui  
 mo moriuo Danto para dezir en su infierno,  
 a estos a cuchilladas los hazia pedaços vno de  
 mas fieros demonios de alli. Conclaygamos con  
 dicho del Profeta. d. quien quiziere larga vida  
 regres dias refrene, su lengua y eche vn cādado  
 los labios.

c. *Querit  
 aquas in  
 aquis et  
 poma fru  
 gatia cap  
 tat Tan  
 talus. hoc il  
 li garrula  
 lingua de  
 dit.*

De los ingenios de sofistas y repi  
 tidores de Grammatica.

### Discurso 26.



STO S ingenios que hazen  
 tan numeroso alarde y nombres  
 importuno que grande, son los  
 que ansi en las nonadas como  
 en cosa de quilate, no saben sa  
 car el pie ni acabar de desenma  
 rse de ciertas menudencias que no valen vna  
 oja, llamadas comunmente del vulgo Sofiste  
 y Redanterias; y de Aristotil en sus Elenchos,

d. *Quis est  
 qui vult  
 uitam et  
 diligit di  
 es videre  
 bonos? pro  
 hibe lin  
 guam tuā  
 a malo et  
 labia tua  
 ne loquā  
 tur dolū.*

puras y meras importunidades: porque no es  
 sino fastidio y pesadumbre a quien las oye  
 entienda. Pues con quanta ignorancia y vana  
 gloria acompañada de presuncion y temeridad  
 in suflamente tratadas, sin tiempo, sin occasi-  
 on, sin sazón, las plazas, las tiendas y las calles si supie-  
 sen hablar, podrian darle al mundo dello vn  
 evidente y claro testimonio. Que ignorancia o  
 temeridad se puede igualar a esta, que se atrevan  
 a salir en plaza con dos pares de ternos  
 puestos en escaueche, o con quatro miserables  
*cutis*, que saben de memoria, haziendo del *Ar-  
 tucil* y *Tullio* en el corrillo de doctos y sabios,  
 que se les da a los insignes en letras si  
 Placombres son quinze como quiere *Pitru-  
 no*, o mas como porfia *Diomedes*? Si  
 Gerundios son nombres o verbos? si se admiten  
 o no los verbas naturales y neutrales? Si  
 partes de la Oracion son ocho? *Si sum*, es  
 por si solo haze oracion perfecta? si la *H.* sobre  
 la *l* adadrenta tanto, es nota de aspiracion o letra?  
 torpe ignorancia es la de vno que quiera llenar  
 por lo valiente, si alguno le contradize, por  
 accéto, por vn diptongo, por vna syllaba, por  
 letras y aun por vn pequeño pñto? de que sirve  
 di *ni*. *Fero fers* quiere accéto? *Felix* llena de  
*egalli cacabus* tiene la syllaba de enmedio  
 si *Religio* se escribe con duplicada *l*? si el senten-  
 imperfecto se a escribir es inclio, o es dos plis

Que menudencias son estas, tanto vozear sobre si  
*Omicron* y *Omega* Griegos, se requireré en la len-  
 gua vulgar? si la *H.* se deue usar o no? si *Iustitia*,  
 se a de escribir con *t*, o con *c* si es mejor dezir vos,  
 o vuestra merced? Que sofisterias son estas, que la  
 especie ya sea la del logico y ya la de *Priano*? Que  
 la iusticia sea ya la del animal rational, y ya la del  
 animal? que *Socrates* ya sea hombre y ya cauallo? que  
*Bunella* suponga ya vn bruto y ya vn hombre? y  
 que el fin ventura *Sortes*, ya ande al galope y ya  
 corra? No ne parece por cierto ay en el mundo tanta  
 necesidad para que sobre ciertas niñerías y juegos  
 de mestre coral haga el Gramatico tantas reglas,  
 comentarios, anotaciones, obseruaciones, ex-  
 purgaciones, censuras, miscelaneos, collectaneos,  
 adiciones y locubraciones; y cõ todo esto no ve-  
 mos otra cosa cada dia. De q se sirve al Gramatico  
 castarse llamando su pura Pedanteria vna arte  
 de bien hablar y bien escreuir, si las amas de  
 leche lo enseñan a los niños tambien como  
 ellos? Quien a dicho son ellas suficientes para  
 maestras de muchachos fino *Platon* y *Quinti-  
 liano*, varones doctísimos y dignísimos de  
 se así en esto como en todo lo demás?  
 Quien hizo tan erudito a *Sile* hijo de *Ari-  
 sthe* Rey de *Scithia*, fino *Irrina* su ma-  
 dre? Quien enseñó eloquencia a los *Caros*,  
 fino *Cornelia*? No se ven los tristes, obli-  
 gados a dezir, q. que son la puerta para todos

por no poder con justa razon ponerse en la lista de los Tullios, Salustios, Valerios, Titos Livios y Suetonios; Padres y señores, no esclavos y Pedagogos de la verdadera latinidad como ellos? Que importa hazer del brauo con quatro concordancias, scabrosas, con vn Thema embaraçado, con vn dilema ríson amfibologico, con vn enigma que necesita de Esfinge, o con vn prouerbio enidiabado, querer por esto ser oydos con admiracion y tan recibidos como si fueran los Dioses soberanos de la lengua y del saber? No ay otros padres de las verdaderas letras q̄ Palemon? otros maestros de lenguas, que Laurencio Vallani otros Alfabetos de bien hablar, que el Doctrinal? Para que es pues esta arrogancia, y presuncion? y para que reprehender a los demas y exalçarse a si? Que Platon no se de viuir seguro de vn Trapezuncio? Tulio de vn Valla? Salustio de Pollion? Liuius de Trogo? Sertorio del Beroaldo? ni Marco Varron del bebiato Hermolamo? Que Aristotil ha de ser llamado Xiba negro de oscuridad, Ouidio vana glorióso, Plinio mentiroso, Terencio ladrón, y Plauto vna antigüedad desta turba loquaz y maldiziente. Quiénes son pues los doctos y sabios en su estimación? vn Diopauterio? vn Cantalicio? vn Sipontino? vn Prisciano? De que le sirve a vn sofista celebrar sus formalidades, exalçar sus ampliaciones, gloriarle de sus sofismas, en soberuenerse por dos equipolencias, de suanecerse por tres terminos y tener ambicion

por quatro nombres: hazi endose Consules de la logica, Tribunos de las disputas, juezes de las refutaciones, y Magistrados de las ciencias? ocupar con presuncion las catredas como suelen entrar con presuncion en los circulos y corrillos, escupir con sumo almeiz dos argumentos, con colera y despecho conuaynar dos replicas, y al cabo de la postre concluir que Sortes es vn asno y Bucefalo vn caballo? Que cosa es notarlo todo y murmurar de los doctos como suelen? de que sirve dezir, Simplicio por vn simple, Boetio por vn buey, y Sessa por vn asno? (que en Toscano es albañar de toda inmunidad) y fizgar de todo, como si ellos fuessen el origen de Aristotil, la fuente de la verdadera logica, los solos padres de la Dialectica? En que son tenidos de nadie (digan) o en que estimacion los tiene el mundo? Quieren saberlo? que como Pedagogos y Sofistas y como Pedagogos de niños, segun sus meritos y toda razon, son tenidos de los sabios doctos, por vnos muy ainos, rudos, torpes y fallos de ingenio, criança y termino.

*De los ingenios gloriosillos y sabidillos.*

*Dif. 27.*



**L**OS de questa classe son vn  
 viuen muy pagados de si y  
 enamorados de su estimacion  
 pero no con tanto estremo como  
 los que el mundo llama gloriosos.  
 Por lo que auemos puesto en  
 los y solenes: diferencia particular entre ellos. Quien  
 se tiene por muy dispuesto, quien por muy galan  
 do y gentil hombre, quien por muy afortunado en  
 sus conuersaciones, haciendo de su persona vn  
 vicio retrato del Galateo, quien haze profecias  
 de saber el Guasso de memoria y tener toda  
 y Moñedo en la cabeza, quien se tiene por  
 muy remirado y discreto en todo, quien  
 vn *coram uobis* y vn *quauquam* en la graueza  
 teniendo todo lo al por niñeria y vn puro  
 da, quien dispara grandes rifadas por cosas  
 poco momento, como porque tiene que  
 blancas que gastar, vn potro en la caualteria  
 vn page que lo sigue, vn par de galgos y vn  
 perro de ayuda y vn ligerissimo lebrel, y triunfa  
 dello como si poseyera el thesoro de Croesus  
 del Rey Midas. Quien se persuade es agudo  
 Poeta porque haze retumbar las cavernas  
 cuevas con vn Eco estropiado y tullido,  
 el ayre con vn lamento que huele mas al  
 coria que al Ariosto, quien, que se le escucha  
 de bien de lengua vulgar, porque repite

estos terminos llenos de enfadado melindre, co-  
 mo polido, disgayre, señor, sinfonete, pisaduna  
 bre, don Rudrigo, epistula, ciliante y o-  
 tros a este tono. Quien de Musica, porque  
 sabe acomodar sobre la llau de B. fa, B, mi,  
 quatro notas de las primeras del Arcadelta.  
 Quien de Retorica por auer visto vna sola vez  
 al Caualcante. Quien de Logica porque posee  
 dos terminos en cruz de Pedro Hispano, y sa-  
 be de repente concluir vn argumento en Baroco. //  
 Quien de Philosofia porque posee mas de ma-  
 teria prima y se le entiende mas della que de lo  
 al. Quien de leyes ciuiles porque sabe distinguir  
 el paragrafo del digesto, y el capitulo del  
 codice. Quien de medecina porque sabe orde-  
 nar vn xaraue que es mas de Mathiolo que  
 de Mesues. Quien de Arithmetica porque sa-  
 be sumar y partir vna choga de vn pajar.  
 Quien de Geometria porque sabe distinguir  
 vn fofso de otro, vn termino de vn ribazo,  
 y vn campo de pan de vna haça de hañas.  
 Quien de gouierno, porque sabe dar vn  
 curso de trompetero que se siente mas en  
 el son que en las palabras. Quien por  
 ramate se tiene por vn bachiller y sabio  
 en todo; siendo mas rico de prosperidades  
 mundanas que de virtudes, mas de fortuna  
 que de juicio, y mas de gracia o fa-  
 uor humano que de meritos para delante

Dios. O insipida persuasiura, ó complacencia temeraria, ó confianza del todo intolerable: De que veo vno destes, se me figura vn Bellerofonte que sobre el cauallo Pegaleo corre volando por estos ayres. Nunca el Poeta Callifanes supo estimar en tanto vn Distico suyo; ni Callipedes Nino, estuvo tan pagado de sus hechos; ni Dares segun Virgilio, a tuuo en tanto a su esfuerzo y fuerças, aunque mas se preciase dellas: quanta vana gloria y jactancia reyna en estos ingenios tan pagadillos de sí. Bien al contrario de aquel famoso dicho de Valerio Maximo, puesto entre los de hombres prudentes y sabios, b. que el sendero mas breue y compendioso para todo lo que es honor y gloria, es procurar ser, qual quiere ser tenido. En efecto tienen los deste jaez la sola apariencia exterior como las prospectiuas de los pintores, las sombras de las plantas, y las scenas de los Comediantes que tienen por defuera como vasos de Boticarios, el retulo de *sapientia* con letras majuscúlas, pero dentro son del todo vazios y sin cosa alguna. O ciega presuncion, o miserable arrogacia. Pero dexemos a estos y veamos a los muy gloriosos y solenes, que son los prosperos en la mas fina mercaderia de presuncion y jactancia que se puede hallar.

a. Nec morae contineo uastis en miribus effert.

Ora Dares magnus quod uirum se mirum re tollit.

b. Expedita est copia uita ad gloriam, talis est qualis alteri uidetur uelis.

## De los ingenios gloriosos y solenes.

### Discurso 28.



O ay tantos grillos en la tierra, ni tantos tauanos en el ayre, ni tantas mariposas acudē a la luz, quantos destes ingenios se hallā tras cada passo. Son pocos los que antiguamente entraron en esta

cosadria comparados con los que hoy la tienen poblada. Fue vno destes Caio, que por su propria autoridad se puso en el numero de los Dioses, y se erigió algunas estatuas baxo nombre de Ioue soleriano. No fue menos glorioso Annon Cartaginés, que enseñaua a las ates que dixessen cārando; Annon es Dios. Fue solene el, de Varro que se persuadio cantaua mejor que las mesma Musas; y de Themison Ciprio que gustaua lo llamassen Hercules. Vn famoso cargo tiene en esta lista Domiciano que despidio vn edicto cuyo principio era edicto de nuestro señor y nuestro Dios. Fue mas solene y mas famoso que los dichos el de Marcellus herege, que oso predicarse por hijo de muger mugen; y el del farfante Estorico, que en vna oracion que hizo al pueblo Constantinopolitano prometio por si mismo y por sus manos dar el Papatyso

a. editum Dominum dei que nostri.

a todos sus oyentes. Verdaderamente fueron todos estos solenissimos, pero esparzidos en muchas edades passadas, y las vnas por variedad y diversidad de tiempos harto distantes de las otras. Agora si que esta lleno el costal, y la medida colmada de veras de los arrogantes y demasiado presumidos de sus proprias fuerzas; los quales se pintan por muy galanos juizios en todo, enamorados de sí mismos, y desprecian y hazen baldon de todo el resto del mundo. No hazen los Papagayos tanta plaza de quatro palabras que saben pronunciar, aprendidas con no poco trabajo de sus dueños, como estos de quatro niñerías que sabe a costa de vnos y otros. No se vñanea tanto vn Gallipauo de indias quando se encoleriza, como estos quando llegan a aueriguar que son los mas floridos ingenios de nuestro siglo. No enspancha el Pavo tanto su pintada cola, quanto estos con palabras loandose y alabandose. O quantos y que dellos se veen oy de la librea. El vno con ser vn Bauio en hazer versos, se tiene por vn Virgilio; el otro siendo vn Mosco en tañer se tendra por vn Orfeo; otro siendo vn Graciano de Boloña, por vn Butilo en leyes; y otro cō ser vn Truan, presumido de vno de los siete sabios de Grecia. No se que es esto que veo casi lleno todo mi Theatro de semejantes iraciones. Aqui estan asientos todos los necios que hazen del Socrates, los ignorantes que hazen del Aristotil, los indoctos que hazen

del Platon, los asquerosos que hazen del Annimedes, los feos que hazen del Narciso, los bobos y mal nascidos que blasonan de hidalguias y nobleza, los inhabiles en gouierno que se tienen por Licurgos y Solones, los mal criados que hazen del Cortesano, los muy vanos que presumen de grandes, peregrinos, y los Bergamascos que hazen del grande a mas y mejor. Dios immortal y quanto turba veo, quantos asientos llenos, y quantas testas solenes en este Theatro? no se puede distinguir la gente, ni sacar la cuenta de los de ellos, ni hallar el fin y remate que se busca. Este es el labirinto de Theseo, el Caos de Anaxagoras, y el pielego mayor que el mundo tiene. Pero por no engolfarme entre ellos, quiero boluerles las espaldas, y ver los que siguen.

### *De los ingenios experimentados y prudentes.*

Dif. 29.

G O R A SE nos ofrece tratar, de los illustres ingenios que segun la apariencia exterior poseen grande parte de la humana prouidencia y muestran tener mucha experiencia en todas



a. in omni  
bus pru-  
denter se  
agebat.

b. utinam  
superet et  
intellige-  
rent et  
nouissima  
provide-  
rent.

en todas sus acciones; como el de Portio entre los Romanos, y el de Socrates vnico oraculo de Apollo entre los Griegos. Iethro fue (segun las gradas letras) el ceto por Moysen para vno de consejo como a muy prudente y experimentado. Y a David le da el Espiritu Sacto, titulo de la prudencia de los de esta classe (segun Seneca) fiste en tres cosas, que son acordarse de lo pasado, disponer con buen orden lo presente, y andar catado en lo venidero. El Profeta las abraçó quando tratando de los mūdanos, dixo. b. Plugan a Dios que supieran, y entendieran y proueyeran en lo venidero; Supieran, las cosas passadas: entendieran las presentes: y proueyeran las venideras. Valense de las cosas passadas, como aquellos gentes que persuadian al Rey Roboam, tratándole con amor y blandura a sus vassallos, porque sabian que faciles eran en rebelarse. Ordenan como sabios las presentes, de la fuerte que Salomon el templo de Dios y su proprio alcaçar. Prouenien finalmente las venideras con suma prouidencia, como los vicios del consejo de Priamo la destruccion de Troya y Caton la de Roma. Entre los celebres precedentes de Pytagoras, fue a nuestro proposito vno en el qual se manda, se tenga grande cuenta con dos tiempos: esto es, mañana y tarde; para significar, lo que se ha de portar acordarse de lo pasado, para que de lo experimentado y platico se adivinasse lo venidero como los Magos de Persia, los Caldeos en Babilonia

entre los Arabes, y los antiguos Hebreos en Italia. No necesitan estos de que yo les diga, porque con el auiso y alteza de su ingenio, tienen ganadas mil palmas, y el primado de donde quicra. En las Cortes de los Reyes son los primeros del consejo; en las Republicas, los primeros del Senado en las Religiones, los primeros del gouierno; en las Ciudades, los primeros del Consulado; y hasta en las Aldeas entre villanos son estos varones de prudencia y experiencia el primer lugar en lo que se trata y en la disposicion de todo. Los votos se dan a quiẽ ellos quierẽ, y los conciertos se cierrã segun su consejo; las elecciones se hazen conforme a su gusto, las disputaciones a su aluedrio, las sentencias conforme su parecer, las execuciones segun ellos determinan; y finalmente todo se rige conforme a su despocho y mera voluntad.

*De los ingenios macissos, constantes y fuertes. Dis. 30.*



INGENIOS firmes y constantes llamamos a los que en las cosas aduersas, difficiles y peligrosas descubren su valor, resistiendo con fortaleza a los golpes de la fortuna y sufriendo con virtud la aspereza de quanto los persigue. Anaxagoras quando la temprana muerte de su hijo, dixo muy



leigo al mensagero. No pienfes, me trães algo nuevo, porque ya me sabia yo, auia engendrado vna criatura mortal. Del Rey Antigono. le fuí suspirio con tanta constancia la muerte de su hijo Alcinoe, que dixo: auia muerto aun mas tarde lo que el nunca imaginara. Memorable es el exemplo de Cornelia Romana, que llamando la infelice todas las Matronas por auer perdido doze hijos vno empos de otro, y llegarle nueua por mate que a Tiberio y Cayo que le quedaua los auian muerto tambien, y estauan sin sepulcro en el cãpo para pasto de las carniceras auies, de estas constansissimas palabras: no. puede obliuarme el tiempo a que me llame infelice pues es madre de dos Gracos. Esta el mundo lleno de la constancia de Socrates por auer sufrido cõ tanta paciencia las injurias y vltrages de Xatipe su mujer y ansi solia dezir aprendia en su casa a sufrir insolencias que hazian las otras mugeres fuera della. Lo està de la de Mucio. Seuola que por inuencible animo. la mano en vn brasero de fierro delante el Rey Persena, lastimado de solo no auer quitado la vida con ella al enemigo Rey. Esta de la de Anaxarco q̄ majado en vn alme de marmol por los verdugos de Anacreonte, de vn pacientissimo rostro buuelto a los crueles ministros de tan horrendo rigor les dixo: a macho cad Lion la funda de Anaxarco que es lo mas que puede hazer. De Arillippo se acriue que auer

to tuncite  
follem A-  
naxarchi:  
nam Ana-  
xarchum  
non tãdi-  
na.

erto dia oydo infinitas injurias de no se quiẽ, respondio sino solas estas palabras que son biẽ indicio de su constancia: Tu has sido señor dezir y yo del oyr. A Pisistrato diziendole muger, para atizarlo a venganga, que vn mudo enamorado de su hija, auiendola encontrado en la calle se la auia abraçado y besado; donde se dixo. Que hare a quien nos aborresce, si no a quien que castige a quien nos ama. Quien gustaua de la constancia de Attilio Regulo Romano de Arillides el Griego, lea. Ms Historias y cosas increíbles. Quien no celebrara pues, la fortaleza de vn animo inuencible, y esta aduirtiendo de constancia? quien no la tendra en suma admiracion? Quien no se admira oyendo las alabãças de tantos y tan grãves Autores descritos, desta fortaleza que llamamos constancia? El diuino Diosio. b. no son pequeños (dize) los quilates de esta fortaleza, pues sola ella defiende el adorno de todas las virtudes, es guarda de la justicia, pelea con indizible valor contra todos los vicios, es inuencible en los trabajos, en los peligros anima la guerra contra el deleyte, y ahuyenta la auaricia, no a mancha que afea y affemina la virtud. Ms. descriuiendola, la llama. c. cudicioso desleocosas soberanas, desprecio de las viles, y en

b. non meo  
diocris  
animi for-  
titudò est  
quæ solæ  
defendit  
virtutum  
ornameta  
omniũ &  
institiam  
custodit,  
& quæ in-  
explicabi-  
bili prælio  
aduersus  
omnia vic-  
tia decer-  
tat inuic-  
ta et labo-  
res, fortis  
ad pericu-  
li rigidior  
aduersus  
uolupta-  
tes, auari-  
tiã effu-  
gat, quã-  
dam, quã-

G 2

sus

utatem effeminat. lib. 1. offi. c. Partitudo ma-  
rum rerum appetitio, & humilium contemptio, ma-  
cum ratione utilitatis, laborum perpetio. 2. Resor,

d. Fortitudinis suffrimento de qualesquier trabajos por el interese del proprio prouecho. Y Macrobio, ex-  
 est animu candola dize: d. es propria della conseruar el con-  
 supra pe- çon ageno de recelos de qualquier peligro,  
 riculi me- temer sino de baxezas, sufriendo y igualmente  
 tum age- que fuere prospero y aduerso. El Profeta Isay  
 re. nihilq; persuade a los del Pueblo de Israel que se uol-  
 nisi tur- tan della. e. Salomon para animarlos, a ella dice  
 pia me- que los que la poseyeren alcançaran muchas  
 tuere, uel qzas. f. En los libros d los Macabeos se predica  
 prospera fortaleza de aquel santo sacerdote Eleazar  
 uel aduer- murio por las patrias leyes dexando vn raso  
 sa tolle- xeplo della. g. Ciceron en el segundo de sus Tu-  
 rare. culanas celebra la fortaleza de Cayo Marius  
 e. Indue- qual no permitiendole ser maniatado, se dexa pa-  
 re forti- tir por medio sin ser parte el rigor de tan tino  
 tudine tua suplicio, a que se le demudasse el rostro por  
 sion cap. mucho. Cornelio Tacito nunca acaba de alabar  
 f. Robusti vna admirable señora llamada Ligo; la qual au-  
 habebunt dido vn hijo, no basto ningun tormetõ para  
 ciuitas zerfelo descubrir, diziendoles solo esto, que  
 Fron. las entrañas lo tenia. Que dire de la constancia  
 g. exēplū los santos Martyres anli hombres como muger  
 uirtutis cõ que vencieron y triunfarõ no solo de los  
 et fortitu ranos del mundo pero y aun de los mismos  
 dinis re- mentos; rompiendose las ruedas, parrillas,  
 linquens. de brõnze, y todas las maquinas de diabolica  
 crueldad, primero que sus pechos armados de deo-

en y fortaleza? A do estan las Aguedas, que  
 caherir a Quintiano la tortura de los pe-  
 do las Sinforas que procuren animar al  
 to a sus propios hijos? a do las Sofias, que  
 de cõtento y regozijo miren sus caras prẽ-  
 entras los verdugos les despedaçã los cuer-  
 on vnidas almas acompaõadas de inesti-  
 alegria volar para la patria del Cielo? Mas  
 que voy haziendo nueua memoria de las  
 cas que ni Beda, ni Geronimo, ni Eu-  
 pudieron con suficiencia escriuir para la  
 tudad, de tan pias historias sumamẽte de esso:  
 no mas porque la materia excede y sobrepuja  
 intramente las fuerças y affectos de lo que yo  
 do y sabre dezir: y anfi conciuo que la conf-  
 y fortaleza merece en su alabança el fue-  
 do estilo de vn sapientissimo Orador, como  
 de Atrilio Regulo por M. Tullio.

### De los ingenios libres.

#### Discurso 31.

**R**opriamente son estos los que pos-  
 sean vna cierta innata liberrad en el  
 animo para osar hablar en defen-  
 de la verdad, viuiendo contentos cõ  
 que tienen, aũque mas pobres sean, sin darles

vn mirmoedi de las grádezas ajenas. Fue vn de  
 tos Catón el Romano, y como tal el primero  
 en el Senado reprehendia con libertad todos  
 vicios y defectos de la Republica. Lo mismo  
 Focion en Athenas; y así leemos en Plutarco  
 que le dixo Demosthenes, los Athenienses ò he-  
 te quitaran la vida si pierden el yuzio; mas an-  
 (replico el) si lo tienen sano se la quitaran a  
 Felice libertad como no exceda los limites de  
 verdadero, justo y honesto; porque donde esta  
 halla mora el espíritu de Dios como dixo el  
 apostol. a con esta Samuel reprehedio al Rey Sa-  
 Elias a sperissimamente a Acab, el Baptis-  
 ta a Herodes, y el vaso de eleccion a san Pedro.  
 Pero importa mucho saber valer se della a su  
 po y lugar y con el devido modo, quien quize  
 verse estimado por ella. Diogenes Filosofo tom-  
 do el sol en su media cuba dixo a Alexandro  
 se le quitasse delante porque le privaua de  
 que no le podia dar libertad que como la vso-  
 can legitima ocasión fue grandemente celebra-  
 y honrada por aquel Monarca. Que mayor libe-  
 tad pudo ser que la que tuuo el cofario Dionisio  
 des quando preso por el mismo Alexandro y  
 reprehendido de que con su gente era pesado  
 demasia a toda aquella costa; dixo: Yo por  
 corro esta playa con vn solo nauio soy llamado  
 cofario, ladrón y saltador; y así que con  
 nauios perseguies el mar y tierra e iniquitas a

*et ubi spi-  
 ritus Dei  
 ubi libera-  
 tas.*

el mundo, te llaman Emperador y Monarca;  
 que en lugar de ofenderse, como ocasión  
 abragarle, honrarle y favorecerle. Por el  
 contrario la libertad importana e indiereta es  
 crecida y blasfemada de todos. Como la del  
 esta Antifon que preguntandole Dionysio en  
 tierra se hallaria el mas exquisito aqofar  
 pondio con demasiada libertad que en Athe-  
 donde Armodio y Aristogitonio verdugos  
 Tyranos tenian grandes estatuas de semejanza  
 tal, significando que Dionysio merecia morir  
 manos de tales hombres. La de Democrates A-  
 nienense que en la embaxada que hizo por la  
 a al Rey Phelipo, diziendole el Rey a la  
 pedida si se le ofrecia algun seruicio para su  
 publica que no tenia fino pedirlo, respondio:  
 que esta desea y puede pedir es que tu te ahora  
 quiesen lo que molto vna libertad desenfrena-  
 y rabiosa, llena juntamente de necesidad y desfa-  
 ano. Verdad es que la verdadera libertad no  
 tiene pelos en la lengua, pero con todo esto a de-  
 siempre acompañada de saber, equidad, honel-  
 tad, razón y amor. Quando el varo libre ve vna  
 Tyrania en pie con discrecion la reprehende, si  
 aduerse los abusos no puede disimular, si de fer-  
 bre Simomas no le pitan que calle, si ve ro-  
 tos los fueros y las leyes dissipadas no lo pue-  
 de seguir, si ve a la Iusticia opacada de su-  
 a a dar voces, si a la razón conculcada

oyre hã los sordos , y si echa de ver que  
 ambicion manda, no puede dexar de soltar  
 guã. Quereys vos que vn varon libre lo lleue  
 paciencia quando ve vn Gramatico parlero,  
 Historiador mentiroso, vn Logico renzillo,  
 Musica lasciuo, vn Astronomo falaz, vn Ca-  
 lista porfiado, vn Fifico quimerico, vn Meta-  
 monstruoso, vn Ethico enfadoso, vn Politi-  
 maldado, vn Principe tirano, vn Magistrado  
 professor, vn Pueblo sedicioso, vn mercader por-  
 ro, vn Procurador ladron, vn Pastor que es pa-  
 lebo, vn lubdito que es biuora, vn Medico  
 micida, vn Legista que es Achitofel, vn Alca-  
 lista burlador, vn Astrologo loco, vn Abog-  
 defensor de maldades, vn Notario falsificador,  
 Autos y vn Iuez que vende la Iusticia por din-  
 ro, affetado sobre vn excello y eleuado tribu-  
 El varon libre entre los Heroes a de ser vn Ha-  
 cules que sepa perseguir a todos los monstru-  
 entre los Dioses vn Pluton q̄ nãa con todas las  
 sobras, entre los Filosofos vn Democrito q̄ se re-  
 ã la locura de los hõbres y vn Herachito q̄ sien-  
 pre llora las infelidades y miserias de aq̄te mun-  
 do. El varon libre no puede tolerar los humos  
 manifestos, los robos de cada dia, los agravios  
 a los inocentes, los fauores echos a los indig-  
 nos, que las letras esten oprimidas, la ignorancia  
 exaltada, el vicio asentado en popa, la virtud  
 chada en la sentina, el pobre olvidado, el priuado

entre

meterse, la juvenrud subida a lo mas alto, la  
 vez hũdida en lo mas baxo, y lo q̄ es peor, que  
 ambicioso irayga siempre la vara y el de, pren-  
 obedezca y sirua. El varon libre de que tenga  
 asion para hablar dira que en el mundo no ay  
 no locuras y maldades, que cada vno tira por su  
 oucho, que todos dexan el comun, que la am-  
 sion lo manda todo, que la fe no tienẽ lugar,  
 que a la caridad no ay quien la ospede, que las  
 edenes andan despacio, que la Religion es con-  
 alcada, y que no reynan en el fino la soberuia y  
 ania. El varon libre ni calla por dinero, ni se  
 due por ruegos, ni se dobla por promesas, ni  
 acouardan amenazas, ni se retira por palabras,  
 por obras se espanta. El varon libre en todo  
 sustra ferlo, porque con la lengua habla libre-  
 mente, con los ojos cõtellea, con el rostro se en-  
 oleriza, con el pensamiento se imagina, con la  
 voluntad delibera y con las obras remara sus re-  
 soluciones. O libertad y quan cara y amada eres  
 vas acompañada de la prudencia del entendi-  
 miento, del discurso de la razon, y de la sabiduria  
 del alma. Tu eres la que matas los monstruos, as-  
 ombra los tiranos, rechazas los impios, aticerras  
 or altiuos y hazes temblar la ofadia insolenti-  
 de los inicos y maldados. En ti sola tienen li-  
 adas sus esperanças los buenos, en ti confian los  
 cõsolados, a ti se bueluen los desdichados, en ti  
 ven recurso los pobres, y tu sola eres el refugio

G 5

de

de todos los desparados. Quien te desprecia finge vil? quie te haze disfavor fino tiranos? de que eres desechada fino de inorates? cóculcada fino de necios? arracada y destruyda fino de la caterua de vllanos? Desto puedes preciar te q te gozas en tí misma, te cófueles en tu magnanimidad, te deleytas en grãdeza, te regozijas en tu valor, y mientras que te llamã infelice, tu gozas có sumo gusto tu natura: porq si posses bienes con alegría los gozas, y padeces azares animosamete los desprecias. En esto es admirable la códició del varo libre, q ni se obliga a grãdes, ni se sujeta a superiores, ni haze esclavos los mayores, ni precia los cargos, ni pide las dignidades, sino q se goza có sígo, estimado a los demas q q sã, y dãdole le muy nada de q a el lo tãgan en fe les antoje. Si el ignorante lo llama Filosofo, trata de bestia; si humorista, assesta se de responder si charlatã ríese de el y si espíritu pelado, có solo boluer de ojos al sesgo acõpañado de cinco o seys nonymos al caso lo enmudece en vn momento. Dichos mas sutiles ni penetranos q los de vn libro: motes mas eficaces, palabras mas vrgentes, rãzõs mas graues, razones q mas concluyan, ni puctas mas bivas y agudas para quantas occasiõs se ofrescã: si el quiere, có solo vn coñõ os arricã: porq en viẽdo q os va a dar en lo viuo y docto, los vna coluna de ignorãcia, vn horno de ambrosia, vn monte de soberuia, vn valle de miserias, vn riuo de locuras, vn tugurio de vilezas, vna serpiente en quanto pretendia.

arã, y vn asseito de tyrania: al puto os haze carny y os retira como a gozque ipostuno de rabado a dados y assebrado có ladridos. Finalmete remato q esta libertad como sea prudente es de mucho provecho y digna de todo lohor. Por lo q vno de los sabios de Grecia, dixo. b. era digna de ser dada en mas q todas las cosas: y el sabio Esopo, c. precio en mas q todas las riquezas.

*De los ingenios resolutos y audaces. Dif. 32.*



Os ingenios de esta lista sã los q animosa y generosamete acomete las empresas arduas y difficiles, có firme esperãça y grãde seguridad, de q saldrã dellas có honor. Por ser dellos Iulio Cesar se resoluió al abicon passar el Rio y enemistar se có Roma diãdo (segũ Plutarco) ya la suerte es echada. Resoluió Anibal có muy pocos soldados Africanos ir a Italia e inquietar las Prouincias y Ciudades de la Hesperia: porque era de ingenio audaz y determinado en qualquier empresa. Resoluió Alexandro en conquistar el mundo y buscar hasta mas remoto del Oceano, porque reynaua en vn animo y audaciã singular. Resoluió el Rey Pyrrõ, en hazer guerra a los Romanos, por ser hombre de inmenso valor y de audaciã, de inmenso espíritu, de inmenso valor y de audaciã en quanto pretendia. Con esta resolucion

b. *Preccõ-  
dis animi  
libertas  
est uenien-  
danda.  
c. Hoc ce-  
lesti bonũ  
præterit  
orbicõpes;*

llego (segun el diuino Geronimo) Apollonio Thianeo hasta los Persas, passo el monte Caucasus, atrauesso los Albanos, los Scithos, los Massagetas, piso la India, y passado el Rio Fison llego hasta los Bracmanes, por ser enseñado en Filosofia natural. Con la misma repartio Anaxagoras (segun Laertio) todo su patrimonio entre sus deudos y desprecio su propria hazienda por poderse ocupar mejor a los sabios estudios de la Filosofia. Le costó mucha la resolucion en todas las cosas, pero mucho mas en las que de suyo son difíciles y grandiosas, que por esto dixo el Poeta, *a.* que a los osados fauorece la Fortuna. Theseo y Perithoo por auer sido tan resolutos, son alabados de los Poetas pues se atreueron a baxar al infierno con grande animo y denuedo, por sacar delos Profserpinay laso y Tipsis, por auer sido los primeros que se atreueron a sulcar vn mar apertamente navegable, por alcançar el vello de oro que esta en la Isla de Colchos. En esto pues conciste el honor meritamēte deuido a los ingenios desta vida. Por lo que no me marauillo si Piragoras daua a los heroes, porque se desterrasse del humano pecho todo genero de floxedad, viendo los bienes que de esta resolucion se siguen en qualesquiera empresas, como así Socrates (segun Platon en su combite) conde no por expressa ley a perpetuo destierro la floxedad y negligēcia, como pestes mortales del animo

*a. Audaces fortuna inuenit.*

*b. Vanam dant sepe otia mētē.*

11

humano: como bien lo dixerō Lucano. *b.* y Ouidio. *c.* y la experiencia nos enseña.

## De los ingenios vengativos.

### Discurso. 33.



ON estos de tal naturaleza que donde se interpone vilipendio o desonor proprio con animo generoso y noble procurā satisfazerse del agrado con el mejor termino que de su valor y nobleza se espera. Por esto dixo Homero en el libro segundo de su Illiada, que en el pecho de los Reyes alberga grande ira, porque no les esta bien sufrir que su grandeza y Magestad sea tan sin causa ofendida y ultrajada. No quiero dezir por esto que el vengarse vn hombre sea caso honroso pues essa honra y esse officio si bien lo tiene Dios reseruado para si solo. *a.* y que el doctissimo Hugo de Sancto Victore dixo. *b.* el perdonar a los vengativos es mas noble genero de vengaçã. Pero con todo esto digo que el estimar vno su honor mostrar vn muy honesto sentimiento contra quien injustamente le desprecia y quita la fama, es cosa loable, hōrosa y virtuosa: que por esto las gradas letradas *c.* llaman maldito al que desprecia el honor. Homero en el primero de su Illiada celebra la generosidad de Achilles, que se encolerizó

*c. Dedeceet ingenuos tedia ferre sui.*

*a. Michi uē distam ego retribuam*  
*b. Nobile genus uir diste est ignoscere.*  
*c. maledictus homo qui negligit famā suam.*

zo contra Agamenon por auerle agraviado quitarle el premio que por su virtud tenia rescido. Y el Ariosto introduze a Rugero vltimo jado de Rodamonte, que en defensa de su honra echó mano y lo desmiente entre ceja y ceja. Ciceron reprehende el Poeta Griego la venganza de Vlisses, que no solo sacó el ojo a Polifemo Ciclope por desagraviar a sus compañeros, y aun para causarle mayor pena, y por no mejor desabajar el enojo rescido, quiso que supiese su nombre diziendo: Si alguno o Ciclope te preguntare jamas de quien asido tratado con tan aspero y afrentoso rigor, diles que echó mano de Vlisses el que asolo a Troya: Que rescido no se tenia por bien vengado sino lo desagraviado al Ciclope el porquie auia sido castigado. Y como la tuuo no menos el Autor mismo para dezir que la ira era mas dulce que la miel, porque el hombre vengandose va desfogando la azedia que tiene en el pecho, y se le figura suma dulçura ver el pequeño vengativo satisfecho. De suerte que si boluer por ti, es echo de gente honrada, pero ha de ser con modo honesto, iusto y conueniente. Lo que queda condenada la demostrada satisfaccion que se toma con tanta entereza y seueridad toda la culpa y agrauio, que es lo que dixo Seneca est. totam d. ran acerradamente.

d. Maxi-  
ma culpa  
est, totam  
culpa  
persequi

De los ingenios uniuersales e industriosos. Dis. 34.



A uniuersalidad de los puede escribar en dos cosas principales, esto es en la experiencia de muchas artes y exercicios, y en la noticia de muchas sciencias. Quintiliano en el libro duodecimo de sus instituciones alaba a Helio Pappia Sofista de que (allende de lo que alcanço en las letras, en que hizo notable ventaja a todos de su siglo) cõparecio en los juegos olimpios, con vn cinro, vn vestido, vn par de calças y vna bota, y era su piedra preciosa, todo hecho y labrado por sus manos. De Adriano Emperador se nos dice que fue peritissimo en la Arithmetica y Geometria, Pintor egregio, nobilissimo Musico, y Astronomia a nadie segundo entre los de su siglo. Marcellino lib. 16. escribe de Iulio Cesar su antecessor, q̄ fue valeroso soldado, buen Capitan, Emperador excelente, sabio Emperador, historiador perito, y tan amigo de las Musas quãto se pueda encarecer. Despues del se dize de Aurelio Alexandro q̄ fue famoso Augur, de Arisimo Musico, y peritissimo cõponedor de Oraciones. De Socrates, Plato, Aristotil, Augustin Sancto, Alberto Magno, Raymundo Lull, y Iuã Pico Mirandulano, es de saber q̄ apenas ay arte, disciplina o sciencia, que

Historia.

que con la alteza de su juyzio no le diessen a  
 ce. Verdaderamente es de sumo gusto tratar  
 hombres de semejantes ingenios, y suspende  
 dados oyrlos descurrir en qualquiera profun-  
 con tanta perfeccion y propiedad. Quantas  
 torias ay las saben de memoria: la de la sagrada  
 Escritura, las de Beroso, las de Eusebio y las  
 de Egipto. Las de Etiopia con Eliodoro, las Tro-  
 yas con Dares Frigio, las Atenienfes con el  
 Eliodoro, las Thebanas con Thimeo Siculo,  
 de Corintho con Epsoro Cumeo, las Persicas  
 con Dionisio Milefio: las Romanas con  
 Liuius, Floro, Polibio, Dioncasio, Appian,  
 Plutarco: las de los Godos con el Sabellico,  
 Corio, con el Blondo; las de los Longobardos  
 Isidoro Hispalense; las de los modernos,  
 Guazo, Iouio, Guichardino y otra multitud  
 menfa de famosos Historiadores. Saben bien  
 Arte de la numerosa Poesia, assi Griega y  
 como vulgar. Entre los Griegos, dirá de los  
 nos de Orfeo, Odas de Pindaro, Tragedias de  
 ripedes, comedias de Menandro, Bucelico,  
 Theocrito, liricos de Stefico, hamicos de  
 chiloco, Elegias de Melantho, cátricos de Mu-  
 y los Heroicos de Homero. Entre los latinos  
 Fabulas de Andronico, los epigramas de  
 lo, las Epistolas de Ouidio, los sermones de  
 cio, las fatiras de Iuuenal, las batallas de Lu-  
 las lasciuias de Marcial, y la Encida de M.

Poesia.

Principe de todos. Entre los vulgares, los senetos  
 del Petrarca, Bembo, Venero, Guidichon, Varco,  
 Benalo, Capelo, Molza, Binasco, Bonfadio, Dol-  
 ce, Domenico; Anibalero, Tasso y Gozelino;  
 los Madrigales del Parabosco y del ciego de A-  
 liria, los Eldruxulos del Sanazaro, los Tercetos  
 del señor Fabio Galeota, y los poemas enteros  
 del Ariosto y Anguilara, con tanta infinidad de  
 otros que ni la pluma ni el dezir pueden hazer  
 un suficiente aranzel dellos. Si con los tales se  
 trata de Rethorica, oyense tantos Tullios en la  
 vulgura, tantos Catones en la grauedad, tantos  
 Demostenes en el heruor, tantos Crassos en la  
 urbanidad, tantos Isocrates en la perficid de perio-  
 dos, tantos Pericles que despiden del pecho por la  
 lengua, con multitud de truenos, rayos y relam-  
 bagos, mil fogosos dardos de palabras, y factas ar-  
 dentissimas de sentencias y conceptos: siendo las  
 reglas de Aristotil, los preceptos de Quintiliano,  
 los colores de Ciceron, las instituciones de Her-  
 mngoras, las obras del Caualcante, los discursos  
 del Tracteo, y las tablas del Toscanela, los maes-  
 tros y los libros con que se honran, en todos sus  
 razonamientos. Quien gullare escucharles en  
 materia de Logica, vera que saben los textos de  
 los Griegos, las questiones de los Latinos, las di-  
 uisiones de los Arabes, la facilidad de Boecio, la  
 claridad de Ammonio, la doctrina de Simplicio,  
 la breuedad de Porfirio, la agudeza de Scoto y el

Rethorica.

Logica.



Arithme-  
tica.

Geometria.

Astronomia.

Filosofia.

camino tan de maestro como llano de los Theoristas. Si de algunas de las Mathematicas se trata con ellos, sabran dezir en Arithmetica, qual es el numero par y qual el impar, qual el superfluo, qual el diminuto, qual el perfecto y qual el imperfecto, qual el compuesto y qual el incompleto, qual para si y qual para otro, qual el Arithmetico y qual el Geometrico; y en resoluciones quanto en ella alcanzaron Eupompo, Pitagoras, Boecio y Euclides. Si de la Geometria, a quien llama Filon Hebreo, princesa y madre de todas las disciplinas, sabran discernir los puntos de las lineas, superficies, cuerpos, formas, espacios, y medidas. Diran que Dicearco mensurando los montes halló ser el Pelion mas alto que todos; que Architas Tarentino formó vna palomia de madera que volaua, y Archimedes vn Cielo de bronce con todos los mouimientos de los Planetas, reuoluciones de las espheras celestes. Si de Astronomia, oyran vn estruendo de Planetas, Spheras, Orbes, Signos celestes, circulos, zonas, circulos eccentricos, concentricos, epiciclos, mouimientos y eclipses; con alegaciones de Hipparco, Maneto, Conon, Eudoxio, Apolonio, Melonio, Theopompo, Lulio Firmico, Albatesio, Auenazra, Abrinzacuto, Rey don Alonso, Pablo Florentino y de Augustin Riccio; que no pareciera sino que son los solos padres y maestros de aquella facultad. Si se trata con ellos de Filosofia sabrá discurrir de excelencia

excelencia y curiosidad de la materia, forma, principio, lugar, tiempo y baco; de la naturaleza del mouimiento, infinito y hato; de los accidentes, generacion, corrupcion, del todo, de las partes, del alma, del sentido, de la fantasia, de la imaginacion, del entendimiento, de la memoria y de la voluntad; como Aristotil en las manos, como Auerroes, Themistio, Simplicio, S. Thomas, Scoto Egidio, Pablo Veneto, Burleo y otra tan inmensa turba de Filosofos que dexan al mundo con asombro y pasmo. En la Filosofia natural son expertissimos, en la moral bien doctrinados, y en la Diuina sabios y prudentissimos. Quien llegare a tratarles de Medecina, vera que discursos hazen acerca de las calenturas, dolores, catarrros, apostemas, fluxos, atracciones, distensiones, y muchas differencias de malos humores: para cuyo remedio saben ordenar emplastros, leuatiuos, sagrias, incisiones, beuidas, cauterios, dietas, y otras medicinas casi infinitas; relacionando las raras curas de Hippocrates, Hermogenes, Menecrato, Erasistrato, Galeno, Auicena, Auis Mesue, Isaac, Albucaci Haliaba, Auerroes, Serapion, y otros innumerables: dexando al mundo admirado de su Theorica, y practica, quando quan bien saben vsar la Farinaceutica, Empirica, Itraleptica y la medecina Clinica. Quien los pusiere en materia de Leyes Civiles, vera que bien alegan el Codice, se ven del Digesto, hallan el Enforciato, forman

Medecinas

Leyes

processos, hazen instrumentos, dan consejos, ordenan procuras, despiertan acusaciones, producen testimonios, citan los reos, defienden las partes, replican en contra, se oponen a las sentencias, apellan a justos tribunales, y buscan con cuydado quien tiene razon y justicia. Vera otro si, que platicos son de textos, titulos, paragrafos, comentarios, in interpretaciones y declaraciones, de Bartolomeo Baldo, Accurcio, Aretino, Porcio, Decio, Imolusio, Boffo, Maranta, Socino, Alciato, Croto, Butigario, Aufreio y otra inmensa classe de Doctores excelentissimos. En materia de *Canones*, sabien bien los Decretos, Decretales, Sextos, Clementinas, Extrauagantes, Cõ. ilios, Buldas, y Synodales auiendo estudiado al Abad, Arcediano, Pano, mirano. Felino, Alberico de Rosate, Angelo Perusia el Hostiõ, Hugo, Calderino, Oldrado, Pablo de Castro y muchissimos otros *Canonistas*. Acerca de las sumas, entienden las glosas, titulos, tratados, dudas y resoluciones; en materia de votos, Matrimonios, censuras, penas, contratos, usuras, restituciones y otras mil cosas pertenecientes a los *Sumistas*, las quales tienen muy bien declaradas por el Assente, S. Antonino, Reynier, el B. Raymundo, Gaetano, la Angelica, Tabien, Siluestrina, Armilla, Nauarra y otros infinitos *Sumistas* doctissimos en casos de conciencia. *Theologia* trata con ellos de Theologia, veran con que profundidad tratan del ser de Dios, de la vnidad, Tri-

unidad y essencia de las Personas, de su Perentia; Præcientia, Prædestinacion, voluntad y creacion: del libre aluedrio, gracia, fe, y charidad: de los Angeles, del hombre, de los dones, Sacramentos y de todos los demas dogmas Theologicos cõ tanta saber que no parece sino que han alcanzado quanto supo el sanctissimo Augustino, Ambrosio, Hieronymo, Gregorio, Basilio, Hilario, Damasceno, Ireneo, Pedro Lombardo, S. Thomas, Scoto, Alexandro de Ales, Pedro Tarantasio, Ricardo de Mediauilla, Hugo de facto Victore y su discipulo Ricardo. Theologos famosissimos y en todo honor y gloria splendidissimos. Si de *Musica*, al punto señalan mil diferencias de cantos, sonos y sus instrumentos, como Lira, Laud, Citarra, viguela, A. pa, Manacordio, regalias, cornetas, flautas, baxones, organos, çã. hoñas, Psalterios, y otros muchos: refiriendo la excelencia de los antiguos, como Apollo en la citara, Orfeo en la lira, T. elleno en la flauta: Hismenia en la corneta, Pã en la çã. phoña: y la de los modernos como Oringio y Bindella en el laud, Horacio en la viguela, Andres Gabriel y Claudio Correggio en el Organõ, allende de su destreza en otros muchos instrumentos musicos: en cuya compañia quiero assentar al gracioso Vincencio Bellauer y Cromatico Colombo. No tengo para que hablaralde de los Cantores antiguos, Thimoteo, Simon Magnesio, Xenofilo Terpandro, Lesbio,

Crisogono, y Nicomace; ni de los modernos como Adriano, Cipriano, Lusquin, Jaquet, Jaquet Berquẽ, Orlado Lasso, Iusepe Zerlin, Constanco Porta, y otros infinitos excelẽtissimos que ilustran las cortes de los señores y Principes con la dulçura y suauidad de su canto. Si de Pintura muestran entender muy biẽ las lineas de Apolea la simmetria de Parrasio, las disposiciones de Amfion, las medidas de Asclepiodoro, la gallardia de Athenio, el Arte de Miguel Angel, el ingenio de Ticiano, el juyzio de Rafel de Urbino, la industria de Belino, el assentar de los colores de Lucas Rauennate, la diligẽcia artificiosa del Titorecco, de Paulo Verones, Muciano, Fedriq Zucaro, Alexandro Spilimbergo, y del tan moderno Palma. Si de Architectura o sculpeura; fabricar templos, labirintos, Piramides, obeliscos, teatros, colosios, manseolos, foros, termas y estatuas monstruosas, recitando vn Dinocrates, Siferato, Theodoro, Filon Atheniense, Melanes, Sugila, Hermodoro, Vetruiuo, Leon Bauueta y Lucas Durero, Architectores nobilissimos; Alexandro Victorio en Venecia, y Ioan de Boloña en Florẽcia, excelẽtissimos sculprores Si erata con ellos de Cabala, sabẽ distinguir la del Beresetz, la del Mercana; la del Sefhirod, es practica, y la del Semod esto es speculatiua; daran del modo de las supputaciones del Notariado y del que los Cabalistas llaman Ziruffi, alegar

*Pintura.**Architecturas.**Sculptura.**Cabala.*

aproridades de Rabin Hamsi, R. Selmon, Moyse Egepcio, Tarfon, Geruden se, Pico, Saleruitano, Iulio Camillo, y de muchos otros. Si del Arte de Ramon Lull, haran vn largo discurso de sus alfabetos, figuras, difiniciones, reglas, tablas, mixturas, sugetos, aplicaciones y quistiones; del modo de aprender, de las habituaciones; hallando los primeros principios, bondad, grandeza, duracion, potestad, sapiencia, voluntad, virtud, verdad, y gloria: mostrando que entienden bien el Arte abreniada, la magna, la demonstratiua, la Mystica y todas las demas obras y tratados de aqueste Autor. En efecto muestran claramente ser vniuersalissimos, en todas las Artes y sciencias. Pues si humillando tanta alteza de Ingenio baxaren a tratar de la Milicia, suspenden el mundo oyẽdoles discurrir de esquadras, legiones, companias, exercitos, defensas, ofensas, escaramuzas, emboscadas, asaltos, sacos, peleas, jornadas y victorias: nombrando las infanterias, arcabuzeros, piqueiros cauallos ligeros, hombres d'armas, auanguardias, cuerpos de batalla, retraguardias y municiones, con tanta disciplina de campos, muros, fortalezas, llanos, montes, mares, exercitos de tierra, yarmadas maritimas, puestas en orden con fustas, galeras, galeazas, naues, armas, vituallas, soldados, artillerias, fuegos artificiales con otras infinitas particularidades,

*Lullistas.**Milicia.*

que no parece sino que nascieron y se hã criado  
entre guerras y batallas. En esto hazen mencio  
de los Camillos, Scipiones, Sillas, Marios, Flamia  
nios, Torcatos, Cesares, Pompeos. A Alexandros  
Themistocles, Epaminũdas, Fociõ. Agefilao. Lu  
piter, Saul, Dauid, Ioab, Abner, Iudas Macabeo  
otros infinitos Capitanes antiguos y valerosos  
soldados: nombrando tras ellos muchísimos de  
nuestro siglo como vn Carlo Quinto, Rey Frã  
cisco, Rey Enri y e Duque Alfonso de Este, An  
tonio de Leyua, Don Fernando Gonzaga, Fran  
cisco Maria Duque de Urbino, Andrea de Ori  
Barbaroja, Andres Gritti, Marques del Vasto  
Lotrec, Gallon Foix, Pedro Strozi, el Medici  
no, Duque de Guisa, Duque de Alua Prospero  
Mancantonio Colona, Virginio Ursino, y  
Principe de Parma con otra innumerable much  
dumbre, junto con las rotas, presas, sacos, per  
das, conquistas, glorias y triunfos que alcan  
tan celebres como la fama por todo el orbe de la  
tierra pregona. Quien les oyere dezir del Arte  
de nauegar, obligan a escucharles atentos, discun  
riendo de la platica que tienen de los Mares, gol  
fos, senos, costas, riberas, Islas y puertos: y de la  
tienen de los vientos leuante, poniente, oltro  
tramontana, griego, xaloque, garbino, y maestron  
de las borrascas, fortunas del modo de regirse, y  
yendo adelante ya bolviendo atras, dar fondo  
garpar, guindar, amaynar las velas, dar a la banda

Arte de  
nauegar.

ya a orga, molar, tirar la bornia, estar al timon,  
reconocer la carta de marear, mirar la aguja y  
tantas particularidades pueden ofrecerse para  
este menester. Si se trata con ellos de Agricultura,  
suspenden a quien los oye, con vn Palladio en las  
manos, M. Varron, y Virgilio, autores principa  
les, junto con vn Gallo de nuestra era: contando  
los Marios que se emplearon en ella, los Fabios,  
los Lætulos y los Pisones: haziendo distincion de  
campos, viñas, seluas, fosfos, huertos, terminos, y  
aque ductos; de los daños bienes y cogidas; con v  
na platica y experiencia tal, que parecen los pri  
meros Agricultores que fueron en el Mundo. Si  
de pastos y ganados, luego hazen memoria de  
los Iunios, Bublucos, Scatilios, Taurus, Pompo  
nios, Vitulos, Vitelios y Porcios, que se señalatõ  
en este menester: haziendo alarde tras esto de los  
primeros Pastores del mundo como Abel, Abra  
ham, Iacob, Isaac, Saul, Dauid, Mercurio, Adme  
ta, Paris, Anchises, Eudimion, Pan y Protheo: cõ  
los apriscos, rebaños, manadas, ganados, choças, tie  
ras, canto, son, entretenimientos y danças pasto  
ras, acompañadas, de Satiros, Faunos, Siluanos y  
Nimfas; con tanto gusto que representan vna  
nueva Arcadia cõ sus palabras. Si de Caças: luego  
ponen en lista los primeros caçadores de la tierra,  
Cain, Lamec, Nembroth, Ismael Esau, Melcagro,  
Actheon, Acontheo, Cefalo, Hipolito: y las pri  
meras caçadoras, como Pocris, Athalãta, Calisto,

Agricultura.

Pastos y  
ganados.

Caças:

Pesca:

Britona, Aretusa y Diana, sin olvidar se de  
caças mas famoſas de liebres, conejas, ciervos,  
prioles, jaulies, lobos, panteras, osos, y leones,  
sus huellas, rastros, pisadas, cuevas, cados y alcobas,  
dijos mas secretos y ocultos. Si de Pesca, luego  
hallan las naſtas, rastillos, paſtas, hamos, redes,  
fuegos y almadrauas: mostrandoſe muy platicos  
de rios, fosos páranos, lagunas y mares: y algunos  
q̄ Octauiano Augusto gustaua estando solo en  
trenerſe en pescar vn rato con caña y anzuelo  
y Nerō con vna red de oro, a compañado de  
grandes y mas priuados. Si de mercadurias, luego  
nōbran las ferias mas famoſas, como la de An  
rez, Lion, Bolzano, Bizançon, Crema, Larciano,  
Nocera, Racanate, Folnio, cō negocios, cuenta  
pactos, vēdas, cōpras, precios, pagas, crehenças,  
dulas de cābio, truecos y tātās diferēcias de tra  
y cōtratos, q̄ dexā embelesado a quiē los escue  
Hasta de cosas, de Cozina si los meten en plat  
dellas, dirā mil excelēcias, d̄ comidas antipasto  
postres, nōbrando los Mestrescalas y la variedad  
de cozineros q̄ descriue Atheneo en las scenas  
sus sabios, Amnos, Cerasos, Artifilaos, Delio  
Sefamos, cō las viandas y mājares mas precios  
pauos de ſamo, patos d̄ Frigia, cabritos d̄ Ambro  
cia, jamō y torreznos d̄ Chio, ostreas d̄ Tarāto,  
preas Tartecias nuezes de Thasia, datiles d̄ Egi  
to, palomos Peonios gallinas Africanas, liebre  
Mallorca, peccos del Benaco, perdizes d̄ Passa

Mercadur  
ria,

Cozina:

ni tordos Pienos, azeytunas de Cāpania, higos d̄  
Thesalia, castañas Aquitanas, cardos de España y  
alcaparras de Alexandria: y tras esto nombran  
aquellos siete Sabios antiguos de cozina que Eu  
stionio refiere, Esto es, Ago, Nereo, Chio,  
Cariades, Lamprio, Asthoneto y Eutino; con sus  
honrados compañeros y famosos discipulos, Pi  
loxeno, Lucullo, Aristippo, Artemon, Dionysio,  
Epicuro, Sardanapalo, Eliogabalo, y Milon  
Crotoniense que se comio treynta panes por co  
lacion; y Fagonio que a mesa del Emperador Au  
reliano se comio vn jauli entero, con cien panes  
vn carnero, y vn lechon, y tras esto beuio mas que  
vna vallena. De suerte q̄ estos ingenios tā dignos  
de todo honor, en quantas cosas ay saben biē ha  
blar, hazen professiō de saberlo todo, disputan  
de todo, y de improuiso con hystorias, dichos de  
Poetas, y Filosofos, como son tā señores de todas  
las artes y sciencias, despiden tales y tantas perlas  
de su boca que dexan con admiracion al vulgo y  
aun cō assombro a los mas sabios y mas doctos. Sa  
ben hazer vn aparato de tantas riquezas, que no  
parece sino q̄ todo lo hā andado y rodo lo hā vi  
sto. Si se les habla d̄ cosas de la tierra, sabē discursar  
de las tres partes antiguas della sin olvidar al  
nuevo mūdo llamandolas, Asia, Africa, Europa y  
America, dirā luego d̄ las zonas, polos, climas, para  
elos, sitos, regiones, Prouincias, ciudades, castillos,  
villas, aldeas, palacios, casas, plaças, calles, templos,  
yalles,

Tierra:

valles, llanos, montes, grutas, cuevas, fuentes, pantanos y lagunas; de los acueductos, de los animales, fierpes, fieras, platas, hieruas, jardines, parras, y de todas las flores y frutos della. Si de las aguas; luego hazen vn galano discurso de todos los Mares, Adriatico, Thirreno, Oceano, Rorico Muerto, Egeo, mar de Nicaria, de la China, de las Zabacas, del Archipelago, del Euximio, y de tantos otros que espanta: y hazen mencion tambien esto de todas las Islas maritimas: le las Britanicas esto es Inglaterra, Scocia, Irlanda, las Etud. las Orcadas, la Thile que por otro nombre se llama Isla perdida; luego dizen de la Seladia, Noruega, Suecia, de las Baleares, Fortunadas, Sticadas, Gargas, Lissa, Curzola, Creta, Corcir, Delo, Gnias, las Italianas, Sicilia, Serdeña, Procida, Procida, Procida, Palmaria; las infelices e infortunadas, y Diomedas fugetas a tantos ladrones. y Costarras esto dizen de las enñenadas del Mar, de los puertos, playas, estrechos, golfos, rocas, pesces, nauios, galeras, londros, saetias, falucas, tartanas, bergantines, y otra multitud infinita de barcos. Si trata del Ayre, diran de su inmensa multitud de aues, aguilas, halcones, alcoranes, girifaltes, nebliones, alciones, buytres, codornizes, palomos, merlos, pelicanos; nombrando los vientos, truenos, relampagos, rayos, nubes, lluuias, tempestades, nieues, rocios, escarchas, nieblas, cometas, lanças ardientes, estrellas erraticas, dragones que escupen fuego

Ayre:

serpes de oro y otras mil impresiones miraculosas. Si del fuego; sabran dezir que es mobil por que tiene virtud de immurar, fuerças para inuouar, que es guarda de la naturaleza, comunicable por si mismo, que tiene propiedad de purificar, y apurar, y que es vn valor casi inmensurable e infinito. Si del Cielo; luego halla la Luna, y dizẽ que es decoro de la noche, madre del rocio, ministra del humor, señora del mar, medida del tiempo, emula del Sol, y causadora de las mudanças del Ayre. De aqui suben a Mercurio y lo llaman Planeta temperado nocturno, ya masculino y femenino, ya bueno ya malo, ya stacionario y retragrado, ya visible y ya ascondido. Tras el hallan a Venus, a quien dan virtud sobre los Camaradas, alegrías, deleytes, amores, gustos y passiones. Luego celebran la dignidad y eminencia del Sol, su poder, la muchedubre de sus efectos, su resplandor y la vniformidad de su movimiento, llamandolo ojo del mundo, jocundidad del dia, virtud de las cosas productiuas, principio de la luz, Rey de la naturaleza, resplendor del orbe, regidor del mudo, perficcion de las estrellas, moderador del firmamento y señor vniuersal de todos los Planetas. De aqui suben a Marte, y dicen mil branezas de la ira, celeridad, furor, falsedades y engaños que Tolomeo le atribuye; y que enuena en nuestra memoria el animo, ardid, auaricia, apatito generoso y desseo de vengança; y

Fuego:

Luna:

Mercurio:

Venus:

Sol:

serpes

los

los espíritus de guerra que naturalmēte despiertan en nosotros. Hablando de Iupiter, describen las felicidades, alegrías y contentos, que nos acarrea este benévolo Planeta (según Marfiano) y lo que vale con su natural, apazible y benigno, para impedir la malicia de Saturno á quē esta conjunción. Del impio Saturno, cuentan las invidias, detraçiones, murmuraciones, perezas, y tristezas que influye, y dexan assembrado el mundo oyendoles dezir las nuevas é inauditas maldades que manana originalmēte de la enemiga disposicion de este Planeta tan malvado y tan detestable. Describiendo el firmamento, dicen de la via lactea, del Zodiaco, de los signos celestes, Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, Virgen, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Pesces. De las estrellas fixas Septentrionales, la Ossa mayor, la menor, el dragon, Cefeo, Casiopea, la corona de Arianna, Hercules, el Buitre cayendo, las Pleyades el carro, Perseo sobre el Hipogrifo, sierpe, Agua, Delfin, dos cauallos, Eubolia, el triangulo; y las Australes, esto es el Orion, la vallyena, liebre, Can mayor y menor, Argos nave, Altar, corvazia, cuervo, centauro, turibulo, Hidra, el puerce Austral y la guirlanda Austral, sin otras tantas que es imposible empadronarlas en una lista. Y finalmente llegan á tratar del Cielo empírico, de las celestiales Hierarchias, y del milagro de Dios con tanta profundidad de doctrina, que v

Firmamē-  
ta.

Cielo Em-  
pírico.

viendo en este fragil y mortal cuerpo parecen espíritus sublímísimos, y divinos. O ingenios, que daderamēte dignos de aquelte illustre nōbre, que quantos lo son, magnifico y excelēte. No os atreuo a dezir mas de vosotros por que excedē infinito vuestros merecimientos a mi lohor, mas poderosa es vuestra gloria que mi lengua, y mas eficaz es sin comparacion alguna vuestro valor que mi pluma. Dichoso y mas que felice, el que tanto bien possce, pues vale mas que quanto el mundo adora y precia. No mas.

### De los ingenios sabios y graves. Discurso 35.

**R**O priamente son estos los que con la luz de su sabiduria ora sea divina, ora humana, han adquirido para delante el mundo sumo credito, reputacion y reuerēcia, descubriéndose por demas prendas á los hōbres vulgares, y a los ojos del mundo por acciones miraculosas, y casi divinas. Fueron estos por los Persas, llamados Magos, por los Latinos Magos, por los Griegos Filsofos, por los Indios Ginnosofistas, por los Egypcios Sacerdotes, por los Cabalistas Profetas, y por los Babilonicos Assirios y Caldeos, Druydas Bardos y Emnoceos. Por esto en aquellos antiguos siglos honraron tanto los Persas a su Zoroastro, los

los Gimnosofistas a Thespion, los Egypci-  
 Hermes, los Babilonicos a Buda, los Ipeibortos  
 Abbare, y los Thracios a Zamolxi. Quien no  
 been lo mucho que los Athenienses tuvieron  
 simulacro de Pallas armada, que fingian auia  
 engendrada de la cabeza de Iupiter; solo por  
 la tenian por Diosa de la Sabiduria? Quien, los  
 estimarõ los Arcades a su Demogorgõ, solo por  
 lo tenian por Dios sapientissimo? Quien, que  
 venerando fue el oraculo de Apollo en Delphi  
 solo por estar persuadidos resplandescia  
 parte en el de la diuina Sabiduria? Qual sino  
 fue la causa porque los Egypcios adorarõ a Aniceto  
 Que le mouio a Aniceto Cireneo a contribuir  
 grande suma de dinero por el rescate de Platon  
 que estaua cautiuo, sino tener ojo a su Sabiduria  
 Que, a Marco Antonio Romano para leu-  
 vna estatua al Filosofo Fronton; sino su me-  
 truoso saber? Porque erigieron los Athenienses  
 trezientas y setenta estatuas a Demetrio Falacio  
 sino por esto mismo? Que sino esto le mouio  
 Alcibiades, para mandar tan ricos y preciosos  
 dones a Socrates? La Sabiduria fue la que a Moyses  
 mo Corinthio lo pudo sacar de casa de su diuino  
 fingiendose loco, por poder llegar a Diogenes  
 Ella fue la que abiuo a Piragoras para buscar  
 busca de los magos Persianos, para apred-  
 la verdadera Magia. Ella persuadio a Euclides  
 que dexasse Megara, y en traje disfrazado,

a

I

ga

Atenas aunque Ciudad de contrabanda, por solo  
 por la del famoso Socrates. Ella truxo de los viti-  
 nos confines de la tierra, a la gran Reyna Oriõ-  
 al, por solo gozar de la del sapientissimo Salo-  
 mon. Celebrarõ los Cretenses su Minos, los La-  
 lemonios a Licurgo, los Atenientes a Solon,  
 los Romanos a Numa Põpilio, los Griegos a Lino  
 Museo, a Orfeo los de Thracia, los Caldeos á  
 Belo, y los Romanos adoraron a Romulo; solo por  
 ella. Quien sabra dezir quantos y quan graues  
 Autores hã celebrado los lohores y grandezas de  
 la Sabiduria que reyna y mora en los ingenios  
 mas insignes? Aristõtil en su Fifica, la llamo vi-  
 sima perficion del hombre; Orfeo, Ether del mū-  
 do; Homero, Pallas diuina; Virgilio, la entendio  
 por aquella Sibilla que guio a Eneas, para coger  
 el ramo de oros; y Dante, por su Beatriz que lo  
 lleuo de vna en otra esphera hasta el postre  
 Cielo. Pero todo es nada comparado con los altos  
 hechos que figuraron la primera Sabiduria en  
 las sagradas letras. Porque primeramente fue sig-  
 nificada en el libro de la vida, como lo dixo (sobre  
 vniuerso del Psalmo. a.) y muy bien el diuino  
 Augustino. b. y muy conforme a lo que antes auia  
 dicho el Apostol Pablo. c. que la prudencia del  
 espíritu es vida y paz. Lo mismo finifico el Rio  
 Juan. d. manaria de las entrañas de quantos con  
 viuua se creyessen en el. Es entendida por la bode-

a. Del can-  
 tur de li-  
 bro uiuē-  
 tium.  
 b. Liber  
 uitæ est.  
 notitia  
 Dei.  
 c. Prudē-  
 tia spiri-  
 tus est ui-  
 ta & pax.  
 d. Qui cre-  
 diderit in  
 me, flumē-  
 na deuētre  
 eius fluet  
 aqua ui-  
 uæ.



air qui au  
 dit me &  
 qui uigilat  
 ad fores  
 meas quo-  
 tidie: qui  
 me inue-  
 nerit, in-  
 ueniet ui-  
 uam & hauriet salu-  
 tem & Do-  
 mino.  
 f. Audi si-  
 lium & e-  
 ffo sapiens,  
 & dirige  
 in uia ani-  
 mæ tuæ:  
 audi Patrē  
 tuum qui  
 genuit te,  
 & ne cō-  
 tēptas eū  
 senuerit  
 matrem tuam.  
 g. Assit  
 Regina a  
 dextris tuis &c. h. Altiora te ne quæsieris. Et in supernaculis  
 bas noli scrutari multipliciter.

libido. i. Rige a los pensamientos, queriendo que  
 no solo los dañosos, pero y aun los ociosos esten  
 ligados de la razon, como nos lo mando Dios  
 por Iſayas. k. Rige finalmente a la memoria no  
 permitiendo que en sus archiuos, se conseruen  
 sino cosas santas, Religioſas, prouechofas, y hō-  
 radas. El Poeta Iuuenal, le pinto vn alcaçar di-  
 uino. l. Ouidio en su Metamorfoſi dize que el tri-  
 bunal Acheo, tuuo en mas a Vlisses ( en lo de las  
 armas de Achilles ) que a Ajax, por su singular  
 ſaber y prudencia. Homero celebrou a Nestor el  
 ſabio, por vno de los mas excelētes Capitanes. Fin  
 q̄erō los Poetas antiguos que Prometheo hurro  
 con su vara el fuego del Cielo, solo porque fue  
 raro, prudentiſſimo y dotado de toda grauedad  
 ſabiduria; por lo que alcanço renombre de auer  
 ſabido a la esfera del fuego y facadolō de alli cō  
 la vara. Y de Athlante que con sus hombros ſu-  
 ſtatua el peſo del alto olimpo, por auer ſido de  
 tanta prudencia y ſabiduria rico; con cuyo lado  
 ſe puede con facilidad ſuportar qualquiera go-  
 uerno y cargo por graue que ſea. Por lo que el  
 noble Cauallero Pomponio Spreti de Rauenna,  
 parando del illuſtriſſimo Cardinal de Urbino, y  
 del Reuerendiſſimo General de los Carmelitas,  
 Iuã Bautiſta Roxo, y alabandolos de ſingu-  
 lar ſabiduria, como tan ingenioſo los puſo a pa-  
 ragon con Athlante, diziendo en ſus verſos.

i. Nolite  
 iudicare  
 & non in-  
 dicabimini.  
 ni.

k. Aufer-  
 te malum  
 cogitatio-  
 num ueſ-  
 trarum.

l. nullum  
 numē ab-  
 eſt ſi ſit  
 prudētia:  
 ſed te nos  
 facimus,  
 fortuna,  
 deā celo  
 que loca-  
 mus.

Flora o Rauena al vno y otro Athlantes que sustentauan de tu gloria, el cielo. &c.

## De los ingenios cabalísticos.

### Discurso. 36.



AMOSeste nombre a los que professan vna cierta ciencia eminente que no solo para el vulgo es incognita pero y entre los muy sabios son pocos los que tienen noticia de ella

*a. O Tino  
thee, di-  
uinus di-  
uina doc-  
trina fac-  
tus, secre-  
to animi  
sancti sut  
circunte-  
gens, exi-  
ramunda  
multitu-  
dine tan-  
quam uni-  
formia  
hæc cuf-  
todi.*

dexádo admirados a los idiotas có las nouedades que para ellos lo son tanto, y a los muy doctos no poco gusto, de farreboçandoles y tirándoles cortina a tantos misterios: facultad que entre los hebreos se llama Cabala, que significa propriamente, Reuelaciones. Ordinariamente fuele el muy llamado Cabalistas a los que se precian y casi les proprio no hablar sino cosas altas, oscuras y cubiertas; de la suerte que suelen encubrir y llarse con seguro secreto, los misterios de granísima importancia. Enseñan este modo de proceder a sus discipulos, con la autoridad de Mercurio Trimegistro, que solia dezir era irreligioso poquissimo respecto, publicar sin graues ocasiones las sentencias llenas de Magestad y deidad con la de Dionisio Arcopagita que enseñando Thimotheo. 4. le mando que con fumo secreto

guardasse lo que le enseñaua, y arreboçasse al grollero vulgo, los misterios santos: con la de Gregorio Nazianzeno, que dixo no nos era licito filosofar de Dios: sino quádo, como, quanto y có quien es razon, escriuiendo solo lo que Dios permite se publique, y reseruando para entre sabios lo que solo se puede comunicar de palabra. Acuerdome que Lisides Pitagorico, escriuiendo a Hipparco, enseña ser muy justo y pio, tener ocultos los misterios de la verdadera Filosofia que tienen algo de soberano y diuino, y no comunicarlos a quien no tiene el animo purificado: porq̃ los ojos legañosos y fuzios (como dixo Hierocles) no es posible poder mirar lo que es muy resplandeciente y claro. Por esto el Apostol Pablo viédo que los Hebreos estauã aun muy rudos en los misterios de Iesu Christo, se retiró de tratarles y comunicales cosas grandes. b. y aun el mismo Christo a proposito desto dixo: No era bien, dar estas cosas santas y sagradas a los perros. Y ansí leemos de Plotino y Origenes (segun Porfirio, en el prologo de la educacion de Plotino) que juraron a su maestro Ammonio, y le empeñaron su palabra de no enseñarle secreto los dogmas importantes, que se enseñasse. Con esta ley (segun Themistio) comunico Aristotil al mundo los libros de su Filosofia natural, confiado que nadie sin su interpretacion los entenderia. Y lo que es mas que todo, el profeta Ezechiel y S. Iuan Euangelista asçõ die-

*b. Est no-  
bis grãdis  
sermo et  
interpretã-  
tibilis ad  
dicendũ;  
et cum de  
beretis  
esse magi-  
stri  
gistri  
et cum de  
beretis  
doceri  
nisi que  
sint et  
monũ Dei*

ron baxo mil llaves de secretos, las misteriosas  
fiones que en varios tiempos, les comunico la  
gestad de Dios. Quando vieremos pues que  
de ingenio cabalístico nos quiere dezir algo,  
die piense dira alguna frialdad, o cosas vulgares  
comunes, sino vn misterio y vn oraculo; q̄  
de que el mundo no los tenga en menos que  
y que no se imagine dellos sino cosas grandes  
en todo trasordinarias y sacadas de la comū  
lla de los ingenios vulgares. En abono de lo  
diran en dos palabras con terminos encubiertos  
de la Cabala del Beresiths, que suelen llamar por  
otro nombre Cosmologia; en la qual solo se tra  
de las fuerças de todo lo criado, natural y celeste  
y con razones Filosoficas, expone los misterios  
la ley y de la Biblia. Esta cabala no diffiere en  
sa alguna de la Magia natural, en que se mostra  
Salomō tan excelente que disputo del Cedro  
Libano hasta el Hisopo, y de las bestias, aue  
pesces mas pequeños: mostrando las fuerças, y  
teza de la natural Sabiduria que poseen. Tra  
to diran de la Cabala Merchana, que no es mas  
vna Theologica simbolica de las mas sublim  
contemplaciones que se pueden alcanzar a con  
de las virtudes diuinas y Angelicas, y acerca  
los nombres y señales sacrosanctos: hallando pro  
fundísimos misterios en las letras, numeros,  
gramas, cosas lineas, puntos y accentos, particula  
mente de la lengua Hebrea que (segun S. Ger  
nym

hymo) es en esto toda misteriosa. Luego diuiden  
(segun el Pico) esta Cabala Simbolica, en Practica  
llamada Sephiroth, y en Speculativa llamada  
Semod, o segun otros, en diuision tripartita, (co  
mo pretende Iusepe Salermitano) esto es en la q̄  
confidera el numero, en la que confidera el peso,  
y en la que confidera la figura: o en las cinco par  
tes que señala el R. Hamai, que son rectitud, cō  
binacion, oracion, sentencia y supputacion. Con  
esta arte reuelan los encubiertos Hieroglificos de  
los Egypcios, hechos de notas y figuras de anima  
les, compuestos para que (segun Cornelio Tacito)  
(las cosas santas y venerables no fuesen a  
profanadas de la vulgar intelligencia, y el ca  
mino Deifico y Anagogico por quien (segun Iu  
blico) alcanço Mercurio, la declaraciō de los mis  
terios diuinos, no quedasse abierto y franqueado  
a todos y assi con la pintura de vn ojo, declarara  
la Diuinidad, porque (segun el grande Cyrilo. lib.  
de la Apologia contra Iuliano Apostata) el  
ojo es simbolo de la naturaleza diuina. Con la de  
vna vara, la Sabiduria: que por esto la atribuyo  
Homero a Pallas. Con la de vna Sierpe, el animo  
humano, dotado de prudencia, por lo que dixo  
Iesu Christo. c. sed prudēs como sierpes. En este  
texto con esta sciencia reuelā quāto antiguamente  
seruierō sobre los Hieroglificos Cheremō, Ho  
no Apollo, Heraisco, y nueuamente el Pierio. Cō  
la os manifestā otro s̄, los nombres de la Theolo  
gia

c. Effete  
prudētes  
sicut ser  
pentē.

gia Orfica, secretissima en si misma entendida baxo nõbre de Pã, al vniuerso; por el Sol, al emperador humano; por la noche, a Dios Padre; por el Cielo, a Dios Hijo engedrado; y por el Ethera montoso, al Espiritu sancto. Cõ esta os reuelan sãrçias, los numeros, y los simbolos Pitagoricos. Las sentencias; como dezir que el niño bien nacido, con facilidad saldra bueno. Los numeros entendiendõ por la vñidad, la vñica diuina essencia, por el diez, la perficion del vniuerso; y por el infinito, al mismo Dios. Los simbolos, como, dexa el camino vulgar, y anda por la senda pñal de pocos: entendiendõ por este termino que no vemos huyr el camino de los sentidos y seguir el de la razon: No excedas la balança, enseñandõ el vso de la iusticia: no cortes el camino, enseñandõ que corramos con prissa el camino de la ascension mental y contemplacion, sin que la ociosidad nos detenga. De suerte que con esta Cabala de ingenios que la gozan se nos descubren excellentes y magnificos, y leuantan los demas a la speculation, de los sacrosantos Mysterios, pertenescientes a la verdadera contemplacion de la mente humana. Por lo que merecen grandemente que todo el mundo los imbidie los celebre y los respecte.

*De los ingenios Rusticos e inciuiles. Dis. 36.*



El vltimo y mas infimo lugar de nuestro Theatro, mal pleã los ingenios que le figuen, por ser mas dignos de ser llamados ingeniazos, que con tan honroso termino: entre los quales los primeros q̃ se me offrescen a la vista y me obligan a descubrir sus demeritos, son los que llamamos inciuiles y rusticos, por estar tan agenos de la deuida criança y modo en todo su trazo, como muy torpes, muy rusticos y muy villanos que sã. Su mala criança o por mejor dezir villania, se les descubre por momentos, porque en las palabras son vn puro vicio, y en las obras vna sentina de infonestidad. El Cortesano los suele llamar insuportables, porque ningun hombre de hõra los ha de poder sufrir, siendo suzios en quanto hablan, vanos en su reyr, inciuiles en el mirar, fastidiosos en sus conuersaciones, y en quãto platican y tratan, de tanto asco, que no se sufre dezir. El Boca-ciollamo a vno deytos juez Marchiano, esto es sin termino ni criança: y el Ariosto trata a Rodamõte de torpe y muy villano. Finalmente no ay a quien tal gente no de en rostro, y su mala criança, cortedad y mal termino, no sea de sumo enfado: y

ansi el Petrarca celebrando a su Laura de grande cortesia en el razonar y su trato, dixo en vna cancion que su pensar, callar, reyr, jugar, el trage honesto, el hablar cortes, y sus palabras todas bastaran para desbastar el alma mas torpe y mala villana: que es lo mismo que dixo Layme Bonifacio de su dama en vno de sus Madrigales,

*De los ingenios ignorantes.*

Discurso 37.



ON nombre de ignorantes llamo yo no solo los que carecen de letras y viue priuados de toda ciencia y doctrina, sino y mas principalmente los que ni gustan ni quieren aprender cosa que bien les este. De todos los sabios, fue infamado por vno de estos Valeriano Cezar, q̄ ardia en vn inextinguible odio contra los letrados: y Licinio Emperador, tan enemigo de letras que las llamaua rejalgar y peste contagiosa, aunque Bautista Egnacio da vna muy buena razon deste odio, diciendo estava tan pobre dellas q̄ ni aun sabia firmar sus decretos. Ignorantes se mostraron los Athenienses en acarrear vna muerte tan injusta a Socrates padre de la Filosofia, y no menos los Romanos en desterrar a todos los Filosofos de su Republica: pero mucho

mas los Messanos y Lacedemonios q̄ nunca quisieron admitirlos. Notado fue Domiciano desterrado, que los desterro de Italia: y nada menos el Rey Antiocho que mando con estatuto perpetuo, que nadie jamas osasse aprender Filosofia. O insensatos y miserables, pues que sera bueno estudiar ignorancia? y que bien sacaremos de poseerla? no dexo escrito Aristotil en el 3. Etico. 4. que todos los ignorantes son malos? No dixo Platon en el noueno de su Republica, que la ignorancia es vna priuacion de todos los habitos buenos? Qual es la verdadera niñez de que habla Zoroastro, sino la ignorancia? Qual la causa de todos los males, y la ruyna de todos los bienes, sino esta ciega y desgraciada ignorancia del mundo? Para que puede valer sino para exalçarse a si, abatir a la verdadera virtud, priuar a los sabios de los officios, cortar el camino para las dignidades a los dignos, allas, formar estatutos contra las leyes diuinas y humanas, alterar los fueros antiguos y viejos, hallar nuevas inuenciones, dissipar de hecho las reglas y ordinaçiones sacras, y solo mandar y celebrar caprichos y quimeras. El ignorante carece de ojos para ver lo bueno, de oydos para oyr lo justo, de manos para obrar lo honesto, de entendimiento para aprender, de iuzio para discurrir, ni tiene animo q̄ valga vn asilero. Quierẽ ver que tales son las excelencias q̄ se celebran ordinariamente de vn ignorante? Estar descontento sin serlo, estar en puestro mas empujado

a. Omnis  
ignorans  
malus.

nente que los doctos, tener se no solo en tanto pero en mas que ellos, desear que vn sabio se humille, si alcançan algú cargo hazerle padecer, en lo que se le ha de hacer, con vn debilissimo fauor de fortuna, aborrescer la compañia de los virtuosos retirarse con sus semejantes e yguales, estar todo el dia murmurando a sin razon de los doctos, reynar de sus trabajos de tãta vtilidad, fizgar de sus virtuosos empleos, baldonar lo posible a la virtud, regozijarse de sus caydas, gloriarse de la propria felicidad, holgarse de lo que poseen, gozar con cõtento de vn telego lleno de reales, y triunfar con gusto de vna abũdosa Cozina. Estos son los timbres, los lohores, los premios, honores, y trofeos de la ignorancia. Que es el ignorante sino vn Pavo de loberuia, vn pato en el entendimiento, vna pecora en el discurso, vn cuquillo en el juyzio, vn Eubo en el seso, y vn puro Asno (segun Pitagoras) en la sciencia y saber? y aun se puede dar prouando con muchas razones que vn Asno es para mucho mas que vn ignorãte. Primeramente por auido Asnos que hablaron muy acertadamente como el de Balam, y el ni sabe formar vna palabra, ni exprimir vn concepto, ni aun a penas abrir la boca: y si habla o razona, muestra bien quan pobre esta de juyzio y discurso. El Asno de Manic, le fue guia y muy fiel para huyr de las fieras manos de Scila, y el ignorante necessita de quien en todas sus acciones lo guie, por estar

ciego en el juyzio y entendimiento: por lo que Platon, llamaua, alma ciega, a la de vn ignorante. Al Asno en los sacrificios de la ley antigua, porque no lo matassen, podian por el texto expresso de la ley trocarlo con vna oueja, y con el Ignorante si le sucedieffe tamaña desgracia, no se podria hazer este trueque, por tener tanto de pecora como de Asno. Vna quixada de vn Asno fue buena para matar tantos Filisteos, y el Ignorante no vale sino para que todos le deseen la muerte, por ser bestia tan brutal que solo se rige por el sentido, como dixo Hermes. Vn Asno fue oyete de la Sabiduria de Ammonio Alexandrino y el ignorãte dõde quiera q̃ los doctos hablã de saber y virtud, se ascõde y huye. Y nadie se admire desto, (dixo Pitagoras) porque el puerco se rebuelca con mas gutto entre tarquin y estiercol, que entre flores y frescas hieruas. Por remate digo, q̃ donde ay ignorancia, no se hallara sino necedad, tudeza, locura y bestialidad.

*De los ingenios dobles y maliciosos. Dis. 39.*



Os de esta lista son los que no usan ninguna realidad en pensar, hablar y obrar: sino tan solamente vna cierta malicia encubierta, aunque de los discretos muchas vezes alcançada, y con

a Leue a  
malitia  
cor tuum.  
b Malitia  
est cō mo-  
ribus de-  
ceptorijs,  
ueritate  
palliat,  
propriū  
commolū,  
uel alte-  
rius inē-  
molū at-  
tenditur.  
c Reddet  
cominus  
malitiam  
tuā super  
caput tuū.

no poco provecho y utilidad conocida. Cere-  
mias dixo. a. procurassemos quitar semejante ma-  
cha de nuestro coragon: y el fantissimo Augustinus  
no descriuiédola dixo. b. era, con empalada ver-  
dad y engañosas costumbres, procurar el interés  
se proprio, o el daño ageno. Son estos como aque-  
llas sierpes (dize S. Isidoro) llamadas amifisi benes,  
que en cada vno de los estremos tienen su cabeza,  
porque siempre andan, con dos intentos: esto es,  
singir en el principio y engañar a la postre: de  
cuya malicia esta escrito c. que la descargara Dios  
sobre su cabeza. La Cerasta es serpe tan malicio-  
sa (segun los naturales) que escondiendo todo el  
cuerpo que es de figura serpentina, muestra solo  
los cuernos que parecen de carnero, para co-  
ger los animales incautos y matarlos. La araña  
tiende su subtilissima red para caçar la descuyda  
mosca. La Sirena cāta para engañar a los inex-  
peros marineros. La Hiena finge voces huma-  
nas, por poder faciar la sed que tiene de humana  
sangre. Y estos de que hablamos son totalmente  
singidos, para dañar y ofender al proximo. el v-  
sifero va paliando sus contratos injustos, con la  
piedad que tiene de los pobres, por faciar su A-  
uaria que esta muy viuua tras esse reboço. Los  
juezes de color de iusticia oprimen la inocencia.  
Los Perdidos dan buenas palabras a los sabidores  
para cogellos descuidados en obras quando pue-  
den. Los incautos se muestran muy enamorados, por

engañar

engañar las simples mugercillas de demasiado credu-  
las a sus palabras. El amigo fingido si en tiempo  
de bonança os guarda el lado, en llegando la des-  
gracia os dara cantonada. Aristofanes infamo a  
vn Phirionda por tan doblado y malicioso, que  
paso por proverbio entre doctos. d. Dionysio Ti-  
rario es el ebrado por vn pielago de malicia, por-  
que en cierta ocasion mostrando tener la llama de  
vna estatua de Iupiter vestida de vn manto de  
oro, se lo quito y le puso vn fieltro diziendo: que  
la capa de oro para de verano era muy pesada y  
para inuierno demasiado fria, y que mas acomoda-  
do era para todos tiempos el fieltro que le da-  
ua. Del mismo escriue Lactancio Firmiano que  
singiendo zelar el honor del Esculapio, se quito  
vna herba de oro diziendo, ser le afiçta, que pin-  
tando a Apolo su padre moço y sin baruas, el que  
en su hijo pareciesse viejo con tantas. Aristotil en  
sus libros de lo animales, llama sumamente dañosa  
el aguijon de la abeja y auispa, por tenerlo en-  
cubierto: y al proprio talle lo es tan bien muchi-  
simo el pensamiento de los maliciosos, porque io-  
nada encubierto cō vna aparçia buena. El profeta  
Ieremye llama iniquidad y engaño, a las palabras  
del amigo fingido, porque no traça sino engaños  
contra su proximo y solo se amplexa en derribar y  
vna traspica a su hermano. Da voces con su-  
persticio el sabio cōtra estos diziendo f. guay  
de los doblados de coraço (este es el animo dobla-  
do)

d. impu-  
rior Phi-  
rionda.

e Verbae-  
ius iniqui-  
tas & do-  
lus.

f. v. e. du-  
plici corde  
ue labijs  
scoelestis,  
manibus  
malefaciē-  
tibus, &  
peccatori  
terrā in-  
gressi  
dubus uis  
I. e. cl. s. f. -  
tici. ca. 2.

do) Guay a los labios maluados; (estas sō las palabras dobles,) y guay a las manos ocupadas en hacer mal (estas sō las obras y acciones maliciosas dobles) La naturaleza le a dado al hōbre vn cōpō, pero entero y no diuidido, porq̄ sus pensamientos no lo fea: vna lēgua entera y nobipartida, para q̄ ni sus palabras: las manos legū su todo, enteras y no partidas, para q̄ ni sus obras sean menudas y simples, llanas, enteras, con toda senzillez, y en ninguna manera dobles, falaces y llenas de engaño. Quando vno destes maliciosos habla, veras q̄ si su boca es açucar, es rejalgár el pecho, si se promete las altísimas, si intenciones sumamente vil, si en lo exterior os alaban, en lo interior os venden, y si se llaman amigos con las palabras, mortales enemigos en las obras. Y así para conocerlos es menester grande aduertēcia, porq̄ la prospectiua y sobrehaz es tan bella y tan vil cosa que con facilidad puede engañar los ojos de los simples e idiotas: por lo que es grande costura no pagarfe de palabras, ni complimentos, que es la moneda que entre semejantes mas corre. Quien tiene muchíssimo atender bien a lo interior que pretenden, a las obras hechas, a lo que promete como les aydo a otros con ellos, que dize la fama de su trato, en que opinion los tienē sus propios amigos, en su modo de negociar, en las risas que no salen del coraçon, en las palabras dichas con demasiado affecto, en las promessas que son en

como grandes, y echas sin la deuida ecañon hazer a los propios enemigos; porque con esto se achara de ver con suma prudencia su doblez y la malicia de su coraçon dañado. Con estas cautelas vemos oy dia descubiertos algunos que pensando engañar con facilidad a los que en ingenio discrecion y cordura les hazen excessiua ventaja, quedan confundidos de su natural prouidencia, pues les quitan la mascara con su artificio, y dexa burlada el arte engañadora y maliciosa que tan a lo claro professan. Que es bien que vn Catilina sea descubierto por vn Tulio, a vn Iugurta le quite la mascara vn Mario, y vn Metello a vn Sertorio. Ni es posible durarles mucho el reboço a estos maestros de doblezes, porque vno que los quiere a conocer, los publica a todo el mūdo por quiē son. Y fino mitefe que bien hā sacado a luz su cōdicion y trato, que vno los compara a Autolico que hazia de lo negro blanco, y deste, prieto: Otro al pesce pulpo, que se transforma en todas colores: Otro al Camaleon que tambien se viste de todos, sino son blanco y roxo: Otro a Protheo y Periclimeno, que se trāsformaua en quantas figuras queriā: Otro a Vertuno q̄ tomaua a su aluediolo semejaça a quiē se le antojaua: Otro a Diana q̄ fue por los Poetas llamada triforme: Y otro a la echizera Circe, q̄ mudaba figura siempre que queria. Porque estos al proprio talle mudan cada momento varios colores, trages, libreas y figuras,



para más a su salvo engañar con sus dobleces a vnos y otros: aunque las mas vezes son conocidos de los prudentes y discretos.

*De los ingenios de representante y truan, particularmente en adulaciones y lisonjas. Dis. 40.*

**D**eseen propriamente esta especie de malos ingenios, los que de ordinario hazen del representante, lisonjero, truan con todos, sin reparar en tiempos ni lugares, ni en calidad de personas. La arrogancia del representante Callipides fue notablemente baldonada por el Rey Agefilao, por haziendo del truan con el antes de saludarlo, diciendole (porque echo de uer no lo auia recibido como desleuua y a su estimacion merecia) No me conoces Agefilao? merecio esto por su puesta no poco ridiculosa. Sabes si te conoces entiendo te llamas Callipides el Truan. La adulacion de vno desta lista dio tanto en rostro a Curio, porque haziendo vna oracion al pueblo vido que quantas palabras dezia se las confirmaba, que de puro enfadado le dixo; cōtradizeme algo así te logres, porque parecamos dos y

vno solo: A los Atenienses ofendieron tanto las lisonjas de Demagoras, en llamar a Alexandro Dios, que por castigo de tamaña blasfemia lo condenarō en diez talentos de plata. Y el mismo Alexandro (segun Seneca) saliendo de vna escaramuza mal herido de vna saeta; auendolo llamado poco antes estos lisonjeros hijo de Iupiter Ammonio, y que como tal ni podia ser herido ni ofendido; dixo cō vna sentidissima exclamacion contra ellos: a. aũq todos juran que soy hijo de Ioue, esta herida me dexa bien desengañado. Del Emperador Sigis- mundo se lee que auiendo asfentado vn buen bofetō en el rostro a vno que lo lisongeaba; preguntado porque lo hiziera; dixo: y tu porque me muermes? Sō estos truanes lisonjeros tan odiosos a todo el mundo, que Terencio y Plauto les dieron nombre de Gnatones y Parasitos; Boccio los llama Sirenas; El sabio, b. lecho de peccadores, el Profeta. c. nauaja afilada, Salomon. d. red del Diablo, Esayas, e. engañadores, y Alano en el libro de *Complanctu nature*, los llama vncio del demonio. Con razon deuen ser estos lisonjeros aborrecidos como enemigos mortales que son de todas las virtudes, porque su officio es hazer de la impaciencia, paciencia, de la sciencia castidad, de la necesidad prudencia, de la couardia fortaleza, del temor audacia, y que finalmente todas pierdan su decoro, que es lo que en vna de sus Epistolas dixo con vn galano discurso el doctissimo Cassiodoro

f. *Adulatio* f. Bien dixo el Filosofo Antisthenes, que era mas  
 ualde om- nos mas caer en las vnas de los Buytres y cueros  
 nibus ap- que en la boca de los lisongeros, pues las palabras  
 plaudit, que salen della, aunque blandas y dulces, azeyte de  
 omnibus pecadores las llama el Profeta Rey. g. Merece  
 saluedicit: lisogero ser odiado del soberano criador y de  
 prodigos das sus criaturas, porque aprofanando las grãdes  
 uocat li- zas a Dios y de ellas, las atribuyra todas a vn no  
 berales, a- se quien, conforme al Prouerbio Poerico, *Omnis*  
 uaros par- *Cæsar habet.* Si vn señor se trata con alguna ma  
 cos & sa- gestad, dira luego el lisongero que esta epiloga  
 pientes, en el toda la Deidad, de la suerte que Timagora  
 lasciuos Atenienſe que adoro a Dario Rey de los Persas  
 curiales como si fuera Dios. Si fuere grande, dira que  
 obstinatos la grandeza del mundo esta en el; como Democrito  
 constantes Lampridio que cobidado por Cesar a que salie  
 pigves ma- seen el Theatro dixo; no podia negar vna cosa  
 turos & tan pequeña, a quien los Dioses se lo auian con  
 grauis: cedido todo. Si digno, confessaran que es la misma  
 hæc sagit- dignidad; como el lisongero Niceſias, que viendo  
 ta leuiter que a Alexãdro se le asentauan las moscas ya  
 uelat & la frente y ya en las manos dixo: ó quanto excede  
 cito infi- en valor ilustre estas moscas a todas las demas  
 gitur. pues se les concede gustar de vuestra real sangre  
 g Oleum y el mismo viendolo herido le dixo en su  
 peccatoris por lisõja vn verso de Homero en q lo trato  
 non impin- diuino. h. Sera el señor vn Therſites miserabil  
 guet caput vil, o vn Iro de Ithaca, y dira el lisongero que  
 meum.

Qualis diuorum persurrit corpora sanguis?

etro Aiax y Agamenon o Achilles. Su nobleza  
 sera de antayer y diran que procede de los Priam  
 mos, Romulos y Pompilios. Sera mas mudable q  
 Ixion en su rueda, y lo pintaran vn Socrates a  
 quien ni la misma muerte pudo demudarle. Son  
 estos como Monas de los señores, pues ni dizẽ ni  
 hazen sino lo que ellos desſean. Son el Eco que  
 pinta Quidio, que dan consonantes a quanto ha  
 blan. Son el Camaleon de Solino, que toma y mu  
 da colores, segun a lo que se llega. Son los Chiri  
 mias del Euangelio, que dize tañã junto a la po  
 bre hija del Archifinagogo muerta; porque con  
 la musica de la lisonja alimenten las pobres al  
 mas de los señores, muertas en mil vicios y pecca  
 dos. Son Sacerdotes del Diabolo que nunca cantan  
 sobre sus finados el dirige, sino siempre el  
 placebo: y anſi dixo el Euangelio, i dexad a los  
 muertos q entierren a sus difuntos. Son el A  
 quario de los Poetas, puesto en el Cielo entre los  
 dignos Celestes para ser Copero de los Dioses, y  
 charles agna manos: porque siruiendo desto a los  
 señores y Perlados, son encumbrados por ellos  
 hasta el Cielo. Ellos son los secretarios de sus pẽ  
 namientos, los cubicularios de su cama, los dis  
 penseros de su hazienda, los maestros en quanto  
 se ofrece en su casa, todas las mercedes son para  
 ellos, todos los fauores para ellos, todos los priui  
 legios para ellos, todas las preeminencias suyas, y  
 todas las exempciones; porque descalçan al

i. *Sinite*  
*mortuos*  
*sepelire*  
*mortuos*  
*suos.*

señor y al Perlado, le tiran los borzeguines, le asistē a la mesa, le entretienen con sus chocarretadas, gustan de sus risadas, y tienen por passatiempo quitar pesares, sus locuras, simplicezas y truanerías.

*De los ingenios dissolutos e insolentes, en juegos, glotonerías, borracheras y desonestidades.*

Discurso 41.

a. Sedit  
populus  
meus mā-  
ducare &  
bibere, &  
surrexe-  
rūt ludere  
l. super  
quē iusti-  
tis? super  
quē ap-  
pēstis es,  
& iocistis  
iugnam.



Los q̄ muestran ser insolentes en juegos, glotonerías, borracheras y desonestidades, solemos ordinariamente llamarlos ingenios dissolutos. De los juegos dissolutos habla en el Exodo el Espíritu Santo diciendo que los del Pueblo de Israel que 4. despues de bienandados y benditos dieron en jugar. Desta especie de dissolucion nacen mil pecados, como son las inmoderadas, caquinos vanos, parlerías inutiles, palabras truanescas, y blasfemias execrables. De esto despues de auer dicho Isayas, b. de los juegos, añade luego todos los pecados de la lengua, como hazen esta lo al juego. No trato aqui de los juegos civiles y permitidos, que sirven de vn honesto entretenimiento y solaz apazible para el alma, sino como tales aprouados por el Filosofo: el q̄

refiriendo la opinion de Anacharsi y Scitha, dize q̄ alguna vez le era necessario diuertirse cō juegos, para aluiar el animo fatigado, y para q̄ recobrando nueuo aliento y vigor, pudiesse despues interpretar, con mas subtileza las cosas altas y difficiles de la Filosofia. Y ansi solo hablo de los juegos prohibidos, como sō dados, naypes y otros semejantes: y juntamēte de todos los bayles y ferros, affeminados, y lasciuos en q̄ se cometē cada momēto mil offensas contra la magestad d̄ Dios. Aqui se hallara la codicia que es rayz d̄ todo mal, y el robo pues cada qual procura desnudar al compañero, la crueldad contra el pues le quitara hasta la camisa si puede, el engaño que las mas vezes sucede acompañado del hurto, blasfemias contra Dios, desprecio de la Yglesia, perdiciō del proximo, pecado de ira, injurias contra el hermano, descomedimientos en palabras, no guardar las fiestas, y algunas vezes precipitados homicidios. Aqui se veen atropellados los juramentos, perjuros, falsos testimonios, desseos injustos de la hazienda agēna, y finalmente todas las locuras y disparates, que se pueden imaginar. Vn pobre jugador hazese feligres del juego, mas no digo biē fino tan esclauo del, q̄ no le es posible de ninguna suerte apartarse d̄ su seruitud, pierde neciamēte su haziēda, conociendo su malicia no sabe apartarse del, rescibe el daño del juego y buelue se contra Dios, antepone el de-

leyte de tres dados y quatro naypes a los lohon  
 diuinos, y por no estar ocioso lo esta mas de los  
 se puede encarefcer, q̄ es vna cosa muy de rifa co  
 mo dixo el diuino Bernardo; e. mal plea el tiempo  
 do otio, o- mas precioso q̄ todo el oro, esta se muy de asien  
 tia sectari en el Iuego, corriendo por la posta para la muer  
 ridiculum te como dixo el santo Iob, d. y sin ser niño muer  
 est. tra ser lo sumamente: pues se ocupa en emple  
 d Ducunt tan vanos y aninados, O locura, o necedad grã  
 in bonum la de los jugadores. Cabilon Lacedemonio im  
 dies suos, biado como Embaxador, para hazer liga con  
 e in pun- de Corintho, hallando a los mas viejos y princ  
 do ad in- pales jugando a dados, se salio escandalizado  
 ferna des- la Ciudad sin concludir cosa con ellos, diciendo  
 eendunt. no queria con ramaña infamia manchar la glori  
 e nunquã de los Spartanos, que se dixesse auia echo liga  
 e in luden- los jugadores de Corintho. Del Rey de los Per  
 tibus me- thos se lee que imbio vnos dados de oro al Rey  
 miscui ne- Demetrio, solo por darle en rostro su liuiandad  
 q; cum his Sara hija de Raguel, como leemos en el capitulo  
 qui in le- tercero de Thobias, e. en vna Oracion que hizo  
 uitate am- Dios, se precia de auerse apartado con toda vigi  
 bulant. lancia de dissoluciones de juegos. ¶ Pues en lo  
 feras y bayles lasciuos quien sabra dezir quant  
 ofensas se cometen contra Dios? Son estos bayles  
 de que hablo, sumamente de gusto a las donzellas  
 y a los enamorados, son compuestos de meneos  
 chos con orden, y passos medidos al son del ins  
 trumento, para hazer (a su juyzio) con grande

pru-

prudencia, gallardia y gentileza, vna cosa la mas  
 vana y loca que se puede pintar, y que le falta na  
 da para ser la misma vanidad y locura. Son estos  
 bayles argumento claro de la blandura interior,  
 amiga de la maldad, ceuo de la lasciuia, enemiga d  
 la pudicicia, y no pocas vezes vn grãde motiuo d  
 muertes desastradas: Aqui es donde la dama pier  
 de su honor, la donzella aprende lo que ignora  
 ra, y la fama y honestidad de muchas sale holla  
 da; pues infinitas dellas bueluen desonestas a su  
 casa, y muchas con el animo perplexo, pero nin  
 guna mas casta de lo que antes era. Aqui es don  
 de el mirar lasciuo anda listo, salen a plaça las ri  
 sas ociosas, las palabras engañadoras entran en  
 dança, y los conciertos desonestos tienē sus ocul  
 tas inteligencias, para cõquistar en breue la ciu  
 dad combatida. Tuuierõ los Antiguos Romanos  
 como muy graues, tan sobre ojos estas danças que  
 nunca acabauan de blasfemar dellas. Por lo que  
 Alustio da en rostro a Sempronio que cantaua y  
 baylaua con mas destreza que a vna muger hõra  
 da conuenia: y M. Caton a L. Murena, por auer  
 baylado y dãçado en Asia. Muy sabido es, lo que  
 fue reprehendido Gabinio por auer baylado  
 despues de Consul, y M. Celio, por auer sido de  
 masiado diestro en baylar. El Poeta Alexio, flla  
 ma a los bayles, puras lasciuas y desonestidades.  
 Mas quien sabra dezir lo que el D. Chriofostom  
 abomina del dançar de Herodias: El grande Au-

f. Nã las-  
 ciuorũ ha-  
 minũ ui-  
 deo, acce-  
 dentem  
 multi-  
 dinẽ bonis,  
 probis que  
 hi: existẽ-  
 tibus.

K s

gustio,

*g. melius  
est in do-  
minicis  
diebus a-  
rare uel  
fodere,  
quā cho-  
reas dūce-  
re.*

*h. pro eo  
quod plau-  
fisti manu  
et percuss-  
isti pedē. Et  
gausia es  
tudo, fecisti  
super terrā  
Israel: id-  
circo ego  
extēdā ma-  
nū meā su-  
per te, Et  
tradā te in  
direptionē  
gētium, Et  
interficiāte  
de populis.  
i. quidam  
mitelli  
forte Pi-  
thagorici,  
uiscuntur  
in specu  
altiss.*

gustino, g. las abomina de fuerte, que tiene por  
mejor arar, o cauar, en el dia de la fiesta, que no  
baylar ni dançar. Quando Moyfes baxando de  
móte vido las danças y el farao q̄ los de su pueblo  
haziin delante el bezerro de oro, con suma colera  
arrioio las tablas de la ley, y lleno de desden  
hizo menuzos. Y por el Profeta Ezechiel enbi-  
dado el Señor de los mismos, y por lo mis-  
mo, los amenaza con grauissimos castigos  
infinitos daños y perdidas irremediabes. h. No  
menos pestíferas para el alma las dissoluciones  
glotonerías, borracheras y banquetes. En lo q̄  
pienso codenar ni es mi intēro, las mesas q̄ ofrece  
ce Homero a sus antiguos Heroes pues y uanaga  
pañadas de tãta templaçã y frugalidad, que Ma-  
nelao en las bodas de sus hijos, cõbido a The-  
maco a vnã espaldas de buey: y Agamennõ  
niãjar curioso firuio a Nestor ya viejo, cõ comen-  
comũ, assada. Ni cõdeno los cõbites Atticos q̄  
gun Atheneo) fuerõ por su parsimonia fizga-  
por Linceo, y llamados vna frialdad Athica,  
se prohibē los báquetes Laconicos con cuya  
plança mostro Pausanias al principe de los Me-  
dos, la locura grande de los de Media, y el fingi-  
lar auiso de los Spartanos. Ni se condena aqui  
deidad Pitagorica recopilada en vna miserable  
cueua, de q̄ hizo tãto baldon Antifanes en  
versos. i. Pero prohibente y cõ razon los cõbi-  
de los Perlas, las glotonerías de Epicuro, las

nas de Cleopatra, y las borracheras de Sardana-  
palo: pues no son sino puras dissoluciones de la  
gula, q̄ es vna verdadera peste, mas veneno, pero  
muerte d̄ los hõbres. Ella es la q̄ turba el iuyzio,  
emboza la razõ, aprofana el hablar, d̄ sordena la ri-  
sa, d̄ sonesta las obras, acarea maluadas tētaciones,  
arma lazos a los pensamiētos castos, prouoca el  
cuerpo a inmūdicias, llena el alma d̄ lasciuias, y  
vnica y sola ocasiõ de estremados e infinitos da-  
ños. Ogula gula, q̄ tu eres la q̄ quitaste la vida a  
nuestros primeros padres, tu imbiaste el primer  
incēdio al mundo, tu vediste la primogenitura d̄  
Esau, tu mataste a tãtos en el desierto despues de  
la comida de las codornizes, tu degollaste a Olo-  
fernes, y tu sepultaste al rico glotõ en el infier-  
no. Ogula maluada y gula inica, pues no ay Au-  
tor que en sus escritos no te a ya detestado. Aris-  
totil en el lib. 9 de los animales, te llamo, boca de  
sõbo: Architas Tarētico (segũ Cicero en el libro  
de senectute) peste mortifera de los hombres; Pla-  
tõ, y esca de todos los males; Biantes, sepulcro del  
entendimiento; Pitagoras, monstro profano: y  
Galeno enfermedad expressã y muerte del hõ-  
bre: diziēdo aquella graue sentēcia, h. que los go-  
losos ni es possible viua mucho, ni q̄ posean mu-  
cha salud. Todos los varones insignes te hã cõde-  
nado con infinitos exemolos: Aristotil en el li-  
bro 3 de sus Secretos, alabando la templaçã de  
Hipocrates: Hemero, refiriendo de Priamo,  
que

*k. Gulosi  
nec uiue-  
re possunt  
diu, nec se  
ni esse.*

que reprehendia a sus hijos por ser glotonos. Virgilio en su Bucolica, detestando la gula de Celio, pues por ella vendio toda su hacienda, para referuarse para si solo tanto espacio de tierra, que bastasse para sepultarlo; Valerio Maximo condena a Xerxes porque premiaua con grandes dones a los inuentores de nueuos quisadillos; Diogenes llamado a Aristippo Cireneo, mastin real de Diogenes, pues por sola la gula lo seguia; Theodorus fingiendo de Milon de Croto, porque le comio vn vez veynte libras de carne, otros tantos panes, otros tantos berreros de vino, y vn grande bezerro, Cleopatra comiendo ascos de Filoxeno Erisio que rogou al faberano Ioue le cõcediesse vn cuello tan largo, como el de la Cigüeña, por poder gustar de los manjares, otros por exemplo memorables detestan de Clodio Albino, que se comio en almuerzo quinientos higos, cien duraznos de Campania, diez melones de Ostia, veynte libras de uinagre, quatro Ostreas y cien rordos y de Cable Rodado de los Lydos que en gula hizo notable ventaja, todos pues vna noche estando acostado se comio a su propria muger. Pueden oyrse cosas de mucha desonor, exemplos mas nefandos, glotonerias memorables, infaciabiles, infaciabilidades mas glotonas, o de resoluciones de gula mas viciosas, o mas bestialmente. Bien dixo el Poeta Toscano, que la Gula la oca, la envidia y el sueño, han desterrado a la virtud del mundo. ¶ Pues las dissoluciones desonestas

quien sabra dezir quan dignas son tambien de tanto baldon y vituperio, y quãtos males causan en el mundo? Aqui es donde se pierde la verguença, se adquiere el mal olor en la fama, se contamina el alma, se manzilla el cuerpo, se enuilece el entendimiento, se enciende la carne, se enloquesce el entendimiento, se ciega la razon, se menosprecia a Dios, se offende al Angel custodio, se daña al proximo, se mata el hombre a si mismo, se haze compañero del Demonio y se condena el alma al Infierno. No se pueden acabar de dezir los daños y perdiciones que a infinitos les hã sucedido por estas causas: pues son las que imbiaron el diluuiio en el mundo, el fuego sobre Sodoma y Gomorra, acarrearon la ruyna a los de Sichern, la muerte al pueblo de Israel, grandes castigos al Rey Dauid, adreñoso fin a su hijo Amon, el postre estrago a tribu de Benjamin, desastrada muerte a Olofernes, y perpetuo vituperio y desonor, a los dos viejos de Susana, Por lo que no es mucho si la sagrada Escritura, como se ve en Daniel. 1. la llama subuersion del coraçon, Vgo de S. Victore, de la leyte adulterino y falsificado; San Gregorio, agudamente se hediondo; Aristotil a Alexandro, ajuntamiento de brutos, Platon en el libro de uoluptate, rejalgar del cuerpo, Boecio en el lib. 1. de consolacione, Sirenas mortales, Euripides, Mar con luxu y refluxo y con perpetuas borrascas, Anaxagoras, estremo mal y epilogo de todos los males

*I Species  
decepte.  
cõcupiscẽ  
tia sub-  
uertit cor  
tutum.*

*riacata est  
 improbita  
 tis, quod  
 ubi se in-  
 gerit refe-  
 rat Pa-la-  
 tia Princi-  
 pum, pene  
 erat came-  
 ras prae-  
 latorū, pos-  
 sident aulas  
 clericorū,  
 subuertit  
 currus cō-  
 tēplatiuo-  
 rū, rūpit  
 cellulas  
 religioso-  
 rū, infeni-  
 bus fumi-  
 gat, in in-  
 uepibus  
 militat,  
 mulieribus imperat, totū scdat, totū inficit, totū aquis diluunt  
 sumit, n. ea q̄ ex tactu & gestu uoluptas est, omniū fatidiss  
 est, o. nolite inclinare ad coitū mulierū, quia coitus quedam  
 prietas est porcorum. p. Quid luxuria fediū? quid ue eadē  
 a qua uirtus atteritur, ratio lāguscit, sopita gloria in infam  
 quābatur, & animū aires & corporis expugnat.*

les, el D. Ambrosio cō vn galano discurso le haze  
 vna notable fatira, m. prouādo quā d̄l todo dañosa  
 es para quales quiera estados de gentes; Macro-  
 bio en sus Saturnales, describe a la luxuria, por  
 extremo felicissima; n. Aristotil escriuiēdo a Ale-  
 xandro, de los ascos y suziedades della, la llama  
 o propiedad d̄ puercos, y Valerio Maximo dixi-  
 p. que ni ay cosa mas suzia ni mas dañosa que ella  
 pues arranca a la virtud, enferma a la razon, infir-  
 ma el honor, y haze cruel guera al valor del ani-  
 mo y a las fuerças del cuerpo. Pues los exemplo  
 antiguos que nos enseñan huyr desta desonestida-  
 tan dañina y perniciosā para los animos y pa-  
 los cuerpos, son casi infinitos. Finge Virgilio  
 el primero de su Eneida que a Ajax hijo  
 Olieo lo mato vn rayo por orden de Pallā-  
 auer en su templo forçado a Cassandra hija  
 Priamo. El mismo describe en el quarto, q̄  
 ardiendo por Eneas, en amor lasciuo, se dio  
 muerte. Trogo cuenta que Semiramis fue aca-  
 de su insaciable desonestidad muerta por su  
 Nino de cuyo amor desonesto estaua loca. T  
 cidides escriue que Hipparco hijo de Pisist  
 en mil discordias y dicenciones, solo por este  
 effico desenfrenado de allegar riquezas y bienes  
 terrenos. Por lo que Platon en el libro de sus  
 leyes, dixo que todas las guerras hā tenido ori-  
 gen de la immoderada codicia de enriquecerse

en vnā cōspiraciō d̄ Pisauerdes fue muerto por su  
 increíble lasciuia. Cōcluyamos, pues este discurso  
 d̄ dezir q̄ la desonestidad es el mayor daño d̄ los  
 hombres, por lo q̄ Seneca en el lib. i. de sus declama-  
 ciones: la llamo victoriosa peste de todo el mūdo.

*De los ingenios desordenados en  
 Auaricias, Ambiciones, So-  
 berrnias, altuezes, temerida-  
 des y desuerguenças. Dis. 42.*



Os ingenios del ordenados mueltrā  
 serlo en Auaricia, ambicion sober-  
 nia, altuezes, temeridades y des-  
 uerguenças, que descubren en va-  
 rias ocasiones q̄ el tiempo offresce.  
 Quāto a su auaricia se dezir q̄ veo en todos los  
 scriptores vn mar y vn pielago inmeño de baldo-  
 ay vituperios cōtra ella. Alberto Magno en el  
 spendio de su Theologia, la nōbra intaciāxiē y  
 desonestissima codicia; M. Tullio en sus Tuscu-  
 lanas, inmoderado y vehemente amor de pos-  
 ter, inxerto en el coraçon; y Aristotil en su  
 politica prueua que entre los Ciudadanos nā-  
 en mil discordias y dicenciones, solo por este  
 effico desenfrenado de allegar riquezas y bienes  
 terrenos. Por lo que Platon en el libro de sus  
 leyes, dixo que todas las guerras hā tenido ori-  
 gen de la immoderada codicia de enriquecerse

y Boccio en el libro de *consolatione* fingando a los que ponen su bienauenturança en las riquezas, dize, *a.* que en poseerlas se pierde toda seguridad. Y así Gorgias Leontino llamo a las riquezas terrenas vna falsa y aparente grandeza que cada momento amaga para dar en el suelo. Pisistraro mouido desto, las llamaua forasteras aduenidizas, pues en nadie tienea estabilidad, firmeza, mas antes dan cañtonada cada momento a sus possessores. Aborrescieronlas de tal suero Isocrates, Demostenes, Caristanes, y Manetho que el primero las llamo esclauas de toda maldad, el segundo, Emperadoras de todos los vicios, tercero, precipicio de todos los mortales, quarto, viles criadas de todos los pecados del mundo. Quando Salustio quiso detestar esta ciega auaricia dixo della que, *b.* traforma la fe, la bonidad, y todo lo bueno, y que en su lugar enseña sobriedad, crueldades, desprecio de Dios, y como se aparta de todo mercary veder. Solia dezir Philippo de Macedonia que la fuerça mas inexpugnabile era facil conquistarla, como pudiesse entrar en ella vn Asno cargado de oro. Por lo que fingieron los Poetas, que Apollo, viendo a su Danae quien moria de amores, merida en vna alta torre y con mil guardas no busco otros medios para transformarse en pluuia de oro, con lo qual mintiendo todas las centinelas, fue recibida, y admitido della. Didimo escriuiendo a Ale-

ro en detestacion de la Auaricia, *e.* la llamo ferocissima peste, y solo buena para empobrescer a los que emprende, pues quanto mas ricos de oro lo estan mas de mendicidad y de insaciabile deseo de adquirir. y así Seneca el Moral, preguntado. *d.* Qual era la mayor pobreza? Respondio que la Auaricia, porque como bien dixo el D. Geronymo en el Prologo de la Biblia. *e.* tan menesteroso viue el auaro de lo que posee, como de lo que no tiene. Bien viene aqui lo del Profeta. *f.* no enueñen los hombres de las riquezas, quando se recosocen se hallan las manos vazias; Por que el auaro, aunque parezca que posee mucha hazienda, no es así, pues no sabe seruirse della. Y así dixo san Ambrosio sobre san Lucas, que el auarico siempre es pobre y menesteroso. No saben los doctores acabar de abominar este vicio nefandoy abominable. Virgilio le pinta por ocasion de toda maldad. *g.* Ouidio en el primero de sus *Auaritia.* Metamorfoseos, le tiene por mas donoso que el hierro. *h.* Iuuenal en su Satira sexta, le atribuye todas los vicios y maldades: *i.* Marcial, llama al auaro, inutil en todo: *k.* y Epicuro, sumamente miserabel. *f.* *Nihil inuenerūt uiri diuitiarum in manibus suis.* *quid nō mortalia pectora cogis, auri sacra fames?* *h.* *Effodūt oēs irritamētā malorum, iam quæ nocens ferrum ferroq; nocens ut aurū.* *i.* *Nullū crimen abest, ex quo paupertas Romana erijt &c.* *k.* *Non sibi nec alij sprodet, dum niuit auarus,*



*I. Si cui sua  
no videtur  
amplissimam  
ma leccer, to  
eius mudo  
domino sit  
eamen mi-  
ser est.*

miserable. I. De aqui es ver detestados á tantos Auaros, tantos puñiprietos, y tantos desta ciega codicia atropellados, que inchen mil pliegos de varios escriptores, auiedo los puesto en sus papeles por solo excecraarlos y abominarlos. La auaricia Dalida que por interesse de dinero entrego á los Filisteos su amante Sanson, es por este vicio tan reprobada en las sagradas letras: y Nabal en el libro de los Reyes, por auer sido tan cruel y tan lazerado de pecho que no quiso de ninguna suerte valer á Dauid aunque con tanta humildad se lo pidia por sus mensageros: y Acab alli mismo por auer con tanta injusticia quitado al pobre Naboth Israelita vna viña que el triste por herencia de sus antipassados posséhia junto al Alcazar del Rey. Arilboril en el libro primero de la Politica haze baldon de Midas que murio de hambre, por auer pedido por merced a Ioue, el uido de sola Auaricia, que quanto tocasse con las manos se le transformasse en oro. Appiano Alexandrino refiere que Crasso, que muerto por los Parthos, á quien por sola codicia auia mouido guerra, le inchiéro la cabeça de oro derretido diciendole, m. que pues tuuo sed de oro, beuiesse oro. Cuenta Valerio Maximo de Lucio Septimilio que fue tan auaro, que corro la cabeça á su amigo C. Graco, y llena de plomo derretido lleuo al Consul, por auer prometido dar otro tanto oro como pesasse, á quien se la traxesse.

*En Aurum  
fictis, au-  
um Libo.*

Auaricia inica, perfida maluada, detestable y lo- macarnicera, que es el epiteto que teda y muy proprio, el Poeta Toscano. Có misteriosa significacion pusieron los Antigos Poetas á Pluto Dios del infierno, por sobrestante de las riquezas, porque echaron de ver era la Auaricia vn infierno miserable y lleno de tormentos. Tullio dixo en sus officios, n. es tan pobre el que con nada se contenta, como el que esta falto de lo necesario: y Iuuenal. o. que a la medida del dinero, cresce su codicia; como tambien lo dixo Qui- lio en sus Fastos. p. Los mismos significaró á la Auaricia por Sylla y Caribdis, para que se viesse los graues peligros en que se ve el miserable auarico, para perderse en vn momento con la perdida destas falazes riquezas, como bien dixo el Poeta Claudiano: q. y otras vezes significaró la inmensa codicia del Auaro á todo el mundo odiosa y detestable, baxo nóbre de hambrientas harpias. Por lo qual introduce Salustio que hasta el mal- uando Catilina quando salio de Roma con vna sentidissima exclamacion la llamo, r. Ciudad venal: en lo que noto bien claramente la infame Auaricia de su patria digna de todo vituperio. El Poeta Mantuano pintando la Auaricia estre- ma de Polinestor Rey de Thracia, que por pos- ser libremente el teloro de Priamo, maro a su de fdichado hijo Polidoro y lo enterro en el arena, lo introduce dando bozes y sauifando a to-

Auaricia

*aque is est  
qui no sa-  
tis habet  
er is, cui  
satis nihil  
esse potest.  
o. Crescit  
amor num-  
mi, quanti  
ipsa pecu-  
nia crescit  
p. Quo pl  
sunt pote-  
plus siti-  
tur aqua  
q. Quis  
male colle-  
git fallax  
cis dextra  
parentis,  
has pennis  
nati, dex-  
tra refun-  
dit opes.  
r. Quenale  
urbē s. heu  
fuge cru-  
delis ter-  
ras, fuge  
lib. auarū.*

*t. O ambitio ambitium crux quomodo omnibus places omnes torqs nihil acrius cruciat. nil molestius inquietat.*  
*v. Exarsit ignis in sinagoga eorum: flamma cõbussit peccatores.*

dos huyán de tierra tan cruel, y auará; como significando que por aquella codicia merecian riberas de Thracia ser huídas y aborrecidas todos los passageros. ¶ Pero razon es digar ya algo de la Ambicion cuya ceguedad y desventura no puede bien descreuirse por ser la que azia los pechos de quietud, los llena de cuyda ciega al entendimiento y lo desuanece, rompiendo la cabeça y acaba la vida miserablemente al que la admite. Por lo que el bienauenturado san Bernardino en el libro, *de consideratione*, la llama cruz de los hombres ambiciosos, la mas pesada y insufrible de quantas se pueden imaginar. Y Profeta dize, *u.* que trahe en el pecho vn fuego y vna encendida llama. De dia siguen los alcances de las honras, de noche sueñan las pretensiones, andan perpetuamente affligidos en el alma, van carleando por ellas, temblando congoxados, sudando, sedientos, y con perpetua inquietud. El ambicioso no posee cosa buena por que si carece de las honras que pretende con sumo cuydado y pena va tras ellas, y si las posee, perpetuamente teme perderlas. Que se ve en la sombra de la del Poeta Callifanes que se obligó à aprender de memoria los principios de varias oraciones, y versos de diferentes Poetas à diferentes propósitos, para que refiriendolos à su ocasion y tiempo, pareciesse vn famoso Poeta y Orador insigne. Que enfado el de Absalón

de Dauid, auiendo de acudir à todas horas a la puerta de palacio agazajando vnos y acariciando otros para ganar los coraçones del vulgo, afirmando con su ambicion a la corona real. O ciega infelice, y desdichada ambició. Que es el hombre ambicioso sino vna carcoma que se roe las entrañas, vna hornaza que le consume con su propio fuego, vna flamula o gallardete roto y despedaçado por el demasiado ayre, y vn monte que en breues dias se deshaze? En que es tenido el ambicioso, sino en lo que vn niño que anda ambeuefcido tras las mariposas? Vn frenetico que va con la boca abierta por engullir el ayre? Y vn loco sin drama de seso, que se haze Papa y Rey quando quiere? Quien no se rie de Menecrates medico, que deseaua por ambicion que los enfermos lo llamassen Iupiter? Quien no haze donayres de Palemon Gramatico, que rabiaua por que se dixessen, que viuiendo daua vida a las letras, y que en su muerte dariá ellas la poltrera boqueada? Quien no fizga del ambicioso humor de Seneca que no queria sino cosas grandes? Que queria que sus cauallos fuesseen grandes, sus pages grandes, sus criadas grandes, y aun su amiga fue grandissima Cortesana; y lo que es mayor locura, que con ser el de estatura harto grande, andaua siempre de puntillas por parecer mayor. ¶ La soberuia pues y natural altiveza, mezclada con insolencia, de muchos por quien a penas

ay quien lo pueda tratar, es sobre manera estu-  
 dia y juzgada de todos por enfadosa; por ser  
 rogante en si, despreciadora de los demas, codi-  
 sa de vana gloria, llena de jactancia, singular  
 si misma, presumptuosa de sus propios meri-  
 to. *His pri- mum ante- aciem di- gna atq. in- digna rela- tu, &c.* proterua en ocasiones de humildad, y siem-  
 pre antojadiza de nueuos y desusados honores. Vir-  
 gilio en la Eneida se amolina contra la altivez  
 de Numano Remolo, que por alabar se repre-  
 dia los Troyanos cercados de floxedad y con-  
 y. *Multi illū inue- nes, mul- ta cupiere puella, sed fuit in te- nera tā du- ra super- bia forma, nulli illum iuuenes, nulla teti- gere puel- le.* dia, x. Ouidio en sus Metamorfosios no ac-  
 de detestar la soberuia del hermoso Narciso  
 excesiuua en todo, que pagado de su belleza y  
 lardia desdēno hasta las mas hermosas Ni-  
 puella, sed amarteladas por el: y Tito Liniū vitupera la  
 brada altivez de Anibal, porque despues de  
 victoria de Canas, se ensoberuecio de suerte  
 llegando sus propios ciudadanos a hablarle  
 desdēno responderles sino por interprete. En  
 encarecida esta en las sagradas letras la sober-  
 de Nicanor, al qual diziendole por tener a  
 su altivez, que el Señor de todos estaua en el  
 lo, dixo: Y yo tambien estoy en la tierra, co-  
 poderoso y señor de las armas y de la guerra.  
 z. *Quid- das ut cas- sum ali- quando sa- lutes.* Poeta Iuuenal en la Satira tercera, hazien-  
 la a la soberuia Romana dize, era tan estrem-  
 que no se dignauan responder a quien los in-  
 dasse. x. Y el Poeta Maruano, abominando  
 Troya de que la vido por el suelo, hizo mil

ayres della. *aa.* Pues que dire de la temeridad  
 destos tales con razon vituperada y condenada  
 de todos? Es mala cosa ver que vn ignorante pre-  
 suma confundir a vn docto, vn vellacon, tomar  
 se con vn Capitan honrado, vn plebeyo con vn  
 Cauallero, vn pobreton con vn poderoso, vn ru-  
 do con vn sabio, y vn nescio y truan tenerse en  
 lo que vn auisado y vn discreto. O temeridad  
 verdaderamente loca y desatinada. Quien con  
 Plutarco no se rie de Timeo Siculo, que presu-  
 mio en la Historia Griega auentajarle al doctis-  
 simo Thucidides? Quien con Virgilio, de Milse-  
 no, q̄ desafio los Dioses marinos en tañer? Quien  
 con Ouidio de Arachne, que se opuso en hilar có-  
 tra Minerua? Quien con los Poetas, de la teme-  
 ridad de los Gigantes, que intentaron tomar las  
 armas contra Ioue y arrojarle los montes de la  
 tierra? Quien con la sagra da Escritura de la ne-  
 cia temeridad de Nembroth, que por contrastar  
 al cielo, edifico la altissima torre de Babel? Quiē  
 de ver que vn pedagogo de niños se quiera to-  
 mar con vn Theologo, que vn gauilan de cozi-  
 na haga del Sumista, que vn mochuelo presuma  
 de Escritura, que vn Beelfegor calce manoplas  
 y ciña espada, que vn Brunello haga del Roda-  
 monte, que vn vil Martano del Mandricardo,  
 que vn traydor mayor que Galalon se nos quie-  
 ra vender por santo, que vn desastrado haga del  
 Duque, vn ydiota se pinte por Tulio, vn feissi-

*aa. Ceci- diq. sup- bñ Iliō, et omnis hu- mo sumat Neptunia Troya.*

mo por Ganimedes, vn simple por la sabia Sibila  
 vn ignorantillo por otro Aristotil, vn grosse  
 haga del *quanquam*, que vn pobrezito en para  
 bras y obras se tēga en mas que vn Carlos Quinto,  
 to, que vn Enano tome las armas contra vn G  
 gigante, vn murcielago contra vna Aguila, que vn  
 cuquillo presume hablar tan bien como vn Pa  
 gayo, vna rana siluar como vna sierpe, vn buco  
 correr a parangon de vn cieruo, vn pollo volar  
 como vna golondrina, y vn Asno hazer pierna  
 con la grauedad que vn Leon? Ay mas mon  
 struos en esterebaño de Indias? ¶ Con todo esto  
 no les reconocen ventaja alguna los que llama  
 mos desuergonçados, por auer perdido la vergu  
 ça que es ornato y decoro de vn animo noble y  
 ciuil. Gente que parece que todo les es licito,  
 son atreuidos en todo, presumptuosos en el ha  
 blar, temerarios en el mirar, locos en el reyr, va  
 nos en su vestir, y sin rastro alguno de vergu  
 ça en todas sus acciones. Son Principes desta  
 ta las rameras, y los rufianes: por lo que Iust  
 Hystoriador nota la desuerguença de las mug  
 res de Chipre que antes de casar sus hijas las lle  
 uaua orillas del mar, para ganarse el adote ofre  
 ciendo las primicias de su castidad a Venus.  
 Herodoto vitupera los Babilonicos porque te  
 nian por costumbre, de que auian perdido su  
 zienda y llegado a pobreza, repararse con en  
 biar sus hijas a ganar. Vitupera Ouidio en vn  
 desu

de sus Elegias. bb. con estremada elegacia, la des  
 uerguença de vna alcahueta llamada Dipsas. No  
 se puede bien dezir la poca verguença destas im  
 pudicas y desuergonçadas, su reyr desonesto, sus  
 palabras feas, sus obras nefandas, sus razonamien  
 tos suzios, su mirar no modesto, sus caricias y li  
 sonjas llenas de engaño, y todas ellas echas vn  
 Epilogo de desonestidad. Es su escuela vn abis  
 mo; vn labirintho su arte, y vn afrentoso infier  
 no su officio. Son ellas las lobas de Romulo y Re  
 mo, el aprisco de Iupiter, las vacas de Apollo, y el  
 rebano de Mercurio. Pero dexemos las ya en su  
 hediondo lodazar, que me da asco tratar dellas.

### *De los ingenios viciosos en comun. Dif. 43.*



ME parecido muy conuiniente tra  
 tar aqui destos desprauados ingenios,  
 por que ansi como arriba diximos de  
 los virtuosos en comun y en general, por no  
 poder hablar en infinito de infinitos particula  
 res; ansi estoy persuadido es razon por no poder  
 dezir infinitamente destos malos iuyzios que  
 son infinitos, señalar aqui vn assiento general  
 para todos los que se callan, el qual se llame, as  
 sientoy silla de los viciosos en comun, dexando  
 los que ya auemos dicho, gozar alegremente

bb. Est  
*quedam*  
*(qui cūq;*  
*uelet cog*  
*noscere le*  
*nā audiat)*  
*est quædā*  
*nomine*  
*Dipsa an*

los particulares puestos que por el orden de nuestro Theatro les auemos señalado. Digo pues que los de aquesta lista son de suyo sobre manera vilísimos, e indignos de ser apenas nombrados en el mundo, porque transformados en el vicio, al qual san Augustin sobre el Euangelista san Iuan, llama nach; (por ser destruycion y corrupcion de todos los bienes, y porque aniquila al vicioso y lo priua del verdadero ser que es de la gracia, y porque le haze odioso a todas las criaturas.) No pueden ser sino sumamente viciosos y abjectos en su estado. Por lo que el Profeta Geremiás hablando de Hierusalẽ llena de maldades

a. *Quã uides y vicios, la llama infame y vil. a. Allendel facta desto son los viciosos gente sin modo, sin orden, est mere y sin termino alguno, y así tenidos en memoria trix ciui, que nada, como hombres desbaratados; porquatas fidelis, consistiendo la virtud en los medios (segun b. Vitia si Filosofo) ellos deprenden de los estremos de ne modo et das las cosas. Y así dixo Seneca y muy bien, sine ordi- deuiamos sin orden ni modo perseguir los vicio ne perse- cios, pues ellos no le tienen en cosa. Acuerdomos qued. sūt, auer leydo de Platon que trata del vicio, en la quia mo- libros de su Republica, baxo nõbre de vna grã dũ ordi de y espantosa bestia. El Euangelista san Iuan nẽ non ha- en su Apocalipsi, lo figuro en aquella bestia de tantas cabeças y tantos cuernos. Ouidio lo descriuió baxo nombre del monstruoso Protheo: Virgilio, de Briareo; y baxo nombre de la Hecate*

Lerna

Lerna de tantas cabeças, muerta por Hercules; y aun el doctísimo Dante la llamo bestia, en sus versos. Arillotil 3. Ethic. subio de punto este epitero, diziendo; e. que el vicioso era aun peor que bestia. Los Scripturales lo figuraron en aquel Antioco que despojo el tẽplo de Hierusalẽ de todos sus adereços. Los Doctores Sigrados le dan nombre de vn verdadero infierno, por que contiene en si las tinieblas de la ignorancia, el humo de la vanagloria, el hielo de la accidia, el hedor de la lasciuia, el gusano de la imbidia, y los estruendos y ruydos de la ciega y maldita yra. De suerte que los viciosos tienen con todos los escriptores vn infame y nefando nombre. De aqui es el celebrar por sus maldades a vn Catalina de quien escriue Salustio que su alma era vn ascondrito de mil vicios, profanidades y maldades; vn Verres, a quien fue tan pesado M. Tullio en sus Verrinas: vn Clodio viciosísimo, mas de lo que se puede encarecer, pintado por tal de muchos Autores: vn Marco Antonio nuestro por Plutarco, en la lista de los insignes viciosos: vn Commodo, hijo de Aurelio, que fue padre del vicio o hijo del. Dexando pues a estos viciosos en la alteza de sus heroicas excelencias, veamos quienes son los que a su lado se asientan.

(4.)

c. Homo  
Pruus de  
terior est  
bestia.

De los

*De los ingenios fantasticos inquietos y mal contentadizos. Dis. 44.*



ON estos los que enfadados de si mismos no entienden sino en inquietar los demas, con ruydos, estruendos, pendencias, diffenciones, y sediciones injustas y solo inquietadas de la inquietud de su ingenio. En cuya lista no se pueden empadronar muchos a quien el necio vulgo da aqueste nombre, porque con la razon en la mano, procurando defender su innocencia, oprimir la tyrania, despertar la justicia que duerme, desuelar la distributiua que esta sepultada entre sueño, en las casas de los grandes; se toman algunas vezes con ellos y proceden *in punto iuris*, mas odiado dellos que la misma muerte, vnas vezes venciendo y otras perdiendo segun la prudencia del vno y el poder del otro, vale mas o menos. Qual es el ingenio tan discreto y desuelado que pueda negar que no esferne esto la misma naturaleza, pues el perro ladra contra el lobo, la clueca se encrespa contra el milano, y vna auispa con ser tan pequena os falta a los ojos si la ofendeys? Quien negara que no es muy justo lo que estos hazen, si la justicia segun el Emperador Iustiniano en el primero de In-

Instituciones, no es mas de vna constante y perpetua voluntad de dar a cada qual lo que se le deve; la qual porque falta en los grandes, la buscan los subditos? Que cosa es justicia, sino vn habito del animo (segun M. Tullio) que mira por la comun vtilidad, y distribuye el premio a cada qual segun sus meritos? Quien posee esta justicia distributiua, en quien la vemos? Quien no procura vsurpar lo ageno? Quien no se aplica lo de la comunidad? Quien conofce a nadie sino a si mismo? Quien no apoca y derogá los merescimientos agenos? Y quien no es mas que Argos en mirar los propios? Y porque se dan voces por esto, y no lo pueden callar; no ay sino dezir que son inquietos. Malos gramaticos pues falsifican los verdaderos nombres de nuestro Teatro; que no se llaman estos inquietos sino libros. Que los inquietos son los que se alteran sin porque, los sediciosos contra su patria como Catilina, los murmuradores como los Israelitas contra Dios, los alborotadores como Absalon contra su Padre, y los que intentan nouedades como todos los Tyranos. Estos si que son los verdaderos inquietos. Y fino, quieren saber qual ingenio sera propriamente inquieto? El que se toma lo ageno, el que le vsurpa el bien del comun, el que impide la libertad ordinaria, el que muere por mandarlo todo, el que por *phas*, o *nephas* busca las dignidades, el que como ladron entra por la

por la puerta falsa para alçar se con los cargos y officios de mas honor, el que turba la paz vniuersal, el que quebranta las leyes fueros y ordinarios, el que dissipa el bien y quietud de la Republica, el que con ambicion y simonia da mal exemplo de si a los demas, el que encumbra a los amigos indignos y persigue a los que le parecen que no lo son tanto, el que no repara en el publico honor como goze la possession del estado que vsurpo, el que se le da poco que el mundo diga quanto quisiere como vea cumplir sus soberbios y ambiciosos intentos, el que descubriendo sus afrentas y publicando al mando las agenas forma grâdes quejas si alguno en particular señala las suyas con el dedo, y vno finalmente que da que murmurar a los impacientes, que bozear a los libres, que reyr a los necios, y aun que llorar a los sabios. Seneca dixo a este proposito que los hombres poseerian suma quietud si se desterrassen del mundo estos dos pronombres, Mio y Tuyo; pero estos muestran ser muy amigos de inquietudes pues todo se lo quieren para si. En los contentos no pronuncian sino mio, y en los trabajos todo es dezir tuyo. *a.* De aqui nascen las sediciones, dixo Aristotil en el lib. 5. de su Politica. No estan bien repartidas las cosas, dezia Diogenes, pues los trabajos son para vnos y para otros los premios. El palio de derecho se deue no a quien mira, sino al que corre. Solo aquel mereçe

*a. Propter  
me quale  
fit seditio.*

cabeça del toro que puesto en el cofio supo valerosamente pelear con el. La corona de Victoria (solia dezir Hector segun Homero) se deue al que como buen soldado derramo animosamente su propria sangre en la batalla. Con todo esto los premios de las hazañas militares vemos que hoy quien menos los alcanza son los tales; las honras son del mas insolente, las dignidades del mas ambicioso, el mando del mas injusto, la libertad del mas desordenado, la acogida del mas ignorante, el credito del mas fingido, el bien de quien menos lo mereçe, el plazer del mas desenfrenado, y el contento de quien mas allega; posponiéndose lo muy justo y honesto, por la particular utilidad. No se puede negar de que en esto entreuene vna pura injusticia; porque segun Ysidoro. *b.* *Iustitia* la iusticia es equidad y orden, y aqui se rompe *est ordo et* toda orden y equidad de razon y justicia. *Que* *equitas* razon pide que el tyrano se alçe con los deleytes *qua homo* y dexé los trabajos para los otros? Tome las alegrías para si y dexé las affliciones para otro? *cum una* *que* *que* goze libertad para viuir a su aluedrio, y que los otros esten amarrados a la cadena de la seruidum *bene ordi-* *natur.* *bre?* Que no quiera triunfar de su particular apetito, padesciendo falta los demas de lo muy necesario como muchas vezes sucede? De que sirve traer en la mano aquella vara tan seuera para los otros, y para si tan benigna y misericordiosa? De que el estar affrentado en esse asiento. *d.* *de si*

cabe.

de si su poder se exalça, queda la virtud abatida, y donde la violencia predomina, y a la justicia no se le concede lugar? Humilla miserable, humilla esta particular ambicion, esse particular ingenio, y esse particular gusto, que no son estos tres medios verdaderos para ser tenido por hombre honrado y virtuoso: antes bien lo son para el contrario se sospeche, como ya vn uersalman te se predica. Por lo qual, quien quiera que sea el que estas enfuziado desta abominable mancha de desnudar las ropas particulares, y ver se han todos adornado y ceñidos de verdadera gloria clarissimo splendor y lustre.

*De los ingenios estraños, plebeyos, contenciosos, y renzillosos. Dif. 45.*

**R**opriamente son de aquesta lista que por vnas nonadas estan siempre diando con vnos y otros, sin razon ocaſion alguna. El sabio en los Proverbios. *a. qui sepa rat se a cõ tentionibus b. Muliebre est litigare.* dixo. *b. era cosa de mugercillas ser pleysta*

renzilloso, por ser muy proprio dellas, facar una feria de parlerias y renzillas por interese de un gueuo. De vn cierto Parno se dize, que hallando perdido vn pequeño esquife, lidiava con tantas passauan, por lo que quando se pleytea por cosillas de poco mas o menos, dio motiuo a que se diga por refran, que es. *Ob Parni Scaptulani.* Tal fue Xantipe muger de Socrates que cada momento por niñerias hundia la casa a voces. Acarrear estas renzillas muchas vezes discordias tan sangrientas, que se llega a las manos y se perturba la paz comun, de lance en lance, como lo dixo el Sabio en el Ecclesiastico. *c. No ay cosa peor que auer de tratar con hombres de semeiante ingenio, porque en las faltas agenas se hazen de vna letra y de vn jota, por quien muenen tanto estruendo como si huieran dicho vn falso latino: y en los propios descuydos son tan proteruos y obstinados que querran defender que vn thema no se difiere de vna concordancia. Y fino aduer-*

se como vozean, como brauean, como lo alborotan, como rajan, como echan de rumbo y que demasias van, quando les prueuan con evidencia que son puros asnos, y mas torpes en el juyzio y curso que vn buey; como se enrabian quando ven baldonados y tratados de Pedantes, de Sotas, de pecoras Lombardas; y carneros Pulletes. Achitofel determino ahorcarse de que vido que Absalon desechando su parecer, admitio el

*c. Certamen festinatum accedit ignis: sicut festinas effundit sanguinem.*



voto de Bertelai. Poco menos hazen estos, por  
 que le afligen, bueluen las espaldas, no pueden  
 aquietarse, hazen mil disparates, y no parecen  
 no en demoniados, de que veen que los contradize-  
 zen, opugnan sus razones, y descubren su neced-  
 dad, como si la que en ellos mora, no fuese igno-  
 rancia majuscula y dea veynte y quatro quilates.  
 Que mayor puede ser que ensalçarle a si mismo  
 y abatir los otros, magnificar y engrandecer los  
 suyos y despreciar los ajenos, fingar del compa-  
 ñero y alabarle a si, hazer del Hercules en todo  
 sin ni vna sola vez querer ceder a nadie ni humi-  
 llarse? Que mayor locura que porfiar contra  
 sciencia, alabar la ignorancia, baldonar la victo-  
 ra, celebrar la torpeza, vozear por lo falso, mo-  
 farse por lo verdadero, cōdenar lo justo, y defender lo que  
 es culpado, contradize a toda razon? Que bestialidad se pue-  
 de amar de ver mayor que la suya, pues dan en rebuzar  
 como asnos, en ladrar como perros, y bramarcos  
 como leones. Y sabi la causa, es porque la pluma  
 no esta bien cortada, el alfiler no tiene buena punta,  
 y el ringlon no esta derecho? Libreme Dios de  
 tanto disparate, tanta locura y tanta necedad.  
 Como discreto haya Ouidio de semejantes raras  
 en su libro de las yllas; d. y Iuuenal condena y haze  
 de las de entre marido y muger como uer-  
 tuosas. Por esta misma ocasion el Poeta Prone-  
 pe finge que el Letigio fue hijo de Demogorgon  
 y que fue desterrado del Cielo, por ser tan loco

y feo de rostro; para significar lo que es feo y  
 abominable en su aspecto y en sus acciones como  
 todos vemos.

*De los ingenios malignos y per-  
 uersos, diuididos en perfidos,  
 perjuros, maldizientes, e im-  
 bidiosos. Discurso. 46.*

**LOS** ingenios malignos y peruersos,  
 son los que entreteniendo se con vna  
 imbidia perfida o perfidia imbidiosa,  
 dan claras muestras de su puerilidad tan ma-  
 gna, que el mas valeroso Profeta confiesa co-  
 ntra ellos. *1.* Entran en esta lista los  
 perfidos, los traydores, los perjuros, los maldizien-  
 tes y toda la classe de los imbidiosos.

**EL** OS perfidos o fedifragos, traydores y  
 perjuros; son los que en la intencion, en las  
 palabras y en todas sus acciones exteriores mue-  
 stran ser muy grandes engañadores. Fueron fi-  
 gurados estos en el Profeta Ezechiel por aquel  
 misterioso animal que tenia tantos ojos delante  
 y tantos detras, y quatro caras diferentes las vnas  
 de las otras: porque son hombres de muchas can-  
 celas y malicias, que les son como otros tantos  
 ojos; y van ciertos modos de tratar tan diferen-

*a Quis eō  
 surget me-  
 cu aduer-  
 sus mi-  
 grantes?*

res vnos de otros como las caras de aquel animal  
 En effecto son tales, que se puede dezir dellos  
 del Eclesiastico, *b.* que tienen el coraçon llen  
*plenum est* de doblezes y engaños. Tal describe Virgilio  
*fallacia et* el segundo de su Eneyda el coraçon de Sino  
*dolo.* perjuro y engañador: *c.* y Propercio a Virgilio  
*c. Tallibus* por la grande maldad que como perjuro y  
*insidijs p=* difrago, vfo con la hermosa Nimfa Calipfo que  
*iuriq. ar=* por el espacio de siete años lo auia regalado en  
*te Sinonis* casa. *d.* Bien sabido es en Ouidio quan perfido  
*credita* y fedifrago fue Polinector Rey de Thracia  
*res, &c.* contra el mancebo Troyano Polidoro, pues el  
*d. Sic a Du* tando baxo su tutela y amparo, le quito la vida  
*lichio iu-* malamente por alçarse con los ricos thesoros que  
*uene est* Priamo su padre le auia encomendado. *e.* Ni lo  
*elusa ca-* poco peruersos y malignos, los maldizientes  
*lipfo, ui-* que de todo tienen que dezir, increpando in  
*dit amato* stamente las palabras y obras de vnos y otros  
*rē pādere* tienen que marauillarse de que el mundo los p  
*uela suū.* gue con la misma moneda, pues yo seguro que  
 dizen de todos, todos dizen dellos. Seneca escru  
 de vn cierto Osco tan puesto en murmurar de to  
 dos como si no nasciera para otro fin. De Mon  
 cuentan los Poetas que no auia cosa aunque ma  
 perfeta fuesse que no la caluniasse, el qual m  
 hallando que reprehender en el simulacro de  
 Venus en cuya hechura se esmero tanto el famo  
 so Praxiteles despues de auerle dado muchas bu  
 tas con los ojos, porque no quedasse libre de la  
 lengua

lengua, dixo que los escarpines no le estauan  
 bien. El defenfreno de lengua y aspera morda  
 dad de Zoylo en todo, pues se arreuió con sus  
 escritos maltratar al celebre Homero, passo entre  
 los antiguos por prouerbio. *e.* Este arreuimiento  
 de pico a pasado de tal fuerze en nuestra era los  
 fines de lo honesto y justo que auemos visto cō  
 rabiosos dientes, vnos nuevos Theones, nuevos  
 Oscos, nuevos Zoylos y nuevos Momos, en el  
 Aretino, en el Franco, en el Lando, y en otros  
 infinitos que han hecho estropiar y tullir a Pas  
 quino, romper los braços a Marfodio, y assi mis  
 mos se han acribado cō puñales de infamia y aun  
 de hierro y de azero. Qual es el Principe que no  
 hayan lastimado, y el señor que no hayan ofen  
 dido? Que Rey, que Papa, se ha librado de las  
 pasquinadas, y fatiras destas profanas lenguas?  
 Mas donde dexo al Agrippa, que en sus razo  
 namientos particulares a dado en todos, a lasti  
 mado a todos, y a infamado a todos, Clerigos,  
 Frayles, Monjas, Hermitaños, Papas y aun San  
 tos del Cielo; con aquella lengua propria del  
 gramatico Dafitas, del Filosofo Anaxarco, del  
 poeta Archiloco, del Historiador Thimagines,  
 y mas que de todos juntos, del nefando herefiar  
 ta Luthero? Estas son las lenguas malinas y far  
 fantes como dixo el Beruia, que no perdonan a  
 la fama de nadie, como puedan aliuair su vene  
 roso pecho, con lo que desean publicar. Estos  
 son

*e. Zoili*  
*mordaci*  
*tas.*

e. *Parcite paucorum criminã discedere in omnes. E. Sepulchro sit apud te sermo quã solus audiveris.*

son los que nunca han sabido observar el precepto Paragórico que nos persuade, miremos primero lo que despues auemos de hablar que así es lo mismo de Ouidio, e. y de Sócrates segun Laercio. Antes bien como otro Tanto han publicado el secreto de los Dioses; y como el barbaro de Midas ha diuulgado al mundo que tenia orejas de asno. ¶ Los inuidiosos pues que detestables sean y quan odiosos y odiados de todo el mundo, por ocasion de su abominable inuidia no se puede bien encarecer. Que cosa es inuidia (Dios inmortal) sino vn dolor y amarillez (segun San Augustin y Damasceno) de bien y felicidad agena, que no vale sino para engendrar odios y rencores? Del bien ageno se aflige el inuidioso, por sus mejores se empuja por su gordura se enflaquece, por su salud enferma, por sus ganancias pierde, y por su vida muere. Exponiendo el D. Gregorio vn lugar de Job, g. dixo y muy bien que el inuidioso muestra en todo ser muy enano, de animo abatido y miserable, pues pierde donde otros ganan, y donde otros cobran tierra, el bueluen passos atrás. Que es el inuidioso sino vn motivo de odio y rencor para todos? Quieren ver las partes y faciones? Oyamos al S. Martir Cipriano y dezirnos a que el rostro se tiene lleno de arrugas, el mirar fiero, el color palido, los labios trizablau, los dientes llenos de rabia, las palmas

preu

preñadas de injurias y agrauios, y las manos son he manera listas para ofender a quien quiera. Quando Ouidio con delgada y curiosa pluma nos la descriuio, allende de lo que dixo, que tenia su albergio en oscurissimas cueuas, esto es en coraçones llenos de lobregas tinieblas; que tenia corta vista, por serle proprio no querer ver glorias ni contentos en nadie; y el mirar al sollayo, por no poder ver de hito a quien inuidia: dexò tambien firmado de su mano, que el inuidioso tiene el pecho lleno de mil hieles y otros tantos rejalgares, con que atosiga los demas, y aun a sí mismo. h. Este rejalgar le acabaua la vida a Cain, viendo eran mas acceptos a Dios los dones de su hermano Abel que los propios; y así despues de auerlo muerto y oydo la sentencia de Dios, dixo, i. que quienquiera le quitaria la vida; por que al inuidioso todos lo matan, o con males dándole contento, o con bienes acarreado martirio. Que es la inuidia sino (como dixo S. Augustin en su doctrina Christiana) vn vicio totalmente diabolico? Porque al demonio no se le hara cargo el dia del iuyzio, de que aya sido adúltero, ladrón, gloton, auaro, o perezoso; sino tan solamente de la inuidia que tuvo a las preñadas y santidad del primer hombre, por lo que prouro induzirlo a que pecasse. k. Que es la inuidia sino vna peste que todo lo inticiona? Pues como dixo el sabio en los Proverbios, l. no ay

h. *Pallor in ore seque macies in corpore uo, nufquã recta acies, linent rubiginedetes, pectora fel le uirent, lingua est suffusa uenno.*

i *Quicunq; inuenerit me, occidat me.*

K. *Inuidia Diaboli mors intravit in orbẽ terrarum.*

L. *Putredo ossũ inuidia.*

cosa más inficionada y corrupta que el imbidioso, pues el mal olor del proximo le huele bien sus olores le hieden, su amargo le es dulce su dulçura amarga, su mal bien, y su bien mal. Que es la imbidia fino vna ferocissima bestia que se encarniza contra todos, ofende a todos y lastima a todos. Encarnizase contra Dios, como lo vimos en Lucifer, contra los Angeles y Santos como lo muestran los condenados a perpetuo infierno, contra el bien de las criaturas inpuñando su comunicacion, contra los amigos, como Saul contra Dauid, contra los hermanos como Cain contra Abel, contra las hermanas como Rachel contra Lia, y finalmente contra los estraños como los Palestinos contra Isaac. A quien no à lastimado esta fiera? a quien no a ofendido? Cesar con ser Emperador del mundo mouido de sola ella escribió los Anticatones; Caligula quito la cadena de oro a Torcato; a Cincinato el copete, y a Pompeo el titulo de Magno, solo por imbidia. Xeno fonte por sola ella impugno los libros de la Republica de Platon. M. Varron fue por vn poco tiempo llamado Palemon Gramatico, por sola ella. Hiacinto moço hermosissimo por que cenía mas amor a Apolo que a Boreas fue por imbidia echizado deste, segun fingen los Poetas. Y Circe la encantadora entoxico la fuente en que solía lauarse la hermosa Ninfa Scilla, rabiando de imbidia por ver lo mucho que Glauco mostraua

amara

amara. Quien no condena, y quien no la abomina, a esta ciega y tan pesada imbidia? Platon en su Thimeo, dize que esta desterrada muy lexos del bien que es Dios. Socrates ( segun Valerio Maximo ) dessea que el imbidioso estuuiesse lleno de ojos por todo el cuerpo, para que viendo mejor el bien de todos, quedasse mas lastimado. Diogenes dixo, deuíamos guardarnos muchissimo della, y en effecto tanto como de vna mortal enfermedad, conjurada contra nuestras vidas. Crates Filosofo la llamo glotona y enemiga de toda virtud: que es lo mismo que el D. Hieronymo dixo en el Epitafio de Santa Paula; m. y despues del, el Poeta Toscano Orfeo y Homero la hizieron hija de Acheronté y Herebo, como cosa infernal. Eterna llaga la llamo Virgilio pintando la imbidia de Iuno: n. el mayor de los tormentos, Horacio: o. malicia del siglo, Tullio: p. malignidad expressa, Valerio Maximo: q. y el ingenioso Molza con galano termino la dedicatoria elegante Soneto, donde la llama tan rabiosa que perpetuamente esta mordiendo el freno, arinconada en vna cueua y comiendo Hidras. Siendo pues tal esta maldita imbidia, razon es que los ingenios malignos y peruerfos, en señoreados de tan monstruosa fiera sean abominables y detestados de todo el

mundo.

De los  
*Dei felicitas, que malignitatis detes uitare possit.*

*uirtutes se  
 quitur in-  
 uidia.*

*n. Cū Iuno  
 eternū ser-  
 uas sub pe-  
 ctore uul-  
 nus.*

*o. Inuidus  
 alterius  
 marcessit  
 rebus opi-  
 mis, inui-  
 dia Siculi  
 non inuene-  
 re Tirani  
 maius tor-  
 mentum.*

*p. Est se-  
 culi mali-  
 tia quadā  
 atq; Libes  
 uirtuti uel  
 le inuide-  
 re, ipsūq;  
 florē digni-  
 tatis infri-  
 gere.*

*q. Nulla  
 est tā mo-*

*De los ingenios duros y proteruos; por la ingratitud, pertinacia y obstinacion de animo, aspereza y severidad natural, impiedad y crueldad.*

Discur. 47.



A dureza y proteruia suele a esto echar feles de ver en muchas cosas, como son ingratitudes, pertinacias y obstinaciones de animo; aspereza y severidad natural; y en la impiedad y crueldad que traen arraigada en el coraçon. ¶ Donde quien sabra de quantos es condenada y detestada de todos sea la ingratitud: El Concilio Hispalense, dize que por ella, el esclauo que goza libertad la pierde y puede ser obligado a nueva seruidumbre. Valerio Maximo cuenta que entre los Athenienses podía el señor llamar en juyzio a su esclauo ingrato, y perseguirlo con toda aspereza. Los Perles allende de castigarlos con suma severidad, condenauan a los ingratos por infames. Phelipo Rey de Macedonia (segun Seneca) hizo herrar a un soldado ingrato por su proprio huesped; de donde tuuo origen semejante castigo. Las leyes Ci-

viles, entre otras causas escluyen a los hijos de la herencia paterna, por auer sido ingratos con sus padres: y allende desto dizen que la donaçion hecha a vn ingrato es inualida, como se define, *in l. fin. C. de reuocatione donationis*. Aristotil en el tercero de las Ethicas la dexo bien condenada, encomendando tanto el agradescimiento, a. y no por mas sino por que la ingratitud se opone directamente a la justicia, que es virtud moral como dixo Tulio y lo tienen todos los sagrados Theologos. Acuerdome auer leydo del Filosofo Pitagoras, que vna vez que baxo al Infierno dixo, auia visto entre los condenados de alla, a Homero cercado de infinitas sierpes, y al Poeta Hesiodo amarrado a vna ecluna, y açotado de Demonios; solo porque como ingratos a sus Dioses, auian escrito mil cosas indignas dellos. Los Poetas antiguos la condenaron, fingiendo tres gratias, la vna (segun Beseo en sus Hymnos, y Pintaro en sus vidas) llamada Aggiea, la otra Thaly, y la tercera Efrosina: porque la primera significa la persona que da, la segunda al que rescibe, la tercera la que agradece. La Reyna Dido (segun Virgilio) detestando la ingratitud de Eneas, le dixo: *b. No es posible ingrato y sedifrago que vna Dea tan amorosa como Venus, y vn padre tan generoso como Anchises te ayan engendrado; que a ser esto, no fueras tan ingrato y desleal conmigo; y assi tengo por fee, eres hijo de los*

a. Oportet  
regratia -  
ri, uel fam-  
mulari ei  
qui gratiã  
fecit.

b. Nec te  
Diuã pa-  
rens, gene-  
ris nec Dan-  
danus au-  
tor persi-  
des: sed di-  
ris genait  
te etc.

de los

*cª Ingrata  
Patria,  
meos neq;  
cineſtes  
habebis.*

de los riesgos del monte Camaffo, o que alguna Hircano Tigre te ha amamantado a sus pechos. Ofendio de tal suerte a Scipion Romano la ingratitude de su patria que desterrandose voluntariamente della le dixo estas sentidissimas palabras a la vltima despedida. **c. A Dios mi patria ingrata, que ni aun gozaras mis cenizas.** Ariano hija de Mimos no acaba de detestar (segun Quodius) en el octauo de sus Metamorfoseos) la ingratitude de Theseo, por su solo fauor salido del Cretico labirinto, auiendola dexado sola y en tanta miseria en la isla de Chio: de lo que tomo motivo ingenioso Ariosto muchos siglos despues para fingir lo mismo de Olimpia, dexada por Birren en vna Isla de Scocia, en aquella estanga donde que xosa de la ingratitude de su amante, lo llama perfido, ingrato, fedifrago y traydor. **c. Pues que dañina sea la obstinacion del animo y la proteruia de la mente, digalo Saul; que fue tan pernizioso en offender a Dauid por mas que lo viera tan humilde, y tan benigno, y rescibiesse seruicios de su mano, de mas que de amigo y de hermano pudiera.** Digalo Antiocho obstinadissimo contra el pueblo Hebreo, pues nunca algo mano de perseguirle, hasta que enfadado Dios de tan temerosa porfia, lo derribo de su carroga y le rompió las piernas yendo para assolar a Hierusalem. Digalo el Rey de los pertinaces Pharaon, q̄ le asfugó con todo su exercito por querer tanto porfia

contra el precepto de Dios, que le mandaua por Moysen, diesse libertad a los hijos de Israel. Digalo la misma naturaleza, que no puede acabar consigo, de tratar con vn obstinado, ni verlo de sus ojos, ni oyrlo con sus oydos, ni acordarse del con su memoria, ni aplicar el coraçon a que de ninguna suerte lo ame. A vn obstinado y cabeçudo nadie quiere verlo, porque la conuersacion nõ le sufre, la afabilidad le aborrece, la cortesia le desprecia, y el contento le desecha. Descriuen los Poetas a la obstinada Lidia, en el Infierno, cercada de perpetuo humo y tinieblas, por ser indigna, a causa de su proteruia y dureza, de q̄ nada le vea, y de salir a luz delante personas.

**c. La aspereza natural, es aquella seueridad innata que por ser tan austeras, es mas aborrecida que las culebras; por ser tan agena de todo amor, tan alexada de toda afficion, tan remota de la naturaleza, tan contra puesta a toda humanidad, tan compañera de toda fiereza y mas que prima hermana de toda bestialidad.** En oyr los nombres de vn Silla, Mario, y Annibal, tiembla el alma, se altera el coraçon y queda la mente con assombro y palmo. A esto tuuieron ojo los Poetas quando hizieron a Minos y Radamanto, Iueces del infierno; por ser su aspereza inexorable muy deuuida a las almas condenadas: y con todo esto fingen es abominada dellas, y tenida en sumo odio. Quien ay que pueda ver estos cuellos eriguídos,

guidos, este mirar al desgayre, estas frentes crepadas, estos ojos con ceño, estos graues, y estos nuevos Carones en la austeridad y grãdeza. O quan verdadero es el dicho de aquel Sabio que ni el vino aspero puede ser grato al gusto ni el trato de estos para quien lo tenga bueno. Amaxagoras fue juzgado intratable, por auer sido tan graue y austero, que (segun Eliano) en su vida lo vieron reyr. De M. Crasso se dize que tampoco lo vido nadie reyr fino vna sola vez. Fue Xenocrates el discipulo de Platon tan austero en su aspecto y trato, que vna sola vez que sus amigos le oyeron dezir vna palabra de donayre, llenos de admiracion la refrieron a Platon que les dixo: d. y que no sera posible que tanta seueridad se halle algo que deleyte, y que tantas tinieblas algun amago de luz? ¶ Finalmente, la impiedad y crueldad de muchos es famosamente detestada en todos los libros, y por todos los Autores. Ouidio no puede acabar con go de nombrar a Perillo, por auer sido inuencido de aquella tan nueva quanto inaudita crueldad del toro de bronce. Virgilio en el tercero de las Georgica no puede sufrir la horrenda crueldad de Diomedes y Bufiris, que apascenauan sus uallos de carne humana. Ni los Historiadores caban de abominar la de Cornelia hija de Tarquino, que hizo passar la carroça en que yua sobre el cuerpo muerto de su Padre, restituyendo

quisimos cauallos della a vn acto de tamaña impiedad. Quien ay que guste oyr las crueldades de Neron, las de Claudio, las de Domiciano, las de Senero, las de Herodes, las de Totila, las de Ezequino y las de Othomano? Aquien no se le heriza el cabello, oyendo los nombres de Progne, Circe, Medea, Athalia, Iesabel, Amalafonte, Irene, exemplos de memorables impietades, nueuas y en todo estremadas? Que mucho pues, que la tengan a esta crueldad tanta ojeriza todos los escritores, doctores, Filosofos, y Poetas? Esayas dixo a los Hebreos de parte de Dios que no queria ver de sus ojos los sacrificios, holocaustos, incienfos, y fiestas que se le hazian: y añadiendo la causa, dize; e. porque vuestras manos impias y crueldes estan llenas de sangre. San Ambrosio en su Exameron dixo, f. que el ser cruel es propiedad de bestias. El D. Geronymo sobre los doze Profetas, dixo, g. que la misericordia nos exalta y la crueldad nos derriba y nos abate hasta el infierno, y Mercurio Trimegistro en su Asclepio, que quando vno se encrueliese contra otro, todas las celestiales virtudes dan voces a Dios. Pitagoras fue tan enemigo della, que la prohibio aun para con las bestias. Licurgo refirio a sus Lacedemonios, que Apolo le auia dicho, estauan las puertas de la felicidad cerradas para los crueldes y tranqueadas a los piadosos. Socrates solia dezir que era proprio de condenados el ser crueldes, pues

d. *Nūquid inter spiritus non nascitur rosas?*

e. *Manus enim uestrae, sicut ne plene sunt.*

f. *Senire, bestiarum est.*

g. *Sicut misericordiae sursum eleuat ad Deum; ita deorsum eruditus in infernum;*

contradizen a la mesma naturaleza, que es m  
 tra del amor. Tibulo Poeta a los inuectores  
 instrumentos de crueldad, los llama, *h. fieros*  
 h. *Qui* coraçones de hierro: y el doctissimo Dante po  
*fuit hor-* en su infierno. vna infinitad de cruels y par  
*redos pri* cularmente a Alexandro y a Dionisio Tirano  
*mus qui* Sicilia. Descriue el ingenioso Molza en vno  
*pro tulit* sus Sonetos y muy bien, la crueldad de Herod  
*enses, quã* a quien llama lobo carnicero contra los ni  
*ferus, &* inocentes: Fabio Galeota en otro la de su dan  
*uere ser-* y por remate Iulio Morgio de Rauena deteste  
*uus, ille* en su corona la rabia y crueldad de nose qui  
*fuit.* dize que sus pensamiẽtos son de la furia Ale  
 su coraçon de vna horrẽda Cerafa, sus dellen  
 vn Orco infernal, sus manos malignas y su fur  
 impio y cruel en todo. De suerte que a la cru  
 dad no ay quien no la abomine y sumamente  
 deteste.

*De los ingenios melancolicos  
 saluages. Dis. 48.*



V Y deuido es este epitero a los  
 siempre andan solos, y totalmente  
 el alma y pensamiento alexados de  
 comun conuersacion de los demas. Los quales  
 la verdad, son mas dignos de lastima que de v  
 perio, porque su natural saluage pide essa

partada del comun commercio y trato de los  
 ombres. Viven los tristes muy pobres de la ver  
 dadera paz del alma, llenos de malos humores;  
 ocupanles el coraçon estrañas chimeras, tienen  
 el interior lleno de enfadosas imaginaciones, y  
 en efecto es tal su vida que no solo aborrescen  
 la compañía y conforcio de los demas, pero y aũ  
 si mismos. Esta melancolia es mortal enemiga  
 de todo contento, contraria de toda alegria, o  
 uesta a todo lo que es gusto, amiga de pesares,  
 edienta de la muerte, y ladrona de la vida. Son  
 estos coraçones saluages enemigos mortales de la  
 naturaleza, porque esta (segun Aristotil) a echo  
 al hombre sociable, y ellos precian mas vn rin  
 con, vna cueua, vn antro, y vn bosque de fieras,  
 que la compañía tan dulce y deleytable de vn  
 hombre. Y ançi no es de marauillar, si a la postre  
 paran en tan fieros y saluages, y echan tantas ray  
 es en su mal humor que se les antoja auerse  
 transformado en estatuas, ò Anòs, ò aues, ò hor  
 migas, o otras cosas a este tono, tan ajenas de lo  
 que realmente es. Bien viene aqui el exemplo de  
 quel pobrercon, que imaginándose transformado  
 en vn grano de mijo, estuuó mil dias sin osar fa  
 cer el pie de su lobrego apoziento, de miedo que  
 algun pollo no acudiesse luego a darle con el pi  
 e y lo engulliesse. Ni es quizá menos curioso  
 del otro que persuadido, que se auia buelto  
 a cordouan, se estiraua las carnes con los dientes.



para hazerse vn par de borzeguis para de can-  
no. Ni viene menosa pelo el otro que creyera  
se auia transformado en vidrio, se fue a Mithra  
para meterse en el horno, y hazerse vna bu-  
redoma. Ni sera por ventura de menos gusto  
del otro, que paresciendole se hauia buelto ha-  
go, se lastimaua desí mismo que por espacio de  
año, la pluuia lo huuiesse de marchitar y em-  
drescer. Assientan los Griegos en esta lib-  
Thimon Atheniense, que por ser de humor  
saluage, alcanço renombre de *Misan topos*, que  
quiere dezir, aborrescedor del linage humano,  
por lo que huya de la compañía de todos, como  
aquel que no gustaua sino de estar solo. Dize  
del que por algunos dias admitio la compañía  
vn moço desenfrenado de Athenas llamado  
cibiades, y preguntado porque gustaua ma-  
su conuersacion, dixo; que no sospechásselo  
esto porque le tuuiesse alguna voluntad, sino  
que se le trassuzia que aquel mancebo, auia de  
ocasiõ por el tiempo, de grauisimos daños y  
candalos en su Republica. Y vn dia que por  
raro comio con el vn participante de su locu-  
como le dixesse, era felice aquella mesa que  
zaua a dos hombres tan vnos en la condic-  
mostro los reñeses de su mal humor, respondi-  
do: Sin duda fuera mas felice; si estuuiera yo  
lo en ella. Ni es menor bestialidad la que propo-  
lo en consejo a los Athenienses; de que se

auer de cortar vna higuera de su huerta,  
la qual se auian ahorcado muchos ciuda-  
nos en los tiempos passados; y que si por fuer-  
auia alguno que tuuiesse los mismos desseos,  
ocurrasse presto ponerlos en execucion, antes  
te el la cortasse. Miren que cruel humor y que  
el ingeniazos el de estos saluages? Pero dexen-  
as los y a como tales, porque se que ni aun gust-  
in que nadie hable dellos.

### *De los ingenios de Alchimistas.*

#### Discur. 49.

**D**A se este nombre comunmente a vnos  
ingeniazos que con loco desatino pre-  
sumen volar para lo alto, y con poco  
ser grandes cosas, con niñerías ilustrarse, con  
brazas enriquecerse, con miserias sublimarse,  
en enfermedades alcançar vn buen estado de sa-  
dad, y con la penuria de todo, hazerse bienauen-  
turados y felices en vn momento. De aqui es que  
en redomas y alquitaras estan perpetuamente  
distilando el seso, para aueriguar, de que fuerte  
podrian salir de las miserias en que viuen, llegar  
en pocos dias a ser bien afortunados, y en vn pñ-  
do dexando su estado vil y abatido subir hasta el  
cielo con las alas de Dedalo. Que ni les basta pro-  
uerse el oro de Cresó, y las riquezas de Crasso;

porque codiciando mucho mas, buscan con el  
 dado vna cierta piedra que comunmente llaman  
 ellos, piedra Filosofal, y los Arabes Elixir, a  
 los Filosofos antiguos dizen que dieron muchos  
 y muy varios nombres: llamandola Cielo, como  
 Iamblico; alma real, como los Platonicos; Dios  
 que inche el vniuerso, como Democrito, Orpheo  
 y Pitagoras; diuino sustento como Zoroastro,  
 Ginesio y Plotino; oculta razon seminario,  
 parzida por todos los elementos, como el Doctor  
 Augustino; espiritu que nos arrodea, como el Doctor  
 Mantuano; medida substancial de todo, como  
 Ramon Lull; quinta essencia como Aristotil;  
 grande secreto, como toda la escuela de los  
 chimistas, los quales magnifican de suerte con  
 tantos nombres tan graues y sonoros el valor de  
 Elixir, o piedra filosofal, que no solo promete  
 con su virtud la aurea metamorfosi de la tierra  
 de Geber, y Ramon Lull: pero y aun prodigio  
 Midas, que en tocar algo lo transforma en oro,  
 como lo prometio Augustin Augurello en el  
 libro tercero de su Chrisopeya, donde describiendo  
 la virtud de la piedra dixo, que si en el mar  
 echasse vna pequena partezilla della, quando  
 do el fuesse azogue, lo transformaria todo en  
 puro. Lo mismo prometieron en sus escritos  
 mes. Alfidio, Auicena, Hortulano, Rosino, Arnaldo,  
 Arnaldo, Morieno, Gilgilides, Christonauero,  
 y otros infinitos, que han dexado

ras atestadas de enigmas y secretos oscurissimos  
 cerca de aquesta quimera tan curiosamente co-  
 nclada de tantos. Los quales mouidos de tan vana  
 curiosidad van perpetuamente poniendo xu-  
 biles, poluos, excrementos, heres, licores, y minera-  
 les, en vasos de vidrio, en redomas, en alquitaras,  
 en chrisoles, en ollas, en hornillos, en banos de  
 maria, y en baño Marian: passando por fietro, pre-  
 parando, cimentando, soplando, desleyendo, su-  
 limando, fundiendo, poluorizando, lauando, en-  
 corporando, dissecando, echando en barra, en cas-  
 ales pequenas, y en agua las misturas que han  
 sido, y los compueitos que han reducido a  
 vltimo termino. Deseosos estos y sobre mane-  
 ramente codiciosos de ver vna hermosa experiencia,  
 rueuan vna recepta, *Ad album*, con claras de  
 huevos, alumbre, sal, Kalli, quemado con estaño  
 de Inglaterra; sal gemona, sal armoniaco, rejala-  
 da, cal viua, y vidrio molido: lo qual todo maja-  
 do y empastado se pone a fuego lento, fuego de  
 iteracion, y fuego de reuerbero: donde fundido  
 todo junto, lo que se faca es, vnas hezes, asquero-  
 sissimas, y vnos carbonos mas negros que los de  
 hornaza. No falta oy quien prueue congelar a  
 Mercurio con minerales caparosa, marcheita, sa-  
 fre, y cardenillo: con zumos de hieruas, anavelo,  
 serpentaria, aristologia, poleo siluestre, xabone-  
 ra, centaurea, y Thapsia, con poluos de Euforbio,  
 vidrio y antimonio, mezclado con muchas me-

dicinās, como xarāues de pimienta, como de  
 de agarico, arsenique y reubarbaro : y despues  
 todo, para el secreto, la materia, el dinero, y el  
 curio, en humo, en estallidos, en saltos, y en  
 mas negras q̄ el ollin de la chimenea. Hazē  
 experiēcia *ad Solē*, hermosísima y prouada  
 chas vezes, q̄ la huierō de vn Flamēco, de vn  
 ces, y de vn Tudesco: como Tomas Filologo,  
 cisco Storella, y Augustin Pátheo: donde cōp  
 a Venus apurada, *prout scis*: rayz de Celidon  
 maxada, Tucia Alexandrina preparada, *prout*  
 dos datiles frescos, açafra, hauas negras, higos  
 losos; y cada cosa destas puestas en el chrifol  
 maça y incorporada cō el lodo de locura ( que  
 quiero dezir Sapiēcia) cubierto con vna texa  
 respiradero alguno, y metido en vn hornillo  
 zado por tres o quatro horas con vnos fuelles  
 qual todo sacandolo despues de muy acrisola  
 veē q̄ no es oro sino quando mucho açofar, q̄  
 resiste a la piedra de toque, ni correspōde a  
 puraciō. Lo peor aũ de todo es, quando haue  
 mezelado subtiles planchas de Sol y de Luna  
 puestas en sus instrumētos, pensando sacar  
 de 24. quilates, hallā despues de largas infruct  
 q̄ el que era de doze a baxado a ocho, para que  
 venga al justo el dicho del santo Isayas. *Que*  
 re de los gastos, sudores, rormentos, enojos, y  
 juramentos y promesas vnas q̄ hazē cada mo  
 to, engañados de sus falsas esperaçās. *Que* d  
 los engaños, de las falsedades, de las mueltras,

*Argentū  
 tuū uersū  
 est in sco-  
 riā.*

experiēcias q̄ no tienē al fuego, al mārtillo, y  
 nos al resto de las prueuas q̄ los plateros hazen  
 da dia dellas? *Que* dire de sus pensamiētos, intē  
 os, desseos, conceptos y humores extrauagantes?  
 las arcas de dinero, las arquimesas de ducados, los  
 legos de zequies, los bolçones de reales, los mon  
 es de oro, los deudos señores, los amigos Carde  
 ales y Principes, y ellos mismos Reyes y Empe  
 adores: son los cōceptos ordinarios de su iuyzio.  
 En varios y diuersos modos se burlan los tristes  
 si mismos, con la muestra del arte, de los secre  
 os, de las experiencias, de congelar, refermar y  
 rāsformar; teniendo finalmente por arte el so  
 plar de los fuelles tā de risa, por secreto el inutil  
 plomo apurado, por congelaciō la vana Amalga  
 me, por refirmaciō el loco quebradizo, y por muy  
 cndrado quāto han fundido. En particular son  
 dignos los de esta lista de ser muy detestados,  
 que con tanta vanagloria cuentan a los sim  
 ples, los mysterios locos y los vanos, enigmas de  
 la arte; llamando al leon verde, al ciervo fugi  
 uo, a la aguila volante, al loco baylador, al dra  
 gon comedor de su cola, a la rana inchada; ala ca  
 beca del cierco, aquel negro mas negro que vn  
 negro; al sello de Hermes, el vnico y solo sin el  
 qual no ay otro, y con todo esto no ay rincón  
 donde no se halle. Con quanta jaētancia (o valas  
 me Dios) vemos que nombran los vocablos y  
 y nonimos de metales, que de solo oyrlos ay pa  
 ra dar

ra dar de calabazadas a la pared; porque para no  
 brar la plata, la llamaran luna; al azogue llama-  
 Mercurio, enemigo, insipido, deleznable, ni  
 baylador, goma blanca, clara de huevo, menstrua  
 esperma, occidente, vegez y noche; al aramb  
 y açofar, Venus; al hierro Marte; al estaño, I  
 piter; al plomo, Saturno; al oro, Sol, oriente  
 forma de hombre, halcon, gallo, piedra de la  
 Indias, Fison, oliua perpetua, vena lustrante,  
 tantos otros nombres que seria suma prolixida  
 averlos de dezir, y cansacio acordarme dello.  
 No quiero descreuir la vana gloria que posee  
 quando veni el credito que se les da, la audien  
 que se les concede, el contento que les muestra  
 la atencion con que los escuchan, el desseo que  
 les descubren, las admiraciones que hazen, y los  
 gastos que comiençan ya dende luego a poner  
 en execucion. Ni dire quan triunfantes estan  
 viendo que el arte va adelante, que se mercan  
 los chrisoles, los materiales se preparan, los fue  
 ples se muelen, los fuellezuelos se asientan y los  
 hornillos se reparan y que la cosa se prosigue  
 con buena disposicion para gastar el aliento,  
 espiritu y el alma. Pero quando tras esto os ve  
 cargado de humo, medio chamuscado, embreado  
 de pez, hediendo à açufre, con los ojos legados  
 fos, el rostro trassudado, el moquillo a las nar  
 zes, la cara y las manos entintadas, ceñido de  
 zifissimos paños, con vaguidos de cabeça, tem  
 blor de miembros, y sobre todo con la bolça va-  
 nas; aqui es donde podeys echar de ver el gran fe-  
 cto que os han enseñado, para saber conuertir,  
 transformar y hazer la verdadera metamorfosi,  
 ntes de Alchimista os han trocado en Cacochi-  
 nico, de Medico en mendigo, y de herbolario  
 en carbonero, con sumo donayre, rifa y entrecer-  
 nimiento de todos. Por remate e oydo dezir toda  
 ni vida que los Alchimistas no son ricos sino de  
 solas estas tres cosas, que son humo esperanças y  
 pobreza, ô locura sobre todas las que lo son.  
 Locura digo que ni tiene modo en el gastar, ni  
 regla en el comprar, ni orden en el disponer; ni  
 medida en el obrar, ni experiencia en el reducir,  
 ni fundamento en los principios, ni en los fines  
 perficion. Vnos dan principio a esta Arte por lo  
 sofisticico, otros por el color, otros por la Amal-  
 ame, otros por el congelar, otros en hallar la su  
 dicha piedra miraculosa, otros por olios, otros  
 por vnguentos, otros por xugos, otros con ve-  
 ples, otros con minerales, y aun otros cargados  
 de tantas prueuas y tan inutiles, se resueluen si-  
 calamente ( como hizo vn grande amigo mio) en  
 congelar Mercurio con manteca y fuero; caso  
 realmente verdadero y de no poco donayre para  
 quantos lo supimos, que lo celebramos à oladas  
 con reylo muy de gusto. Con todo, aunque  
 mas diga contra esta Arte subtil y curiosa no  
 dexare de confessar es en muchas cosas verdadera  
 y digna

y digna de ser celebrada con todos los titulos de honor que a ella misma le parece se le deuen. El Filosofo Platon prouo que la Alchimia; ò calcinamia, ò voarchaumena, ò voarchadumia, es una verdadera suponiendo vn principio de pocos entendido, y es; que siendo todos los metales diferentes entre si, no de especie sino segun mas o menos; vno se puede transformar en otro, reduciendolo de su imperficion a la perficion, por virtud del arte, y con la platica inuentada por verdaderos, reales y perfectos Alchimistas. Alude desto Solino, Strabon, Plinio, y Iuan Pic Mirandulano (como bien refiere el Pantheon su Voarchadumia) la llamarõ Arte celestial diuina. Baldo de Perugia famosissimo letrado en los Comentarios que hizo sobre los vsos feudales, y en el titulo que pregunta quales sean las regalías, alabando la Alchimia, la llama inuencion de Filosofico y agudissimo entendimiento. Oldrado tambien nobilissimo legista la proua manifestamente en el Consejo, 69. como no mezcla en ella, algo de arte Magica, ò otra contrapuesta a las leyes, citandola *L. unica, y el C. Theauris*. Quien gustare saber las razones que uolas que militan contra los Alchimistas, prouando que son vnos engañadores y mentirosos, note lo que la summa Angelica dize de ellos; donde aduertiendo por otra parte como la Tabernacula reprueua y condena sabia y justamente sus

estas proueas; vera si merecen que el mundo los juzgue dignos de lohor o vituperio. Ni ay hombre de juyzio que si quiera en esto no alabe la Alchimia, en que ella sola à hallado aquellas hermosas composturas del azul; del vermellon, del albayalde, de la purpura, del christal, y del que llaman oro muscio, cosa excelente y nobilissima. Ella es la inuérora de aquellos vidrios que cuétra Plinio se vieron en tiempos de Tiberio, blandos y muelles plegadizos y faciles de arrollar, con tanto daño de su proprio Autor, que segun refiere Ysidoro, fue por esto condenado à muerte, por razon de que la hermosura de semejante vidrio en uilesciera al oro y plata, quitando su debido premio y estima à metales tan nobles y tan codiciados. Esta finalmente es la que hallo las aguardientes, los espiritus essenciales, y las quintas essencias que purgan tan admirablemente de bien los catauros de la cabeça, amatan las coleras, reprimen las flemas, aliuian los dolores, asmaas y desmayos, aniquilan los malos humores, dan salud a los enfermos, y llegan casi a resuscitar los muertos. Por lo que siendo a ocasion de tantas particularidades y tan insignes llena esta arte de merecimientos, aunque en algo sea tan solo aparente, engañadora y falsa, lo qual niegan grandissimos Autores y con infinita constancia, determinamos darle en nuestro Theatre vn assiento puesto entre lohores y reproches, por no irritar a todo

à todo el vulgo contra mi pluma, ni mostrar que me opongo al comun parecer y voto de muchos doctos y sabios y de grande inteligencia.

## De los ingenios de Astrologo.

### Discur. 50.

**L**OS ingeniazos de aquesta lista que vulgarmente llamamos de Astrologo son los de cierta gente que lo mas de tiempo andan solos, llevados de vna profunda chimera, imaginado, fantaseando y Astrologando lo que tienen concedido en su entendimiento. Pero adviertase que los de que hablamos si andan enagenados y embelezados no es por frialdades y niñerías como muchos sino por cosas de consideracion è importancia, como lo son las que al Astrologo suelen traer ocupado en sus especulaciones. Y ansi muchísimos que no son conocidos por Astrologos, podrian con razón tener lugar en este alarde; como los usureros que andan dias y noches astrologando de que fueran podrian de vn ducado sacar ciento, de vn cayzaco trigo vn alholi y de vna talega de harina la colada de vn año: los locos enamorados, que andan buscando la Elitropia de Calderino, ò la piedra preciosa para hazerle inuisibles; los secretos de Cipriano por transformarse en gorrión; la Claudia

de Salomon por alcanzar la piedra Imán o calamita, que los acarree mas calamidades que contentos: los que andan en pleytos, bandos, y quechaciones, que siempre imaginan con que arte, con que engaño o con que estratagemas podrian coger al enemigo en descuydo; si los ballesteros Veronefes son a proposito, si las escatolas de Modena surtiran su effecto, si se pudiesse alcanzar la poluora que no dá estallido; y otras infinitas quimeras de que hazen mil discursos. Pero dexado esto los propios Astrologantes à quien viene mas al justo aqueste nombre, son los que con esferas en la mano y con el Astrolabio delante fueren hoy pintar en los frontispicios de los Propheticos y Almanagues, haziendo juyzios con mil discursos sobre las cosas venideras, como de los dias, meses, quartas del año, serenos, borrascas, muertes, pestes, guerras, terremotos, inundaciones y buenas o malas cogidas. Donde, quan se engañen, quan diestros sean en fingir mentiras, y quantas vezes hierren en lo que predizien, la experiencia como maestra de cosas nos lo enseñona bien claramente todos los dias. No quiero decir por esto que por la larga platica observada de sus Maestros no puedan saber algo de lo que predizien, como son los Eclipses de la Luna y del Sol, las conjunciones, oposiciones, los predominantes, ascendientes y algunas otras observaciones de poco tomo. Mas aquellos juyzios que ha-

zen de las muertes de los señores, de las guerras  
 q̄ indubitadamente han de suceder, de las pestes,  
 carestias, felices o contrarios successos, algunas  
 figura en la natiuidad de vnos y otros; donde las  
 mas vezes suceden las cosas directamente contra-  
 rias de lo que predizen; digo que es todo vna ma-  
 ra locura, y vna pura necedad de estos charlatanes  
 embaucadores y reuenedores de palabras. A que  
 proposito nos remiten estos pobretones de ingenio  
 a las causas celestiales en estos juyzios y a los  
 influxos de las estrellas predominantes; si sus  
 mismos Autores antiguos y los mas insignes Me-  
 taphisicos como Eudoxo, Archelao, Cassandro,  
 Hoychilace, Halicarnasso, y otra infinitad de  
 modernos, confiesan por imposible poderse ha-  
 llar algo cierto en la sciencia de los juyzios: Que  
 de cosas pueden concurrir juntamente con el  
 Cielo ( como bien dixo Tolomeo ) que pueden  
 impedir el successo de lo que han juzgado? Quan-  
 tas ocasiones por estar opuestas a aquellas causas  
 pueden causar el mismo estoruo? Es pequeña  
 posicion la de los vsos, costumbres, criança, bon-  
 dad, honestidad, imperio, lugar, nacimiento,  
 sangre, alimentos, libertad, animo, y finalmente  
 enseañança y disciplina? Quanto mas que todos  
 los Astrologos conciertan en que las influencias  
 de los Planetas y estrellas tan solamente inclinan  
 pero no violentan a nadie. Para que es pues bar-  
 tizar por Astrologia las putas conjeturas que

se hazen con solo el juyzio humano? Qualquier  
 ordinario Filosofo, y aun quien sea medio per-  
 sona y tenga mediano juyzio, sabe que las pestes  
 suelen suceder por la intemperie del tiempo, y  
 por las carestias de los alimentos, à cuya ocasion  
 apretada la gente de la necesidad come de que  
 quiera sustentandose tan solamente de manjares  
 nociuos y dañinos que son ocasion de enferme-  
 dades contagiosas y pestilenciales. Y todos saben  
 que los mismos tiempos de carestia y necesidad  
 son ocasionados para guerras y disensiones; por  
 que impidiendose las prouisiones y vituallas por  
 este Principado y por el otro, los que padescen  
 no pueden dexar de alterarse y alçar motin, acu-  
 diendo con toda prõptitud a las manos, a las ar-  
 mas y a la vengança. Ni ay quien ignore que han  
 de morir los Principes ansí en Levante como en  
 Poniente, y ansí en la cabeça como en la coda del  
 tronçon. Y quien no sabe tambien que llouiendo  
 muchissimo, o nunca llouiendo, o haziendo ex-  
 cesiuos frios fuera de su tiempo, seran las cogi-  
 tas sin duda faltas, y las humanas esperanças des-  
 mentidas, de sus alegres desñios? Astrologia lla-  
 mamos al adeuinar esto? Por cierto que todos  
 podemos componer Almanagues y hazer Pro-  
 nosticos sin estudiar las tablas de Nostradamo, y  
 zernos de la escuela del Sarezana ò Saraueza:  
 no si las estrellas son de algun argumento para  
 bueno o mal, entre tanta variedad dellas que casi  
 son

son infinitas las que concurren con su influencia porque no se prometen grandezas, miserias, victorias, ruynas, salud, enfermedades, vida, muerte, honor, afrenta, riquezas, pobreza, amistad, discordias, guerras y pazes, todo juntamente pues los effectos juntamente de varias estrellas pueden ser no solo diferentes, pero contrarios. Y aũ esta sin duda es la causa por la qual los necios y maliciosos en estos sus Pronosticos, se esfuerzan a hacer ver que se han de cumplir, para no ser arrebozados los successos que pronostican: como quando se dice que Saturno por ser señor del año trae consigo tristeza y desueltas, pero que Venus por la conjuncion que tiene con Saturno muestra que para algun tanto la rabia de aquel maligno planeta se irá en calma. Y a si si el effecto es de desueltas y de enfermedades, atribuyenlo al dominio del planeta Saturno; y si por el contrario, acogenle a la conjuncion de Venus. O Astrologia insipida, o profecion insulsa, o arte con demasiado artificio descubierta: y con quanta razon se querellaron los Cornelio Tacito diziendo estas notables palabras. Ay vna suerte de Astrologos maliciosos sumamente infieles a sus señores y Principes, engañadores de quantos les dan credito, los quales han sido muchas vezes como tales desterrados de nuestra Ciudad y nunca podemos acabar de desoedir como seria razon. Que bien dixo el Autor grauisimo, que la vanidad de las supersticiones tenia origen del fuor y

pero de estos peruleros. Quantos ay que os llaman Saturnino, Iouial, Marcial, Solar, Venero, o Mercurial, por solo vn nose q̄, q̄ os vieró en el rostro, presumiendo de vn prouable exterior concluir en demonstratiuo interior de los effectos de la alma, como si se viera en el rostro. Quántos piensan quedé de acertar en quánto digan. Quántos se muestran diestros en la perfecta Metoposcopia y con el mas gracioso ingenio por sola la consideracion de la frente presumen adeuinar los principios, successos y fines de todo, y al cabo de la postre quedá para necios y tan burlados como aquel de Milan que viendo cierto tofendron en la frente de nose quien (y fuerale harto mejor si le mirara a las manos,) diziendole por modo de introduccion. Mucho se puede dezir de aquella frente: el otro es un mofo de su necedad, importunandole con la chimera que dixesse lo que sentia, quando mas descuidado lo vido, lo dexo medio aturdido con vn rayo que le dio en las narizes? Quantos ay que preciandose de Chiromantes, de ciertas señales de las manos, de ciertas lineas, de aquellos siete montes segun el numero de los siete Planetas que con la chimera de su mal iuyzio han inventado, presumen adeuinar los affectos de la vida y las venturas y desgracias; y a manera de Gitanos prometiendole deziros la buena ventura, al cabo de la postre quando mas descuidado es el hombre, os dan saca a la bolsa, para que



veays que como buenos chiromantes, son ellos  
 trisimos de manos para dexar tan burlado  
 mo es menester. Quantos ay que haziendo pro-  
 fesion maluada de Geomantes en señã a las ma-  
 gercillas las supersticiones del molinillo, el rodar  
 del sedaço, las suertes de puntos echados a ca-  
 y los sucessos de los numeros pares y desiguales  
 inchiendo sus malos ingeniazos de burlerias, fi-  
 querias y farandulerias; y adquiriendo con el  
 vanidad tan clara y tan condenada de todos,  
 gracia, amistad, credito y possession dellas y de  
 hacienda? Quantos ay que por parecer suficien-  
 tes y brauos como los antiguos, alegan los mil  
 gros inuentados por su saber, poniendo a  
 charlatanes en la classe de los insignes Astro-  
 gos, y a los ignorãtes y necios en cõpañia de  
 que escriuieron y hablaron doctamẽte de esta  
 Arte? Luego vemos que tratan de la inuen-  
 cion de las Espheras, del numero de los orbes,  
 movimiento de los Planetas, de los Signos cele-  
 tes, de los puntos equinocciales, de los esser-  
 tos, concentricos, epiciclos, retrogradados, tre-  
 daciones, accessos, recessos, raptos, eclipses, y  
 otros mil nõbres que dexan embelefado al vulgo  
 y ganan su atenciõ: pareciendo con estas al-  
 rauias vnos Albategnos, Alfraganos, Isaac, Al-  
 petragos, Tebitos, Azarchelos, Hipparchos, Be-  
 nodamos, y Tolomeos; con no ser si bien  
 mira mas de vnos buhos y mochuelos, Mas  
 esto es a la verdad lo que el nõbre de Astrologo  
 pide, y no basta para serlo saber tener en la ma-  
 no vna Esphera pintada, los anteojos a las nari-  
 zas, el astrolabio a los pies, cõponer vn Lunario  
 sobre todos los meses del año, formar vn Pronõs-  
 tico robado de las tablas de Nostradamus, alegar  
 a Tolomeo en su Almagesto, a Marciano, Iulio  
 Firmico, o al Rey don Alonso en alguna de sus  
 obras. Que embeuescido y atento tienen al vul-  
 go quando dicen que el año segun la reuolucion  
 del Sol començara el primero dia de Henero, a  
 los quarenta minutos segun la cuenta del Rey  
 don Alonso; que Mercurio sera señor del ascen-  
 diente y predominante, con Martey Iupiter en  
 la sexta casa; que el apazible Iupiter mitigara el  
 furor de Marte; que en los Signos Aries, Tauro  
 y Capricornio, no sera acertado sangrar se, ni  
 tampoco quando hazen aspecto con Iupiter y  
 Saturno; que los cielos nos amenazan con guer-  
 ras por la parte Oriental, que el Cometa pasado  
 fue pronõstico de la muerte de vn Principe Oto-  
 manõ, que peligra mucho no intenten los lirios  
 blancos echar rayzes en el pays de los Infubros,  
 que se aduierta mucho todo lo dicho: concluyẽ  
 lo por remate que los Planetas y Estrellas, aun-  
 que no inclinan a nadie hazen violencia, y que Sa-  
 tanus dominabitur astris. O que gentil discurso,  
 es tan ordinario que quantos Pronõsticos ay  
 con cuydado se mira echaran de ver que no  
 pasan

paffan vn jota destas aduertencias tan importantes que dan a todo el mundo. Es posible sean los hombres tan torpes, que admitan con tanta facilidad y gusto estas farfanterias? Y no quieren echar de ver que por la mayor parte estos charlatanes no hazen sino robar lo ageno sin añadir ni rington de su tienda, alegar autoridades sin fundamento, engañar el mundo con promesas, entre otros los bouos cō las q̄ llama curiosidades, y falsos dineros de bolça cō sus vanas esperanças y lisonjas. Conō Mathematico por poder alcãçar la prieta del Rey Tolomeo, no pulo en el octauo Cielo los cabellos de la Reyna Berenice? Que lisonjas ay que no las hallemos en las palabras y escritos, de los Astrologos modernos? No son ellos los que por saber que los grandes señores son deseosos y aficionados de novedades, les prometen ordinariamente hijos virtuosissimos, partos diuinos, victorias inefectuosas, herencias importantissimas, thesoros incomparables, innumerables estados, y sobre todo vna vida bienauenturada y vn fin felicissimo. Que no son todos Anaxagoras, que pronosticaron que la caída de aquella piedra desde el Cielo que succedio en la Olimpiada setenta y octaua, quando la tierra vazio desta ballueca y mala semilla, que no son todos como Ferecides Syro, que sacaron donde por todo como grama. Sus infinitas locuras, (por ser ellos infinitos .a.) no pueden con facilidad explicarse, porque son tantas y tan extrauagantes, que acarrear vn indizible trabajo a quien emprende hazer alaude dellos. Vnos ay de

Mefon, que pronostico a los Athenienses; una grandissima borrasca que padescierō en la expedicion de Sicilia. No son todos Berosos, que sacaron de las estatuas de la lengua de oro. No son todos Atlantes que puedan llevar sobre sus hombros al alto Olimpo. Ni son todos Endimiones que gozē de los abraços de la Luna su enamorada. Pero bien es verdad, que muchissimos son, no Mathematicos sino tematicos puros, ni Astrologos sino astrolocos verdaderos y de la mas fina especie de locura que se puede hallar en el Hospital. Pero dexemos estos insensatos y vamos a ver otros, que con ser de la misma librea, son extrauagantes en todo.

*De los ingenios locos y extrauagantes. Discurs. XI.*

**N**o puede llegar ningun guarifino a sacar por cuenta la multitud grande que ay hoy en el mundo destes ingeniazos locos y extrauagantes, pues a penas ay palmo de tierra vazio desta ballueca y mala semilla, que puede dar lugar a tantos. Sus infinitas locuras, (por ser ellos infinitos .a.) no pueden con facilidad explicarse, porque son tantas y tan extrauagantes, que acarrear vn indizible trabajo a quien emprende hazer alaude dellos. Vnos ay de

*a. stultorū  
infinitus  
est numerus;*

tan estrañagante humor que se hazen. Papi-  
 otros Emperadores, y como tales dan priuilegio  
 y hazen mercedes de capelos de Cardenal, Mar-  
 quesados y Principados, con tanta granedad ex-  
 terior, que es sumo contento verlos y tratarlos.  
 Otros se hazen graduados en leyes, otros docto-  
 res en Medicina, y aun otros se hazen Profesores  
 (como tres o quatro que yo e conofcido) y habi-  
 vn rato con tanto ser, de la profesion que les  
 apropiado, que verdaderamente no ay quien  
 por entonces los juzgasse por lo que son. Por  
 los oyran formar vn consejo, o vn memorial  
 derecho, hazer discursos acerca de vna orina  
 callentura, pronosticar segun las Profefsias de  
 Abad Ioachim que Cardenal a de ser Papa, y  
 el gran Turco a de hazer empresa de imporia.  
 cia, con tanto asiento y señorio, que pare-  
 lo que su lengua blasona. Pero a la poltre de  
 cartanse con vn disparate tan solene, que se  
 bien claramente de ver son de los que pare-  
 gamo, Valrclina y Valcamonica, con todos  
 veziudados. Cuenta se a este proposito vna  
 mosa locura de ciertos Bergamascos, que  
 fuadiendose que dentro de vn monteuelo  
 despidiã a borbollones muchos arroyuelos.  
 agua, auia vn grande caldero heruiendo lleno  
 macarrones, se atuffaron todos dentro vn  
 otro, creyendo cada qual que los primeros de  
 quel juego como nunca boluian a salir selos co-

miã a sus solas, y anfi quedaron todos Berga-  
 mascamente ahogados. De ciertos vezinos de  
 Valcamonica se cuenta otra extrauagante locu-  
 ra, y es que yendo a Venecia, y desembarcados a  
 las escalas de San Marcos, dioles vn extraua-  
 gante humor de que aquella ciudad estaua en el  
 mar, de la fuerte que vn barco, por lo que estan-  
 do en medio de la plaça junto a la torre del cam-  
 panario, se desnudaron las camisas y trauidas del,  
 començaron a dar bozes diziendo, vela, vela,  
 vela, y como todos acudiesen a aquel espec-  
 aculo, començaron a menear los braços como  
 que remauan por valer al triste barco agrauado  
 con el peso de tanta gente como alli acudia. Ay  
 locuras o neceidades mas extrauagantes que estas.  
 Vn abien insigne escriue Celio de vn Pisandro,  
 res que llego a tanto disparate, que tenia miedo  
 de no topasse algun dia con su propria alma y le  
 perpetuamente huyendo de vna parte en otra,  
 por no encontrarla. De fuerte que estos locos  
 extrauagantes son los que hazen aquellas nece-  
 sidades solennissimas que dãn poco que reyr a  
 quien las entiende.

*De los ingenios locos, furibundos  
 y bestiales.*

## Discur. 32



ON estos no poco peores que los  
 dichos, porque no solo dañan a  
 mismos, pero y aun a los demas. A

estruue Ouidio en sus Fastos, que Athamara  
 estando furioso mato a su proprio hijo Learco  
 Plutarco en su Romulo escriue de Cleomene  
 Altipalente, hombre de tan prodigiosas fuerças  
 que tomalo deste furor y bestialidad, dando  
 el puño en vna coluna en que estribauã todas  
 escuelas de aquella Vniuersidad, dio con el  
 ficio en el suelo, estrellando con su cayda a to  
 los estudiantes que tomo de baxo. De Cleome  
 nes Rey de los Lacedemonios cuenta Herodo  
 por muy solene, que echo loco, frenetico y be  
 rial, daua con el ceptro a quantos llegauan a  
 blarle; por lo que puesto de pies en vn cepo  
 sus deudos, hazio del terciado de vno de sus ge  
 das, con el qual se hizo veynte pedaços por  
 proprias manos. Saxon Gramatico haze mencio  
 de vn cierto Athleta, llamado Harthenes tan  
 rioso y bestial, que como pudiera vn queso, hi  
 menuzos vn escudo de azero, y se engullia  
 ascuas como si fueran guindas, y que vn dia  
 rrio desnudo entre las llamas como si fuera por  
 jardin de Rosas y alelies. No acaban de encara  
 cer Apuleyo y Ouidio el furor de Ajax hijo  
 Thelamon: que desatinado por verse en el  
 mundo, los rajabroques, los machaca hierros, y

ã. Hinc  
 agitur fu-  
 roris Atha-  
 mas sub i-  
 magine fal-  
 si, trique  
 cadis pa-  
 tris, par-  
 ue, Lear-  
 che, manu.

de las armas de Achilles, pospuesto el tribu-  
 nal de los Acheos al engañoso Vlisses, entrando  
 en los apriscos, degollo todo el ganado como si  
 meran los Griegos; y aun no satisfecho desto,  
 reboluió a la postre el fatal hierro contra su mis-  
 mo pecho: lo que dio ocasion al ingeniosissimo  
 Anguilara, para en vna memorable estancia, pin-  
 tar este furor con delgada pluma. Ariosto por  
 temate, cuenta por vnico exemplo de extrema  
 bestialidad y locura la del furioso Orlando, tan  
 ingeniosamente descrita en sus versos como to  
 los saben. De suerte que estos ingeniazos furio-  
 sos y bestiales son no solo para si mismos, pero  
 aun cõ los otros de no pequeña afieta y daño.

*De los ingenios terribles indo-  
 mitos, endiablados, precipito-  
 sos, brauos, y alocados.*

## Discur. 33.



STOS diabolicos ingeniazos sã pro-  
 prios de gente que siempre esta apare-  
 jada para hazer mal y nunca para cosa  
 que buena sea: gente digo que por vn hazeos alla  
 en luego a las manos como los Brauoneles del  
 mundo, los rajabroques, los machaca hierros, y

los papá cadenas, que llevan siempre al diablo a  
lado, detras, delante, encima, en las manos, y  
el cinto como estuche: a quien los antiguos Ro-  
manos llamauan gladiadores. Haze mención  
Horacio de vn Bitho y Bachio yguales ambos  
maldades y atreuimientos, y ambos dignamen-  
empadronados en esta lista; de quien tuuo origen

a. Bithis vn prouerbio, latino .a. para quando se habla  
cōtra Ba- dos valentones endiablados que riñen pende-  
ciumi, cias entre si. Virgilio en su Eneyda dize que

b. Dares, formará vn prouerbio dellos, b. para quando  
Entellum habla de vno destos esgarra tortas, vencido  
prouocat, que temerariamente prouoco. Por vno de las

categoria de remeros descriuen los Poetas al  
gante Antheo hijo de la tierra, por auerse atre-  
uido a desafiarse en yqual lucha al valeroso He-  
cules que lo ahogo entre sus brazos. No se puede  
bien encarecer lo que son alocados y endiablados  
odos los de aquesta marca, como gente que siem-  
pre va a caça de riñas y pependencias, para ellos  
fumo gusto, pues los ruydos los deleytan, los  
truenos les aplazen, las contiendas les agrada  
las rabias y furor les ocupa la imaginacion, y  
llegar a las manos les es vno de los mas en-  
treuimientos que pueden tener. Todos los  
citan sobre las armas, a todas horas pican con

bran carniceria, toda la noche van dando buel-  
lado, con su quien va, tras cada canton, ni tienen  
gusto ni cosa que mas se les de, que dar pe-  
dumbre a vnos y otros. Si los encontrays an-  
dando a feles tomaros la calle, gustan de no dexar se  
conocer, fizgan haziendose dezir quien soys,  
que se huelgan en capearos y aun desnudaros la capa  
quitaros el sombrero, celebran con suma vana-  
gloria el aueros echo huyr, y su mayor ambicion  
es de que los tengan por cruz gestos. Sus pro-  
priedades insignes son passar a lo brauato como  
gradados, mirar al de sayre y con sobrecejo co-  
mo Orlando, escupir fogosos rayos de colera co-  
mo Mandricardos, hazer de la valentona como  
Marfisa, alabar se de diabluras como Ferraguto,  
ser soberuios como Gradonios, orgullosos como  
Rodamontes, traydores como Gano, y sobre to-  
das las mas vezes, couardes y viles como Marta-  
no. No sera muy difficil conocer su naturaleza  
calidades, porque en vn momento hazen plaza  
de todo a quien lo quiera auertir. Son entre o-  
tras cosas tan soberuios, desdeñosos y tan reser-  
uados, que vn solo ceño ageno los amolina, vn  
soluer de ojos los enfada, vna risa los encoleeza,  
vn movimiento de rostro los enrabia, vna sola  
palabra los enfuria, y vna amenaza sola los haze  
escupir mas llamas que el Mongibelo. Es les muy  
proprio llenar calado el sombrero hasta los ojos,  
con plumas a lo Guelfo, o a lo Gibelino, flores a

las orejas, vn casco en la cabeza, vn jaco perpetuamente a las espaldas, las mañoplas y guantes de armar aprestados, la espada o el garrote al lado, la cimitarra o pedreñal al tahali, el pistolet prohibido a la faltriquera, y al mismo diablo en la cabeza y en el juyzio por dezirlo en vna palabra. Quien pusiere los ojos en ellos vera en el rostro el aspecto Atreo, en sus ojos el fulminante de Ioue, en el semblante vn ferocissimo Ciclope, en la boz vn Polifemo, y en las manos vn Briareo. Pero dexemoslos ya por puros demonios, que es el epíteto mas proprio que yo les dar.

*De los ingenios de estatutos  
fueros, y echos à su aluedrio.*

Discur. 54.



OS de aquesta lista son vnocientos ingeniazos que no reparan en leyes, ni en razón o justicia, sino que sin reconocer a nadie por señor o superior, se rigen por su ingenio y libre antojos; y quanto lo defacienda se en que siendo la ley (segū Vlpiano) la de lo humano y diuino, cuyo poder (segū Modestino) consiste en mandar, conceder, quitar, premiar, y obuiar: calidades tan

que ninguna las haze ventaja; ellos no menos que temerarios, desprecian a los señores del mundo y aun al mismo Dios. Pomponio define la ley por don é inuencion de Dios, y dogma de todos los Sabios. De lo que se infiere sobre manera necios estos malos ingeniazos que sin rendirse a la ley hazen nuevos fueros particulares. No ay pueblo ni nacion que no aya recibido y tomado leyes de mano agena; como los Egypcios de Osiris, los Bactrianos de Zoroastro, los Persas de Oromaso, los Cartagineses de Carinondas, los Arenienses de Solon, los Scythas de Zamolxi, los Cretenses de Minos, los Lacedemonios de Licurgo, y los Romanos de Pompilio: solo estos no quieren admitir algunas sino las que les promulga la locura de su cabeza, y dicta la fantasia del proprio caltre. Que prouecha la ley de naturaleza, la antigua escrita, la nueva, la ciuill, la papiriana, la de las doze tablas, la Flauiana, la Ortencia, la Emiliana, la Honoriana, los decretos, canones, Buldas, Synodos, con cilios, reglas y ordinaciones, si estos tienen por sola ley a su cabeza, y a los fueros y estatutos que ella les dicta? No se ve en estos vn Demonio que llama a todas las leyes inutilles y superfluas? De que sirven los comentarios de Baldo, las exposiciones de Bartolo, las declaraciones de Anolo, las glosas ordinarias de los Doctores, tantos libros, tantas scripturas y tantos sudores y trabajos?

trabajos; si en todo se ha de hazer no lo que la  
 y la razon pide, sino lo que a ellos les da gusto.  
 Para que es el proueer, aconsejar, ayudar, quitar  
 y dar, si cada vno a de hazer segun su capricho  
 antojo? Que grillos son estos que trahen en  
 feso? Que locuras y que necedades puras son  
 tas? La obediencia rompe banco, la razon se  
 desterrada, la justicia se arrima, y la equidad  
 nunca llega, y sera bien que sola la locura y  
 ncia de su cabeza reyne? A do las ordinaciones  
 antiguas, las antiguas leyes, las antiguas consue-  
 tumbres, los vsos y costumbres; sino por tie-  
 mpo? Pues tantas nouedades de auisos, preceptos,  
 y la frenesia loca de vno? Todas las leyes se  
 deborrar para siempre, por perpetuar esta  
 necesidad? O falsos estatutos, o antojos errados  
 o fundamentos falaces y engañadores. Vn  
 deramente el que presume anteponer a los  
 ritos antiguos, las quimeras de su mal juicio  
 es muy loco, y como tal se ha mostrado la  
 riencia en todos los tiempos siglos y edades.  
 ante poner Adan su proprio antojo a las ordi-  
 naciones de Dios, echo a perder a todo el linage  
 mano. Los hijos de Israel anduieron perdidos  
 por no querer obseruar la ley del Señor. Perdi-  
 se Roma (segun M. Aurelio) al punto que se  
 no de estimar las antiguas leyes; y la anti-  
 Grecia, quando le faltaron las de Licurgo; y  
 poner ya tantos caprichos tan nuevos y

tan friaticos, y tantas chimeras inútiles y vanos estados de aqueſte mundo, y encender en ellos vn fuego peor que de alquitran; de aqui es de ſal que de arrogancia, y mas de Elleboro que con vna cierta razon de vulgo ſuelen dezir, de preſuncion. Quedanos pues, que eſtos ingenios que el diablo no quiere nada con ellos, por pami azos ſon dignos de ſumo vituperio y reproche ſerle que pueden tanto como el, pues donde por ſer demaſiado ſingulares en ſi miſmos, quiera que van lleuan conſigo, tambien como el, ſufribles para todo el mundo.

*De los ingeniazos de tan mala especie que el miſmo diablo (como dice el vulgo) no quiere empacharſe ni auerlas con ellos. Diſcur. vltimo.*



N realidad de verdad no ay ingenio tan terrible y de tanto eſtruendo el mouimiento por malos que ſean de que el demonio de los hijos de Titan, que puſieron en horror no quiera empacharſe, porque no de los hijos de Titan, que puſieron en horror bien para aumento de ſu daño y acreſcentamiento confuſion á todos los Dioses del Cielo contra de la maldad procura eſtender y acreſcentamiento ſe alteraró: y dize que el gigante Tipheo en toſſigo y el veneno de ſu tan deprauado nacimiento particular los hizo con ſu ſola preſencia huyr á Pero es eſte vn modo de hablar del vulgo, todos y mudar figura y trage, por conoſcerlo, quando ſe trata de hombres de tan mal ingenio vn ingeniazo deſta liſta: como bien lo pinto zo que no vale ſino para reboluer vn mundo doſto Anguilara diziendo que ſe transformo ponerlo en tanta confuſion que ſea peor que fue en carnero, Baco en cabron, Apolo en cuer- inferno. Por ſo qual pudiendo con ſu nombre y Mercurio en Ibi, por eſcapar de la furia de puerſo, formar vn inferno de confuſion el Gigante, Herodoto en ſus historias re-



fiere de vn cierto Amafias, tan maluado y tan peruerso, que con sus robos ponía en confusión el mundo, y parece verdaderamente que hasta el mismo diablo no quiso trauar cuentas con él, porque auiendo muchas vezes saqueado los templos de los idolos, y falseado la hazienda de muchos, tenia por costumbre à los que lo inculpaban de halgo desto, llevarlos delante el Oraculo para que se descubrieffe la verdad; por quien traxo todos sus robos y latrocinios fue muchísimas vezes librado, y el demas inculpable vió que no pudiera serlo. Xerxes Rey de los Persas tiene

*E. Nec ueluti Xerxes, Neptuno uincla minatur, classibus, insolentum cum patefecit iter.*  
*h. Pessima Tididis scelesti moneta relicta, ille Deam prius percussit.*

muy honroso assiento en esta lista, por auer amnazado à Neptuno Dios del Mar que lo echara de cuello en vn cepo: y al Sol que si lo ensañaba cubriria de humo y tinieblas: como lo dice bien el Stroza Padre, doctíssimo Poeta latino. Ouidio en vna de sus Elegias, pinto tambien por vno de los alingeniazos de Diomedes, hijo de Tideo, por lo que en la guerra Troyana fue vn demonio y se atreuio à echar mano contra Diola Venus. *b.* Por remate son todos estos los que el vulgo suele dezir que el mismo diablo no se atreue à oponerles; ni defenderles contra alguna; por parecer tan poderosos como el mismo, sino que diferencia sabra nadie darne en cuenta manera, de la maldita Iesabel à vn diablo, viéndose que sola ella con su estrema peruersidad, metió en suma confusión toda la casa Real de Aca-

No merece nombre de vn nueuo infierno la casa de Commodo, la de Neron, y la de Helio Gabales monstruos llenos de todas las maldades diabolicas imaginables? Pues si el reboluer Cielo y tierra y confundirlo todo, es argumento de vn ingeniazos desta categoria, bien visto es ay muchísimos otros desta especie sin los que auemos nombrado. Theodontio refiere à este proposito, que Litigio hijo de Demogorgon, que en ponerlo todo en confusión no reconociera ventafu al diablo, viendose desechado de Iupiter por su fealdad, baxo al infierno, è incito las furias à que le hiziasen guerra, procurando assolar el Cielo por vengarle de los vltreses recibidos. Beroso Historiador antiguo, cuenta del soberuio Nembroth, que concerto con los otros Gigantes, el edificio de la torre de Babel, para mostrar poderian tanto como el soberano Señor y Rey del mundo nuestro Dios. Estos si que son los ingeniazos con quien el demonio rehusa llegar à las manos, como opositores suyos ordinarios, y emulos de à todas horas. Bien puede colegirse de lo dicho de que especie de ingenios sean los que ocupan la libertad de las Republicas, de los Estados y de las Ciudades, poniendolo todo en suma confusión, y entregandolo à la insaciable llama; bien semejâtes à Agatocles oppresor de Saragotica de Sicilia; à Alexandro Fcreo, Tyrano de helalia; à Pisistrato, de Athenas; à Periandro,

de Corinthio; à Melano, de Epheso; à Falaris de Agrigento; à Hieron, de Sicilia; à Arrippos de los Aigiuos; y à Busris de Egypto: los quales todos con su abominable tyrania transferraron en vn inferno los estados y Reynos que oprimieron. Que quien negara que los estados y Republicas tiranizadas no sean muy semejantes al infierno? Porventura no esta en ellas bien encendido el fuego de la discordia, que arde en los corazones de todos los Ciudadanos? Falta el humo, de la pesadissima ambicion del tirano? Falta el acufre la diódo de sus torpezas y suziedades? Falta la niebla y escarcha que hiele los pechos de la caridad y amor para con los proximos? Falta el horror y pasmo en q̄ viuen los pobres viendo lo que paffa? Falta las sobregas tinieblas de la ignoracia para con los meritos de los virtuosos? Falta el gusano del continuo desden y perpetuo odio que roe las entrañas de los tiranizados? Falta las voces lastimosas de los que siendo privados de la libertad, ven sugetos al duro jugo de la seruidumbre? Falta las penas, tormentos, angustias y otros trabajos con q̄ carga el cruel Tirano à los desdichados sugetos? Falta los lloros y querellas de las pobres almas priuadas de todo aliuio, y faltas de todo el suelo? Falta vna insuportable y perpetua seruidumbre? Falta la cõtinua blasfemia contra la maldita ambició de su oppresor? Falta el comun apelo y desseo de su muerte? Falta vn animo rabioso

contra el? Falta las furias infernales de la yra contra los tristes sojuzgados? Falta los ladridos del Cancerbero, en la continua murmuracion contra el inico y cruel Tirano? Falta vn Tantalos ardiendo en viuua sed, de la sangre y vida de los pobres? Falta el bolteador Sifpho cõ la piedra de sus inútiles trabajos, para dar contodo en el suelo? Falta el arroyo Cocitho, de las obscuras y tenebrosas ondas, en que tienen hundidas las almas, entre odios y rencores contra el? Falta las aguas del Letheo de vn perpetuo oluido en el inuio del Señor, para con los echos honrados y justos? Falta vn Minos y Radamanto seuero del Tirano cruel, para aspero y austero con todos? Falta la hermosa Proserpina de sus buenas palabras, y apariencia exterior q̄ muestra con algunos pocos en particular? Falta el infernal Pluto del coraçon soberbio y maligno, y muy solícito en aturmentar à todos quanto puede y aun mucho mas? Falta la laguna Elixia en que viuã atascados tantos varones, de tanto merecimiento y prendas? Falta las tarareas puertas de la ambicion y simonia, tan frías y cerradas para todos los viciosos y maluados? Falta finalmente vn Acheronte barquero del vicio y de la maldad, que passa y lleua al tyrano por las injusticias, è iniquidades, y à los sugetos por las miserias e inuenciones, à la ribera infelice y sumamente desuuenturada? Que le falta pues al estado de la tyrania para parecer en todo vn biuo inferno?

falta vn Lucifer? No, que el Tirano como lleno de toda ambicion lo es; y juntamente vn Satan llero de discordias; vn Asmodeo, lleno de buxuria; vn Mammona q̄ no piensa sino en enquescer sus deudos y amigos; vn Leuiathá embudoioso del bien comun; vn glotō Beelzebu, amador de banquetes y borracheras; vn Beel fegor torpido en todos los successos desta vida; y finalmente vn Duende que no sabe sino yr de vna parte à otra por inquietar à todos. Estos pues son los ingenuos propriamente que no son menores diablos, que el mismo diablo. No mas. Sea esta la clau de nuestro Theatro formado y reduzido à la perfeccion de la diuina gracia nos ha cōcedido. El qual ora perfecto, ò salto, offrescemos alegremente y con toda liberalidad, à los ojos del mūdo; cōfiados que si la echura por suerte no agrada te al curioso ingenio de los discretos q̄ llegaré à verle, alomen por su materia, y por la nueva traça de su arte, el texto sera accepto y de gusto à quien lo viera. El qual si es como mi desseo pide, prometo comunicarlo al mūdo en breues dias con el fauor de otra maquina mas grande, mas docta y de mayor gusto para el que mejor lo tenga. Entre tanto goze el Letor en paz la de aqueste pequeño Theatro, aguardando la disposicion de la lobreria: teza que en la Idea del mismo Autor se fraguó el 29. Deziemb. 1598.

# SINAGOGA DE Ignorantes.

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.*

## PROLOGO DEL AVTOR á los curiosos Lectores.



O se si la horrida espelunca de Caco, ò la ahumada hornaza de Sterope y Brōre; ò la profunda y oscura caua del monstruoso Polifemo; ò por las fuzias viandas, la hedionda boca de las Arrodias; ò las Cimerias grutas vnica aposento de la negra noche; ò las cuevas lobregas de Encelado, Tifon y Briareo, pueden ponerse a parangon con este albergo de ignorancia, al qual por su confusa y ciega condicion, con muy proprio y acomodado termino, meritamente llamamos Sinagoga. Ved pues como dexados los titulos de jardines, huertos, viridarios, flores, espejos, rocas aureas, cadenas de oro y plata, renombres verdaderamente ilustrados y grandiosos; auemos nuentado vn nuevo titulo de Sinagoga; porque las propiedades y naturaleza del sugeto emprendido, no pide menos, y el antojo humano ya tan cansado

cansado de la antigüedad, como curioso de nou-  
 dades, me parece es esto lo que mas propriamē-  
 te busca. Salidos pues de las plaças para los The-  
 tros y Hospitales, os offrecemos aqui por obra  
 nueua vnica y rara, vna Sinagoga de monas, y  
 os mostramos como en prospectiua, vna jaula  
 llena de cuquillos de grillos, y de buhos: para  
 que auiendo gustado en lo precedente de la dulce  
 ce variedad de diferentes humores, se cierre el  
 circulo de vuestro gusto en dar vna buelta por  
 este infelice albergó de noturnas Mariposas, las  
 quales con su nueua y trasordinaria librea, con-  
 deran vn muy agradescido espectáculo, a la dis-  
 creta vista de los que acudieren a visitarlas. A  
 se vera vna Metamorfosi de la Hydra Lernea, vn  
 simulacro del monstruoso Protheo, vn retrato  
 de la feysima Chimera y de la horrèda Medusa  
 vna verdadera ymagen del latrante Cerbero, vn  
 intricado labirintho de Dedalo, la oscura monar-  
 de las hijas de la Noche, el Caos del antigo An-  
 xagoras, la ceguedad del pobre Thiresias, las bo-  
 bregas tinieblas descritas por Hesiodo, el Abis-  
 mo que pinto Orseo, y todo el mal imaginable  
 que puede caber en el pecho desatinado y loco  
 la ciega ignorancia. Que como sera posible ha-  
 llar algun bien en esta Academia de mochuelos  
 y lechugas, estando escluyda della la sabiduria  
 la intelligencia desterrada, la verdad, y dese-  
 y alcanzada la virtud; y donde el vicio que

razon deuria estar en la centina, tiene su asien-  
 do en popa, y rige y manda con absoluto imperio  
 todas las potencias de aquesta alma? Que bestia  
 puede auer que mas parecida sea â la que descri-  
 ue Platon en su Republica, que esta loca igno-  
 rancia? Qual sino esta es el monstruo horrendo  
 que descriue Maron en sus versos? La triste y fa-  
 ciosa Megera de Claudiano? la orca vorace del  
 Ariosto? y la lince y loba carnicera del Poeta  
 Florèino? En effeçto yo soy el que he empre-  
 ndido mostrar al mundo vna fiera tan insolita y  
 tan nueua, que causara con solo su aspecto asô-  
 bro y pasmo â quien la mire; y con sus abomina-  
 bles faciones y monstruoso gesto, dara no poco  
 gusto a los ojos de quien con curiosidad llegare â  
 verla: que no es de menor gusto ver vna caratula  
 en vn tapete de Flandes que vna hermosa Venus  
 desnuda en vn quadro de Miguel Angel ò Ti-  
 tiano. Pues si otros Autores se han echo hazer  
 plaça y captado atencion, con mostraros â Mo-  
 rante de las batallas, â dama Rohensa del Marri-  
 no, â la valerosa Marfisa, â Mambrino sobre su  
 yegua alazana, y otras semejantes chimeras; por  
 mostrandoos la Girafa de la ignorancia, la orca  
 de la Truaneria y la Vallena de la rôtedad, no ala-  
 çare yo vn honroso y atèto espectáculo de  
 toda suerte de gentes, particularmente auiendo  
 el curioso sugeto segun mi costumbre,  
 vn rica librea, prefada de tan varias bellezas,  
 y listada

y listada de tan ricos recamos que puede ser de entretenimiento y pasto del ingenio mas gallardo y de mejor gusto? No os palle el pensamiento graciosissimos oyentes, imaginaos que os offresco algun libro llcno de chocarrerias y vanidades como los Zoilos y Momos van continuo gruñendo por las plaças, ni creen lo que aqui se encierra son niñerías y cosas poco tomo, como quiza el titulo mirado de los os predize; porque os empeno mi palabra y que en aquesto rico y bien afortunado albergon serviran de mas esquisitos manjares y mas preciosas viandas sin duda, de lo que las mismas paredes y la apariencia exterior prometen. Que en los libros se imprimieron en los tiempos antiguos se imprimen hoy, con titulos solenisimos, que por remate no son mas de vna hermosa prospectiua a los ojos, sin corresponder poco ni mucho lo que lleuan a lo que prometen a los Letores. Que de Seluas ay, tan solo llenas de çarças eibanos y cambroneras? Que de Paray sos, de lappos y labruscas? Que de Armonias, de gaytas y canpoñas? Que de coronas, de oropel que no son provecho sino para el bouo de Antona, o premio de los villancicos lasciuos del Gonclafveo que os acouarda este nombre de Sinagoga juntamente el de ignorancia, porque nadie que oyr afrentas proprias; mas aquietaos honrados oyentes, porque yo se que esta obra no

de desagradar a los que se escriuen en la classe de los suficientes y virtuosos; y como cada vno le tiene por tal, y al vezino por vn caribouo en la comparacion, todos sera bien merquen y lean esta mi Sinagoga, cõ seguridad de q̃ no pretende ofender a nadie. Ni os de en rostro (suplico) oyr las locuras, infelicidades y disparates desta miserable ignorancia, porque allende del gusto y entretenimiento que esso os acarrea; Tibullo dixo, en el tercero de sus Elegias, a. era felice el que cõ el dolor ageno sabra reñcediar el proprio. Aprendera cada qual en el daño del vezino, de que a de afforrar su ropa, y con el fuego encendido en la vezindad, mirara como a de deffender su casa de humo y llama. Quien viere detestar con tanta garzo la necedad chapada del q̃ mal pleo treynta años en apréder à passar vn garauaço por el ojo de vna aguja; y la del que gasto pocos menos en inquirir de que edad murio la sin ventura Hecubos; o la del otro que reboluio tãtos volumenes, por aueriguar, quando el Troyano Eneas desembarco en Italia, que pie asiento primero en ella, si el derecho o el yzquierdo, y que en su vida se soflegara, sino le dixeren que salto en ella a pies juntos dende la proa del nauio, y en si los puso entrambos juntamente: procurara mostrarse tal en sus acciones, que no se puedan dezir semejantes cosas del. Y quien viere desferuir el disparate de aquel que por auer oydo cantar en vn

a. Felix  
quicūque  
dolore al-  
terius dis-  
ce posse ca-  
rere suo.

Romance la muerte de Orlando, se fue llorando su casa como niño con agetes; y que su pobre madre creyendo le auian dado de palos, le preguntó de que lloraua; y el impedido de lagrimas sollozos y suspiros, a penas pudo dezir, lloro la muerte de aquel gran Paladino Orlando, que hizo tantas prueuas de si, y tan valerosas empresas por la fe, a lo que ella conosció su loco desatino, replicó que no llorasse esta muerte sino la de sus infelices hijos, (señalando con el dedo a siete niños que tenia,) que perecian de hambre: hará lo posible en no parecer en cosa a la ceguera e ignorancia de vn tan grande animalaço, antes bien tendrá puesta la mira con toda sollicitud y cuydado, en los echos insignes y dignos de la grandeza de vn hombre. Ansi que este trabajo mio, será como vn agudo acicate para la virtud, y quanto mas la ignorancia quedare abatida y ollada por mis esfuerzos, tanto mas los que fueren personas se animarán a hazerle famosos, y señalarse mediante

las letras y sciencias. Estando pues su utilidad mezclado con el gusto, ojead todos esta Synagoga, y gozad de sus discursos a vuestro aluedrio.

(.)

*Que cosa sea ignorancia, y quantas sus especies.*

Dif. 1.

**P**ARA que tenga el mundo entera noticia de la materia o sujeto de que emprendemos tratar, será bien y aun necesario que luego al principio declaremos que cosa sea la ignorancia de que hablamos en esta obra digna de ser conseruada en los archiuos de la memoria y con inmortal pluma dedicada y consagrada a la eternidad de los tiempos. La ignorancia pues (segun doctrina de los Filósofos) se toma algunas vezes por vna cierta priuacion de sciencia, a que se llama ya vno naturalmente sujeto: y en tal caso se toma como es mas de vn puro y simple defecto y falta natural de sciencia. Otras vezes se toma por vna cierta contrariedad de sciencia, a la qual comunmente llamamos, ignorancia de mala disposicion: por poseer el sujeto a esta vn habito de principios y opiniones falsas, en quien obstinadamente persistiendo, queda impedido para echar de ver la verdad de las cosas, y sin algun cuydado de inquirirla, teniendola no solo en poco, pero y aun muchas vezes despreciandola. A vn Sayaguez o rossero, que tiene arreboçado el ingenio con tres dedos de corteza, podemos llamarle ignorante de la pri-

a. Et for-  
casse cu-  
preßu scis  
jimulare.

b. Delphi-  
nū fluit  
appingit,  
fluctibus  
prum.

la primera especie, porque de su natural tie-  
ca aptitud, para las sciencias, y assi entre perlon  
es tenido por vn simple ydiota. Esta inhabilitad  
natural le descubrio en aquel Pintor, de qu  
dize Horacio en su Arte, a. que ( segun lo exp  
ne Acron el Gramatico) fue tan torpe, que n  
ca supo pintar sino Cipreses. Cuenta se del, aq  
lla donosa facecia, de que vn marinero auie  
padecido vn terrible naufragio, dezeando ten  
le retratado con delgado pinzel en algun lien  
fue en busca deste famoso opositor de Apol  
que quiza en nuestros dias hiziera sudar la fre  
te al Palma, o al Tintoreto, para descubrirle si  
intentos: a quien respondio aquel tonto de fam  
preguntandole si gustaria se añadiessen en el q  
dro algunos Cipreses; lo qual se dexa bien con  
cer quan grande desproposito sea. No poco pa  
cido al del otro, que segun el dicho de Callim  
(a lo que quiza aludio Horacio) b. pintaua al  
gero Delfin entre las seluas, y al cerdoso lau  
entre las ondas del mar. La misma inhabilitad  
descubrio en aquel villano, que preguntado  
el cura Arloto, porque causa la gallina al pes  
del gueuo cacarea tanto; respondio el muy rui  
co, que tambien los Anfarones baten las  
quando se quiere mudar el tiempo: dexando  
Reuerendo en su duda, con esta respuesta tan  
pertinente. Harto semejante a la del que preg  
tado por su vezino (a lo que aludieron Suyo

no doto, c.) le prestasse vna hoz, respondio que  
tenia açada alguna en su casa: de quien habla  
estan tan sabido de Paulo Manucio; d. y el  
cho del D. Geronimo en la Epistola a Rufino.  
De la segunda especie de ignorancia son priua  
ados los que puesto que verdaderamente ten  
alguna aptitud para saber; por hallarse con-  
los en los fundamentos y principios falsos, y  
mer adquirido en ellos vn habito constante y  
ente, no pueden assi facilmente reducirse al co-  
scimiento de la verdad, siendo como son mala-  
ente dispuestos en el juyzio y entendimiento.  
al fue Menippo Corinthio que (segun Clear-  
) auiendo sido discipulo mas de tres años de  
Diagoras, Retorico inexperto y confuso, como  
yuiessen enseñado y el aprendido al reues los  
daméros de aquella facultad; vn dia que se le  
frecio auer de orar en Corinto para en defen-  
vn reo, comengo su oracion por el Epilogo,  
ematola con el exordio. Como el otro que  
xe: Señores, esta mañana por buiedad dexare-  
la primera parte y diremos tan solamente la  
gunda. Nada diferente del que subido en vn  
pito digno de su habilidad para tratar negocios  
importantes, antes de narrar la substancia del ca-  
informaciones baltates y có no pocas razones,  
ocuró induzir los oyentes a que le hizies-  
ced de lo que aun no les auia pedido, ni algu-  
dellos sabia. Aduieta se con todo, para ma-  
declara-

c. Falces  
pete bā at  
si ligones  
denegant.  
d. Ego tibi  
de allijs lo  
quor, tu  
respondes  
de cepis.  
e. Manu  
peteris, &  
pedem por  
rigis.

declaracion de lo que tratamos, que hazen notable diferencia todos los Doctores entre nesciencia, error, o ignorancia: porque la nesciencia, no es mas de vna simple negacion de sciencia: y ansimismo que fulano jamas abrio la boca para dezir palabra, por hallarse inabil para hablar cosa que acertada fuesse. Como aquel Doctor de quien se refiere el Domenico que viendose agraviado de un Corregidor, le dixo: tenedme respeto porque soy Doctor: y preguntado, en que facultad, respondio: no sabre dezir en que facultad soy graduado, basta que tengo el Preuilegio en mi casa y lo puedo mostrar. El error es vna aprobacion de cosas falsas por verdaderas; y segun esto tiene algo mas que la ignorancia: porque el ignorante puede serlo sin dar su voto en lo que no entiende; pero el darle alguien en lo que no alcanza a propriamete errar. Como se ve en lo que el dicho Autor refiere de vn Florentino, que quando fue pues de auer subido en Cathedra por tres vezes, consultado en vna causa importante, respondio luego que no la entendia bien; y trascurrido (auendolo pensado mejor) que se atenia al voto de los demas; y vltimadamente, que estava suso sin saber resoluerse entre el si, y el no; por qual podemos sin recelo de agrauarlo, darle el nombre de Ignorante. Errante llamaremos a aquel que no se vedriar, que viendo vn quadro del famoso Apelles en que estava pintado Hercules abor-

re a Antheo, dixo etroneamente que aquel no era Hercules, pues no tenia cabe si la Hydra Letea. Como el otro oficial Mecanico que (segun Athenes) reprehendio de no se que a Stratonicos maestro de Cithara, el qual como discreto le dio respuesta que merecia. f. Bien se ve en esto (segun Quintiliano) la mucha razon que tuuo el fabio Pictor para llamar felices las Artes si son segun sus Artifices juzgan dellas. g. Sin las diuisiones dichas diuiden los Doctores a la Ignorancia en natural, virtuosa y viciosa. La natural es la que naturalmente nascemos, pues son infinitas las cosas que la naturaleza nos niega, y nos dexa ignorar. Como de la suerte propia que a algunos animales conosciados de todos, nascen naturalmente ciegos, como el perro, la zorra, el lobo, el leon, y generalmente todos los de rapiña: ansimismo los hombres nascemos ignorantes naturalmente, segun nuestra origen tan idiotas que no sabemos lo que hazer. De aqui es que los Griegos representauan la ignoracia en figura de vn niño desnudo, cauallero en vn asno, bendados los ojos, y con vna caña en la mano: con lo qual pretendian misteriosamente significar que el ignorante era de ingenio simple y pueril desnudo de todo bien, y en el sentido mas torpe que vn jumeto, en el entendimiento totalmente ciego, sin adarme de seso mas hueco que vna caña. Entre los Hieroglyphos Egypcios (segun Horo Apollo, y Pierio Valeriano)

f. Non sentiste ultra malleñ loqui?  
g. Felices futuras artes, si sol artifices de his indiceret.



lexiano) era descrito el ignorante en figura de hombre, pero con la cabeza de asno, por ser tan insensato y encantado como el. Por lo qual se usan deste termino M. Tulio, queriendo tratar a Nerón Rey suave melodia de su cithara: y quizá mouido son de Ignorante y nescio, en vnâ Oracion que contra el escriue. *h.* Esta grosseria reprehēdo contra Scipion junto a Numancia, valiēdose de la misma frasi. Porque siendo Metello, el vltimo de quatro hijos q̄ pario su madre el vno mas torpe que el otro, dixole Scipion con galana frasi, que algo satirica; a parir tu madre otro hijo tan de fuerça auia de ser vn verdadero asno. Grandes Autores refieren â este proposito de Iunio Bala grande charlatan, que fue llamado asno, por medio encantado y de grossero y rustico. Por el mismo desprecio de torpeza, al que en juego de la pelora perdia solian los Antiguos llamarle asno, como por el contrario llamaua Rey al que ganaua. Aluden â esta costumbre Platon en su Theeteto, Iulio Polux, *lib. 9.* Eustatio sobre el sexto de Odissea, Horacio en la Epistola a su Mecenas y Plauto en su Pennulo. â. Y aun esta es la causa que en las Fables de Esopo, esta el asno por simbolo de vna persona del todo inabil, como aquel mal que fue siempre tenido por argumento de tontedad y torpeza. A lo que teniendo oida Poeta Ouidio, finge que a Midas en castigo

su ignorancia le transformo Apolo las orejas de hombre en otras de asno, por auer ante puesto neciamente el rustico cañear de Pan, a la dulce y suauē melodia de su cithara: y quizá mouido deste (segun refiere Plutarco) affirmo Griho que todos los animales poseen algun vso de rason fino el Asno; al qual prueua euidentemēte en aquel Dialogo, ser nada defferentes muchos hombres en la grosseria, torpeza, tontez y necedad. El Diuino Platon en su Phedo, queriendo declarar los triunfos q̄ despues de muertos gozan los ignorantes y desaprouechados deste mundo, con palabras dignas de eterna memoria, dixio, quedan transformados en asnos: l. proque verdaderamente fue siempre el asno. tenido por simbolo de ignorancia, como se puede ver en la conformidad del dicho de quantos escriptores ha escrito. Ansi leemos que Iosippo, dize de Appio que tuuo verguença de perro y coragon de asno; motejandolo en aqueillo de desuergonçado mal-diziente, y en esto de muy necio y torpe en el saber. De Antisthenes Filosofo es muy sabido, que por baldonar del juyzio de los Athenienses en crear sus magistrados que eran a la fazon hombres negligentes y de ninguna suerte, les periuadió que se proueyessen de asnos para la agricultura: y como le respondiessen que no eran animales que valieffen para el arado, añadió: Pues como para el Magistrado eliges personas, sin discernir

I. Homines qui sedis cōcupiscētis manus dederint, utriq; de diti pincer tū, atq; la sciūtā, in gloriā inutilēq; peregerint, ut tam, neq; quicquam pensi pūderit, in asinos post obitū deijciuntur.

*h. Quid nunc te asine, litteras doceam?*

*l. At pueri dudentes. Rex eius. alit, si recte facies. K. Rex sū, si ego illū hodie adme adduxero.*

cernir si son aptos o no, para semejantes cargos. No dexare de dezir fue de los Antiguos Egyp-  
 m. *Asinus* cios baldonado el asno por refran, *m*, por ser tem-  
*Aegyptius* do en tanto desprecio entre ellos, que lo perseguían con el termino mas afrentoso que les era posible: Parecido con no poca propiedad al ignorante digno de ser despreciado y fuzgado como perpetuo baldó. Ni se me ha olvidado otro refran notable, *n*. con que llamauan a fines Antronio (segun Elteuan Griego y Suidas) a los hombres gruesos de cuerpo y mucho mas de ingenio, por razon de que en Antronio ciudad de Thesalia criaban estos animales, los mas gordos y mayores que en lo restante del mundo. Y quando los antiguos quzieron aludir a la dificultad inmental y natural inabilidad que tiene el ignorante, para todo lo que es saber, la declararon diziendo con sentencioso termino, que era adestrar Añinos dar carreras al galepe con el freno en la boca: *m*. *Infelix* *operá per-* no lo toca con gracioso termino, Horacio, *o*. segun declaracion de su Comentador Acron, que quie-  
*das, ut si-* re se diga prouerbiosamente del asno. La igno-  
*quis ase-* rancia virtuosa, es la de ciertos varones honrados  
*llum in eã* y sin doblez alguna, que se desacuerdan de su  
*pã docet,* comodidades, y del affecto de sus padres y de  
*paritẽ cur* dos, y casi se olvidan de si mismos, por poder vi-  
*tere freno* nir mas vnidos y de asiento en las cosas celestiales, diuinas y soberanas. La ignorancia viciosa culpable es quando alguno ignora lo que de ob-  
 gacion

gacion deue saber. Esta es en dos especies, vna que llaman los Doctores, del hecho: y otra, ignorancia del derecho: aquella es algunas vezes excusable, como no sea crassa ni precipitada; porque nõ es posible saber todas las cosas echas: pero esta que llaman los latinos *ignorantia iuris*, a nadie excusa, por estar cada qual obligado a tener noticia de lo que de razon deue saber, como lo dixo bien el Filosofo en el segundo de su Retorica. *p*. No quiero dexar de dezir que Bernardo Señen en su Comento sobre las Ethicas de Aristotil, *lib. 6. cap. 4.* añade otra diuision de ignorancia segun la doctrina del Filosofo, por estas formales palabras. Auiendo ya diffinido el arte, diffine aqui su contrario llamado por los Griegos, *Athecnia*, y es vn abito que obra con razones falsas, sin alcançar lo que se hizo con rectitud y leyes de arte. Donde notese, que la ignorancia, como se dize en el libro de los Posteriores, es en dos maneras, esto es o por via de negacion o por via de mala disposicion. La ignorancia por via de negacion, es quando no se sabe cosa de lo que se deuria saber; y por via de disposicion, es quando se saben las cosas al contrario de lo que son. Como lo que refiere Epicharmo de cierto boticario llamado Bato, que aplicaua la rayz del rauano por la de la aquena; no poco semejante al otro que hazia la cõserua de membrillo con lardo y manteca. Mu-

*p. Turpe est ignorare quod omnibus scire conuenit.*

chas otras especies de ignorancia pudiera poner aqui segú la dotrina de los sagrados Theologos, pero determino dexarlas, porque tan solo pretendo entretenerme entre Filosofos: y no es razonable mezclar las cosas tan importantes y soberanas de la Theologia, con las de la Poesia y Filosofia, de harto menores quilates. Boluendo pues a la declaracion de lo que es ignorancia, digo que Platon en el libro de Ente o, de Sophista descriue, q. llamandola necedad y locura de alma, como tambien en su Filebo la llama acoyfealdad della: y con razon, porque ordinariamente, suele ser el ignorante, vn albergio de maldades y morada de vicios, verificandose en el aquella graue sentencia del Filosofo que condena por malos a todos los ignorantes. Por qual puede ser llamado monstruo, y feysimo frenetico; pues ni cura, ni pondera poco ni mucho las cosas que de necesidad deuen todos saber. De donde es que entre los Egypcios, el hieroglifico de la ignorancia ( segun Pierio) era el humo, como por el contrario lo era la luz de la ciencia; por tener el ignorante ahumado el entendimiento, cargado el juyzio de cizco, y ofuscado con mil lobregas tinieblas el seso y la razon. Y aun por esto Juuenal, lo llama cuerpo sin pecho; porque muchos de los antiguos fueron de parecer, que la sabiduria y el ingenio tenia su asiento en el pecho y en el coragon

q. Ignorãtia est anima demẽtia quedã que dã ad ueritatem nititur, intelligentia ipsa preuaricatur. r. Omnis ignorans malus.

como se vee claro en Horacio, s. en la Epistola (Albio.

*De quantas y quales causas proceda la ignorancia. Dif. 2.*

**E**S sin duda y con mucha propiedad esta desuergonçadissima ignorancia, oprobrio y hefes del mundo, qual vna honesta ramera que suele de ordinario maliciarle en muchos, y los mas insolentes, sujeta a la desenfrenada lasciuia de aqueite y ya a la de aquel; por ser muy sabido tiene (la ignorancia digo) su oculta dependencia de causas asuerosissimas que la manchan y aun infaman de suerte, que el albañar de todos los males que cogieron los Poetas fue ocultamente dado a Pandora por el Dios Iupiter, no parece se puede hallar depositado sino en sola ella. Entre las causas q le son de su origẽ, sin falta es la primera principal, el no solo no procurar conoserse, y aun despreciar este exercicio tan celebrado y aun encomendado por el precepto Delphico. a. A este conocimiento nos combidaron .b. en vnos notables versos, en que llamaron a nuestro origen y principio, tan hedaco y miserable, que vale por principal motivo para induzirnos a la consideracion de

com

Q4

s. Non tu corp⁹ eras sine pectore, Dij tibi formã, Dij tibi diuicias dedecorãt artẽq; fruendã.  
a. Nosce teipsum.  
b. Dardanidã duris q; nos a estirpe parẽtũ. prima tulit tell⁹ eadem uos accipi & reduces, antiquam exquirit matrem.  
es lo

bus metis es lo mismo que pretendio enseñarnos si-  
 portio con gran Filosofo Hermes Trimegistro quando nos  
 cessã est ge mando que reconosciessimos nuestro linage. c.  
 nus recog Verdades que alcangar este conocimiento e  
 nascite ue empreña para quien quiera no menos que mu-  
 strum. dificil. Y ansi preguntado Thales Milecio, que  
 d. Apollo- cosa podia en esta vida ser llamada ardua y ven-  
 nius inter daderamente dificil, respondió: el conocer  
 rogabat a si mismo. Ansi lo confiesa Platon en su Al-  
 Archam, cibiades, y lo dixo tan claramente como el que  
 an illi sa- nis, Filostrato en el libro tercero de la vida  
 pientes Apollonio, d. a lo que aludio el Comico Plau-  
 Brachm t- en su Pseudolo. e. Esta dificultad que el cono-  
 nes se ip- cimiento proprio trata consigo, nasce de mu-  
 sos nosce- chas causas. ¶ La primera es la arrogancia  
 vent, quo- natural a todos con que presume cada qual de  
 niã apud ber mas que su vezino; y ansi Seneca en el lib.  
 grecos dif de tranquillitate animi, dixo y muy bien f. h.  
 si illimã bria en el mundo mas Sabios, si hubiessse men-  
 omniã erat que presumiessien serlo. A lo que aludio aqui  
 sapios nos proverbio tan vulgar como antiguo, que dice  
 cere. queda cada vno .g. mas pagado de lo que  
 e. In foro prio que de lo ageno. Lo qual fue ocasion que  
 decimã es Horacio llamasse ciego. h. al amor proprio, como  
 se qui se lo da bien prouido (aunque algo de lexos) que  
 isfikerit. vn enamorado loco llamado Dalbino a quien  
 f. Puto polypo de su amiga (que propriamente es el  
 multos ad  
 sapientiam potuisse peruenire, nisi putassent se peruenisse  
 g. suum cuique pulcrum. h. Cæcus amor sui.

de las narizes) se le figuraua vna suauissima  
 fragancia de vn perfectissimo olor.  
 ¶ La segunda es tener cada qual mas ojos que  
 argos para ver las faltas ajenas y ser muy ciego  
 para las proprias. De este vicio noto Marcia con  
 un pequeño donayre a vn cierto Ollio, que sien-  
 do curiolissimo en inquirir affrentas ajenas, te-  
 niã su casa totalmente infame de las proprias,  
 por ser su muger adultera y tener a su hija afren-  
 tadamente empuñada por no se quien. Dioge-  
 nes el Cinico haze donayre a este proposito de  
 los gramaticos o Pedagogos de su tiempo per-  
 que inquirian con tanto desuelo los defectos de  
 otros, siendo ellos de pies a cabeça cubiertos  
 de vicios y maldades. Por lo qual definiendo  
 Plutarco a la curiosidad dixo, era vn cuydado  
 diligente y ansioso de saber cosas ajenas; y a los  
 que andauan siempre con los ojos ferrados; que  
 casi lo mismo que refiere Sofocles de no se  
 quien. i. A cuya ocasion por distraernos de tan  
 infame vicio, nos llaman Homero, k, y Persio, l.  
 proprio conocimiento como contra hierua  
 tanta mal. ¶ La tercera causa de la susodicha  
 dificultad, es que el que deueras se conoce de  
 fuerza ha de despreciar y tener en poco todo su  
 poder y valer. Este desprecio encierra en si vna  
 especie o ymagen de muerte y aniquiacion; de  
 donde

i. Procul  
 uidens sed  
 cominus; i  
 dens nihil.  
 K. Quin  
 in testa  
 abiens, tne  
 propria  
 n. unia cu-  
 ra.  
 l. Tecum  
 habita ut  
 noris quã  
 sit tibi cur  
 ta supel-  
 lux.

donde nasce el aborrescer aquel fuerte y effica  
o vehemente desprecio de si, de la suerte pro  
pria que cada qual aborresce naturalmente,  
quedar aniquilado y reduzido a nada. Por  
en tanto se tiene vno por hombre; y cono  
que lo es, y que biue en el coraçon de los dem  
quanto conoçce o echa de ver que es estimad  
dellos: y tanto cree que biue, quanto le pare  
son de algun precio o valor los quilates que p  
see. Y anfi quanto su estimacion y fama meng  
y estenida en menos, y de quantos coraçon  
la ve despintada, tanto se le figura en cierto m  
do que se acaba, y muere, y va mas que por  
posta, casi aniquilandose. Esta es la causa pr  
cipal porque cuesta tanto el humillarse, y  
nos haze tan difficil el conoçcernos, por re  
zirse en el proprio desprecio vna firme, resolu  
y constante operacion de padecer. ¶ La que  
razon de la susodicha dificultad, es que el ho  
bre llamado de los Griegos, Microcosmos, es  
es pequeño mundo, es vn animal tan miraculo  
so (como bien dixo Mercurio en su Asclepio  
que en querer poner los ojos en si mismo com  
grande peligro no se pierda palmado de su gran  
deza, pues es cierto si bien se considera echa  
de ver que posee el solo, todo lo que de adm  
rable y raro esta esparzido en todos los dem  
animales. Lo que hizo dezir a Horacio y com  
cha razon (aunque lo embuelue entre ficcion

(cas) que en la creaciõ del hombre, ordeno m. Fertur  
lina prouidencia, llamada Prometheo, de Promethe  
betas, se quitasse vna partezilla de qual- us add. re  
de los demas animales, para formarle. m. Principi li  
Hesfodo afirma que esta nuestra ymagen hu mo coact<sup>o</sup>,  
na tan estupenda y miraculosa, fue compue- particulã  
y produzida de tierra y agua, mediante Vul- undiq; dis  
o el elemento del fuego, por particular se ctam &  
cepto y mandado de Dios; y que en ser dota in sani leo  
de la forma, voz y virtud humana, fue llama nis uim flo  
Pandora, por auer sido ennoblescida de qual- macho ap  
era de los Dioses, con alguna dadiua parti- posuisse  
ir: De donde es, que los Rabies Cabalistas en nostro.  
Arbol Numerationum, ò Tipheret de su Mer- n. Homo  
ponen al grande Adan en medio de los est quoddã  
arbol, como otro arbol de vida en el Paray- omne, &  
real: porque mediante la reuolucion echa quoddã to  
el mismo, puede alcançar el conoçcimiento tũ in om-  
las cosas superiores e inferiores. Por lo qual ni, scili-  
Orfeo y muy bien, que el hombre era co- cet in Deo.  
centto de todas las criaturas, del qual para o. Ad toti  
niuersal circumferencia tiene vna muy fran- us supietie  
cada puerta, y bien ancha entrada: que es lo similitudi  
mo que con muy graue termino dixo Mer- nem facta  
rio Trimegistro, n. y harto mejor que todos, anima, om  
sacratissimo Augustino. o. Quando pues, se nium rerũ  
le pide in segerie  
gine, omnibusq; similis existit: cum enim sit una, similis  
terre per sensum, aque per imaginationem, aeri per ratio-  
firmamento per intellectũ, calorũ cælo per intelligentiam.

P. Animi  
voscet iubet  
qui precia  
is, nosce  
cep uas

le pide al hombre que tiene de conocerse, es  
dule que buelua para si, con el circulo de la  
ciocinacion, como lo dixo Platon en su Alcibiades: p. lo que no le seria posible al alma, si  
fuesse reflexiva en si misma. Y por quanto  
el alma dos bueltras para si, con el entendimien  
to, y dos con la voluntad (como lo declara  
Egidio Romano, sobre el primero de las senten  
cias. dist. 17. q. 1. ) con razon la llamo el mil  
Platon en su Phaedro, carroça, que con que  
ruedas da la buelta para si misma. Esta es aq  
naturalza perpetua à quien segun el voto  
Pythagoras consigno el supremo Loue quatro  
tes, por quien a queste intimo manancial de  
stro animo buelue las corrientes para si mis  
De fuerre que para conocernos a nosotros  
mos y por consiguiente a la primera causa  
es necesario apartar del alma el rebago de  
sentidos que la empañan: como para ver un  
moso quadro, se ha de tirar el velo o la con  
que lo cubre. Por lo qual el diuino Dionysio  
Areopagita en el libro primero de Misticar  
logia, dixo deuiamos alabar a Dios cõ la ab  
cion de todas las cosas. q. Lo que ensena  
bien, Arabrosio Obispo Lamocense en un  
tado suyo, diziendo: Que en este exercicio  
primero que se deue hazer es apartar el cen  
del alma: Lo segundo, del alma, las corpo  
pafiones: Tercio, las imaginations, de lan  
qua

q. Nos de  
hent? Deu  
ex omnib  
ablatione  
laudare.

rio, de la razon, los discursos: quinto, del *unitatem*  
condimientos, la intellectual multi formidad: *animæ ha*  
no, de la inteligencia, la condicion intelec- *bes diuinae*  
y la animal: y luego en el septimo grado *unitatis*  
ando de toda obra de separacion, queda el *characte*  
a vini la con Dios. r. Que mediante aquelle *rem, quæ*  
proprio conocimiento se alcage el de la primera *soli, sumo*  
que es Dios, es llano por la autoridad del *intelligi*  
oso Hugo de Santo Victor: s. de Mercurio *bili uni*  
megitro: t. de Platon en su Alcibiades: u. y *mar, et*  
Plotino en el lib. nono de la Enneade sexta. *heremus.*  
Por este conocimiento proprio se adquiere, s. *Frustra*  
si, la verdadera Philosphia de todas las co- *cordis ois*  
como lo dio prouado Iarchas à Apolonio. y. *lum erigit*  
lo refiere Filostrato en su libro tercero. Y *ad nihil dū*  
en el de Filosofia, consilia que no sabe *Deum, quæ*  
ula alguna; porque no puedo acabar (dize) *nondū est*  
conocerme a mi mismo segun el precepto *idoneus ad*  
lico: juzgando por cosa de nã presumir sa- *nidentū se*  
*ber ipsū prius*  
*um et uideas inuisibilia spiritus tui, quæ possis esse idoneus*  
*agnoscendum inuisibilia Dei. t. Lux et uita Deus est, ex quo*  
*est homo. Si igitur comprehēderis ex uita et luce te cons*  
*um, ad uitam et lucem rursus transcendes.*  
*itissimum ignoraueris, Deum per omnem uitam nescies.*  
*cut filius: furore quodā extrapostus nō cognosceret patrē,*  
*omo exterioribus uacans sensibus et alijs intelligibilibus,*  
*non cognosceret: qui uero seipsum didicerit, etiam unde sit*  
*cognosceret. y. Nos omnia nouimus nec quisquā nostrum ad*  
*accedit Philosophiam, nisi antea se cognouerit.*

lū puto cū ber algo sin este conosciēto; z. q̄ como dize  
 meipsū ig doctissimo Hugo de Santo Victore, es la d  
 norē alie- Filosofia. dd. Lee se a este mismo proposi  
 na per es- Demonace Filosofo, que preguntado de  
 crutari we edad començo a filosofar, respondió. Que  
 lle. comence a conocerme: y de Heraclito que  
 aa. Multi dole porque no componia algun libro, q̄  
 multa sci- porque aun no he aprēdido à conocerme. D  
 unt & scip conosciēto proprio depende allende  
 fos nesci- dicho la verdadera felicidad del hombre. P  
 unt, cum qual Macrobio en el primero, de Somnio S  
 tamē agni nis, refiere que preguntando vno al Oraculo  
 tiosui, sum Delphos, porque medio podia alcanzar la  
 masit Phi- cidad deseada, le fue respondido que por el  
 losophia. nosciēto de si. Semejante Oraculo, fue  
 bb. Quid a Creso, segun Xenofonte en la Pedia de  
 igitur d̄ à lo que alude tambien Seuerino Boecio  
 mortales segundo de consolatione. bb. Nadie se man  
 extra peti pues, de que en las portadas del Templo de  
 eis intra phos (como lo atestigua Platō en su Char  
 uos positā se viessen esculpidas, por mandado de los  
 felicitatē phitriciones, que era el consejo publico de  
 cc. Nosce Grecia, estas palabras, cc. Conoscete a t  
 te ipsum. como dignas de vn tan alto Nume, tenido  
 dd. Et il- tonces en suma reuerencia: a las quales  
 lud, nosce Tulio dos exposiciones notables, en el  
 teipsū, noli tercero, ad Quintum fratrem. dd. Esta sen  
 putare ad  
 arrogari ā minuēdā solū esse dictū: uerū etiā ut bona nū

aderamente de oro, atribuyda por Platon  
 mo agora dezia) al Oraculo de Delphos,  
 diolo la escriue a Pitagoras, Diogenes a Tha-  
 Antisthenes a Pheon, Ausonio a Chilon,  
 ginal a los Dioses del Cielo: y otros pretendē  
 Homero, como Oceano que fue de todas  
 sas mysteriosas. El qual por esto finge que  
 ator cō grāde audacia desafiua a todos sino  
 Ax, con quien parece rehusaua llegar a las  
 mos, por reconocerle ventajas en esfuerço y  
 e. Cōgres-  
 tia; ee. tratādole en esto de discreto y pru-  
 pues reconosciendose por de menos fuer-  
 sua Aiacis  
 sibia hurtar el cuerpo a semejante enemigo. fugit The-  
 me saltarian a este proposito otras mil cosas  
 lamone  
 ables si huiera tomado a destajo tratar de  
 creati.  
 esta materia, sin salir della ni proseguir  
 adelante, pero (porque quiero ya dexarla)  
 mos, que es razon, las otras causas de la Ig-  
 nancia. ¶ Y anfi digo que la otra causa prin-  
 della y no poco parecida en parte a la pri-  
 es llevar el pensamiento demasiado alta-  
 presumiendo llegar con el buelo del don-  
 entendimiento no alcanza. Como aquel  
 ante o repetidor de Gramatica, que poniend  
 que ponien-  
 a estudiar a Raymundo Lull, como llegasse  
 primeras figuras del Arte Magna que tratā  
 ondada, diferencia, concordancia y otras co-  
 semejates, persuadiose que el Lull enseñaua  
 las

las concordancias a los muchachos: por lo  
 desdenando el baxo sugeto de aquella obra  
 no que Dispanterio y Peroto eran harto  
 faciles para ello, y así diziendo y haziendo  
 con el libro en vn rincón de balfura como  
 ua inutil y sin prouecho. Per esto entre las  
 tencias memorables de los Sabios de Grecia  
 vna que dize; ff. No hagays del demasiao  
 nada; mote harto conforme à nuestro propo  
 El qual fue comun entre los antiguos, que  
 rencia en el Andria lo atribuye a Sofias; y  
 genes Laercio haze a Pitagoras autor del  
 roticil en el tercero de su Retonica lo escrí  
 Biantes; Platon a Euripides; eños a Se  
 ctros al doctissimo Homero por lo que dize  
 su Illiada, gg. y Odissca. hh. Passo con el  
 po tan adelante este precepto; que parece  
 aceptado con vn iuniversal consentimiento de  
 dos los Autores, juzgandolo por digno  
 (etermizarlo) de ser puesto, en casi los escrí  
 todos: para que los profesores de la ignor  
 que muchas vezes se atribuyen mas de lo  
 fuera razon presumiendo con los alados co  
 nos de Mercurio volar sobre las espheras; eñ  
 sen de ver, que por todas partes los aduier  
 que tassén y pongán lindes a sus acciones y  
 famientos: como se ve en Hesiodo, ii. en  
 pides en muchos lugares y particularmente

in Hippolito Coronado; kk. en Pindaro segun kk. sic e  
 reficere Plutarco. ll. en Sophocles, que en su Elec- quidè mi-  
 ne lo cœra entre los preceptos memorables; mm. nus appro  
 Y finalmete (por no dezir de otros infinitos que lo quid-  
 pudiera) en Plutarco en la vida de Camillo. nn. quid est  
 en resolucio, toda demasia o estremo es repro- uehemens  
 uado y tenido por vicioso en qualquiera accion quã quod  
 humana, excepto en amar la Sabiduria, que segun vulgus  
 Aristoril es el verdadero Dios. Deste estremo y ait, ne-  
 demasia vituperable, nasce la ignoracia, y es cau- quid ni-  
 la que el ignorante presumiendo desplegar su mium.  
 buelo a las nubes como Aguila, quede como Go- ll. sapien-  
 odrina sin alçarle, dos palmos de tierra. Y así tes hoc  
 am muy ai justo aquella sentencia del Filo- ue: uerbum:  
 lo: Antifanes; que es bien vayan medidos los nequid ni-  
 famientos al talle de lo que cada qual es. oo. mis pre-  
 mo tambien lo aconseja Pindaro. pp. Porque ter, modè  
 empretera tenido por muy necio, el que qui- laudarut.  
 que hazer mas ostentacion de si de lo que su min. Ne-  
 dal permite, y el que presumiere llegar con el nimium  
 raño, donde aun no alcanza con el copete. Y præterq;  
 il le acõsejaira y al ignorante procurasse imi- modum  
 el exemplo de Socrates, que entre todos los tetorque-  
 bios de Grecia fue por el Oraculo de Delfos at ille què  
 lo juzgado por digno de tan hõçoso nombre, odiisti, sed

R

por nec negle-  
 nis inmemor hoste. m. Pietas autem ex quod aiunt nequid  
 nis optimam est. oo. Præclare, si mortalis es, mortalia fac  
 qites. pp. Mortalia mortales decet.



por auer los vencido a todos con vn notable  
cho; y fue que como qualquier dellos tuuie  
mas presuncion que saber; el confesso publica  
mente que solo sabia de si, no saber cosa. Y  
esta Socratica modestia fue vencida de Anaxa  
co, el qual solia dezir, que ni aun sabia si era  
da lo que alcançaua. Ansi que el segundo origen  
de que procede la ignorancia, es presumir de  
al Cielo con el dedo (como dize el refran) y  
la vara de Prometheo hurtar el fuego del  
ather; deuiendo tenerse en lo que realmente  
aun por muy y nada en todo. A este proposito,  
taua los Indios al ignorate en figura de vn Buho  
ciego, sordo, mudo, desnudo de su plumas,  
volaua por las tinicblas, y estava de assieto  
el vacuo; para mysteriosamente significar, que  
tal es vn buho en el iuyzio, vn ciego en el en  
dimiento, vn sordo en el ingenio, vn mudo en  
voluntad, desnudo en sus operaciones, vacuo  
buenos pensamientos y ofuscado en todos  
sentidos interiores. ¶ La tercera causa de donde  
la ignorancia procede, es no solo el presumir  
cho de si y tenerse en mas de lo que es. como  
mos dicho, erguiendo el cuello como pato, y  
chando la garganta como gallipauo de ind  
pero y aun el despreciar a los demas y tener  
de ningun valor todas sus cosas. Por esto  
famoso Poeta Menandro se introduce vn igno

rante, reprehendiendo sin razon alguna, aquella q*q*. *multis*  
tan celebre sentencia de, conofcete a ti mismo q*q*. *modis dic-*  
parefciendole ser mas acertado, tener cuenta con *tum uide-*  
las faltas y defectos agenos que con el cog*no*sci- *tur per-*  
miento proprio, por ser morino para que nos de- *perat. co-*  
stimmemos. Acuerdome auer leydo a este propo- *gnosce te*  
sito, que Esopo solia dezir lleuauan todos los ho- *ipsum a-*  
bres dos sacochas o alforjas; vna delante y otra a *gis enias*  
las espaldas; y que en la de delante echauan todas *in re fue-*  
las imperficiones agenas, guardado en la otra los *rat hoc;*  
propios defectos; de lo que tuuo origen vn pro- *cognosce*  
uerbio latino. *rra* que aludio Persio en sus ver- *cateros.*  
los. ff. aunque el D. Geronimo lo dixo harto *rr. mantia*  
mejor que todos. *ti. ¶* La quarta causa de donde *ca a ter;*  
procede la ignorancia y de cuyo augmēto cobra go-  
ueuas fuerças de cada dia, es ver a la virtud po- *si. Vt no-*  
coestimada, y que algunos ignorantes exalça- *mo in sese*  
os por mano de la fortuna, lleuā a muchos doc- *tēt at des-*  
os entre pies; y es de suerte que sola la vilita des- *cendere,*  
horrendo spectaculo, sustenta al ignorante en *nemo sed*  
afnidad, y se conserua en ella como la leche en *preceden-*  
el quajo. Por lo qual Diogenes Filosofo libre, *ti spe tra-*  
iendo en Athenas contra los antiguos fueros de *turman-*  
quella Republica, florida vn tiempo con el go- *tica ter-*  
erno de muchos virtuosos, affectados en el arā- *go.*  
y catalogo de Senadores, ciertos Ciudadanos *rr. Illa est*  
elcios y totalmente inabiles para el magistra- *uera in-*  
do- *ter ami-*

R. 2. do-  
reprehensio, si nostra opera non uidentes, aliorum, iuxta  
sua, mantiam consideremus.

do, y a ocasiõ dellos, desterrados algunos de vales y prendas, dixo tras vna sentidissima exclamacion estas memorables palabras; Que Troya tomada à traycion por cavallos, pero que la Republica Atenicse (que es arto peor y de mayor afrenta) ainos la vendian y assolauan. Y quando los Poetas fingieron que Hercules con el vestido de Crocoton, que era vna ropa illustre y preciosa, hilaua a la rueca, en compania de las criadas de la Reyna de los Lidios: pretendieron con el lenguaje lastimarle en el alma por el miserable estado de la virtud, significada por Hercules; por en lugar de ser honrada en la casa de los grandes, la trahen necessitada y la fuerçan muchas vezes a que sirua en exercicios viles, harto indigno de su valor. De aqui es que antiguamente para significar vn ignorante entronizado en dignidad y honras que no merece; solian llamarle Alcazargado de los misterios: como se puede ver en Aristofanes, in *Ranis. uu.* Cuyo interprete, afirma tuuo origen este dicho, de que quando antiguamente se hazian los sacrificios a la Diõsã leusina, lleuauan la a su Tẽplo encima de vn monte, no à lo que segun sospecho aludio Apulcyo quando se fingio transformado en aino que lleuaua la Diõsã Ceres. ¶ La quinta causa de que procede la ignorancia, es la compania de otros ignorantes; porque el vna haze aplausẽ al otro como monas, y se anima a que perseuere y se mantenga

en tan miserable estado. Tal le sucedio, segun el asmo, en un tiempo antiguo, a la Republica de los Galaurones; sus fines como los Topos, teniendolos por inabiles en pulcheras, se apeçetassen para hazer les guerra, no pudo su principe, con otro mas eficaz razon, juntarlos en exercito formado contra ellos que diciendoles eran todos verdaderos Galaurones. sic pro lo- Quiza es esto lo de prouerbio antiguo. xx de que quor, ipsi- haze mencion Alcimo, segun refiere Laercio; que q; nobis cada vno le parece bien tu semejantes: donde si placem? entre muchas cosas que acumula de los escritos de inuicem, Platon y de Epicarmo Comico, con que pretende pulchre q; persuadir que Platon hurto mucho de los Poetas nati si ui- Comicos refiere vnos versos. yy en que esta ex- demur, nã presso el refran de que hablamos. Y verdadera- & canis mente no es marauilla, porque la naturaleza misma enseña, que entre los semejantes suele auer mus cani- mas amor; y ansí vemos que vn soldado gustatras uide, tos con otro, y vn jugador y vn vagamundo, con boni, asin? semejantes. De la propria suerte los ignorã- asello, se forman entre si vn famoso colegio, en el qual pulchere est vno anima al otro, haziendo como las lagollas, & sus sui- me de vna vez donde quiera que Heguẽ lo hiera zz. malus in todo; que es lo de Aristotil en el septimo de malo iocũ- is morales. zz. a lo que aludio Theocrito en el dº, ob ui- Idyllio aaa. Entre los antiguos significauã esto ciorũ cõ- in aquella frasitan celebrada por ellos: que el mercitũ & recense le va bien en compania del Egineta: societate.

vv. Ita  
per locum  
sũ asinus  
uchẽs mi-  
steria, ue-  
rũ ista nõ  
iã susti-  
nbo dini-  
tias.

R 3

por- aaa. For-

ica grata est formica, cicada cicada, accipiter placet accipitri;

porque siendo estos dos Pueblos muy iguales en maldad estauan bien en vno, haziendo tan hermosa liga, como Origila y Martino en el Ariosto. La sexta causa de que procede la ignorancia es la confianza de los bienes de fortuna, promouiendo se por ellos el que los posee ser tenido y estimado en mucho à pesar de todo el mundo: como que mas pobre sea de merecimientos: por lo qual desprecia y haze baldon del saber y de la virtud, confiado haze sin estos medios lo q̄ se le antoia, y doblara vn mundo entero a su aluedrio. Pero el muy bellia, no echa de ver quan de ninguna subsistencia son los fundamentos en que estriban, pues las riquezas terrenas son verdaderamente vanas, y de ningun ser, y quan mal le esté fundadas sus esperanças en sugeto tan baxo y vil, tenidas en poco con tanta razon de todos los que bien saben. Acuerdo me auer leydo, que Socrates el filosofo sapientissimo, viendo al gallardo moço Alcibiades lleno de insolita inchazon y soberbia por auer adquirido muchas riquezas y grandes heredades en el cõtorno de Athenas, para reparar su altivez y desterrar de su pecho el tan notorio error de sus esperanças vanas, llamolo vn dia a parte por ser muy familiar suyo y desplego vn hermosissimo Mapa donde con justos intervalos de Geografia se podia ver pintada toda la redondez de la tierra con sus pueblros y Ciudades, diziendole que mirasse a su plazer toda la re-

gion Athica, su cara Patria; hizo lo el moço, diciendole que en vn cerrar y abrir de ojos la auia visto toda: preguntole entonces Socrates, como miriendose, que mirasse bien si veria alli la belleza de sus jardines, y la amenidad de sus câpos, de que tan vfano andaua: y como le respondiesse que no auia rastro dellos en todo el Mapa; cõ que razon pues (replico el Filosofo) te en soberuelescas de cosa que siendo terrena, en ninguna parte de la tierra se vee, y es tan vana y tan nada que ni tu mismo la puedes echar de ver? Abrio este auiso los ojos à Alcibiades, y dexo lo bien auisado para de ahi adelante, reconosciendo su desatino, poner mas confianza en las virtudes del Alma, que en los bienes de fortuna. A los ignorãtes desta materia, llamo los Chilõ. Bueyes Cipriotes; los quales, como lo refieren Suydas y Diogeniano, son los mas viles que se pueda pensar, y en effecto tales que no pascẽ hierua o heno como los demas, sino que se sustentan del estiercol humano, al qual cõ razon son cõparados los bienes de fortuna. Otro filosofo los llamo, moneda de la tortuga, porque segun Eupolides, los del Poloponeo vsauan cierta moneda en quien estaua impresso este animal, muy bien acuñada pero de muy baxo valor: con que fizgauan de la vileza de los ignorantes, aunque alguna vez por sus riquezas temporales, se ensoberuezcã mas de lo justo. Sirua todo lo dicho de espejo para los ignorantes, y juntamẽte

de provechoso auiso para desterrar las tinieblas y ceguera de los ojos del alma, asentandolos en las narizas los anteojos de la virtud que sō los que tan solamente nos hazen ver qual sea la verdadera honra, y los triunfos de el alma despues de las batallas de aqueste mundo.

*De las propiedades y naturaleza del ignorante. Dis. 3.*



**N**O son presadas de tanta variedad de plumas del Pauon, ni de tan diferentes manchas es cubierto el Leopardo, ni tanta diversidad de colores fugato el Parand (segun Solino) quantas imperfecciones y defectos como muy propios de ignorantes, se descubren en su naturaleza. Por lo qual sera necessario distinguir con curiosa pluma los vnos de los otros por no confundirlo todo, y poder mejor sacar tal simulacro, que la nuestra edad y la venidera huelguen de ver vn quadro tan acabado, en que la misma ignorancia retirada se descubra de todo, haciendo vistosa plaça, como desnuda, de todas sus verguenças, abierto el seno de todos los quilates y honor, juzgado del mundo por tan digno de ser aborrecido. Digo pues que la primera propiedad de aqueste buey marino, que reyrse de todo, haciendo del Beelfegor con

mismo

mismo y fizgando a toda rienda de la virtud; vniéndose por vn Tulio puesto vn Catreda y vn Bellerio Fonte sobre el Cauallo Pegaseo, sin perdonar con su mala lengua al honor del mas virtuoso; pareciendole al triste, como tiene el estomago etragado, y el genio deprauado por la ignorancia, que las coronas ajenas sō coronas de papel, y que las guirlandas de flores en la cabeza del proximo, no lo son, sino de espinas y de abrojos. Ni se emplea este año de grositud torpē, sino en ociosas floxedades, burlándose en ellas como en su proprio estabio, y maspreciado lecho; segun el antiguo prouerbio, *a. de que haze mencion Aristotil en el libro 10. de sus Morales y Nicomachum.* A cuyo genio se acomoda bien la antigua fabula de Esopo, quando el gallo hablo entre el estiercol vna piedra preciosa y con desprecio dio con ella en vn rincón; pues es proprio del ignorante despreciar la tan preciosa y rara joya de la virtud, por no ser ella conueniente paño para el iuyzio de vna yegua tan ceruil, tan ronta; y tan loca. ¶ La segunda propiedad del ignorante; es querer ser el primero en entrar en tercero con los demas, y hazer el *quamquam* delante de muchos, publicandose por doblon con no valer vna blanca: pero sucedeles mal a los tristes, pues en abriendo la boca muestran bien claramente lo que son. Como aquel notario de Bufalora que oyendo en vna libreria a quatro ò cinco letrados

*a. A sinus  
stramenta  
mauult  
quã aurũ.*

R 5

que

que arguyan de las Ideas de Platon, diziendo que Aristotil en tantos lugares las auia confutado. En entender el termino se metio en el corrillo como necio, y dixo, no tenia razon Aristotil, por que las Deas auian sido admitidas por Virgilio, Ouidio y todos los Poetas mas celebres del mundo, y alego el caso, de quando las tres Deas tomaron aquella solene pendencia, de láte Paris, acerca de la mançana de oro. Otro no menor majadero, llamado por mal nõbre el Cucillo de Ostia, siendo Pedagogo de Gramatica de la nobilissima Ciudad de Scena (tan amiga de forasteros, que sola ella, entre todas las de Toscana se auentata en el oro: en la qual recebi yo el primer alimento de la Logica, y del derecho ciuil, del acutissimo Filosofo Maireta, y del doctissimo letrado Spannochia, ambos Caualleros Seneses.) Como se hallasse cierto dia en la sapiencia, que es lugar deputado a las escuelas de los famosissimos Preceptores de aquella vniuersidad, y viesse que entre otros estudiantes caprichosos, se arguya (como es costumbre) si los encantos de Orlando eran naturalmente posibles, y que se resoluiã en la parte negativa, este necio atreuido, con su ingenio de plomo atado al calcaño, se metio en el cerco, con insolencia de gramatico, dixo: *Domini uel nescitis quicquam*, porque lo que vos otros negais he seydo yo en tres o quatro libros, que realmente à sido. Y luego fue alegando para su parecer.

Mer

Morgante de las batallas, à Giron Cortes, y que no se podia bien determinar, si lo auia visto tambien en el buey de Antona; y en doña Roenza del Martillo. A este linage de Herracos que hablan de lo que no entienden, y que con tanta facilidad se meten en el corrillo de los Cisnes, dieron los antiguos, nombre de Miconios: gente de tanta presumpciõ (como refiere Suydas) que sin ser combidados se entremetian en los banquetes de sus vezinos sin empacho ni corrimiento alguno. Y assi Atheneo en el principio de las scenas de sus Sabios queriendo notar à vn cierto Pericles de goloso defuergonzado, lo comparo a los Miconies, b. como Cratino à vn cierto Icomaco, tan hacho de gaxnate, que perpetuamente le fluuia vn diluuió de manjares en el insaciable estomago. Por el atreuimiento destos Miconios presuntuosos fueron los ignorantes llamados Miconios, pues como tales se atreuan a hablar entre discretos, de lo que de ninguna suerte entienden ni alcançan: Lo qual no es mas de que (como dize Quintiliano libro 6. de sus instituciones) sien do Pigmeos presumen calçar los coturnos de Hercules. Esta presumpcion temeraria, fue reprimida por Clemente Alexandrino en el tercero de su Pedagogo, con vn Prouerbio, importante; c. no poco pareci lo al que de Pindaro, refiere Plutarco: d. esto es, el cavallo hande en la carroça y el buey en el arado. Lo qual con mucha destreza

y como

b. Inuocatus irruerat in eum. M y conforant more.

c. Habenas ignarus nõ tractet.

d. Equus in qua digis, in aratro= bos.

y como por donayre auiso el famoso Pintor Apelles al grande Alexandro; que como cierto dia en su tienda condeñada prolixidad, por hablar de lo que no entendia, discurreiſſe muchas cosas de pintura, presumiendo mostrarſe muy diestro en el arte della; Apelles con discreto termino cortó el hilo a su platica diziendole, que aduirtiesse como los aprendizes que molian las colores, estauan riendo de lo que hablaban. Pues para que el ignorante quede mas auisado. Deue notar mucho la antigua fabula en que fingian los Poetas que el Sol roxo con mucha instancia à su hijo Phaeton, ignorante è in experto, que no se abalçasse ha querer guiar su carro, e. porque el auerſe jounialmente (por no dezir locamente) à tan ardua empresa, era ponerſe en vn manifiſto peligro de su perdicion. Anſi que no es para ſto que el ignorante presume tanto de ſi; ò se atreuerá en lo que no vale, ſino quiere que le conceda lo que al afno Comano, que anduuuo veintido tres dias con vna piel de leon, escapando de todos; pero al quarto, conosciãda la mascara por vn carnicero lobo, pago la pena de su vanidad, comiendole lo viuo, ha vitta de los que tenian sombrados con su apariencia. Desta presumpcion cuenta Diogenes Laercio vn notable exemplo acerca del Filosofo Crisippo, el qual estaua tan pagado de ſi, que consultado de vn amigo, que le pareciessse de mas prendas, para encomendar

*e. magna  
pestis  
Phaeton  
et que  
non uiri-  
tus istis  
manera  
conueniunt,  
nec tam  
puerilibus  
annis: pl<sup>o</sup>  
etiam qui  
quod se-  
pulis con-  
tingere  
plus est,  
nescius  
affectus.*

que le enseñasse à su hijo, respondió, que se lo enseñasse a el. por quien a causa desto, se dixo vulgarmente vn proverbio latino que refiere Homero f. *Solus se* aunque algo mordaz. f. *¶ Otra propiedad del ignorante es, ser tan proteruo y pertinaz en todas sus opiniones, que quiere que quanto dize sea verdad, como si lo hauido por vn oraculo de la Sibyllia, ò por respuesta de Apolo, y sentencia de Socrates, sin flexionar vn jota de su parecer, teniendo fizado el clauo y plantada el ançora de no mudarle por ninguna via. Y anſi se le puede aplicar y muy a que aquel proverbio que Tulio con no poco decoro ayre vto contra Planco, g. que tuuo atreuerſe a pegar fuego con mano armada à la Curia Romana, por cuyo delicto fue justamente desterrado della: pero dentro pocos dias como boluiessse con exercito formado contra la misma Roma; diſto Ciceron, que Planco segun era obstinado, o se leguaua à que le rompiesssen las espinillas de las uernas, como à los que crucificauan, porque muertessen mas ahina. Esta obstinacion del ignorate, tomando nos de vn simile de Aristofanes, podemos dezir es semejante à la naturaleza de las Panzenas; cierta manera de conchas, que se conuenien tan tenazmente con los peñazcos, que ni con tanta fuerza es poſsible desapegarlas, à golpe de almazana. En lo qual puede el ignorate con hermosa concepcion entenderſe por vno de los cauallos que auian el mystico carro que Platon describe en su Phaedro;*

*g. Nisi con-  
na fructus  
suerint.*

Phaedro;

*h. Donec  
humil sopi  
pes teme-  
varia cura  
superb<sup>9</sup> im  
primat, &  
tellus du-  
nibus ieta  
tremat.*

*i. Insciti d,  
cōsūcti am  
parit.*

Rhedro; el qual necessita de vn cabestro tan fino y de vn freno de tan duro bocado que en vn punto no entienda ni alcança, que es de los effectos de blâca espuma, le saque viua sangre de la boca. Ni le falta al ignorante esta otra propiedad que es querer en punto dar su voto en qualquiera cosa, aunque no se entienda della; y haziendo doctor, dezir su parecer en todo sin mas pensar que como si fuera vn Tulio, aunque las mas vezes descubre en el remate, por vn Corison y por vn Menalca enmelado, entre personas; y aofadas por que en semejante caso no ay ignorante que no se dexa llevar a rienda floxa, como lo dize el Poeta Euripides. *i.* Y fino valga por todo exemplo de Aristonio Ateniente, que siendo ignorante de fama, se dize del que cierto dia passaua en vn Proceſsion general de todos los Artífes y Oficiales de la Ciudad con sus particulares insignias por la solene fiesta de la Diosa Minerva, dize de manera de vn Momo su dicho a cada vno, como si fuera Censor de todos, pagado por el publico Erario; y passando vno que lleuaua vn globo con insignia de la profesion de los Astrologos, como no entendiese la significacion de aquella esphera, dize: que era el melon del Sol; dando que reyno es lo que le viene a la memoria. Y assi el todos con su ignorante dicho, aunque algunos se burlaron por facecia salida de boca de vn Elefante de los Egypcios significado por el Hieroglífico. Assi que vna de sus propiedades es, hazer voto y sin mas pensar pronunciar sentencia en lo que no entienda ni alcança, que es de los effectos de ciertos de vna fina arrogancia: y como tal, fue notado con el antiguo prouerbio latino sacado de Sophocles en su Edipo; K. y mucho despues citado por el Sabio Caton; l. con que juzgan a semejante precipitez por muy peligrosa. Los antiguos Egypcios dieron vn prouechoſo auiso haçitos apressurados que en vn momento dan su voto en todo, para que se reportassen; con la pintura de vn Delfin entoscado en vna ancora; haciendoles con este Symbolo mudo, que los monos y dichos que con tanta facilidad se les eslizan de la lengua, han de ser reportados y detenidos en la ancora, de la prudencia moderadora de todas las cosas. Otra insigne propiedad posee esta animal bestia y es que quanto le sale por la boca dize con tanta desuerguença que parece mas por dello que de la ropa que viste. Por esto Iſopos solia dezir como burlando, que el verdadero Orador avia de ser ignorante: porque el tal no se corre ni se ataja en quanto dize: pues ni niños de la escuela el Sabado por la tarde, reñan con tanta facilidad el *Hæc tua Penelope*, o semejantes versos de Ouidio y Virgilio, como no es lo que le viene a la memoria. Y assi el algunos se burlaron por facecia salida de boca de vn Elefante de los Egypcios significado por el Hieroglífico. Assi que vna de sus propiedades es, hazer voto

*K. quæ  
periculosa  
res est præ  
propere  
sapientia:  
l. Sat cito;  
sifut bene.*

*De los ingenios fantasticos inquietos y mal contentadizos. Dis. 44.*

**Q**ON estos los que enfadados de si mismos no entienden sino en inquietar los demas, con ruydos, estruendos, pendencias, diffenciones, y sediciones injustas y solo inquietadas de la inquietud de su ingenio. En cuya lista no se pueden empadronar muchos a quien el nescio vulgo da aqueste nombre, porque con la razon en la mano, procurando defender su innocencia, oprimir la tyrania, despertar la justicia que duerme, desuelar la distributiua que esta sepultada entre sueño, en las casas de los grandes; se toman algunas vezes con ellos y proceden *in punto iuris*, mas odiado dellos que la misma muerte, vnas vezes venciendo y otras perdiendo segun la prudencia del vno y el poder del otro, vale mas o menos. Qual es el ingenio tan discreto y desuelado que pueda negar que no enseñe esto la misma naturaleza, pues el perro ladra contra el lobo, la clueta se encrespa contra el milano, y vna auispa con ser tan pequeña os salta a los ojos si la ofendeys? Quien negara que no sea muy justo lo que estos hazen, si la justicia segun el Emperador Iustiniano en el primero de sus Instituciones,

Instituciones, no es mas de vna constante y perpetua voluntad de dar a cada qual lo que se le deve; la qual porque falta en los grandes, la buscan los subditos? Que cosa es justicia, sino vn habito del animo (segun M. Tullio) que mira por la comun vtilidad, y distribuye el premio a cada qual segun sus meritos? Quien posee esta justicia distributiua, en quien la vemos? Quien no procura vsurpar lo ageno? Quien no se aplica lo de la comunidad? Quien conofce a nadie sino a si mismo? Quien no apoca y deroga los merescimientos agenos? Y quien no es mas que Argos en mirar los propios? Y porque se dan voces por esto, y no lo pueden callar; no ay sino dezir que son inquietos. Malos gramaticos pues falsifican los verdaderos nombres de nuestro Theatro; que no se llaman estos inquietos sino libres. Que los inquietos son los que se alteran sin porque, los sediciosos contra su patria como Catilina, los murmuradores como los Israelitas contra Dios, los alborotadores como Absalon contra su Padre, y los que intentan nouedades como todos los Tyranos. Estos si que son los verdaderos inquietos. Y sino, quieren saber qual ingenio sera propriamente inquieto? El que se toma lo ageno, el que le vsurpa el bien del comun, el que impide la libertad ordinaria, el que muere por mandarlo todo, el que por *phas*, o *nephas* busca las dignidades, el que como ladrón entra por la



es de grandissimo daño en esto , que como delo  
curado se emplea en inquietar su proximo  
oyendole y accechando con perpetua atalaya  
de sus acciones. Pues quan detestable sea por  
los folos , el ocio , muestra nos lo el notable dicho  
Appio Claudio, referido por Valerio Maximo  
en el libro septimo, *De sapienter dictis* ; que col-  
dezir , eran de mas importancia el trabajo y pro-  
secuciones, para el Pueblo Romano, que la ocio-  
sidad : como quien sabia que el hombre libre con  
las continuas ocupaciones se alienta por momen-  
tosmas , a qualquiera suerte de actos virtuosos  
pero el animo ocioso se para afeminado y floxo  
en todo como dixo Menandro. *m. veese esto en*  
admirable sentencia de aquel sabio que dixo,  
hombre ocupado ser tentado de vn Demonio  
pero que el ocioso era blanco de millares. *B.*  
prouo esto aquel famoso Alfaharero, que esta-  
do cierto dia ocioso fue combatido interiorme-  
te de vn extraño humor que lo induzia a que  
quitasse la vida a fulano de quien auia sido ali-  
tosamente agraviado ; pero al punto recobran-  
do el perdido juyzio puso a labrar vna estatua  
de barro, que pareciesse à su muger yendo de pa-  
do y cinco otras pequenitas de otros tantos hijos  
pequenos que tenia , y peniendose a confidenciar  
de estos retratos dixo. Si quito la vida al que me  
agravio, todas estas figuras yran a mal recado  
el poco seso de su artifice : ea pues, profu-

*m. B. molit  
ostendit  
sicut ru-  
bigo fer-  
rum.*

nos alegamente en labrar otras, y sacudamos  
de la cabeza estos humores, que mi tienda no ne-  
cesita de semejantes grangerias. Dieron vexamē-  
los fabulosos Poetas a la floxedad del ocio, con  
el exemplo del nescio Eudimion, que siendo  
ardentissimamente amado de la Luna, obruno  
del soberano Ioue à intercession della que no se  
le negaria cosa que pidiesse; y la muy nescia be-  
tiezuela pidio vna tan vana merced como es, que  
pudiesse dormir con vn perpetuo sueño sin que  
nadie lo bastasse à recordar. Y ansí para tratar  
a vno de ocioso vano y totalmente inutil, se le  
dize por proverbio, que dormia como Eudimio.

El inquirir pues las vidas ajenas, quan detes-  
table sea y digno, de toda reprehension, dizen of-  
ficio, la costumbre que en sellar sus cartas, tuuo  
Octauiano Cesar, pues hazia vna Esphinge por  
armas en su sello, monstruo que entre los Egyp-  
tios fue simbolo de taciturnidad : enseñando en  
esto q las cosas del proximo y lo que passa en ca-  
sa del vezino, deuemos cobrirlo y arrebogarlo cō  
el secreto posible. Que si la demasiada curiosidad  
es las mas vezes dañina o no, bien a lo claro se  
ve en la fabula de Acteon hijo ( segun Zeze-  
lhistorico ) de Cadmo , pues fue despedaçado  
de sus perros ( como refiere Paulanias en  
sus Beoticos ) por auerse atreuido a mirar  
con demasiada curiosidad a Diana , mientras  
se estaua lauando en vna cercana fuente.

*n. Eudi-  
mionis so-  
nū dor-  
mis.*

*o. aliena  
negotia  
curans  
ecussus  
proprijs.  
p. ne gus-  
teris ex ijs  
quibus ni-  
gra est  
cauda  
q. hic ni-  
ger est huc  
tu Roma-  
ne cancto.*

Esta falta fue señalado aql Demasippo Horaciano de quien se dize que estando totalmente ocioso en sus proprias cosas y sin cuydar dellas era vn Argos de cien ojos con vnos y otros. o. Al lado desta curiosidad anda la malignidad del animo como propiedad indiuidua del ignorante con que procura menguar y aun derribar del todo la fama y honor ageno. Por esto entre los antiguos symbolos Hieroglicos lo fue el malgano de la Codorniz, aue de tan mal natural q̄ en dexandose de beuer en alguna limpia y clara fuente procura cō los pies y el pico enturbiarla para que ningū otro animal pueda gozar della. Fue también significado el de quie hablamos por el color negro q̄ gasta a todos los demas. De dōde pudo tener origen aq̄el vulgar dicho de Pitagoras. *p. no comas aue de plumas negras*, lo qual interpreta Plutarco en los Comētarios, *ā libris instituēdis*, diziēdo q̄ no se auia de trauar amistad cō hōbres de negras y de prauadas costūbres, q̄ es lo mismo que por el proprio termino nos acōseja Horacio. *q. Allēde dū sus chocarrerias malignas fuerō llamadas, las palerias de Mesonio, de Euribato y de Phirionda porq̄ estos tres constituyeron el nūdo Gordiano de la malignidad, como se puede ver en Filemō en el Pseudomate de Luciano.* Otra propiedad del ignorate es deffēder cō parcial bādo la ignorancia, anteponiendola en todas sus plaricas a la virtud: y no lo tēgo a mucho porq̄ la amistad de en-

trabos es de muy atras, pues nascierō en vn mismo establo. No puede hablar vn Cartagines sino de engaños, vn Griego sino de fabulas, ni vn Romano sino de armas, por ser estas las propiedades cōnaturales destas naciones, q̄ como biē dize el antiguo refrā sacado de Theocrito. *r. cada qual habla como quie es.* Bien esta en esto el ignorate que no sabe hablar sino en fauor de la ignorancia de quie es imposible alexarse pues fuerō entrādos jūtamente engendrados en vn mismo guevo. Que de la suerte q̄ la cigarra es estimada de la cigarra. (como proverbialmente dize Aristotil.) Y las Cornejas (segun el refran Diogeniano) hazē llamada juntas; anfi la ignorancia y el ignorante andan estrechissimamente abraçados como muchos ran cercanos que son. Por esto la virtud puede ganar credito ni tener amistad cō ellos, por que las Musas y el Cuquillo no estan bien en compania, como ni los Cisnes con los Cuervos: porque se auia propriamēte (segū el antiguo refran) que era de acompañar las picaças con las Sirenas. Desta lista de vn cierto moço de cozina Trentino, que preguntado qual era el personage de mas pēdas en vn cierto colegio, respondió que el Cozintero era el *factotum*, pues estaua en su mano dar la escudilla fria y la comida mal guisada al Doctor mas celebre. Otra entre las propiedades volenes del ignorante es, ser parlero y charlatan de ventaja, y se puede dezir del, que

*r. Doribus  
dovice lo-  
qui cōue-  
nit.*

s Nescio  
quid te  
cū grare  
cornicavis  
inepte.

sin duda esta echo al talle del cencerro de A-  
chitas; el qual (segun Suydas) era vna suerte de  
Campana que por poco que la mouiessen tañia  
o como flauta de Arabia, por ser propiedad de  
los menestriales dellas (segun Menandro) tañia  
sin jamas parar: o como Corneja Daulia, que  
(segun Zenodoto) jamas cessa de graznear, a lo  
que aludio Persio en vno de sus versos. s. Della  
mismo natural es la Golondrina, por lo que  
quando Pitagoras diuulgo aquel su precepto de  
que nadie hiziesse amistad con Golondrinas  
quiso por esse termino enseñar (segun lo inter-  
pretan el D; Geronymo y S. Cyrilo) que pro-  
curasse cada qual huyr de compañia de charlatan-  
es. Bien prouada dexo esta sentencia el caso  
que sucedio a Alexandro Magno, de que estubo  
do cierto dia descansando, como vna golondri-  
na con desusado chirrido le pasasse volando ca-  
ca de la cabeza y le estoruasse su quietud y reposo;  
vno de sus priuados llamado Aniltra-  
Thelmesto le dixo, que sin duda era pronóstico  
de que algunos de su familiares le tramauan  
alguna traycion, pero que el chirrido de la  
golondrina significaua de que al cabo de la por-  
tre todo se vendria a diuulgar lo que de  
tro pocos dias sucedio de la propria suerte que  
este predixo, pues Alexandro Erope vno de  
los de su casa y Capitan de los Caualleros de  
se descubrio toda la maraña que contra su per-

se se auia tratado. Esta Ignorante parleria de-  
claro bien en vnos versos Nicostrato. t. de la qual  
(segū Horo Apolo) fue Hieroglífico entre los Eg-  
yptios la Hurraca aue principalmete dedicada a  
Baco (como afirma Plutarco) por ser los Rodos,  
charlatanes de vctaja segū el dicho de Horacio. u.  
Otro si fue la cigarra simbolo de los parleros.  
por lo que Demetrio el Filosofo, desterrado de  
Italia por Domiciano, querellandose cō Apollo-  
nio de su desgracia y del agrauio q̄ del Empera-  
dor auia rescebido llamo cigarras a los charlatanes  
de Palacio. x. como abien (segū Atheneo en el li-  
bro sexto) pintándose vn cierto truā por muy par-  
lero se dio el mismo nōbre. y. De suerte q̄ el igno-  
rante es tā cigarron que no ay platica en que no se  
haga mas a sētir q̄ todos, mouiēdo solo el, tal ruy-  
do, q̄ no parece sino la orilla del mar quādo bra-  
ma. Por lo q̄ le viene muy al justo el antiguo refrā  
de el Chio, no dexa hablar al Choo. z. por ser estos  
pueblos tā loquaces q̄ el vno impidia no ble-  
me al otro: cō ser las palabras del ignorante (segū  
Aristides) como la musica de los lechones, que ni  
esta ni aq̄llas merecē ser de nadie escuchadas, por  
no ser diferentes en cosa alguna de las matracas  
Sicilianas, puestas en refran por Ausonio, en la  
Epistola a Simmacho. El charlatan de aquella  
suerte, fue antiguamēte llamado Bōbilio. q̄ (como  
dixerte Zenodoto) es vna cierta especie d̄ auis  
q̄ por mouer tanto estruendo lo llama llamato qui non

in desinē-  
ter multa  
q; ue-  
lociter  
pruētā  
indicare;  
utiq; hystē  
dine for-  
tasse quā  
nes sapere  
dicantur  
magis.  
v. secundē  
calices  
quā nō se-  
cere di-  
fertum?  
x. Cicatis  
impune li-  
cet obfere-  
pere, nobis  
nequidem  
p̄nas est.  
y. garru-  
litate ci-  
cad. sū. z.  
Chī choī  
vul. sinit.

vulgarmente tauano ò moscardon. Otros se llaman mauan, simbolo Dodonco ; porque en Dodon (como refiere Suydas) auia vn templo de Iupiter ceñido por todo el contorno de tantas planchas de cobre ò açofar que tocauã las vnas à las otras y ansi quando vna mouida del ayre ò tocada de alguno resonaua, de fuerça auian de responder todas, durando vn muy largo rato su retin honoro de tal fuerte que tenia mohinos y enfadados los circunstantes ansi como estos charlatanes y habladores de ventaja quando desplagan su pipi. ¶ Sin las dichas poseen otra notable propiedad con los ignorantes que es ser por la mayor parte muy libertados y dissolutos en quanto hablan haziendo (como dizen los de Romania) mis ligas à las espaldas de vnos y otros sin empacho del mundo. Es esta licencia como la de los antiguos Comicos que puestos en sus carros, dezian con inuenciones y nouelas de vnos y de otros motejando indiferentemente à todos, y aun hasta los mismos Dioses que adorauan. Y asi vemos que Aristofanes en su Pluto, persigue con atentolas palabradas à Mercurio, Iupiter, Esculapio ; y trata cruelmente à Baco y todos los demas. Celebrauan los antiguos Athenienses vna fiesta de Leneo, en cuyo dia los Poetas de la Ciudad solian ser lleuados en carros por las calles della ; los quales con varios hechos, à posta para la jornada, acomodados

para hazer rey el vulgo, y libres en todo ; yuan mos con otros como echando se pullas de la propria fuerte que los ignorantes en sus corrillos dan respecto ni miramiento alguno, cruels heridas con la lengua à quantos seles paran delante: por lo qual se podria dezir dellos lo que Demostenes, de Aeschines; que hablan dende el carro. ¶ Finalmente conseruan los ignorantes esta propiedad, que si bien no saben, toda via qual sechones Boeticos leuantan sus gruñidos a triple, en la corona y circulo de doctos, poniendose en disputa con ellos sin ocasion alguna, y haziendose mas à sentir que los siluitos de los niños en tiempo de feria, sin querer afloxar en su contienda ; antes bien se echan por momentos a paros empellones mas adelante, hasta que algun cuerdo les reprime con algun tapaboca, y conciertos motes dichos que trahen el fuego en la cola como las haciernagas, le hazen salir del corro, y le obligan que se vaya de alli por recelo de peor. Que bien se ve quan grande temeridad sea, presumir con vna flauta (como dixo Diogeniano) cañer a oposi- tion con vn clarin ; ò que la auispa (como dize Theocrito) piense tener tan buen chorro de voz como la cigarra ; ò que el lechon siendo el mas torpe animal (segun Alexandro Afrodiseo) quie- ra ponerse en disputa (como dize el refran antiguo) con Minerua. Y se podria dezir a este proposito que el escarauajo. (por vsar el termino de Aristo-

fanos en su Lyfistrata) desafia al Aguila; aludiendo a la antigua fabula de Luciano, de quando los Camellos y escarabajos, presumieron desafiar a la Aguila, por quien mejor subiria al Cielo. Esta es la naturaleza y estas todas las propiedades del ignorante, qual aqui las auemos descrito y nos pesa muchissimo no poder imbiar su uerato hasta los Antipodas, para q̄ del vno al otro Polo se tuuiesse tan entera noticia del, como de la Mona o ximio del Rey de las Molucas, que fue por dos millones de pollas, imbiado en presentia a la Reyna del Cathayo.

*En que conosceremos a vn  
ignorante? Discurs. 4.*



ON verdad podemos dezir que el precedente discurso en que auemos declarado las propiedades y naturaleza del ignorante, es no poco acomodado para responder a lo que aqui preguntamos, pues es cierto conosceremos al muy miserable en la desuerguença con que trata como auemos dicho arriba, en tener por Gigante no siendo mas de Pigmeo sobre vn Colosso, en la presumpcion con que entra en compana a son de cuerno donde nadie lo combida, en las demas condiciones que dexamos descritos en el precedente tratado. Con todo esto para que

este nueuo discurso, no le falte su vestido de Palca, no permitire se quede con el de cada dia, por no dar ocasion a que algun Momio desseofo de echar su badajada, diga que he puesto la qualdrupa al precedente discurso, sin auerle a este que dado a penas vna xaquima con que cubrir se. Para que echen de ver pues los muy temerarios que con tanta facilidad se abalanzan a ensuziar escritos de orti, y que con no valer ellos para echar quatro ringlones en vn cartapacio, hazen del Aristarco, acerca de los libros agenos y a toda rienda se arrojan a dezir su voto en qualesquiera composición; aunque sean mas correctas y limadas que el Panegirico de Isocrates: (como aquel Frãces que estos dias atras presumio herir en lo biuo las doctisimas obras del Paulino, sacando a luz vna inuectiua que tenia mas sabor de capõ que de gallo; vn lastimada de gota, que no corrio mas tierra de la que ay dende Rialto a las Colunas: Con la qual pensando exalçarse a la sombra del honor de vn varon tan insigne y tan conoçido en el mundo, por sus virtudes è ilustrado con sus escritos, el triste flaco de fuerças y corto de lena quedose como pollito embuelto entre estopas.) quanto oy quande de conceptos en qualquier materia y quã rico sea de bienes del alma; aunque el aborrido del rico bono me publique en aquella su inuertiente inuectiua por vn Liberides y por vn Anclo; y quã grande necedad sea querer temerariamente

rariamente agarrochar al toro, pues en subiendo  
 le la mocha a las narizes, reboluera contra los cuernos  
 por su entretenimiento le toreauan, y con vna  
 riola arremetida rompera las barreras. echo  
 demonio contra estos espantajos de cornejas; pues  
 nadie lo ignora, dexemos el efecto para otra oc  
 sion: y así digo, que el ignorante allende de  
 dicho se dá bien a conocer en abriendo la boca  
 (como dize el refran) en saliendo del puerto, por  
 vn gallo, no de los enteros, que dixo Anibal Ca  
 ro, sino de los capados, que dize el Castelu  
 y qual el gallo calumniador del Paulino, esto  
 por vn sugeto debil, de flacas espaldas, y que  
 ne las piernas de hinojo, y la cabeza de Sayu  
 tener en ella sustancia ni rastro alguno de ju  
 y entendimiento. Al ignorante deste jaéz pon  
 mos con el antiguo refran *a.* llamarle mas neto  
 que el Adonis de praxilla: la qual fue vna Pr  
 tija Sicionia (como dixo Polemon segun ref  
 Zenodoto) que en ciertas canciones suyas in  
 duze a Adonis preguntado de los del suelo, q  
 cosa de valor auia dexado entre los Dioses  
 Cielo: donde aguardando que dixesse alguna  
 rara y excelente respondió con no poca neces  
 que auia dexado aculla al Sol y a muchos pepin  
 y mançanas: pensamiento muy debil para ser  
 lebrado en numeroso verso. Tal fue la respue  
 de Filolao Thebano, quando preguntado  
 pretendia hazer Ioue de Europa, transform

*a. Stultior  
 Praxilla  
 Adonide.*

ose en Toro por ella, respondió, que lo hizo  
 por engendrar vna vaca en ella y poder hazer  
 queso de su leche para todo el colegio de los Dio  
 es, por estar el Cielo muy falto de essa prouisió  
 Estos tales (segun el dicho de Clearco) necesitan  
 de comer mastuerzo, planta que segun Diasco  
 rides, rebiua y recoge el vigor derramado y espar  
 tido de la mente, teniendolo ellos tan gastado y  
 por todas partes corrompido. De suerte que con  
 razon se les podria dezir (segun Suydas) que tie  
 nen su morada en Cefco, ciudad de la Pamphilia,  
 habitada de Ciudadanos tã huecos y vazios como  
 una zarbatana. Descubrese otro si el ignorante  
 en el discurso de sus razonamientos, porque si al  
 principio se muestra redondo como pipa, no de  
 de descubrirse en el medio por vn cercillo de  
 una mal atado: de la propia manera que el mu  
 to Baby (de quien haze mencion Atheneo en el  
 libro catorze de las Scenas de sus Sabios,) que ta  
 ñendo, yua siempre de mal en peor, de tal suerte  
 que auiendo Apolo resuelto en dessollarlo, jun  
 con su hermano Marsias, por auer se atreuido  
 a desafiarle a tañer, perdonó a este a intercession  
 de Pallas, por auerle ella dicho (no sin mucha rifa  
 de Apolo) que Baby era vn desuenturado que  
 principiava a tañer mal y acabaua peor. No fue  
 cantor Ialemo (que segun Hesichio, fue mo  
 do de vn refran Latino *b.*) poco femejante a  
 Baby, por auer sido tan friatico en el canto, que

*b. Ialemo  
 misrabi  
 lior.  
 quanto*

quanto mas cantaua parecia que le cayesse helada escarcha sobre la voz, y obligaua a que quando los escuchauan dixessen, tenia la boca llena de carambanos de hielo. Y assi se pudiera dezir de lo que Marcial de vn Orador de su era, que pudiera con sus palabras, helar las Thermas Neronianas por ser tan frio en su dezir como si lleuara en la lengua los montes Pirineos. A los ignorantes de aquesta especie se les puede dezir (segun prouerbio de Plutarco) que vayan a cantar al Minto: porque fue costumbre entre los antiguos en todos sus regozijos y combites cantar o tocar alguna cancion alegre, que tuuiesse despierto desuelados a los circunstantes, donde los que cantauan mal y los que no comenzauan bien y acabauan peor eran como por juego compellidos con vna honesta violencia a tomar vn ramo de laurel o mirto, y cantarle algo, de la suerte que oyamos costumbre de algun pueblo, hazer los cantar tales dentro de vna chimenea. Conoscese tambien el ignorante en la conclusion de sus peroraciones y discursos porque los de ingenio Beocio (y far el termino de Pindaro) que no saben hazer diferencia entre vna cerca y vn valladar, ni entre vn choga y vn horno, hazen conclusiones tan de elefante, que no battarian todos los instrumentos de Archimedes para ponerlas a compare y quanto mas se acercan al remate de su plática, tanto mas se apartan del proposito, como si

desen en el seso el labirinto de Theseo, o Estesopo y Vulcano les atronasen la cabeza, con quantas almadas tienen en su hornaza. A los ignorantes desta classe, les yua grandemente a la mano Cassio Seuero, pues en viendolos salir del campo, los pedia la linea (como refiere Quintiliano) para que aduertiesen yuan muy fuera de lo que començaron a tratar: y Homero les pedia el ramo de oliuo; por razon de que los que antiguamente corrian en el estadio, tenian ciertos ramos de oliuo por terminos señalados de los quales no era licito salir en ninguna manera. Otro si del que no proseguia en lo que auia comenzado a hablar, solian dezir que saltaua fuera del Coro; porque no imitaua los insignes cantadores antiguos, que se mouian al compas, y hazer las cosas a medida y segun el decoro de su profesion. Otros dezian que lo vltimo de su plática, no era de comparar con Baco, quando significar por este arroteo, que no venia al proposito. Aludia esto, a que los antiguos poetas (como refiere Suydas) solian componer historias de sus fabulas a proposito del Dios Baco, para que captauan la beneuolencia y mouian a los oyentes; y como de dia mudaban los tiempos, y subtilizandose los ingenios de los hombres para hallar nueuas inuenciones, les pareciesse arrimar aquellas antiguas. Y en su lugar recitar nouelas y comedias muy

muy diferentes y de mas ingenio que las de  
 tonces; vn cierto dia, que quiza algunas destas  
 como muchas vezes sucede, deuio enfadar los om  
 tes el populacho con estruendo y desordenada  
 alarido dio voces diziendo, *nihil ad Bacum*; que  
 significar, que estas composiciones vltimas  
 merecian ponerse a parangon con aquellas pa  
 meras de Baco. Conoscese el Ignorante alle  
 desto, en encomendandole algo de importancia  
 porque alli es donde su poca aptitud y su much  
 inhabilidad lo descubren en vn momento: pue  
 se puede dezir, que tiene en todo la misma fal  
 los Libethrios, en el cãto los quales (segũ Zeno  
 doto) dierõ motiuo a aquel refran, c. q̃ llama Lib  
 thrio a vno, para tratarla de inhabil en todo. Et  
 inhabilidad fue significada entre los Egypci  
 por el puerco: y ansi para notar la del mu  
 Marcias, de que arriba hezimos mencion, fing  
 ron los Poetas que Apolo le hato vn rabo  
 puerco a las espaldas, insignia que podrian  
 herla el dia de hoy no pocos, por la ninguna  
 titud y gracia que tienen en sus cosas. Al prop  
 talle, notando Tulio a Pison por hombre inhab  
 dixo, que no auia salido de las escuelas, ni pla  
 cado en ellas, sino de alguna pocilga de puerco  
 Cosa que casi con el proprio termino fue dada  
 rostro a los hijos del excelentissimo Medico  
 pocrates Coo, pues por su ninguna aptitud  
 qualquiera empresa, se dixo dellos que he  
 lecto

*c Libethri-  
 is in elegã  
 tior.*

tones. Este modo de llamar à vno inhabil y tor  
 fue como por prouerbio orado por los anti  
 mos, diziẽdo, que lleuaua el calçado Colofonio;  
 que entre estos se vsauan vnos çapatos que  
 enas cubrian la planta del pie, que es trage de  
 mente incuita y nada curiosa, pues vemos que se  
 en el vso moderno los dispuestos y agrauiados,  
 cana la Española vn çapato galan, justo y biẽ  
 orado. Por esta inhabilidad, conosco Polemon  
 Gramatico al hijo de vn Alfaarero, que le auian  
 encomendado para que lo enseñara, porque en  
 esta ocasiõ de combidados, mandandole à falta  
 de maestra la, que pusiesse la mesa, en lugar de  
 anteles truxo la sauana de la cama; y en vez de  
 delero y vela, vn lanternon que comunẽre  
 uia para el zaguan de casa. De lo que coligio  
 discreto receptor, q̃ el maneebo no valdria en  
 vida para labrar casa con tres techos, y que  
 empre andaria con el oçico por tierra como el  
 escol. Esta inhabilidad se vido harto mejor en  
 nostros dias en vn cierto Valentin de Nugaro  
 el qual con que no llegaua à tres quilates de  
 nada con quanto ingenio tenia, assentõ en  
 cio de vn impressor para tirat la pãesa, dõde  
 dia en lugar de meter en ella los pliegos blã  
 que se auian de tirãr, puso los ya impressos,  
 umando en ellos vn Epitafio tan disparata  
 que quando el maestro aduertio la necsia  
 simplicidad de su nueuo official, pensõ re  
 ben-



bentar de risa. Dexase conoser otro suelto  
 ante en sus conuersaciones y en su ordi-  
 modo de proceder, porque ni en las costu-  
 ni en la disciplina puede dexar de mostrarse  
 do y torpe, y en effecto tal que se puede bien  
 zir de lo que Aristofanes de otro su semejan-  
 q̄ es del linage de Patroclo, q̄ fue tan grolla-  
 inciuil que dio motino à que q̄dasse entre dolls  
 por refran, llamar à los tales, deudos y descen-  
 tus de su solary sãgre. Platon los llamaua  
 en naue, por ser qual los marineros. gente de  
 dinario in culta y sin pulicia alguna. Homero  
 lia dezirles q̄ auia sido criados en la gruta de  
 Ciclopes; apodo (segũ Paulo Manutio) q̄ lo  
 los Estrabõ en el libro õzeno de su Geographia  
 los Albaneses. e. y quãdo Platõ en su Alcibiades  
 quilo con nueuo modo de transformaciõ signifi-  
 car las costũbres inciuales y agrestes de los igno-  
 rantes; dixo que lleuauã cubierta el alma de pes-  
 feruiles; porque antiguamẽte los sieruos y esclauos  
 uos entre los Atenienſes yuã sin ninguna puli-  
 cia y sin jamas peynar ni cortarse los cabellos  
 la cabeça; y anſi quando se les daua libertad  
 tũbrauan raparles, como por seña de q̄ de agra-  
 tes e inciuales, se hazia cultos y de pulicia. En  
 mente se dexa cognoscer el ignorate en la  
 neria de sus palabras, gestos y acciones, por  
 mo no tiene otra cosa q̄ dar, habla quãto le viene  
 a la boca y lo q̄ tiene mas à mano. Cuẽtra A  
 de Cucaña, con vn donosissimo terminõ.)

*d. e Patro  
 elis domo  
 exijt.*

*e. Albani  
 neq; cul-  
 tura erãt  
 studiosi  
 ad omnem  
 uitã cultũ  
 inertes ac  
 ruães.*

vn accidente bestial à vn gentil hombre Mar-  
nes, que le penso acabar la vida de puro  
Marcado pues el ignorante con estas tan  
insignias y vistosas señales, no sera muy difi-  
conosceteni yo tengo para que detenerme  
dar al mundo mas entera noticia dei ni dellas.

*Que cosas fomentan y abianan  
ignorancia? Dif. 5.*

**D**ESSE A N los curiosos entien-  
que cosas y quantas son las que abianan  
tan y abianan la ignorancia, y que  
de mouer a vn hombre a que prosiga en vn  
solene necesidad de querer ser antes ignorate  
virtuoso ni letrado. Acerca d lo que, he visto  
tar muchas vezes, y señalar algunas razones  
por auerlas notado y depositado en el archivo  
la memoria, ya que he emprendido tratar del  
fente ingeto, las quiero inxerir en este discurso  
para comū satisfaciō del mundo, desseoso de  
cōceptos. Lo primero pues q̄ entretiene la igno-  
rãcia, es el deleyte y sensualidad corporal, la  
condulces alagos tiene de tal suerte entrecor-  
este hombre que no puede acabar cōsigo de  
se emplee en letras para ser persona: representã-  
dole cō sumo horror las fatigas y sudores que  
le hã de ofrescer para adquirir qualquier sciẽ-  
pa

por lo qual alimentado el triste desta couardia, a. *impedit*  
huba suprender la licion de algun libro, entre- *concilians*  
niolose todo a la ociosidad y al deleyte, despre- *uoluptas*  
uando las sciencias de la misma suerte que el as- *rationali*  
no el son de la citra, como bien dixo Ciceron. a. *nimica, et*  
nes quan nefando sea esta deleyte enseñanlo *mētis (ut*  
Poetas en los compañeros de Vllises, pues *ita dicā)*  
en el los transformo Circe en puercos, como lo *pe stangit*  
canta el Mantuano Homero. b. Este deleyte ñ- *oculos,*  
cion que era la monstruosa Hydra que rebrota *nec ullū*  
ocas por todas partes, a la qual para darle *habet cū*  
ante nadie vale, sino el laborioso Hercules, q̄ *uirtute*  
porfiado trabajo sabe domar aquesta preci- *cōmerciū:*  
la y defenfrenada bestia. Fue tambien el *b. Hinc ea*  
mo, llamado, por Platon en su Thineo, yesca *xandri*  
odos los vicios; y en otra parte, acarreador de *gemit⁹, i-*  
rias y pobreza: porque el desdichado que se *raq; leo-*  
ande, queda robado de los thesoros de la vir- *nū, uinclā*  
que lo pudieran hazer felice en este mundo. *recusan-*  
ando Homero descriue los competidores vi- *tū ex se-*  
de Penelope muger de Vllises, pintalos af- *ra sub noe*  
nados, floxos, dados al ocio, delicados en *te rudētū,*  
nge, lasciuos en el aspecto, y mugeriles en *Setigeri-*  
sus acciones, tras lo qual finalmente lasti- *q; sues.*  
dose dellos, llama miserables a los vassallos *c. Ab mi-*  
la ignorancia. c. porque la miseria e infelici- *feri, quoa*  
suma, es el remate de todos los deleytes, co- *rum ea-*  
lo dixo Bo. tio Seuerino admirablemente de *put igno-*  
bien *rencia,*  
textit.

d. Habet bien en el tercero, de consolatione. d. Los sabios  
 hoc uo- Grecia llamaron à la tristeza y al pesar, hec  
 luptas nos del deleyte. e. la qual sentencia tan digna  
 omnis, sti- ser notada, tomaron de Plauto en su Avto  
 mulis trio. f. y de Platõ en su Phiedro. g. y Filebo. h.  
 quod agit esto Pitagoras y Socrates compararon al deleyte  
 feruētēs, al Rio Euripo, cuyas aguas crescen y menguan  
 apumq; y se veē muy alborotadas en la superficie y en  
 paruolā- mas hondo; porque quando el alarga el passio  
 tum ubi ra adelante, los trauijes se retiran atras y  
 grata turban de tal suerte el animo que lo inquietan  
 mella fu- alborotan de todo en todo. Aristofanes Po  
 dia. fugit, illustre escriuiendo el fracasso Troyano; f  
 or nimis que en aquella horrenda noche que tota Tro  
 ten. ei fe- ardia, nunca el valeroso Eneas, aunque cercado  
 cit ista de tantas llamas, vido el fuego y luz dellas.  
 corde tras tūto a su madre Venus al lado; pero en  
 morsu. dose ella, luego echo de ver la indignada fra  
 e. Volup- los Dioses, que lo reprehendieron asperamente  
 tatē soror porque no se salia de aquella Ciudad desesp  
 est tris- da y de sola Venus defendida. En lo que  
 titias. gun el estilo Poetico) alude sin falta à que t  
 f. Ita bre mientras anda acompañaado del deleyte  
 Dijs pla-  
 eis. m est, ut uoluptati maior subsequatur.  
 g. Deior uoluptasq; simul ex eodem capite comexa esse uide  
 tur, ea que de causa fit, ut cum alicui alterum adest, eund  
 possit sequat & alterum.  
 h. Ratio nobis distat in totius uite quadam ueluti tragell  
 atq; comedia, dolores uoluptatibus immisceri.

do por Venus esta como ciego y casi perdido  
 de la razon; pero en dandose de mano y  
 andole el cuerpo, descubre la luz diuina que  
 aña plenamente todo lo que para su salua  
 le conuiene. Maximo Tyrio con vn hermo  
 sismo Apologo, muestra la ceguera del hombre  
 ogelto, en deleytes, diziendo que el deleyte en  
 concilio de los Dioses presumio preferirse a  
 Palas, dando por razon que el auia echo merce  
 del arco a Diana, a Venus de las Rosas, a Flo  
 de las açucenas, a Apolo de la Cirara, a Baco  
 de la copa de uino, a Ceres del cernu copia, y que  
 almente ninguno de los Dioses auia que no  
 esse rescibido del algun particular fauor: de lo  
 que indignada requirio al sumo Ioue que mãdase  
 llamar al Recelo, el qual llegado dixo Palas al  
 deleyte. Pon los ojos ciego en el tyrano de tus  
 deleytes, porque este es el que te descubre por vn  
 feliz y miserable, pues mientras yo reyno fi  
 za, tu como sugeto a este, temes siempre  
 perder tus passatienpos y gustos. Por esto lo llama  
 Chilon, vn verdadero simulacro de locura; y  
 Hippides, presidente y adelantado de la nece  
 sidad; y ansi puede con mucha razon ser llamado el  
 morate, nescio de vñtaja, pues se haze esclauo del  
 deleyte, y tãto mas nescio quãto mas uoluntariamē  
 se entrega en poder del mayor enemigo q̄ tiene.  
 y q̄ mas lo impidi para alcãçar ò saber algo bueno;  
 pues no ay dos cosas mas contrarias en el mundo

i. Duo alia  
 nō sunt  
 in reb<sup>9</sup> ita  
 opposita  
 quā sint  
 uoluptas  
 & sciēcia.  
 K. Fieri  
 nullo mo-  
 do potest  
 ut anim<sup>9</sup>  
 libi. ini  
 deditus a-  
 more desi-  
 derio, cu-  
 piditate,  
 copia ino-  
 pia quoq;  
 nō nūquā  
 impeditas  
 litteris o-  
 perā dare  
 possit.

que el deleyte y las letras, como bien lo dice  
 lon Hebreo en el principio de sus obras. He  
 lio en la oracion, pro M. Celio. k. Esto pues  
 primero que fomenta al ignorare y lo copola  
 a dexar el camino de la virtud: de la suerte que  
 quel Coribante Poetico (segū Anacreontico)  
 beuiendo en la venenosa copa del plazer, de  
 te la puerta de Iupiter, no pudo jamas hallar  
 casa de Mercurio, (su maestro y preceptor).  
 fuerças otro si a la ignorancia ver las letras  
 das en poco, y que la virtud por ser las mas  
 mal remunerada, esta como abandonada, pa  
 del lodo y sin tener quien la ampara; y que  
 el contrario el ignorante se lleva los mejores  
 cados, y posee aunque inmeritamente las dig  
 dades de mas honor y estima, con cuyo arri  
 fuerças las tiene y juntamente animo para  
 uantar motin contra los virtuosos, y llevarle  
 su aluedrio entre fuelas de çapato, y que son  
 letras como tyranizadas de la atreuida y de  
 gōzada ignorācia, q̄ ni a penas merezca el vi  
 cho del galeote, quāto mas grādes preheminē  
 q̄ ay para dar de calabazadas en la pared, y de  
 tinar vna cabeça de bronze, de solo ver tan  
 torios disparates. En fin, a dado el mundo ag  
 en regir e por esse norte, y ansí preguntado  
 Sabio, q̄ podria hazer vno para no ser persegui  
 y desestimado de los hombres, respōdio q̄ pro  
 raffe lo poissible en ser ignorate y poco virtu

Y Th

tales Milesio solia dezir que la virtud estaua  
 ficada por los ignorantes, de la suerte que vi  
 la luna superior, queda por via de eclipsi, oscu  
 rado de otro inferior; y ansí podremos dezir  
 verdad que la ignorancia que agora reyna en  
 mundo, es el eclipse de la virtud. Acerto Pin  
 en su Oda octaua la causa desto, diziendo  
 de la imbidia nunca persigue lo malo, sino lo  
 bueno: l. como despues del; y quiza a su  
 oracion lo dixo Posibio en el primero de sus  
 orias. m. Por lo qual Themistocles siendo  
 muy moço, para significar que aun no se auia  
 en alguna hazaña illustre y generosa,  
 no tenia alguu imbidioso que lo lleuasse  
 a pies: como lo refiere Plutarco en el libro de  
 diferencias que ay entre el odio y la imbidia.  
 Hesiodo en su Theogonia que el maldi  
 cante Momo con ser el mas ignorate de todos los  
 de sciēde por los quatro quaxos, del linage  
 de la noche, de la muerte, de los sueños pe  
 sos y malos y de los trabajos: para significar q̄ la  
 ignorancia como hija de las tinieblas oscurece la  
 luz, la persigue y acocca, la priua de luz, quitā  
 de su denido honor y la gloria q̄ le pertenecce.  
 Progenes apodo el ignorate al escarabajo, por que  
 asi como este se sustenta de la inmundicia agena,  
 asi aquel de las afretasy baldones echos al virtu  
 Verdad sea q̄ con todo esto triūfa la virtud al  
 modo de la postre de los q̄ la oprimen, y a pesar de

Y Th

T 5

la

l. Semper  
 autē iagit  
 inuidia  
 praestates  
 non autem  
 contendit.  
 cum de te-  
 rioribus.  
 m. Atquē  
 sola egre-  
 gia facino-  
 ras. Quir-  
 t<sup>9</sup>, inuidiā  
 concitare  
 solent.

n. Virtus  
repulse  
reficiafor-  
dida, inte-  
meratis  
fulget ho-  
norib<sup>9</sup>: nec  
fomit aut  
ponit secu-  
res, arbi-  
trio popu-  
laris aura.  
Virtus re-  
cludēs im-  
meritis  
mori coelū  
negata, tē-  
tatur uia,  
eatusque  
uulgares,  
Et odā es-  
pernit hu-  
mā, fugiē-  
te peana.  
est fide-  
nta silen-  
tio merces.  
o. Bos in  
quadriga  
argentea.

la ignorancia y de sus valedores, le nacen alas para subir a la cumbre de las glorias y celsitudes devidas a su valor, como lo celebra Horacio vna de sus elegantes Odas. n. Pero de fuerza andar vn poco tiempo por puntas de diamante a causa del inmenso estoruo que los ignorantes hazen, manteniendolo en campo forinado que to pueden contra ella; pero ella preualece a ellos y les haze boluer las espaldas, corridos y auergados, y los derrueca de lo mas alto del penitente Tarpeyo, para romper les el cuello y la cabeza. De fuerte que las dignidades y honor tan devidas a la virtud, le tiene la ignorancia usurpado muchos dias, que es lo que la sustenta y abiuia, y adonde por succession no interrumpida de años se feueran en tribunales y sillas, haziendo, haziendo los ojos, de la que a su causa esta derribada en el mas infimo escalon deste gran Theatro mundano. Bien le podremos llamar al ignorante exaltado qual aqui pintamos, o. buey en carroça de guerra que es el refran que toco Sydyas en vn epigrama y Julio Poluxen en el libro sexto. Y es, que se le tumbrando los antiguos (estos es los que temen el poder) sacrificar a sus Dioses estas seys maneras de animales; ovejias, puercos, cabras, bueyes, cerdos, y gallinas; los pobres que no tenían posibilidad para dar alguno dattos, ofrecian la estatua de vn buey echa de massa, y puesta en vn carro de la suerte que es en Mestre y Marghera junta

en la estatua, vemos que venden sobre vnos carros de madera aquellos echos aposta para juguete de niños, ciertos muñecas doradas, que alli llaman Poauolas. Pero agora que los ignorantes puestos en dignidad son como aquellos bueyes de massa puestos en el carro que solian offrescer los antiguos, o como las estatuas de Mestre y Marghera. Diogenes el filosofo antiguo solia dezir dellos que eran como las vestidas de grana, que no por la riqueza de la materia que por donayre suelen sus dueños darlas, sino porque que mas rica y preciosa sea, dexan de serlo. Como el polologo que tan de molde le viene al ignorante, tuuo origen segun Luciano, de vn Rey de Egiptios, que mando enseñar a baylar a ciertas Monas, para que vnas vezes echas mascara, y otras vestidas de purpura y oro, baylassen en los espectaculos publicos, entretenimiento que solian tener en su manera daua gusto a todos los miradores; y en vn largo tiempo, hasta que vn hombre grande, desseando mostrar otro espectáculo mas de admiracion, mientras las Monas baylauan, arrojolas vn puñado de nuezes, las cuales chuidadas al punto en el suelo que estauan haziendo, y dexando el baylar que era exercicio postizo para ellas, boluieron a su natural, y a ocasion de aquella golofina començaró a reñir vnas con otras, y habiéndose la rebuelta razgaron las ropas, y aun llegaron a la carne hirriéndose malamente por la gula; de fuerte que

de dançadoras, quedaron Monas como antes  
 sin mucha rifa y particular recreo de los que  
 vieron. ¶ Otro notable fomento de la ignorancia  
 es ver lo poco que los señores del mundo  
 dã de las letras, y que no tienẽ a los valdiores  
 llas en la cuenta que seria razon. Porque  
 ha auido y ay algunos que lashan fauorecido  
 honrado y tenido en la estimacion que  
 con todo esto no han faltado infinitos que  
 abominado y desfauorecido con todo su  
 dando animo con esto a los ignorantes para  
 ceder contra los virtuosos, y poniendoles  
 dicen) la lança en las manos, para dar en  
 muy a su saluo como en real de enemigos. En  
 los benemeritos de las letras tiene grande  
 vn Alexandro, pues por ellas mando quedar  
 pie la Patria de Aristotil su Maestro: Marco  
 perdono a la Ciudad de Saragoça de Sicilia  
 amor de vn solo Archimedes: Lisandro hizo  
 de plata el capuz de Antilocho Poeta por  
 pocos versos que le hizo: Julio Cesar concedio  
 priuilegio de Ciudadanos de Roma a todos  
 professores de Medicina y de las Artes liberales  
 Vespasiano Emperador despacho grocissimas  
 uisiones en fauor de todos los Retoricos de fama  
 anfi Griegos como Latinos: Antonio Pio no solo  
 constituyo salarios anuales para todos los Filo-  
 sofos y otros varones de letras, pero y aun les  
 zo merced a algunos de Prouincias enteras: Sig-

ando Emperador reprehendido de que fauore-  
 ciera demasiado a los Sabios, respondió (como  
 dice Baptista Egnacio) .p. no podia dexar de  
 preser uer y amar a los que en virtud y letras se  
 entajauan a los demas: y finalmente leemos co-  
 munes de Tacito Emperador, de Adriano,  
 Gordiano, de Alexandro Seuero, de Carlo  
 Callo, de Carlo Septimio, del sumo Pontifice  
 Nicolao Quinto, de Alfonso y Fernando Reyes  
 de Aragon, de Borso y Hercules Estense, del  
 Cardinal Bessarion, y del vno y otro Cosme de  
 Medicis; verdaderos protectores y Padres de vir-  
 tuosos y Sabios. Pero por otra parte quien sabra  
 quan detestadas ayan sido las letras y quan  
 las de Licinio Emperador, tan cruel enemigo  
 de ellas, que las solia llamar veneno y publica pes-  
 te. Aunque a la verdad Egnacio da vna buena  
 muestra de este odio diziendo no era mucho runiesse  
 abortescidas las letras, pues se conocia por  
 un ignorante que ni aun acertaua a saber firmar  
 sus decretos. Valentiniano hijo de Graciano,  
 tubo el mesmo odio contra ellas, y era la causa  
 de usar el termino de Marcial) ser de pecho y  
 de Abderitica, y mas torpe que el asno Dio-  
 clecio que nunca acerto a conocer el pesebre de  
 establo. En la lista destos tiene vn buen asie-  
 que el Breton que fue vencido por Constancio  
 Emperador, de quien se puede dezir era tan cha-  
 do ignorante, que ni aun alcanzara a entender

p. Ego eos  
 amo quos  
 uirtutibus  
 & doctri-  
 nis, ex qui-  
 bus nobili-  
 tate metor  
 ceteros ab-  
 tectellere  
 uideo.

las Fabulas de Esopo. Pues si quisiesse aquí ha  
 vna junta de todos los que han desechado o  
 fauorecido las letras, veria se vn Catalaño  
 grãde que bastaria solo el para inchi vna fã  
 libreria, pero baste auer tocado el pulso a  
 desdeñolo braço, porque el proffeguir en  
 teria estoy persuadido seria de muy poco pro  
 chio. ¶ Otro insigne fomento de la ignorã  
 es ver tan grande numero de ignorantes en  
 Mundo; porque el ser acompañado de tantos  
 grãde y no solo no le permite entristescer de  
 mal como seria razon, pero animale y toma  
 ros desso para hazer se sentir. Como aquel  
 que hallandose entre Ruy señores, y cardel  
 que cantauan a concierto, no tuuo animo pa  
 brir la boca; pero quando sobreuino vn su  
 pañero, començo a entonar tan rezió que de  
 rato toda la musica de las cantoras aues, de la  
 combidado el otro a lo mismo, cantaron en  
 bos vn duo de Orlando el fatigado tan azina  
 mente, que fue menester acudiesse el moñ  
 de Cortiñola lleuandoles el compas entre las  
 jas, para hazerlos callar. Y nadie se marauilla  
 sto, porque segun el proterbio de Athenes  
 nescio imita a otro en quanto sabe y puede.  
 ignorãte deste jaez se le puede acomodar el  
 de Themistio en vna oracion suya, llamada  
 ploraciõ, que Mitheco se haze Agamenon  
 Mitheco fue vn plebeyo de la vltima hez, tan  
 menço como vn mulo, el qual en compaña  
 sus semejantes hazia del hombre y se trataua  
 grande, como el ignorante que en presencia de  
 bien reconosce superioridad, es mas tímido que  
 la liebre, pero en viendose entre sus yguales  
 embayna luego los cien braços de Briareo. Lo  
 no diremos que es contra naturaleza, porq̃  
 cucillo vemos que en compaña de otro to  
 vn grande a niño. y pueden entrambos cantar  
 concierto el verso de vn prolixo cu, cu. ¶ Otro  
 fomento de la ignorancia es ver a muchos Sabios  
 uidos por su estudio, a miserables terminos  
 físicos, flaquezas de estomago, y locura decla  
 con otros mil trauajos interiores y extra  
 que suceden a estas dolencias. Porque la  
 es el blanco de todos los golpes de fortuna  
 dezia Socrates, ni se ha visto jamas vn ver  
 ra amigo de letras, que no fuesse playa de  
 borrascas olas deste triste y desconcertado  
 mundo. El exemplo tenemos bien claro en el  
 mo Socrates que fue muerto con veneno por  
 Magistrado de Athenas: en Anaxagoras que  
 de la misma fuerte: en Zenon Stoyco, que  
 taron por mandado de Falaris el Tyrano: en  
 zarco, que fue majado en vn almiraz, por  
 quedasse satisfecho el impio desso de Nico  
 ante: en Pitagoras, que le quitaron la vida,  
 mente con sessenta discipulos: en Platon  
 que

que fue vendido por Dionysio como esclavo  
 pago y remuneracion de sus trabajos: en Alcibiades  
 til que despues de perdido el fauor de Alexandro  
 se ahogo en el rio Eurippo: en Calistenes su  
 cipulo, que lo arrojaron por vna ventana  
 Theramenes Filosofo Atheniense, que lo mataron  
 con veneno, por mandado de treynta Tyrannos  
 en Demosthenes decoro de la Grecia, que lo mataron  
 forçoso tambien acabar sus dias con veneno,  
 el odio de Antipatro successor de Alexandro  
 Daphitas Gramatico, que fue crucificado en  
 mas alto del mote Thorace; en el Poeta Eurippo  
 que por imbidia de nose quienes fue comido  
 perros como otro Actheo; I qual fin de sus dias  
 uicrõ tambien Diogenes el Filosofo, y Lucianus  
 Sophista: en Licophon Poeta, que por odio  
 de vn emulo suyo murio asfaccado; como tambien  
 Anacharxis el Scita: en Auerroes el Comentarista  
 que lo condenaron a ser estrallado con vna rueda  
 de molino: en Seneca el Moral, que lo hizieron  
 morir de sangrado en vn baño, por mandado  
 cruelissimo Neron: en M. Tulio fuente de  
 eloquencia, que fue descabeçado, cortadas las  
 nos; arrancada la lengua, y con los alfileres  
 tocado de vna vil mugercilla cruel y publica  
 te atarantada; auiendo antes desto visto sepor  
 tencia, desterrado de su Patria, assolada la  
 confiscada la hazienda; y a vna sola hija que

llamada Tullia y mas amada del que su pro-  
 pia alma, delante de sus ojos tendida muerta en  
 el suelo; y a su muger Terencia de quien tanta  
 confianças tenia, en brazos de su enemigo  
 corral: en Iuan Scoto, que leyendo en Inglater-  
 ra, por vna subita conspiracion de estudiantes  
 fue con los departidores muertos: en Hermolao  
 Barbaro, que en los tiempos mas cercanos a nue-  
 tra era, fue de su tan amada Patria desterrado: en  
 Petrarca, en Bocacio, y en los Alemanes, que  
 fueron desterrados de su Florència: en Angelo Po-  
 etico que acabo sus mas logrados dias dando de  
 calabazadas en la pared: en Pedro Lãõ de Spoletto  
 que fue echado en vn pozo, y en el Señor Ioan  
 Nicõ Pico que por sus compatriotas fue ma-  
 tamente muerto. Y si tras estos pusiese en lista el  
 nombre de infinitos de nuestro siglo q̄ han sido õ  
 tratados, o perseguidos; o oppresos y de va-  
 rios golpes de fortuna mal heridos, se cierto ha-  
 ra vn tan grande alarde que dexaria corrido y  
 vergonzado nuestro mundo por auerse tratado  
 de contino, tan indiscretamente y con  
 tanta inica crueldad, contra la honrada e illustre  
 classe de los virtuosos. De suerte que abiu y  
 vna al ignorante oyr de quando en quando  
 en sus propios oydos que tal Sabio cayo en  
 disgracia de t. l Señor, por la priuaga imbidiosa de  
 los contrarios, o auer perdido tal dignidad tan  
 facilmente prometida de sus virtudes; o sido



preso y mal herido de vna catrua de años que le tramaron mil trayciones y maliciosas, ganadas; o auerse el mismo voluntariamente delterado, por la indignidad y vileza de sus emuloraz y truaneria; y quando la toga nũca llega, y el ceptro se trueca en gamona, solo buena para con vn gallardete de papel, entretener los niños de la calle. En esto pues y no en lo de arriba deuria el ignorante poner los ojos, pero como lostiene ciegos para verlo, y lo demas lo abraça cõ pies y mancos, de aqui nasce el preualecer la ignoriãcia en tãtos, por que estos exẽplos el sustẽto q̃ la abiuã, anima y fortalece mas de lo q̃ seria razõ. ¶ El postter fõnẽto y arrino de la ignorãcia es el interese de las riquezas, y el demasiado amor q̃ nescios las tienẽ, porq̃ el q̃ se halla entre los empadronados desta villa, premia mas emplearse en negocios de mercaderia y contratos de hazienda, cõ q̃ se enriquece y gana en pocos dias lo que quiere, que llevarlo por via de estudio, que es vn camino muy prolixo para llegar a esse fin pretendido: y quando rico, no se le da nada por todas las letras del mundo, pues vee que sin posscerlas no ay quien no se le quite la gorra, y que alcança las hõras que quiere, q. *Quantũ* que es exalçado con mayor facilidad a los *quisq; sua* Magistrados y dignidades, que los virtuosos y *numorum* amigos de letras; por posscer ( segun el dicho *seruat in* del Satirico Iuuenal ) q. la priuãca de los *archa tã-* Principes, y Señores. Particularmente en *tum habet* nuestros infelices dias, que el dinero es el *et faci.*

ofus

oficiales de aduanas; quãdo los tristes animalaçõs se van forçados a dexar los preuilegios de la dignidad, y recobrar los primeros titulos de su torpezã y truaneria; y quando la toga nũca llega, y el ceptro se trueca en gamona, solo buena para con vn gallardete de papel, entretener los niños de la calle. En esto pues y no en lo de arriba deuria el ignorante poner los ojos, pero como lostiene ciegos para verlo, y lo demas lo abraça cõ pies y mancos, de aqui nasce el preualecer la ignoriãcia en tãtos, por que estos exẽplos el sustẽto q̃ la abiuã, anima y fortalece mas de lo q̃ seria razõ. ¶ El postter fõnẽto y arrino de la ignorãcia es el interese de las riquezas, y el demasiado amor q̃ nescios las tienẽ, porq̃ el q̃ se halla entre los empadronados desta villa, premia mas emplearse en negocios de mercaderia y contratos de hazienda, cõ q̃ se enriquece y gana en pocos dias lo que quiere, que llevarlo por via de estudio, que es vn camino muy prolixo para llegar a esse fin pretendido: y quando rico, no se le da nada por todas las letras del mundo, pues vee que sin posscerlas no ay quien no se le quite la gorra, y que alcança las hõras que quiere, q. *Quantũ* que es exalçado con mayor facilidad a los *quisq; sua* Magistrados y dignidades, que los virtuosos y *numorum* amigos de letras; por posscer ( segun el dicho *seruat in* del Satirico Iuuenal ) q. la priuãca de los *archa tã-* Principes, y Señores. Particularmente en *tum habet* nuestros infelices dias, que el dinero es el *et faci.*

V. 2

mas

mas principal portero de palacio y Corte, y se haze tener mas respeto que quantas cosas ay, y ocupa el lugar mas prehemiente, quedandole la virtud andrajosa y desnuda al pie de la escalera pidiendo le licencia para poder subir. Haziendo la desfachada, propriamente segun la fabula de la Mona, que queriendo cierto dia yr a hablar al Lyon Rey de los animales para encomendarle la Republica de las monas, vido al soberuio Rey en vna rica sala con muchos animales que le hazian estado, y entre otros vn Grillo que de vn salto se auia subido sobre la silla real, y vn moscardon que con vn cierto zumbido daua bueltas volando por la sala, y haziendo solo el mas ruydo que casi todos los demas juntos. Estando pues la tribuna al pie de la escalera fue descubierta de estos, los quales comengaron a reyr entre si, vien sola con sus vistosas nalgas que estaua esperando a la puerta, gloriandole de ser tenidos en Corte por de los grandes, luego el donayre a terminarse de no poca afrenta para ella, pues vn cierto Camarero que era el asno, la mando salir de aque puelto tan infimo y vil para sus prendas: de lo que sumamente indignada, estribando rezando despaldas, dio de vn salto sobre la escalera y entrando con vn bote repentinamente en la sala, se presento delante el Rey, y con vn astuto razonamiento le hizo tocar con la mano que el Grillo era muy presuntuoso, por auer

se atreuido a tomar aquel asiento, y el Moscardon por mouer tanto estruendo, y el asno por tomarse tanta autoridad. De lo que persuadido el Leon y entendida la verdad, lleno de justa indignacion, mando al asno so pena della que se boluiesse a su establo, el Grillo a sus endrijas, el tauano al valle de Comaquio, y que la mona quedasse en Palacio por Presidente de su real consejo, para valerse de los tan precentes suyos en quanto se ofresciesse. El ignorante es significado por el asno inditereto, por el Grillo arreuido, y por el Moscardon inquieto que no sabe sino hazer ruydo con sus riquezas; y la descubierta virtud, por la mona de las nalgas abandonada, hasta que recobrando su nativo valor, derriba a la ignorancia de su asiento, y se qualuelue a tomar possession de su lugar tan deuiado, al lado de los Principes y Señores. Quanto a las riquezas desuian al hombre de la virtud, como se ve en el clarissimo exemplo de Crates Theologo que arrojando en el mar vn gran pello de plata dixo. queria ahogar a las riquezas antes que ellos lo hubogassen, que es casi lo mismo que dixo el Filsofo Anaxarco entendido naufragio de su hazienda. s. tal es el pellico que en su compania se corre como bien lo declaro Boccio en el libro segundo de *Consolatione*

t. Hen  
quis pri-  
mus fait  
ille, auri  
qui pōde-  
ra tecti,  
gemmas  
q; latere  
uolentes  
preciosa  
pericula  
fodit?  
v. Effodit  
opes irri-  
temēta ma-  
lorū. x.  
falix illa  
atas, que  
tot pertu-  
lit sapiē-  
tes, quib⁹  
ueluti stel-  
lis mundi  
fide genti-  
bus, mundi

tionē. t. En efecto son ellas muy grande ocasion de infinitos males, como lo canto Ouidio en el primero de sus Metamorphoseos. u. y lo dexaron firmado de su mano. Seneca en el libro de diuisione scientiarum. x. Y el Satyrico Iuuenal en su Satira sexta. y. la inquietud q̄ tras esto nasce de las riquezas, vemos la biē claramēte en el exemplo del Poeta Anacreonte, al qual auicndole mādado dar Policrates Tyrano de los samios, cinco talentos, que son tres mil escudos de oro; al cabo de tres dias, porque en dos noches enteras no pudo pegar los ojos a causa dellos, se los boluendo a diziendo, que su dinero no merecia tan largas uigilias. Pues si merecen las riquezas ser tenidas en mas que la virtud o nos (como los ignorantes) porfiadamente pretenden dizenos lo la respuestas: por lo q̄ infinitos dellos se le morian, ya se de Lagides Pitagorico, a quien preguntado esta dificultad; respondio, que si alguna vez veyan las riquezas en lo mas alto de la rueda fortuna, sola la virtud era el clauo para tener firme, y que por esto le era deuido el premio. Si con el monides Poeta interrogado vna vez acerca de esto, le respondió que no sabia acabar d̄ resoluerlo, pero que biē veyan esto, que los virtuosos y sabios

siēguentān la puerta de los ricos, y en ninguna manera estos la de aqueitos. La qual respuestas poco fauorable a la virtud, para reparar esta cada, procuro el Filosofo Ariitippo moderar, diziendo era aquello porq̄ los varones sabios, saben lo que les conuiene, lo qual no alcançā los ignorantes. De fuerte que aunque estos no saben estimar sino las riquezas, otras cosas ay en el mundo dignas de serlo infinitamente mas que ellas. Fito, finalmente la vanidad de los ignorantes que no tienen puesta la mira sino en ser ricos, deue ser condenada con el exemplo de Pithio Birtinico, que fue en tiempo del Rey Xerxes, el qual (segun Herodoto) con vna hambre insaciable deuenia ocupados todos sus ciudadanos en cauar minas: por lo q̄ infinitos dellos se le morian, ya se saltados de altos peñascos en las cavernas de la tierra, y ya por otros accidētes causados del ordinario trabajo incessable, lo que monio a todas las mugeres de la Ciudad, que en formado escuadrilla con logrimas en los ojos, y tiernamente conuandola, se quiziesse apiadar dellas, y suplicar a Pithio se firuiesse librar a sus maridos, o alome finos abuiarlos de vn tā intolerable tributo. A este exercito feminil respondio la discreta Señora, veria lo haria d̄ suerte q̄ q̄ lassē todas enteras: hizo labrar infinitos mājares d̄ muchas suertes,

Todos de oro fino, aguardando a que algundia vi-  
niendo su marido de las minas le pidieffe de co-  
mer: y como dentro pocos, le sucediſſe a medida de  
su deſſeo, luego tras eſte aureo aparato le mando  
incluir la meſa de fraſcos y redomas de oro, ſalero  
de oro mâteles de oro, eſcudillas y platos de oro,  
pan de oro, pollos, perdizes, palominos y queſos de  
oro, y finalmente el ante, medio y pos, todo de fi-  
no oro. Rioſe muy de gana el Tyrano por vnlar-  
go rato deſta nueua inuencion de ſu muger, pero  
a la poſtre atajada la riſa por la hambre, pidio  
trazeſſen otras viandas a la meſa, que aquellas  
eran para comer: Entonces la ſabia muger tomã  
do moriuo de aqueſto le dixo: mi Señor marido  
en eſta Ciudad no ſe hallan otras viandas que  
tas, porque los que deurian emplearſe quien  
vna coſa y quien en otra ſegun el buen conſe-  
jo de vna Republica, para tenerla prouehida  
necellarios alimentos para todos, no ſe ocupa  
fino en cauar oro para ſeruir a vno ſolo.

Con eſto reprimio la miſerable codicia  
de ſu marido haziendole ver, que el  
no emplearſe fino en adquirir  
oro, es necedad clara y  
manifieſta  
locura.

*Qual ſea la profeſion del ig-  
norante. Diſcur. 6.*

**N**O le ſera muy diſſicil ni de mucho tra-  
bajo dexar eſcrita la profeſion del ig-  
norante al que aduertia deueas y con  
cuydado penetre ſus acciones exteriores, en que  
ſin interualo y ſin laſtima alguna de ſi miſmo, le  
emplea todos los dias, haziendo quanto a ſu liber-  
tad poder eſ poſſible por darſe a conocer, como las  
vmas con los niños, y con la marca ſe conoſce y  
diferencia vn cauallo de otro. De mi ſe dezir que  
conſiderando muchas vezes eſtas ſeñales exte-  
riores, he colegido dellas que ſu profeſion entera  
conſiſte a mi iuyzio en tres puntos principales,  
que ſon como tres votos endiablados, que juran  
guardar inuiolablemente por toda la vida, a eſte  
voto traydor, para formar vna entera y per-  
niciosa Sinagoga de gente maligna. El primer punto  
es no ſolo no ſaber dezir bien de Sabios, pero  
perbuſcando baxo tierra las inſtenciones para de-  
zir mal dellos, apocando ſus prendas, ofuſcãdo ſu  
valor, impidiendo ſus grãdezas, haziendo baldõ de  
ſus glorias, baxãdo la quantia de ſus calidades, ofu-  
reſciendo ſu fama, publicãdo quanto ſabẽ y no  
deben en detrimento dellos, inquiriendo ſus vi-  
cias, fingiendo de ſus obras, haziendo a noromia  
de ſus coſtumbres, a proceſſando ſu virtud, ace-  
chando

chando su honor, y procurando perpetuamente sus honras entrado en sospecha de que tratava en corporphas o por nephas, con fingidas inuenciones, muy ajenas de lo que hasta entonces se auia con impias quimeras, con falsas maquinaciones, y particularmente en manifesto peryo del honor de su Rey, en cuyo notable abatirlos y hollarlos. Esta profersion maldita suuicio resultauan, pues traçaua cometer escandalen algunas vezes llamarla los señores legisladores en su real casa, segun se murmuraua por todos (como se puede ver en Pedro Iurisconsulto y en otros rincones de Corte. Y añadió a esto, que a Vlpiano). *a.* engaño malo: y *Suydas.* *b.* mentira Damarato no lo tenia por tan ruyn hombre como perplexa, llena de engaño. Suele hallarse en los otros lo hazian, pero que *c<sup>pa</sup>* todo esto lo Cortes de los Principes (segun Polibio en la suuicio a mucha prudencia de que su Magestad del primer libro) vna nueua especie de calumnia procurasse inquirir la verdad de todo y sacar a muy propria dellas, y de Cortesanos, que es haz lo que en esto auia. Con esto le induzio a zer guerra a fuego y sangre al honor ageno que se informasse, de los mismos que eran como vieuperando sino alabando, siendo su fin tras el dize en el falso testimonio, que estando como rehoço dar porraços de ciego al que alaban. Como es en la misma dança, dieron tal informacion mo se cuenta de Desippo Cortesano del Rey de aquel infelice virtuoso, y lo desgraciaron de Dario, hombre de pocas prendas, que pretendió muerte con el Rey, que lo obligaron a que vodo derribar de su silla a Damarato varon insignificante se desterrasse de Corte; y anduuo por su virtud, y desgraciarlo con el Principe peregrinando mas de diez años, hasta que a la auiendo vrdido primera cierta tela inica como fue su innocencia conocida y premiada, el acerca de las concubinas Reales, con estranyo castigada juntamente la maldad de Desippo: ma de Cortesanos (aunque pudiera dezir de muchos viniendo a causa de otros delictos a ser conpeor) dixo de su persona vn mar de alabandado a ahorcar, quando ya estauan para dar delante el Rey, calificando la fidelidad de sus ser la buelta, confesso que diez años atras auia uicios y sabiendo de punto su honestidad, maliciosamente indignado al Rey su Señor conpredicada de tantos en aquella corte: añadiendo Damarato hombre sin culpa y por sus virtas esto que no podia acabar de marauillarse, como ilustra he insigne. Teniendo ojo a esto que vn varon de tanta integritud y de tan buen modo de dezir mal, solian los antiguos faros, fueñe nuevamente acerca de muchos *Coyptios* (segun Didimo) significar a los auto-

*a. Dolus  
malus.  
b. Mendacium  
perplexum &  
dolo pleni.*

res de tales calumnias con el simbolo del Bafilisco, que mata, no con los dientes sino con el aliento: porque estos, a los que les hazen ventaja en virtudes (hablo particularmente de Cortesanos) los matan con vna melissua alabança que trae por remate vna cola de escorpion. Entre los memorables exemplos de los antiguos traçadores de calumnias, se cuenta de vn Lisandro Duque de los Lacedemonios que (segun Emilio Probo) solia dezir que donde no bastaua el pellejo de leon conuenia añadir el de la zorra: y (lo que es hazer peor segun refiere Plutarco en su vida) que los niños con los dados, pero los hombres con perjurios, falsedades y calumnias se auerian de engañar. Pero finalmente vn tan infame Zorron fue conocido entre puerttas por Farnabaso Satrapa Rey de los Lacedemonios y comeniendo muchos infortunios de crueldad y auaricia: sospechándose que diessen los soldados tal relacion a su gente, que sus nefandas maldades merecian, suplico a Farnabaso que lo abonasse con los Ephores, escribiendoles que auia tratado muy bien a sus compañeros, y lleuadose cortes y generosamente con todos, a quien prometio disimulando que le harian con mayor cumplimiento que se lo hauia pedido, y escribiendo vna carta graue y llena de admirables alabanças de Lisandro, mostrosela y la selló delante del; pero lleuaua otra detrás subtilissima

mente anexa que contenia todo lo contrario, la qual vitta por los Magistrados de la Patria, fue confiscado por lo que de hecho era y castigado famosamente de sus insolencias. Reboluendo en sus antiguos Annales heallado tambien en Suy-puesto en el alarde de los calumniadores de fama a vn Pateccion, q̄ murio apedreado del vulgario, porque hazia vna odiosissima profecision, de poner a los mas gallardos moços de su pueblo, las calumnias que poco honestamente se pueden abarbar: por lo que teniendo ofendido a muchos en particular a los mas poderosos, fue por el furioso populacho muerito a pedradas conforme a sus demeritos. En la misma classe asentaron granos Autores a Hiperbolo Atheniense el mayor farfante que tuuo su siglo: y Demosthenes la oracion que haze por Ctesifonte, a Eschilus el Tragico llamaua Theocrine, por auer sido recitador de Tragedias llenas de fraudulentas calumnias, falsedades é imposturas, y de inuenciones y quimeras las mas picaras que se pudiesse deuenir. Eustacio y Diogeniano en sus collectaneos, diuic principalmente este modo de caluniar a los antiguos; Hefichio, a los Abidenos; otros a los Sordos, y otros a los Chios; pero ya oy podemos decir que es este el mayor empleo de nuestro mundo, por que en ella en su puto la ignorancia, madre de todas las calumnias he imposturas. Por lo que, fue por los otros comparada al establo de Augia; porque

ansi como en este auia tanto estiercol, quanto tres mil bueyes en muchos años (segun Luciano en su Pseudomante) no pudieran auer hecho; assi ella es vn infame y afrentoso albergó de todas las maldades, engaños, trampas y farsanterias. ¶ El segundo punto de la Profesion de los ignorantes es conuocar cada momento sus camaradas, y acaudillarse en camaradas, y lo que en estas dietas de coruachos se consulta es defender su partido con pies y manos, sustentando en pie vna piramide de ignorancia a otra, y permitir se admita algun Sabio, que les quebre el pan de la mano: y quando se concluyen en Cortes de necesidades, siempre se halla vn cuerno llo sobre vn pero, o cerca de vna mata de calabazas puesta por remate de vn pajar, y mira vn Acor o Girifalte enarborado; porque no ha parecido al colegio destos Monstruos que abejas salgan a vista delante los Tauanos, y lasietras lleuen corona sobre la ignorancia. Por de esto, de q̄ no son de vn mismo rebaño los virtuosos y los ignorantes; y como dize el refran Suydas, Simon solo conoce a Simõ; y el virtuoso puede dezir el de Zenodoro, c. no soy de estos roes, pues no es de la classe destos brauos de cola, que fuera de la cocina no valen vna polca. Por lo qual como no ay parentesco ni confinidad entre ellos, a los Sabios les toca muchas vezes quedarse a la puerta, quando el caldero de

c. Nõ sum  
existis her  
vobis.

esta en mano de ignorantes; como por el cõtra-rio vá estes como andrajos de cozina voládo por los tejados, quando los amigos de virtud y letras sõ señores de la sala del fuego. ¶ El tercer punto de la profesion es, (segun la experiencia nos enseña) nunca de sapegarse del lado de los Magnates, antes bien con riguroso y pũtual cuydado procurar ser sus continuos; y donde los meritos de la virtud en vez de levantarlos los abate y postra, vna cõtinaua adulacion acompañada de mil nouelerias y trauagacias, les abre la puerta del fauor y de la priuan-ty el estado que hazen a los que se pagan de su gran grande acompañamiento tras si, los sube a tanto credito, que llegan a ser los primeros Visor la guardia del Principe, auiendo ganadose esta dignidad, cõ auer lamido la cortapisa de las ropas de la grã Bassa, y entretenido a su Alteza y a toda Corte con gestos de mona, risadas de simple del extremes, y tañẽdo gaytas de villano. Vno deste reyes (segun Dixifilo) fue Democrates Thebano, llamado el Mastin Real, y el mochuelo de corte, por los grandes de Policrates; a ocasiõ de q̄ siẽpre estaua colgado a la oreja del Tyrano, y lo tenia tã suspẽso del ayre cõ mil adulaciones, como si fuera bola de apamãdi; y cõ chacharas, chocarrerias, y gestos vn cauteloso y astuto farsante y perfecto guitõ entretenia a su erte, q̄ se arracara el Rey el con-pon del pẽcho por darlo comer a aquel Buachõ, que tan vaicamẽte y cõ tan raro termino lo trahia enagenado

d. Ficun  
petis.

enagenado de si. Dezia muy bien Crates Thibio, que el hombre adulado era semejante a la higuera cuyo fruto no es picado sino de cuquillo y otros semejantes paxarotes: por lo que dice Aristofanes *in Vespis*, por prouerbio, a vno que su interesse agazajaua a no se quien; d. Tu pides higos: tino origen este modo de hablar, de cierta costumbre de los Atenienfes (segun Paulo Macronotio) que solian con desusadas caricias traer a los labradores de sus campos y heredades, para que les traxessen los primeros higos que cogessen sazón. Esta peligrosa adulacion echaban Megacles y grandes perionages, significaua antiguamente los Egypcios con la pintura de un theon despedaçado de sus perros; pues al propio tallo van echos quartos en la ropa y haziendolos que qual galgos y podencos les van lamiendo todos los dias. Y en otra ocasion pintaron al bote adulado en figura de asno pueſto entre flores y vnguentos odoriferos, por ensancharse como tal, y estenderse como neſcio, quando con azules lisonjas, echa de ver le vngen con esta destreza las plantas de los pies. Ni ay que maravillarse dello particularmente en los señores, por el agrauio que en esso se les haze, es muchas vezes (por vsar el termino de Suydas) como la Sarda Herculana, que anda acompañada de vna de las mas hermosas comezon: porque assi como (segun dicen los Poetas) fatigado Hercules de sus inme-

trabajos, fue con tibios baños refocilado de las aguas y de otras hermoſiſimas ninfas, assi ellos tambien sus empresas quedan fomentados deste ayre de adulacion, mientras sus Truanes de Corte se levantan y encaraman mas ab la del cielo: por lo que propriamente los lisonjeros en esto como el Poeta Simonides al qual (segun alude Aristotil el tercero de su Retorica) pidiendole vn cierto premio en el certamen de los mulos, que le celebrasse los suyos con algun ingenioso Epigrama, quando que el premio ofrecido en pago de su composicion Poetica era mucho menor que su merecimiento, respondióle con vn çahareño desden, no tan infame su musa que se emplease en celebrar mulos. Pero como el otro le prometiesse otro premio mayor y mas conforme al lisonjero gusto de los Poetas, entono su Paenagirico cō vn principio de Saluete, que por no darles nõbre de mulos pareſcien- te uolueri dole baxo termino, los llamo castay linage pedum solitos Pegaſeos, auiendoſe hallado de repente vn tan singular hiperbole en la alforja de vn alitero. Esta pues, es la profesion total del lisonjero, para la qual vienē muy a pelo muchas cosas arriba dichas, por tener grandissimo symbolo y admirable ſympathia entre si, como los discretos lectores lo podran ver y juzgar con su buen entendimiento.



*Quales son las partes del ignorante. Dif. 7.*



O es pequeña empresa ni cargo por importante, entre tantas partes que ilustran la ignorancia de afrentosos arcos, hazer vna cūplida escarada, escogiendo para el discurso los q̄ mas le señalā en descubrir sus defectos: porq̄ auiedo empredido sacar à luz el verdadero retrato del ignorate, conuieneme mucho no dexar linea en el tintero, q̄ pueda mostrar alguna manera menguado, este Colosso de granditud y torpeza. Viniendo pues à la perfecta agnaciō de sus partes digo, son quatro, ò cinco (no llegan à seys) las principales del ignorante, porquē se haze tanta hōra q̄ le obliga à ilustrar la Sinagoga de afrentas y vituperios, señalando quien mas puede con estas señales negras, à las mas proprias ni que mas conuengā q̄ a la ignorancia. La parte primera pues del ignorante es la glotoneria y desordenes de gula, que son el infigne empleo de los tales, para que se verifiquen en ellos lo que dixo el Petrarca, que esto aco- terrado todas las virtudes, del mundo. Ni ay cosa mas frequentada dellos que la olla y la sartena por ser las dos liciones de tarde y mañana que sin eslipendio alguno y por solo el amor de la vientre leen estos Doctores de cozina. Tienen las escuelas de su facultad en la isla de Cō (segun

de Estacio sobre la Iliada de Homero) porque en ella se halla toda la gordura y grassia q̄ algunas goloso puede aperecer; lugar muy proprio para ellos y muy apto para engordarlos como a las lecciones de Acarnania que (segun refiere Luciano) excedē en gordura a todos los del mundo. De aqui es que de quātas laminerias y golosinas pueden fingir o imaginar en el mundo, son este vniversal deposito. Y ansi siempre van maxando algo por cozina o royendo algun çancarano, ò descortefando alguna pierna, o limando algun guesso, o lamiendo algun plato, o limpiando algun rajador, o desollando algun muzzo, o adobando alguna caçuela, o descarnando alguna dadilla de tocino, trayendo siēpre merido el bife en el pā ontado; a feytado se todos los dias con quatro rauanadas de jamon, q̄ les dexa el rostro y los labios mas encendidos y rojos, q̄ los corales de Venoua. Por lo q̄ se les puede dezir cō el antiguo eran aunque algo alterado. a. que trae el puerco en los labios; siendo poco diferentes de aquel atleta b se comio vna mañana vn carnero, vn chō, y dos piernas de ternera, antes q̄ le viniēse a la boca de beuer. Y segun la sentencia de Antistefano, son en parte qual el fabuloso Midas: porque asi como este por virtud del contracto quāto to- uo lo transformaua en oro, ansi ellos quanto les toca por las manos lo transforman en sobrasas, salfishas, caçuelas y guisadillos, por no re-

*ā. suē in-  
faucibus  
portant.*

b. Inglu-  
nias ex tē  
pestes, pa  
rathrūq;  
macelli.

ner el pensamiento ocupado fino en solo inchi-  
la tripa; que la trahen echa vna deuoradora  
ribdis, por vsar el termino de Aristofanes, a que  
ludio Horacio escriuiendo de vn cierto gloton  
no solo esto pero lo q̄ es mas, sō tan tragones  
(segū el dicho de Hesichio) se comerā a Berplo  
que es vn peñaico de quē fingen los Poetas  
antiguamente comido de Saturno a trueque  
Iupiter. Por lo qual el Poeta Lucillo a semejan-  
tes viētres insaciabiles les encomiēda por donar  
que comā agallas, fruta q̄ segun Galeno y Di-  
corides tiene virtud de apretar y dessecar; signi-  
cando en esto que deuen ser tenidos en premia-  
do lo posible: y. Fecito Pompeyo por baldon  
manda, se hagan arrugas en ellos por auerle el  
dido demasiado; y aun Horacio con mas riguroso  
precepto, que con planchas de hierro ardiendo  
los marquē, como fuelē a los cauallos en las ancas.  
De suerte q̄ la cozina es su Academia, donde  
recogen por refugio como al Templo Hermoso  
deseando satisfacer a su hābre y saciar aq̄lla  
mensa codicia, que passando por los caños  
gaznate les acarrea tanto deleyte, causando  
yores remolinos en el vientre que los del cau-  
loso Po, pues ninguna trinchea ni empalizada  
viandas, basta para represarles. ¶ La otra parte  
que poseen los ignorantes, es la murmuracion  
mucho mas propria dellos que de Sabios. Por  
viendo que tal vez algun virtuoso posee

algunos meritos algo mas que ellos, mucuē tal estuē-  
do que no parecen fino vn pollero lleno de  
caros y anfarones, inchiendo el mundo de ruydo  
vozeria, por no poderlo llevar en paciencia.  
Viene les muy al tal el dicho del Poeta Eschilo  
Que vozeā como Misores: q̄ eran cierto linage  
de Barbaros que cō voz cruda y aspera vozeauan  
de tal suerte en las pompas funebres q̄ parecian  
en corral de fieras ambrientas: en lo q̄ les parecē  
los ignorātes no poco, por antojar seles que lo al-  
to que el virtuoso posee de vetaja, se les ha qui-  
do de la boca. Son como los Pifanos o flautas  
sariandinas, q̄ tañendo (segun Hesichio) pare-  
q̄ lloran la comida; ansī estos se melancolizan  
tanto de que el varon de letras, posea vna escu-  
da mas de arropo, como si solo el lleuara la  
carga de las alcabalas de Alexandro. Aqui es el  
de perderse, querellar se, y roer cō el diēte de Theō  
pobre virtuoso, que a de passar por picas, y  
simillarla al jugo de la lengua de estos farfantes;  
que hazē mayor aplauso desto que los Sammites,  
que los Romanos en las Horcas Caudinas. Acuer-  
tame a este proposito de vn Bouaron que aūque  
no es de su nombre, es mas cognoscido que la Breto-  
nia el qual viendo en cierta ocasion a vn Sabio,  
que teniādo cō vna hermosa gorra, de vn superior  
modo, (cō q̄ el presēte, por ser harto humilde, fue  
de cōforme a la cortesia del dador, q̄ a la alteza  
de los meritos del q̄ lo recibia) tomole tanta escā-

c. Missorū  
instar uo-  
ciferant.

dicécia, por parecerle, le era deuído a el, el tocado de Preste Ioa, q̄ en tres horas largas no supohabre de otro q̄ de aquila gorra, con q̄ a la verdad no mereced q̄ se pudiera hazer (si se atédiera al ueladella) a otri q̄ a vna mona; y finalmēte no pudiendo sufrir q̄ vn virtuoso triūfassé de dos dedos de paño, se metio las bragas en la cabeça a manera de mitra, dādo vozēs por la vezindad, que a pesar de todo el mūdo daria a conoscer, era para tāto como aquel. ¶ Por esto digo que la tercera parte de los ignorātes es la propria arrogācia, por la qual presume valer tāto como los muy sabios, y le estira las calças de fuerte q̄ alguna vez se tienē en mano presumiēdo ser mas altos (por vsar el termino de Theocrito) q̄ el collado Oromedōte, que caula ga al Cielo. Y anti Aristofanes fizgando dello dize q̄ vsan el yelmo de Pisandro; queriendo esta frasi tratarlos de torpes y couardes, y q̄ siendo tales hazē del brauo mas q̄ fuera razon; porq̄ Pisandro fue vn cierto soldado grandaño de cuerpopo, pero sūmo couarde, q̄ lleuaba vn murriō en la cabeza echo como vn grā caldero, por parecerle los valētones; pero en llegādo los de su bando a medir las espadas con el enemigo, al punto dexaua caer en el suelo, y dādo con su caldero en zios golpaços en alguna piedra mouia tan estruendo, que con solo el, y no con las verdaderas fuerças, aterrāua y dexaua amilanados a los enemigos, El Poeta Eschilo, compara estos a los

de Gnido, que siendo muy grandes y reos, son tan lerdos y couardes, que estan siempre encouados por las grutas, por no auer de bajar o lleuar alguna carga. Contra los arrogantes deste jaez solia dezir Clearco, era menester antuocar el Demonio Otēo, el qual segun Diogeniano) no podia recibir mayor enfado, ni cosa en el mundo de mayor pesadumbre para el, que ver a vn arrogante sin termino. Cosa de ordinario se vee en los ignorantes, pues se glorian por si mismos y se alaban de fuerte, como de la Ciudad de Argos (dicho de Zenodoto) que eran descolgado por fuerça aquel admirable Gnido, que hincado con fuertes clauos en las artas del Alcaçar, era vn antiguo aureo espectáculo de todos los forasteros. ¶ Tienen otra parte los ignorantes; y es que cada momento buscan ocasiones para irritar a los virtuosos con alguna palabrada dicha al pigayre, o con algun gesto de mona, fizgandolos a las espaldas; hasta tanto que alcabazero como vn grā caldero, por parecerle como abispa, rebuelue sobre ellos, y con quatro arcabuzadas de sinonimos forjados refresco en su fragua, y mas azidos vno otro que las cornejas le limpia los ocicos de tal suerte, que el triste Buchazo saliendo de las colores al rostro de corrido procura

luego a fconderse, sin tener animo para salir a  
 ça en ocho dias, ni hasta saber q̄ el letrado a  
 pido todo el Reubarbaro, y digerido el alma  
 y ruda q̄ tenia en la boca. Cō quatro destos ca  
 nazos me acuerdo se le hizo la falua delato m  
 cierto Bergama. o en quarto grado, q̄ con neg  
 dos de lechonazo, dio por espacio de media ho  
 vna importuna musica à vn amigo de letras,  
 qual perdida la paciēcia se le reboluió como vn  
 indignada sierpe, y descombaynādo vn almaz  
 erictos y atriburos, descargo en vn soplo  
 haziēda cōtra aq̄l Rey d̄ los Cocos, q̄ en breue  
 to dio con el en vn establo, y le metio en la bo  
 vn freno tā dāro, q̄ nūca jamas se atreuió a  
 coças cōtra semejātes: saliedo verdadero aq̄b  
 gar proverbio, q̄ el filio de las sierpes detiene  
 guillos y ranaquajos. Por esto Marcial dio a los

d. Rabi-  
 dones per-  
 ditus ore  
 fumantem  
 n. sū uiui  
 tētaueris  
 urfi,

ignorātes por muy importāte auiso, q̄ no irritā  
 los sabios. d. porq̄ quādo al oso se humeā las nar  
 zes, guardese todo el mūdo de offēderle. Lucian  
 en su Pseudologista dize que no les esta biē a  
 Eñesles conduzir Tragedos: queriendo taci  
 mēte significar, q̄ los ignorātes q̄ con quietud  
 urian llorar sus proprias miserias en vn rinc  
 de caualleriza, como los Ciudadanos de Ilio,  
 hā de irritar ni prouocar à los Sabios a que  
 las tragedias de sus ignominiosas afrentas: q̄  
 mo dize el proverbio vulgar, no deue inquie  
 tar las auispas quien no desea ser picado de

oro el ignorāte no sabe tomar niugū buē cōsejo,  
 ntes bien se buelue por momentos peor contra  
 sabio, hasta que pensando, como el fabuloso,  
 sereno, hazer presa del Scorpion, queda tan mal  
 da de su colla que se lleua el merecido premio  
 loco atreuimiento: como lo pinto cō galana  
 treza el elegante Archias, en vno de sus Epi-  
 amas. e. ¶ Otra parte de los ignorantes, es que  
 on pequeña ocasion riñen con quien quiera y  
 izcan desapiadadamente contra vnos y otros,  
 un entre si mismos, con tan desconcertada gri-  
 tia, que no parecen sino vn rebaño de patos  
 plumados por algun galgo: y estan tan echos  
 esto, que se puede dezir dellos, lo que Eliano  
 o 17. de las Neadas, que gritan sin porque.  
 en las Neadas ciertos animales tan vozeadores  
 me a puros gritos abren grietas y endrijas en la  
 rra; por lo que escriue Aphorion que la Isla de  
 mo fue desolada vna vez por los gritos tan  
 andes destos animales. Podrian tambien po-  
 nte a parangon con los horribles truenos de  
 audio Pulero, los quales (segun Festo Pōpeo) quod in  
 dan formados de la reuolucion hecha adrede de  
 as cubas llenas de guijarros, y hazian tanto  
 aydo, que la ribera del Mar Sarpedonio, herida  
 continuo estruendo de las a teradas olas, se  
 a muchos menos a sentir: porque leuantan  
 tanto tumulto en casa, que hazen cruxir los  
 picado de los muros y dar cruels estallidos a las paredes  
 della,

della, como haziendoles compañía y por lleu-  
 los acordés a estos reuenedores de chacharas que  
 por cada niñeria se azen vnos contra otros, y mu-  
 chas vezes todos contra vn tercero, por hingsi-  
 todo de ruydo. Celebro Homero a vno de los  
 llamado Stentorio, en su Iliada, diziendo, que  
 bozeaua, por cinquenta. f. En nuestros tiempos  
 he conocido yo a vn Bantochion; hombre tan  
 bestial en vozear, que cierto dia tomándose a bo-  
 zes con otro tan loco o tan borracho como el, ha-  
 zieron trabucar vna tinaja de vino y alteraron  
 de tal suerte vn tonel de maluaña que se trasfor-  
 mo en calducho, por no auer tenido fuerças pa-  
 ra resistir a tales gritos, que parecian verdadera-  
 mente el fracasso del molino batan de Treu-  
 Perç no puedo callar otras tres partes que  
 dan tan asidas a los ignorantes como la pez de  
 carena del barco, que son la ignorancia o el ocio,  
 perezoso, el juego, y la dissolucion, mas propi-  
 dellos que la sarna de los picaros. Quanto a la  
 mera, Hesiodo Poeta la llama madre de todos los  
 vicios, y el peor de todos los males; porque ella  
 sola nos huija lo que poseemos y nos prohibe  
 alcanzar lo que auemos menester. Demosthenes  
 en su Philippica quarta, compara estos ociosos  
 los que beuen al cozimiento de la Mandragora,  
 que andan perpetuamente encandilados y suspi-  
 rosos sin saber resolverse a cosa buena: que es  
 lo mismo que Horacio dixo dellos. g. Los am-

*f. Stentoris  
 in specie  
 ualidi, cui  
 ferrea  
 uox, qui  
 quinquaginta  
 alios  
 aquis cla-  
 more so-  
 noq.*

*g. Nos nu-  
 merus su-  
 mus, et  
 fruges es-  
 sumere na-  
 ti.*

queos Egypcios para significar al ocio, pintauan  
 las manos metidas en el seno, porque el ignauo  
 quiere emplearlas en cosa alguna: y quiza to-  
 man motiuo para este symbolo, de lo que dixo  
 Anaxagoras, que el hombre mostraua ser el mas  
 ocioso de todos los animales, solo porque tenia  
 las manos; dicho que lo usurpo tambien Plutarco en  
 sus Morales al mismo proposito. Pintauan otro si-  
 molo lo mismo, vn pie sobre otro, y así Aristo-  
 tules, queriendo descreuir a los de Acarnania, vn  
 Paripides ocioso y totalmēte enemistado con los  
 de hacienda, dixo que se estaua en su casa  
 teniendo vn pie sobre otro Desta summa ignauia  
 tenemos vn notable exemplo en Filarco, de aquel  
 Rey que tuuo tres hijos mas gruesos que los pe-  
 ños de Quioja, el qual les dixo cierto dia por  
 conyure, estaua resuelto en dexar heredero del  
 Reyno al que fuesse para menos; por lo que lle-  
 uados juntos delante su Magestad procuraron  
 con sumo gusto contar cada vno sus prohezas:  
 el primero pretendiendo serlo en todo, dixo:  
 Yo señor, soy tan para poco, que quando estoy  
 acostado cabe la lumbre, muchas vezes  
 me pelan las piernas y me quemó los calca-  
 ñas, y con todo esto no me mueuo; por lo que  
 del Reyno se ha de dar al que es para menos,  
 yo tengo mas merecido que todos. El se-  
 ñor quando dixo; ni yo señor soy inferior a algu-  
 no de mis hermanos, antes superior sin duda:  
 porque

porque me acuerdo que fuy vna vez assaltado  
 preso de ladrones, que despues de auerme des-  
 lijado me ataron con rezios cordeles a vn árbol  
 por el pie y me dexaron colgado del; y como pas-  
 fassen luego ciertos mercaderes deste Reyno que  
 acudieran muy de gata a valerme, fuy yo  
 para poco, que si bien se me salian tres palmos  
 lengua de la boca, no la tuue para llamarlos; que  
 dandome de aquella fuerte hasta que vn passage  
 mouido a misericordia de verme tal, me sacó de  
 horca. Y el tercero poniendose delante todos  
 xo, ni crea v. m. mi señor padre, soy yo vn pa-  
 o anaron puesto al cotejo con mis hermanos,  
 que me acuerdo que cierto dia hize esta memo-  
 rable hazaña, que durmiendo riberas de vn río  
 recordome el ruydo de la repentina auentada  
 vn grande arroyo, que sacó al río de madre  
 inundar sobre toda la ribera y sus vallados, y  
 todo esto por no mouerme de donde estava  
 dexé llevar de la corriente, hasta vn molino  
 de me descalabre la cabeça y me rompi los brazos  
 y machuque las espaldas, y sin duda me dexa-  
 ahogar si vn molinero mouido de piedad no  
 recogiera en vna red de pescar y me sacara a  
 ribera; donde no pareci sino vn Esturion echado  
 en la playa y arrojado de las ondas del tempe-  
 so mar. Oyendo el Rey estas insignes prohezas  
 sus hijos, rióse dellas por vn largo rato, y vlti-  
 madamente les dixo, que no queria por enton-

tener discordia entre ellos, que perseverassen y  
 persistessen en su inercia, que dentro poco tiempo  
 se sentencia en la causa lidiada, entregando sin  
 su Reyno al que fuesse mas para poco. Aquí se  
 acordaron todos de vniuersal acuerdo que no  
 harian a su deuer, y que procurarian mejorarle  
 cada dia, para que tuuiesse poco que dudar en  
 quien merecía serle successor en aquel estado, que  
 de la floxedad y pereza ociosa, auia de heredar.  
 tan grande maestro sea el ocio de todo mal, y  
 perenal fuente de maldades, muestralo el  
 poeta Ouidio, quando inquiriendo las causas por  
 que Egisto fue adaltero, dize fue la principal es-  
 ocioso, b. que contra los que no lo estan pue-  
 poco los tiros del amor, como el mismo dixo  
 el libro, de remedio amoris. i. Por este fingie-  
 rano y con galano termino en vno de sus Dia-  
 los que Venus reprehende a su hijo Cupido,  
 no auer herido con alguna amorosa xara a  
 ellas, que fingian los Poetas era Diósa de la sa-  
 ludicia quien respondiendo el niño alado en su  
 culpa dixo, no le auia sido posible por auerla  
 alado siempre ocupada en algun honroso exer-  
 cio significando en esto, ser solo el ocio la oca-  
 sion precisa de todos los males. Y así es memo-  
 rable el de Athenas, que a todas las dōzellas  
 que no estuuiesse ociosas, se les mandaua res-  
 p. una bola a Minerua, en que imprimian con su  
 todos los echos de fama de los Heroes an-

h. Desidio  
sus erat.

i. Ocia se  
tollas pe-  
riere Cupi-  
dinis ars,  
cōtempte  
q. iacobus  
sine luce  
facet.

*k. Tanto  
aleator est  
nequior,  
quanto in  
ille arte est  
doctore.*

tiguos (como escribe el interprete de Euripides en su Hecuba) para que con este honroso exercicio se aleantassen para los trabajosos empleos, dignos de honor. ¶ Quanto al juego, tan proprio y particular de los ignorantes, dixo Seneca y muy bien en sus Prouerbios, K. que tanto tiene vn jugador de malo quãto de diestro en juegos: porque al juego lo acompañan y hazcẽ estado el ocio, el engano, el hurto, la blasfemia, y quantos males se pueden hallar en el mudo. Allende desto vn jugador de a tan mala ocupacion, va por la polta a ser mayor farfante, perdido y malauenturado que ser pueda. Como de Posidippo Atheniense tenemos en Xanto Historiador; que llego a tal estado por el juego que se jugo hasta las texas de la casa, y tras ellas las vigas del tejado, reduziendo toda a sola la bodega que de ahi adelante le hizo de albergio por su jugar: no poco semejante a lo que este mismo escribe de vn Hiperbolo jugador de fama que procuro vender a su propria moneda en la publica almoneda de Athenas, para sacarla a dinero con que jugar. Mas quiẽ ignora los efectos del juego si cada dia los vemos por nuestros ojos con claros exẽplos. Como el de Leõ Hebreo Mediuano q̃ se jugo hasta las agujetas de las calças, que el señor Nicolas de Villanueva la hizo comprar mayor, pues por jugar a primera se vendio esclauo en Napoles para espacio de tres años, con vna sedula escrita y firmada de su propria mano.

y co

como acabãdo de jugar y perder lo ferrassen ala cadena, hizo tanto que se huyo con ella al pie; y cabo de rato entrando en vna casa de vicio dõde se jugaua, metiose como buen oficial entre los de juego, y acabando de perder nõ se que dinerillos se cogio la cadena, y despues a si mismo, por poco mas de medio real. ¶ Ultimadamente, son las dissoluciones sumamente proprias del ignorãte. Y ansí vemos de vn Theotimo grande insolente, que diendole los medicos q̃ peligrava perder los ojos, nõ cortaua el hilo a sus dissoluciones acostũbradas vn dia que estava mas furioso y bestial, dixo de defrenadas palabras: queda con Dios mis ojos, que mas quiero perderos que consumir en esta ociosidad vana. En cuya Academia tiene el mismo lugar (segun Zenodoto) vn cierto Abro, cuya vida hizo refran; l. para hablar de vn l. Abromis, el qual era tan dissoluto. Para tratar de muy tal, Vespasiano Emperador, a vn esclauo horro le dixo que que auia sido Cerylo, y q̃ lo seria tãbiẽ despues de su muerte: porq̃ Cerylo (segun alusion de Eutro y Snydas) fue vn insolente q̃ ansí como viuio sumo dissoluto murio entre dissoluciones. Horacio llama a vno de estos, Remero de Villis, m. ninguno si. Los quales se supo abstener de las beuidas de vino, ni se pudierõ despegar de los Lotofagos, ni se arcomer los bueyes del sol, ni se mostrãrõ age de ninguna suerte de dleyte afeminado de lo que Homero en su Odisea. n. para tratar

los de

de muy necios. Stratonico. Citharedo. (según Atheneo en el libro 8.) los llama Cireneos porque los Ciudadanos de Cirene (siendo hombres y affeminados) representauan las disoluciones de su vida: vestidos de blanco, como tambien lo hizieron de la propria suerte los competidores rivales de Penelope. A los quales todos, muy de molde el dicho de Callimaco, que los exortarlos, se cubriessen las verguenças con hojas de lechuga, por lo que fingen los Poetas que Adonis escondio tras esta planta a su amor. Lo qual significa que el deleyte se amata con cosas temporales pues a los dissolutos la lechuga que es fria y frigidissima, para mitigar los ardores de su concupiscencia interior y exterior. ¶ Por ultimo tambien me veo obligado a señalar otra parte, indubitablemente proprijsima de los Ignorantes, y es que muchas vezes en sus platicas y couersaciones familiares parecen simples y casi Bergamascos de su manera, pero quien vn poco los tratare echare a ver quan mal corresponden las obras a sus palabras por estar ordinariamente dentro de vn gran porte, el vnto futil de la malicia. Y ansí les vi muy a pelo aquel dicho de Diogeniano, que

o. *Alia* dize Lacon, y otro trahe su asno: o. el qual *Lacō, alia* origen de que vn cierto Lacon lleuado en vna *Lacōnis a* algunos cantaros de miel para vender, como *sinus* por fálse delante el Aduana y le pregūtaffen las *t. t.* das, que trahia en aquellos cantaros, respon-

diendo: pero sucedio al punto que tropezó con el asno, dio có la carga en el suelo, y como rorron los cantaros por este desastre pareciésselo la miel, echaron de ver los alcabaleros que Lacon era defraudado por lo que le mandaró prender con su asno, celebrádo el echo con mucha risa. Lo qual se puede muy bien dezir del ignorante, que se va mucho en el, de la lengua a las obras.

### *Que officios pertenescen al ignorante.* Dif. 8.

**L**os principales officios que pertenescen al ignorante son, que en ciertas platicas que le offrelcen entre sabios y virtuosos que callar como mudo, considerando no le daña la estrechez de sus flacas sienes para entrar en ellas, pues ve q̄ excedē infinitamente su corto iuyzio y q̄ le conuiene mas el escuchar que hablar, q̄ el hablar como quic̄ es: En las cosas que se conoce inabil aduerta mucho, no se pretere como barbaro a dar muetras de si mismo, que sabe q̄ al cabo de la postre ha de salir de rodadas q̄ vn asno de carga: Allēde q̄ su officio principal es respetar mucho a los que la naturaleza y la experiencia superior es a el, có el dō de la Sabiduria es vn talento nobilissimo para el q̄ lo posee, quando se siempre a las resoluciones de los mas doctos



doctos, y dexádose llevar de las razones de los que saben casi en todas las cosas valer se mas de razon que el. Estos tres officios que acabo de decir no ha faltado quíe los aya aduertido a esta Academia de Grajos, que corren siempre a tuerto floxa para tomar la delantera en lo que no valen y presumen llegar al Cielo con el dedo y andar arrastrado por tierra como tortugas y canacoles.

¶ Quanto al primer punto digo, que los antiguos Egypcios le aduertieron a los ignorantes en cierta manera, pintando aquel hermoso simbolo de vna mano ( segun Picrio ) que tenia apretada vna lengua, señal manifesta que procuraua refrenarla, porque no se entremetiese de facil en las conuersaciones ajenas. Este silencio oportuno, significaron los magos con vn Anfaron o con vna Grua, que lleuaua vna piedra en el pico: porque siendo estos animales naturalmente perpetuos graznados como lo son también los ignorantes, ponianles vna piedra en la boca efforuauan este importuno effecto. Significando con este simbolo que gustando los ignorantes, de tanto estruendo con sus chacharas y parloteos sin fundamēto, cōuenia darles desta misma vna tapa boca: Acuerdome en este punto de vn prudentissimo consejo que dio Aristotil a Cithenes su deudo, y discipulo de su secta quando lo imbio a la Corte de Alexandro, auisandole

que el Rey hablasse lo menos que le fuesse posible, y que lo poco que dixesse procurasse acompañarlo con la figura y graciosidad, y que aduirtiesse que en su lengua lleuaua la vida y la muerte. Vna cosa fue sumamente notable entré los antiguos que les cōuenie no menos a los ignorantes obseruarla, y es el cerrar los labios cō el dedo llamado indue; lo que significa el expresso silencio que deuen guardar: pues no se atreuen tan poco para abrir la boca delante virtuosos y Sabios. De donde es, que Alexandro Macedonico auiedo leydo vna carta de su Madre lleuado a speras queexas cōtra Antipatro, en presencia de su tan singular amigo Efestio, sacando se vna fortija del dedo se la puso en los labios: para significarle, en esto, que de lo que auia oido de la carta no hablasse en su vida mas que vna palabra. Bien viene aqui lo del simulacro de la dea Ciriona, que entre los Romanos, la pintauan cerrados los labios con vn candado: para que quando la viesse quedassen aduertidos en callar su nombre, por ser la Diosa Tutellar de Roma: porque aquellos antiguos gentiles obseruaua esta supersticion, de no querer que nadie supiesse el nombre de sus Dioses Tutellares, por razón de que algun pueblo vezino o extranjero, en ocasiones de guerra inuocando aquel nombre, y offresciendole gratos sacrificios, se les socorriessen su amparo y tutela. Y es

muy sabido q Valerio Sorano fue condenado a muerte por auerse atreuido a comunicar el secreto y cometer vn error de tanta cuenta entre los Romanos. Por los escritos de muchos Autores antiguos sabemos otro si, que la ymagen de Isis y Serapis entre los Egypcios, estauan dada la misma suerte con la boca ferrada: para simbolicamente significar lo que importaba tener en secreto su genealogia, por no ser sido hombres mortales como los demas, y no desacreditarlos entre la gente que los temian no por tales sino por Dioses del Cielo. Plinio escriue que los antiguos solian ordinariamente traer en el dedo el sello del Dios Hapocrates ( hablo segun la vana Genialidad ) engastado en vna fortija, el qual tenia la mesma señal que los susodichos; y para significar el silencio, que en muchas ocasiones es cordura guardar. Pero el mismo trae el sello de la Cigarra, pues no se atreue sino en hablar mil chacharas y nouelas tan vanas de proposito, y tan sin fundamento que no valen vn higo. El pueblo de Pavia, tan famoso de escudriñador de antiguos misterios, y verdadero maestro de toda exelca disciplina, y muy persuadido erigio la imagen de Liuius su Ciudadano sobre la puerta del templo

con el dedo indice en la boca, no por otro fin, que para significar el silencio que a puestas los demas escriptores descriuendo las Hiltorias Romanas; con tanta grandeza y celsitud como todos vemos. De suerte que el dedo en la boca, sera de aqui adelante la imagen del silencio, para el ignorante; para que se acuerde de su silencio, y lo que le conuiene callar, por no quedar confundido delante sabios; segun el precepto tan acertado de Eutichiano. a. Entre los de Pitagoras va muy encomendado tambien el silencio; y ansí lo significauan sus discipulos con el símbolo de vn Pescado; por no auer de hablar alguno mas callado, ni mas quieto que el silencio que tomo ocasion Lucrecio para llamar a los peces, nadadores mudos; que es casi lo mismo que de su silencio canto Horacio. b. lo mismo atribuye el Poeta Claudiano, introduziendo a Radamanto Iuez del infierno, que a los charlatanes, parleros, y que se atreuieron a descubrir secretos agenos, los condena a ser transformados en peces. c. Porque como digo, son todos mudos, sino es la Boca, dicha ansí por, su silencio que es tan rezio como el de vn Buey. que aunque segun Eliano ( la Lacerta parecida que gruñe, y el Chalcides silua, y el Coccyzus limita al Cuquillo; son todas estas señales mudas; y tan cortos indicios de voz, que

a. Si est tibi intellecto, responde: si n autē he sit as, sit man n tua sup ost tuum.  
 b. o malis quoq; piscibus donetur a Cygni si libest sonum.  
 c. Qui iusto pl<sup>o</sup> esse loquax, arcanaq; sue uit prudere piscosae ferretur uic tur<sup>o</sup> in undas. ut nimitū pēsent aeterna silēcia uocē.

no merecen tener nombre, entre los animales que  
 vñan della. Verdad es que Pausanias Historiador  
 Griego, nombra entre los Rios de Arcadia vños  
 en que nascen los peces que el llama Pechillos  
 quales cantan al proprio tono que los Tordos.  
 Philostefano Cireneo, cueta que en el Rio Aca-  
 no, nascen y se crian algunos semejantes a estos  
 como Mnasea Patrense, en el Rio Clitorio.  
 ro es tan celebre por si mismo este nombre de  
 lencio que allende de lo dicho lo significaron  
 Antiguos por la Rana Sanmartina sobre man-  
 venenosa. Llamado por los latinos Rubeta, y por  
 se cria entre çarçales y cambroneras. Tuuo orige-  
 este symbolo, de lo que los antiguos magos  
 uirtieró della, que en entrando entre la multitud  
 de las otras, quando con su confusa griteria  
 uantan mayor estruendo, las enmudece al pa-  
 ro. Y no falta quien diga aludio a esto aque-  
 Rana q̄ vñana por sello, el Mecenas, para signifi-  
 que lo que se fia al papel y tinta, deve tener  
 mucho secreto y sepultarse en silencio: que  
 fue dezir a lo callado, a su Octauiano Augu-  
 (de quien finge Suetonio, que quando niños  
 vños campos no lexos de la Ciudad q̄ fueron  
 de sus antipassados, mandando a vñia gran mul-  
 tud de parleras Ranas que callassen, le obedie-  
 ron). Que es suma se callaria quanto le enco-  
 dalle, como callaron a su mandado las Ranas,

de su naturaleza garrulas. Concuerdas esto con la que  
 Sexto Aurelio y Eutropio escriuen, que Mecenas  
 fue vno de los principales priuados de Au-  
 gusto, por ser tan callado; aunque el suso dicho  
 Suetonio diga, que en alguna ocasion lo desio el  
 Monarca, menos hablador. Ni sera impropiedad  
 dezir que la Rana Scirifina, es symbolo tan biẽ del  
 silencio; pues Plinio en el libro. 8. atribuye el  
 nombre a las Ranas de la Isla de Sciriso, como co-  
 mo prodigijsa quanto nueva: Como ni va le-  
 ues de nuestro intento dezir, fue el mismo sim-  
 bolicamente significado, por la cigarra Acan-  
 tho o Rhegina; pues esciue Stephano Bizan-  
 te, que Acantho es vna Ciudad de los Epolos  
 donde las cigarras son mudas; de donde es que  
 algun el Poeta Simonides) a los mudos solian  
 los antiguos llamarlos Cigarras Acanthios: Y  
 Plinio lib. 11. cap. 27. refiere q̄ en los capos Rhegi-  
 os son tambien las cigarras, cõtra su natural calla-  
 y mudas: lo q̄ cõfirma Pausanias en el lib. 2. de  
 cosas Eliacas, y Strabõ en el lib. 6. de su Geo-  
 grafia. Acuerdome de vn precepto de Iamblico  
 magico, q̄ dezia. d. procurassemos sobre todo  
 tener la lengua: por lo que solian los antiguos  
 poner vn candado, para significar merescia  
 reprimida no con menos rigor que esse,  
 qual aludieron Eschilo. e. y Luciano. f. en  
 Queriendo Alciphronio en vna est lingua

d. lingua  
 antecornia  
 comine.  
 e. Et nota  
 praesert  
 lingua cus  
 todẽ clauẽ.  
 f. Arcanũ  
 ut celest  
 claudenda  
 est lingua  
 de sigillo.

*g Esto mi  
hi nūc A=  
reopagita  
tucitur=  
nior.*

de sus Epistolas persuadir este silencio a un ignorante, le dixo.g. fuesse mas callado que un ave. *g Esto mi* pagita: y es porque en el Pretorio de Athens llamado Areopago, los juezes oyen de noche las causas criminales con suma atencion, y no tener expreso mandato de no hablar palabra. Aprenda pues el ignorante, el officio del callar ( de todo lo dicho ) pues tanto le importa, y no se abalansa a abrir la boca para entrar en las platicas que no le conceden entrada por no entenderlas, sino quiere aprender lo que a Fausto Egineta ignorante de la Geografia, que oyendo tratar a no se quien de cosas de Geografia, quiso ( por auer andado lo ay de Mestre a Murano ) entremeter la platica de las Indias, y discurrendo acerca del estrecho de Magallanes, dixo del, que era mas de vna firga de cañamo que la de puente para los pasajeros de vna ribera, de la suerte que en los passapuerros del Rin y de la Adda y de otros rios semenan. ¶ Quando al segundo punto digo que los ignorantes volando con estendidas alas hacen su nido hazen totalmente al contrario, andandose siempre para adelante, y abriendo los cargos a que de ninguna suerte son ni habi ni aptos: siendo propriamente como el zapatero de viejo que presumio hazer bu

Talavera, en oposicion de los mas diestros Alfareros. Nace esto sin duda de no querer medir fuerzas y presumir demasiado dellas, con que vienen a ser como aquel pordiofero Telsco ( segun Aristofanes ) que sustentandose de recoger estiércol por los caminos, se atreuiu ha atribuyrse el nombre del Rey Misias por que lo tuuiesen en cuenta. Podriamos a los tales llamarlos deudos muy viejos de aquel Otho y Ephialse, que quisieron ponerse a Iupiter, de los quales ( segun Higino ) dicen los antiguos que cada mes crecian nueue años: porque estos Bufalos son tan arrogantes que por momentos crecen en presuncion, yendo siempre de mal en peor con estos passos. Que aunque echan bien de ver que ninguna de las cosas por ser todas tan desgraciadas, esta a niuel; mas precisamente salen a plaza, paresciendoles en el momento que tardan a romper la primera rueda, mil siglos de años: pero dan a la postre en el suelo con todo, haziendo vna Astolseyda grande a los ojos de los circunstantes. Aristofanes cuenta de ellos, que siempre se dan a conocer por sus narices llenas de cigarras, aludiendo a que se cubren siempre por vanissimos locos: por lo antiguoamente les colgauan a estos muchas cigarras de los cabellos, en señal de que eran honras que valian para chacharas, y en ninguna manera para cosas de seso. ¶ Quanto a su tercero officio, que los obliga a respetar los Sabios como

superiores suyos en esto, y reconocerles ventura en las plasticas q̄ son particulares y propias de su profesion, enseñoseles a lo callado, la dedicacion que el pueblo Romano hizo del Templo de la Virtud, pues lo fabricaron tan apegado y cōtinuo al de la honra, que no auia mas de vna puerta para entrar en ambos: en lo que significaron que la virtud se le deue todo honor, y mereceser respetada vniuersalmēte de todos. Por lo que en las monedas de Vitellio estava impresa la Imagen de la virtud, acompañada de la honra, por ser conforme a toda razon que anden las dos manazidas de las manos sin jamas ausentarse vna de otra, que como dixò Ciceron en sus Tusculanas

*h. Honos h. el honor es el proprio alimento de las ciencias y Artes. a las quales Aristotil en el primero de Animas. i. Scientia llamo, i. honroso bien. Facil me feria acumular aqui infinitos exemplos de varones sabios que merecero honra, pero solo de suma estima, para despertar en los ignorantes este acto de honroso respecto para con ellos. El otro de Demetrio Falereo a quien por el pueblo Atencien se fueron dedicadas trezientas y*

estas estatuas en testimonio de su singular virtud. Estos exemplos nos muestran oy bien claramente muchos enemigos de buenos, que de trezientas y sessenta querellas falsas, inchiran vn proceso, para oprimir con furor de pueblo a vn amigo de virtud y letras, que son los titulares prehemencias con que oy les premia el mundo, por estar la ignorancia asentada en el cetro de las grandezas, y con el ceptro en la mano amenazando a todos los virtuosos y sabios. No baste, no mas.

*de las acciones, hazañasy prohezas de los Ignorantes-*  
Discur. .9

**E**randemente muy estendido campo se me offresceria en este particular proposito de las prohezas de los ignorantes, si no huuiesse tocado arriba muchas cosas que vinieran muy de molde a este sujeto. Y creo estaran muchos muy persuadidos me de lo poco q̄ dezir en esta materia, por auer sido tocada en muchas partes de los passados Discursos y en las materias arriba ventiladas alomenos vniuersalmēte entreuerada. Pero porq̄ si se ay al contrario de nuevo, no puedo dexar de escreuir aqui

aqui lo que se me ofrece, para que esta Sinagoga  
 falga a luz, con el mayor adorno y copia de  
 mentos posibles; y juntamente para que la can-  
 ua destes tristes quede tanto mas corrida, vicia-  
 vocados hasta en las vnias de los pies, examinados  
 hasta en los tuetanos y escudriñados en quan-  
 poros y respiradores tiene su vida. Entre las  
 itres prohezias pues de los ignorantes puede  
 uar la vanguardia el desuiarse en la primera  
 trada y luego en el principio de sus instituciones  
 de las sendas de la virtud, entregarse a miti-  
 lencias y libertades, dexar la escuela, y boluer  
 espaldas al estudio, contra la voluntad de sus  
 dres, que han perdido la vida y el alma por ha-  
 los hombres, queriendo quedar-se a pesar de  
 el mundo por feligreses de nuestra Sinagoga.  
 dereftable sea esto, enseñamoslo aquel dicho  
 Socrates, quando viendo que vn gallardo  
 hijo de padres honrados; en vez de acudir a  
 cuela como antes solia jugaua cō ciertos per-  
 publicamente a naypes o dados, le dixo de  
 todos. Sabete mancebo que la naturaleza  
 grandes milagros porque no a dos dias que tu  
 dre te tenia por hijo legitimo, pero ya de  
 adelante por ser tu tan perdulario no seras  
 en su casa sino por bastardo y mal nacido; y  
 dio diziendo, que hazia notable agrauo  
 cosas. A la naturaleza primeramente, pues  
 dole criado tan gallardo y hermoso, se affe-  
 a su padre, en no imitarle, siendo tan vir-  
 (6) y vltimadamente a su maestro, pues siendo  
 Sabio, se apartaua de su enseñanza y buena  
 rina. Para significar vno destes que dexando  
 estudio paran en perdularios desencaminados:  
 Aristofanes vna Minerua que buelue el  
 o atras, con vn vaso de agua salada en las ma-  
 porque la Minerua buelto el rostro es sym-  
 del que dexa el estudio, y el agua salada, de  
 empleos infructiferos y esteriles en q̄ los tales  
 emplean, por ser la sal la que esteriliza el ter-  
 uen que la siembran. Y ansi los Egypcios fig-  
 cando el fruto de las sciencias, con rara anti-  
 pintauan vn Cielo manando rocio por todas  
 ataractas y poros, de quien es muy proprio  
 edescer, alimentar y liberalmente criar las  
 las hieruas y los frutos de la tierra; a cuya  
 ança se engendran los ingenios humanos;  
 la enseñanza y disciplina de sus maestros,  
 uificauan otro si, al desencaminado, con la  
 de Pallas, que teniendo los ojos cerrados  
 ua en la mano vna vara, en cuya punta esta-  
 asentado vn mochuelo o lechuza, como que  
 sola del saber, no tiene ojos para ver a vn tan  
 perdido ni puede con la vara corrigiendolo  
 darle y encaminarle en las sciencias y disci-  
 nas de fuerte que por fuerza ha de quedar para  
 la vida echo vn mochuelo o lechuza priuada  
 de ingenio y juyzio; De aqui es que segun  
 Nican-

Nicandro) fue costumbre entre los Persas q̄ que  
 vn macebo dexando las escuelas se entregaba  
 ocio, juego, deleytes o a otros exercicios inútil  
 su padre yua al mercado a comprarle vn mochuelo  
 lo, quedando el mal encaminado hijo, obligar  
 por cierto tiempo a repartir con el su comen  
 significandole en esto que por auer dexado el  
 tudio incitaua aquella auer Truanesca, no  
 inútil pero dañosa para su vida pues se le com  
 tanta parte de su tassada racion. Porque  
 guardaria hoy en las Republicas y Collegios  
 ley dichosissima destos Persas; y veriamos a  
 chos que triunfan y se regalan no poco indig  
 merte, andar ocupados en su casa con vna  
 de mochuelos, que los despulparian hasta pa  
 germas flacos que el cauallo del Gonela? Ver  
 fea que cō todo esto son tenidos por lechuzas  
 y en ciertos successos echan bien claramente de  
 que tan grande engaño fue auer dexado a Plat  
 y Aristotil, por traher en palmas y alimentos  
 a su costa el mochuelo Persiano. Que a la ver  
 el que dexa las escuelas y el estudio pierde no  
 nos q̄ muchissimo; y ansí deplorando Aristot  
 poco de los Atenientes, dixo que despues q̄  
 afloxado en el exercicio de las letras, el  
 harina yuan por momētos faltando. Porq̄ au  
 de ser su ordinaria comida el estudio y libro  
 fuerça faltado estos auia de buscar hogazas,  
 das, hojaldres y mil differēcias de gubaltes

des con que entretenerse. Es muy conforme a  
 lo de Smadro Rey de Egypto, que a los libros  
 llamaua, pasto de animos ingenuos, nobles y  
 rales. A lo que alude M. Tulio quando hablado  
 sus Tuscalanas del ingeniosissimo Archime  
 dixo q̄ se a limētaua de inquirir altas razones;  
 en otra parte dize que se sustētaua cō la libre  
 de Faustos; y en otra confiesa que tragaua y en  
 las letras: para enseñarnos q̄ solas ellas son  
 verdadero manjar del alma. Pero no lo alcançã  
 los, ni los pueden ver, siēdo vendados los ojos  
 el velo de la ignorancia, q̄ no les permite ver  
 ninguna suerte lo que les conuiene. Esta es la  
 porque el ignorate anda siempre de mal en  
 y a la postre queda echo vna cabeça de Bufa  
 no buena para ser clauada en vn palo por in  
 na. Toco esto a aquel Menedemo, que (segun  
 Marco) solia dezir auia notado muchas vezes, q̄  
 nos ya casi Filósofos yuã al estudio de Athe  
 que con el tiempo salian Reticos, aten  
 do tan solamente a parlerias, y que antes de  
 de esta categoria venian a ser vnos muy  
 nos pepinos. Por lo que Alcifronio en vna  
 sus Epistolas dixo que las cosas dellas yuan  
 lle del Mandrablo, hombre que auiendo  
 tado vn theforo offrecio la primera vez  
 ouija de oro a Iuno Samia, el siguiente  
 de plata, y el tercero de açofar: de fuer  
 que siempre fue degradando de mal en peor  
 que

a. Eiusme  
 rationibus  
 agitandis,  
 exquiren  
 dis; di  
 busur. cō  
 oblec ra  
 tione soler  
 tie, qui est  
 unus sua  
 uissimus i  
 pastis ani  
 morum.

que es lo proprio que se vee en estos. ¶ La segunda proheza de los ignorantes es ser ingratos a maestros que tanto han trabajado por impartirles las letras en la cabeça, pues adclora por pagarles lo que les deuen, echados todos sus servicios en las espaldas, echan juntamente de sí, los sudores y trabajos de sus pobres Preceptores, los que ven muchas vezes tan mal logradas sus fatigas por auer criado vnos asnazos sin ingenio ni curso, que no saben pagar a sus maestros, con moneda de coces. Quanto esto sea aborrecible por sí mismo, mostranoslo el grauissimo poeta Hesiodo, introduziendo en ciertos versos algunos discipulos, atados por mandado de Plutão a vna coluna del infierno, y acotados juntamente con vna loga enlardada de abrojos y alfileres, por auer sido ingratos a sus maestros, teniendo todos tan precisa obligacion de dar mortales gracias, primero a Dios (como diz el poeta) segundariamente a nuestros padres, y finalmente a nuestros preceptores: con lo que poco parecido al que Eschilo dio a vn hijo de

b. Vtere b. Acuerdaseme auer leydo. en Euphanor Magistro, proposito, que entre los Indios se obseruaua, es il lum ley establecida por el vso continuado de muchos años, que el mãcebo que era ingrato a su maestro, le herrauan con la marca y sello publico de su infamia, ni le era licito comparecer en la Academia de los Gimnosofistas, sino era con vn

peñeta colgado del cuello, por indicio del aborrecible hedor de su ingratitud tan detestable y ofensivo a los ojos de todo el mundo. ¶ La tercera proheza de los ignorantes es, que en el colmo de los estudios, esto es quando se hallanen vna Sala o Boloña, vniuersidades floridissimas y padres de verdaderos estudios, de todas las figuras imaginables son ellos los Autores, como hazer ruido cõ el estuche y escriuanias y palear de cõtinuo por inquietar la licion, chiflar como Papagayos por estoruar al lector, en suziar las sillas de la escuela con motes infames y desonestos, echarã las catredas sedulas llenas de mil vanos discursos, inchar las orejas de los circunstantes de los dichos mas truañezcos q̃ los del Boca fresca en dar en las puertas mil follages Bergamascos y otras tantas pinturas mas lasciuas q̃ el ajuntamiento de los Satiros con las Ninfas, y finalmente mostrarse en quanto hazen perdidos, dissolutos, desordenados, insolentes, y bestias brutas sin dragma de ingenio ni entendimiento. Todo esto procede, de que los Musas (segũ el dicho a Zenodoto) les han dado la puerta por los ojos; por ser (como dixo Platon en su Antigono) vnos cadaveres, o como dice Luciano) sepulcros viuos. Porque verdaderamente la mayor proheza de que se pueden hablar, es de que son vnos puros Puercos tan malos como los que se crian para comer belloso, y reboluer en las bassuras de la cozina. A lo que aludieron

Z

quiça



quiza los antiguos quando llamaron al ignorante, Puerco Troyano. Porque assi como el Cavallo Troyano llamado Durio, era deposito de tantos soldados, assi el Puerco Troyano lo es de tantos ministros del Tyrano por ser verdaderos. Arribra de ignorancia les hazian, sacandolos de aquella horrible carcel tan llena de toda miseria, y condeno a todos los ignorantes del Reyno y particularmēte aquellos mas famosos Regidores del Reyno, a estar amarrados en vna pocilga, cada vno con su Puerco, y no comer sino el brodio que les trahe para entrambos, para que desta suerte se repara el honor de los Sabios, y quedasse como castigado con tā exēplar castigo el agrauio echo a los virtuosos. Aūq̄ no duro mucho tiempo, pagándose el Rey cō azerles gustar aq̄lla miserable vida, mas q̄ de rigurosamente mal tratarlos como si fueran muy a su salud y ellos merecian. Siendo pues los ignorates tā intratables y asperos con los Medicos, y ya de otros, que fueron muchissimos, que fueron puestos con suma ignominia y vilipendio, condenados a asperissimos destierros. Que dice quando piēsan auer imaginado algū muy delicado aquel Rey de los Abidenos que tuuo tan mortal odio a los libros y a las letras que mando a todos los feligreses dellas meterlos en diferentes jaulas como si fueran picaças, y que no se le permitiesse a comer sino hauas, para mayor baldon de los preceptos Filosoficos, por ser prohibidas de Pitagoras? Duro este rigor, hasta tanto que el qual auiedose a cegar en cierto jardī no se q̄

pantanos de agua manantial tan mala que inuolacionaua el ayre, imagino con su juyzio tamañ como el de vn Cuquillo, que hechando denro dellos quatro o feys carretadas de pancuco se podría en pocos dias agotar. Y era la razón de su traça q̄ aquellos Pancucos siendo esponjosos se boñaría toda el agua, y no aduirtio el muy Horracio que nadarian en ella y se los llevaria la corriente su poco a poco, pues tenia no pequeña salida por muchas partes. Lo q̄ dio mucho que reyr a todos quando considerada la traça, vieron el concepto de aquel Rey de bestias grueltas, Facil miseria hazer aqui vn biẽ prolixo catalogo de las prohez de esta Categoria que vemos cada momento en los Bouarones; pero tanto necesitaria embroquelarme con vna buena adarga, porque no dexaria cada vno dellos de desafiarme y mostrarse indignado contra mi, si demasiado los imbatasse y así me refueluo andar sobre el agua y detener algun tanto la corriente. Haziendo lo como aquella mona que oyendo decir de su Mulo que trahia las cartas en la herradura retirase hasta que el alno indiscreto acercandose demasiado para leer el sobrescrito, fue cogido de la frête de dos pares de coces tan impẽsadamente, lo dexaron mas confuso que lo fue el Buridano en la puente de los modales. ¶ Digo pues que la postrera proheza de los ignorantes (aunque muchas d̄ proposito dexo muchas en el tintero) es q̄ si

fuerte le toca alguna empresa, o por hõrrole encargan algun officio, o le encomiendan algun cargo, como es auer de proponer algo en consejo, hazer alguna embaxada, dar alguna nueua, tratar algunas pazes, o algun desposorio, o algũ acuerdo, o recitar alguna figura de comedia, o otras cosas semejantes; vee todo el mundo con gran admiracion, y en suzian todo, q̄ no parece sino q̄ se dexan de jugar al trompo con los niños tanto se dexan animadamente (por no dezir asnalmente) en quanto hazen. Que si bien leemos que muchos varones en doctrinã insignes, viendose obligados a salir en estos o en semejãtes acciones, se perdieron de fuerte que quedaron mudos como pecoratos late personas; cõ todo no ha sucedido esto (como todos bien saben) por falta de su ingenio, ni memoria, o por ocasiõ d̄ negligẽcia, o por ser inasistente por vn estrauagante temor, ocasionado de la magestad de los oyentes, que con la grauedad de su sola vida pudieron amilanar la innata binauidad de aquellos ingenios, que reconocian auer comprendido a hablar delante demasiado vengoso y tremendo auditorio. Como leemos de M. Iulio que viendo a Pompeo cercado de tanta gente tan illustre y graue, perdio el acostumbrado vigor: de Demostenes que perdio la habla de ante Philipo Rey de Macedonia: del Sonzinas embaxador entonces de la Republica Senẽse que

nunca supo dezir ni vna palabra , delante la ma-  
gestad del summo Pötifice: y de infinitos otros  
quie les sucedio semejante desastre. Pero quando  
vn ignorante se pierde, quando no sabe abrir  
boca, quando tiene clauada la légua , quando tra-  
e cofidos los labios , quando se toma perlesia  
la voz, quando no se se descubre otro mouimien-  
to que el de trepidacion apropiado a la octaua  
phera, quando de pies à cabeça esta echo vn car-  
bano, quando sus palabras vienē de Tramonta-  
na y sus conceptos del mar helado , y todos sus elu-  
ditus estan adurmidos en el Mar muerto: enton-  
ces no se puede dexar de dezir son estos los milagros  
de la ignorancia, y las prohezias vnicas y raras  
nuestros Peloreros dignos de vn Obelisco, en que  
juntamente hagan su establo todos los Bufalos  
Asnos de la adula. Yo se a este proposito que a  
cierto Asolano, no ha mucho tiempo se le dio  
carga de hazer vna Oraciõ al Pueblo, y que au-  
tados anfi doctos como iguorãtes para oyrlo, co-  
mençò latinamente a dezir: *Quamquam*: Y luego  
no sabiendo proseguir mas adelante estuuò por  
vn largo rato con la boca cerrada , hasta que  
animado de algunos que echaron de ver clara-  
mente que se auia perdido , bramando reziame-  
te vn asno a la misma fazon , boluio a añu-  
tar el filo diziendo: *Quamquam*, el asno brama  
poder dezir vna otra palabra. De lo que dicen  
todos en reyr de tal fuerte que desde enton-

siempre que en aquella tierra à querido alguno  
subir en catreda para orar al Pueblo, recelandose  
no hiziesse el mismo preambulo mandaron echar  
vn bando (por huyr inconuenientes ) que nadie  
se atreuiessè jamas à tener algun asno a milla y  
media del lugar do comunmente suelen celebrar-  
se estos actos. Donosissimo caso fue tambien el  
de Andres del Casal , que auiendo emprendido  
conciliar vn cierto casamiento entre vn mance-  
bo y vna donzella ricos , yendo con licencia de  
sus Padres à hablar con ella , olvidado del todo  
de su negocio , le pregunto quantas madexas po-  
dria hilar vna muger en vna semana; de lo que ad-  
mirada la moça (sabiendo que tenia para tratarle  
casamiento) respondió: que podria hilar quantas  
admirado le mandasse ; prouocandolo con esto  
hablarle del maridage , que de otra suerte no  
auiera memoria de tal.

### *De los studios y empleos de los ignorantes. Dif. 10.*

Onsiãcastõgo he de ser premiado d to-  
do el Confistorio de los ignorantes por  
emplearme en hazer vn tã hõroso en-  
comio en lohor de sus principales empleos como  
aquí pretendo; y aun de añudencias ganarme no

poca gracia con hazer los inmortales en mis escritos, dando entera cuenta al mundo de sus honradas ocupaciones y generosos estudios, en que se van deshaziendo por ganar renombre i insignificante illustre fama entre todos los hombres. Su primer estudio es acerca de la Bucolica, el segundo de la Georgico, y el tercero de la Eucido. Quanto a lo de la Bucolica es muy sabido que los ignorantes son de ordinario tan laminitos y amigos de la coquina, que si no los embrodian como perros es imposible echarlos de aquel lugar do esta la residencia principal de su magistrado. Aqui es donde tienen su ajuntamiento de ollas y caqueias, aqui el Cabildo entre el cozinero y su fregon, aqui plantan el estendarte de poltroneria asentados entre sartenes y alladores, aqui se toca la trompa de su resena, aqui haze su congregacion tres o quatro vezes el dia, aqui se arguye de caldillos y potages, aqui se forman agudos discursos del modo con que ha de componer vn pastel, hazer el relleno de vn gallo de Indias, y adereçar vn esturion por excelencia, aqui se trata vna licion de tortas y hojaldradas, aqui se persuade con Retorica de lardo como se ha de despulpar vnas costillas de carneroy asiendo de vn quarto de lechon y vn pierna de ternera, en quatro bocados hazerlos inuisible; aqui se lee vna carreda de toda suerte de laminurias, y se suelta vna conclusion de trago

con ojos y dientes quanto se alcança; aqui se haze vn entymema para prouar si los potages y fiambrados de la dispensa estan acertados; aqui se forma el argumento en Ferison, armandose cada qual con dientes y muelas; aqui se haze vna demonstracion principal, de omni & perse, con mil rethoricas que van por alli rodando donde cada vno se hurta para si; aqui se subalternan a vn gallipauo vn par de capones de Caspe; aqui se componen las diferencias mojando todos en vn plato como buenos amigos; aqui se haze vna nueva equiponencia de vna lonja de ternera con vn cabrito asado por armonia; aqui, vna conuersion dulcissima del tonel del vino procas, donde cada vno acude a hazer vna suposicion de su vaso, con obligacion de acudir con tres redomas por vnas; aqui, vna ampliacion de ropa viendo que se cubre la mesa con vn mar de viandas; aqui, vna restricti<sup>on</sup> para comer tan solamente quanto venga; aqui, vn silencio falso aguando el vino a alguno para mas ayre; y finalmente aqui se concluye el curso de la logica emborrachandose todos como picaças, y ando de calabazadas a la pared y edose a dormir. De suerte que la licion de la Bucolica se remata y concluye a honor de Baco. A quantos daños pues aduzga a vn hombre este estudio, diremos lo es exemplo de Claudio Cesar, el qual (segun Suetonio en su vida) por auerse entregado a el, vino a ser tan desmemoriado y torpe, que auiendo

a. *Vino se* (embuelto en manjares y vino) muerto a Messalino  
 p. *su a* / poco despues q se alçaron las mesas, preguntó  
 e. *amici* que no avia venido a comer con el: y a muchos  
 v. *num.* la noche precedente avia mādado hazer quatro  
 b. *Nine se* los hazia llamar el dia siguiente para que viniesen  
 a jugar a dados con el; q en effcto como dixo  
 e. *atq;* en perçio a .a. Cinthia, sabe el vino de acordar de  
 e. *stata se* muerte a vn hōbre, q desconozca a quiẽ mas quisiera  
 e. *stus.* it Ammiano Marcellino lib. 13. celebra por sentençia  
 e. *nona* nec de oro la de Carõ, que dize, que la embriaguez  
 e. *eritis* por especie de furor volūtario; y Platõ en su Dialogo  
 e. *cupetas se* de la republica 9. dixo, q el beodo trae cõsigo  
 e. *tula ce* - señor Tyrano. Iuuenal en su primera Satira, le  
 e. *nas, dici-* buye muertes repentinas y corta vida; b. de dionysio  
 e. *ur iratis* tuuo origẽ aquel refran tan sabido, que el hōbre  
 e. *plaudendū* estando a la mesa no enuejesce: cuyo verdadero  
 e. *faus ami* sentido es q al tal nunca le alcanza la vejez por  
 e. *eis.* el estar glotoneādo le acorta la vida sin permitirle  
 e. *Chani* llegar a viejo. Por esto Pitagoras grāde amigo  
 e. *ne infidas* la abstinencia entre sus celebres preceptos por  
 e. *d. Fugere* vno en q nos exorta a no assentar sobre el celestino  
 e. *eū unit* acco como dizẽ los Romāces sobre el cesto de los  
 e. *medis em* drugos; de dōe el D. Geronymo refiere la siguiente  
 e. *niõ resse-* doctrina de Pitagoras. por ser casi vn epilogo  
 e. *ere mor-* la Filosofia Moral. d. Conviene huyr (dixo)  
 e. *bi d corpo* todas maneras alañar las enfermedades del cuerpo  
 e. *ve, inscitū* po, la ignorācia del animo, la lasciuia del vientro  
 e. *ab animo,*  
 e. *lun vrie d nūtre* seditionẽ d civitate, discordiã d familia in  
 e. *ab q. ni* negocio in teā perantiam,

la sediciõ de la ciudad, la discordia de casa, y final  
 mente, de todas las cosas la destẽplança. Y en otro  
 precepto mādõ se abstuniesse de pescado, no por  
 otro effcto sino porq no se acõsũbrassen a rega-  
 los y a manjares delicados y abundosos. A lo q ru-  
 no quiga tãbien puesta la mira Homero, quando  
 dixo q los Griegos q militauan cabe el Helespon-  
 t. (por notarlos de muy tẽplados) no comiã pesca-  
 do; y a los Pheacios les atribuye lo mismo aũ que  
 eran naturalmente no muy abstinentes de golosi-  
 as. Por el contrario cuenta Suetonio en la vida  
 de Vitellio, que era tan esclauo de su glotoneria,  
 q (aun q era cosa entre los antiguos no solo irreligi-  
 osa, pero y aun profana, llegar a comer de lo q  
 aun no se avia acabado de immolar) no estava en  
 su libertad dexar de poner las manos inmũdas en  
 los vasos d la comida dedicada para los sacrificios,  
 o comerse tal vez lo que se avia de ofrescer a los  
 Dioses. Y Arcestrato en el catalogo de los traga-  
 dores de v̄taja assiẽta vna vieja q hãsia del assa-  
 dor la carne que entonces se avia de ofrescer para  
 reprimir pues la infaciable hambre desta gula ra-  
 paz, fuerõ en differẽtes ocasiones promulgadas y  
 castigadas por los Romanos varias leyes pertene-  
 nses a la moderaciõ de los gastos q por ella se  
 hazẽ. Y entre otras cosas (como refiere A. lexã. li. 3.  
 de sus dias geniales c. 11.) porq las leyes no se  
 defraudadas ordenarõ cõ inuolable estatuto q na-  
 die comiesse o cenasse a puertas cerradas; lo q mādõ  
 tambien

bien Licurgo a los Spartanos segun Xenofonte en el libro de la Republica de los Lacedemonios y por vna ley censoria (segun Plinio lib. 8. ca. 25.) se puso entre dicho de que en las cenas Romanas (por oponerse a los antojos de la gula) no se uiese a me la con sobrasadas, presutos o lomil de tocino, teniendo por demasiada regalo: y por la ley Faunia (segun Aulo Gelio y Atheno) dio orden expresa que en sus cenas no se comiesen aues ni venados, accepto vna gallina, que es el mayor regalo que se les permitia con que gastó no passasse de dos reales y medio: los mismos por la ley Orchia mandaron (segun Macrobio lib. 8. de sus Saturnales) que en los combites se passasse de cierto numero de combidados, para que no se gastasse de lo que se le permitia. A los Iacenses me acuerdo auer leydo, que no se permitia en tiempo de bodas do se suelen ordinariamente hazer banquetes, combidar mas de diez hombres y otras tantas mugeres, ni prolongar la fiesta a mas de dos dias, como refiere Heraclido en su Politica. Quanto a lo del vino en particular ordenaron muchos infinitas leyes y muy rigorosas, en lo que mostraron bien quan mortales en sus migos fueron de la borrachez los de aquella venerable antigüedad. Entre los otros, refiere Platon en su Minos, que Minos ordeno con expresa ley que nadie se atreuiesse a beuer tãto vino que pudieffe de xarlo beodo. Aristotil li. 1. Polit. ca.

refiere otra del Legislador Pitaco contra los borrachos, en que se mandaua que si alguno por fuerda estandolo, mal hiriesse a nadie, se le diese mas seguro castigo que fino vuiera sido tal, sino muy en su seso y tan metido en el agua como vn pisce. Y Xenofonte en su Economico dexo condeada para siempre la embriaguez, diciendo que los que se toman del vino con facilidad oluidan quanto se les encomienda, y por el consiguiente quedan inhabiles para qualesquiera negocios de seso. Por lo que Isocrates los compara a las cargas que con su inequal y desordenado movimiento, dan con sus cocheros muchas vezes en tierra. A lo que alude quiza aquel refran antiguo referido por Paulo Manucio, e. que el vino ni guarda regla ni medida, como lo dixo muy bien el Poeta Ouidio: f. y despues de todos el curioso Atheno: g. el qual en el libro 10. refiere que en el sepulcro de Timocreon Rhodiano, hombre extremadamente dado a la glotoneria y vino, se le puso vn Epitaphio que dezia: h. Aqui esta sepulcro de Timocreon Rhodio, el que comio mucho y beui mucho y nunca supo dezir bien de nadie. Este es pues el estudio de la Bucolica en que estan hoy versados los ignorantes, el qual reduziendo a un Compendio digo no consiste sino en solas dos acciones principales que son comer y beuer, de las quales como buenos estudiantes jamas quiere que se descurran, antes bien son tan puntuales en ac-

e. Vinum caret claritate.

f. Nox et amor ueniunt quibus nihil est odabile suadet illa pudore uacat, libere, amorque metu.

g. Infanter facit sanos quocumque copia uini habet. Multum ad, multum que uiui, mala plurima dixi immortalibus, iace hic Timocreon Rhodius.

dir a la escuela de la cocina que siempre los ha-  
llaran dentro. Donde la Gramatica que estu-  
dian no consiste sino en hazer concordancias de  
apetito con la viandas: la Retorica, en saber ha-  
zer vn galano discurso de todas las especies de fa-  
bores, comidillas, potages y laminerias. La Po-  
esia en descreuir la rota de vn Palomar en verbi-  
quebrados, con lonjas, torreznos y lechizilla.  
La Arithmetica, en facar por zeros de guarim-  
la cuenta de los platos que se han traydo a me-  
para ante, comida y poitre. La Geometria en  
mar la medida con vn cuchillaço de carnicero.  
vn queso de Plasencia o Parma. La Logica, en  
uar con argumentos de que suerte se guiso el pla-  
to de poleada o el de fideos y macarrones. La Me-  
fica, en hazer correr vn assador por armonia a fa-  
ca de viento o molinillo, lleno de quartos de tern-  
ra. La Astrologia, en buscar por el ayre torde-  
perdizes, faylanes, y otras aues para satisfacer  
insaciabile apetito. La Filosofia en inquie-  
qual gallinero esta mas poblado. La prospe-  
en especular la vista de vn gubalete o pastel  
compuesto por excelencia. La ley Ciuil en for-  
mar vn Digesto de todas las diferencias de man-  
jares que se pueden tragar. La medicina en tra-  
mar quatro pildoras el dia que esperan algun bi-  
quere. El arte de caça en buscar los venados por  
todos sus puestos para comer. El arte de Agricul-  
tura en labrar vn cercado para conejos, fieruo

cabrio

obriolas y otros animales semejantes, para acua-  
lir su hambre. La Milicia, en dar vn cruel assa-  
do de noche a vn corral de gallinas, y poner en du-  
prision al Rey de Capadocia. El arte de la lana,  
paxar vna coradilla con su red, o cinquenta  
paxadi los como hoy se acostumbra. El Arte  
theatrica, en hazer vn aparato de señor con  
mil diferencias de manjares. El Arte de Pastos,  
en pascentarse a si mismos complidissimamente.  
El Arte de nauegar, en llevar los remos de las  
naxillas a voga arrancada por rematar mas pres-  
to. Por lo que al cabo de la poitre auiendo tam-  
en estudiado salen graduados en doctores de  
poleadas y migas, sin haber consultado otra fa-  
cultad que de comer, escreuir otros libros que  
de la Macarronea, componer otro instrumen-  
to que el del vientre, obligado ha tragar y beuer  
continuo, procurar otro que golosinas y la-  
pinerias, ni hazer otro Testamento que aquel  
de Leontino, que ordeno que en su muerte lo  
pultassen en la bodega baxo vna cuba de mo-  
con este honroso Epitafio.

*Si en vida serui al uino, de natura,*

*Muy conforme a razon es que en la muerte,*

*Junto a mi dueño tenga sepultura.*

El estudio de la Georgica consiste en q infinitos  
estos por carecer de entendimiento especulatiuo,  
ca en la cabeça en tierra, deleytandose en hincar  
las

las narizes tras las vacas y ovejas, estarle todo el día mirando como traquilan el ganado, como traen el rocino, como hazen morzillas, como componen longanigas, inchen intestinos para sobrasaetas, y otras cosas semejantes, con lo que salen tan marabiosos y Rabies destas inuenciones que parecen criados en la escuela de Augustinillo el Bergameo, que por auer cursado en la sapiencia de la cocina muchos años, ha salido rector de fotomagia en la Isla de los torreznos: y así el que emprende la profesion deste menester, esta obligado a pagar diez higadillos cada semana por reconocimiento de superioridad a este Papahigos Rey de las chullas. No faltan estudiantes desta profesion que van imitando al Archidector della, cuyo principal empleo es hazer nidos de Palomos, e honrados de conejos, hazer sulcos de alcarchofas, y entre cauar cardos, componer ramilletes para las fiestas de la vezindad, buscar caracoles tras las ruinas del mundo, caçar grillos, amassar croca para pescar ranas, dar asfalto a los topos y ratones, matar a los peces, yr tras las cigarras en el mayor calor del verano, armar redes a las codornizes; aderezar varas de liga para tomar mosquitos, coger en la pesquera para los capos, plantar vna viña que haga fino piernas de hinojo, fabricar vn castillo de canela tamaño como el punto de copas, hazer vn molino que ande con prospero viento; y para parar vna atazona para moler semola que las

salua

quando para doze, hazer vn corral para criar andarones y patos, edificar vna casaça como el castillo del Granetol, que en ocho dias se lo lleuo el proyo, leuantar vn palomar con puntales y fantasma, cultiuar vn huerto donde no se hallen sino monchones de verças y xaramangos pudridos, sembrar vn campo donde en lugar de pan nazcan alambuses, plantar vna arboleda que al cabo de la noche para en cañaueral, cauar fossos que en dos dias esten quajados de culebras y sauadijas, traçar vn jardin q por pè pinela lleue grama, y finalmente en la doctrina Georgica se auerajan de suerte que en meños de dos años sulentan còclusiones de los caracoles de Bergamo, de las tecas de Mesquacquatelas de Ferrara, del pesce antarino de Mesquigi, del argentino de Milan, de los calchinos de Rauena, y de otras semejantes menudencias muy conformes a la alteza de su ingenio. Pero a la verdad el estudio de la Esencia es el que ilustra sus excelencias y el que los engrandescen, manifestandose vnicos en hazer botones, piramidales, de tiara y de Diamãte, y de otras mil maneras; y sin esto en remendar la ropa a lo sutil como mugeres, cortar vnas plãtillas como fastres, poner en su punto vn vestido roto por mil partes, y tanta maestria q es cosa admirable, ser habiles en poner el hieio de Boloña, aderezar la mostaza Nouara, poner quatro oradas engeladina, hazer perfeto adobo a vn barril de atum de hijada la

Aa

canela



canelada Ariminense, la massa a vso de Genoua los guessos de durazno a lo Vicentino, las cabeçuelas a lo Ferrares, los higadillos a lo Bresciano, y otras semejantes inuenciones que son para entretener a los hazñosos Proetas de vn Eneas Troiano. Y en estas habilidades de vn mauaredi son tan diligentes, cuydadosos, solícitos e ingeniosos que realmente se lleuan el cabrito por tener la ventaja y ser los primeros en este cosso.

*De los pensamientos, imaginaciones y antojos de los ignorantes. Dis. II.*



O empresa de poco momēto ni tan facil declarar en escrito, y dezir con el pel y tinta la fantadad y calidad de los grillos que pasan por el seso de los ignorantes, de venir aqellos tras ordinarios fantasmas q̄ traen en la mēte recitar las chimeras de su cabeça, hazer alarde de los humores antojadizos y caprichos que traen en los cascos, mas vazios aoladas que muñecas de cartón cō q̄ los niños se entretienen todo esto (ya q̄ lo dmas se ha cōcluydo harto bueno al parecer cō gusto) quiero correspondē a lo que este discurso pide, ponderando alo menos los principales de tantas quimeras q̄ traen en la cabeça

quales todos se reduzē a tres especies: esto es a las imaginaciones y pensamientos de Papa, de hazienda, de cosas extrauagantes. Los pensamientos de Papa son en dos maneras, esto es en pensamientos gruesos y en subriles. Los gruesos son los que solamente se emplean en majares gruesos, como es vn lechon, vn caldero de migas, vn barreño de guas fresadas, vna çasa de sopas con su queso y especias, y vna olla de cofadria en que naden las morzillas y el mondōgo. Desta lista fue sin duda el Theagenes Athleta que se comio de vna entrada vn cabron entero: y aquel memorable mondōgo cuyo viētre fue vn emboltorio de majares igual en la mesa del Emperador Aureliano se comio vn grande jaulin, como lo refiere Flauio Josepho: y Cantibares Persa que se sorbia siēdo por principio de comida tres grandes baronones de caldo. Los pensamientos sutiles son de no se que menudencias, aunq̄ a la verdad no falta en ellas el apetito de Apicio q̄ solia comerse quinientos higos por antipasto. Pithillo Telepho fuerō discipulos desta Escuela no por ser correctos, pues se comieron a colaciō cincuenta platos por ensalada, como lo escriue Megasthenes historiador celeberrimo de su tiempo. De Hippocates y Melanico se nos dize q̄ engulleron en vn día quatrocientas libras de cecina, tan largos como esto tenian los intestinos y tan dispuertos como esto tenian la digestion, aunque fuera de clauos como

abestruzes. Semejares glotonas a lo grueso o a lo futil los cōpararō los Antiguos al pelce Scato (como aduierne Pierio en sus Hieroglificos) q̄ legua Aristotel es solo el q̄ entre los pelces rumia como quadrupedo, y se suelta d̄ quātos pecezitos alcanzan si estos de cōtino estā maxcādo, y vā rumiando alguna laminuria, y comen cada momito vn bocado desto y ya otro de aq̄llo q̄ alcanzan con las vñas. Tras lo q̄ se sigue el brindar a lo Tucoco, tiniēdo siēpre las enzias en remojo como ranas de bodega, beuiēdo en pozos de vidrio por no salir de plata, por q̄ (segū Atheneo lib. 11.) a las amsias grādes llamauā los antiguos, pozos de plata por hiperbole: y a los hōbres desta profecia (segū Aristofanes) solia comparar a vn cadāuel puesto en el agua hasta el cuello. Fue de los perfectos desta Academia Filosseno Fingio, por q̄ (segū Aristotel en sus Eticas) suplicaua al Jove le cōcediesse vn cuello de cigueña, para q̄ d̄r gustar mas d̄l comer y beuer: Atheneo refiere el Comico Macō descaua tenerle de tres baras de largo. Marco Apicio fue por Enapio el Griego llamado *Astocius peros* q̄ quiere dezir diluio mundo, por auer sido de los famosos desta Categoria: y Diogeniano atribuye el vicio del borrachon de tal fuerte a los leontinos, q̄ segū refiere fue celebrado en vn prouerbio antiguo. a todos los que les fuerō llamados antiguamente (segū Suidas Eubolo) amigos de Thericleo q̄ fue el primer

a. Semper  
leontini  
iuxta po-  
tulā.

mejor de copas y vasos para beuer. ¶ Los p̄salmicos de haziēda son tā propios desto y tā particulares suyos. q̄ muestran bien auer echado honras rayzes en sus coraçones pues no atienden sino solo a ahorrar y grangear, atesorando cada momento algo, y recogiendo hasta las cabeças de los ranos, y de qualquiera menudencia hazen plata, y ay cofilla que no la meta morfo: en en dinero, se puede dezir que hasta de noche entre sueños procura enriquecer: sin aduertir los miserables q̄ estos bienes sū fragiles y perdidosos y sujetos al uedro de la fortuna. Por esto refiere Pausanias Eubalo fue el primero que formo vn simu acrobata en Smirnas de la dea Fortuna, en cuya cabeza lleuaba el vn Polo y en la vna mano el cuerno de Amalthea lleno de espigas: mostrando claramente que las riquezas son bienes mudables, transitorios y accidentales. Y Aristofanes en su Plutor refiere vna consuetud notable de su tiempo, q̄ a los nuevos esclauos en los primeros dias, entregauan libremente a sacro en cas de sus señores, los cestos llenos de datiles, palmitos, cocigos, auellanas, castañas, arroz, legumbres, y otras semejantes; para que luego en el principio entriessen que la hazienda no es de tanto provecho que me rezca ser procurada con la extrema diligencia q̄ muchos la procura, y q̄ por el cōsiguiente no tenian q̄ ponerse en cuidado por adquirir, sino esmerarse en seruir libremente, sin tener

uen

puesta la mira en interesses de oro, plata y cosas semejantes. Esta conuetud antigua ha sido inuadida de cierto regimiento moderno, cuyas costumbres no considerando quan alexa la este la fiedra de nuestros dias de la de los antiguos, con harto precordura ha dado ocasion a ciertos principiantes que dissipassen no talegos de legumbres tan solamente, pero y aun la renta entera de vna Republica notablemente poderosa: con que puesto el todo en manos dellos, en vn momento de criadero ha echo señores y en poco mas tiempo han vazado el granero y la alhondiga publica, y todos los mazenones del recibo de tal suerte que no para sino q̄ el folleto andauo por alli. Si estos fueren en tiempo d̄ los Egypcios, luego los esculpirian vn muy hõroso simbolo en figura de vna gallina q̄ pasce oro, como alude Pierio en sus Hieroglyphicos; porq̄ este animal (segun Aristotil y Plinio) es el veneno del oro, conuertiendolo naturalmente en propria substancia, de la suerte propria que conuierden en proprios vsos y auabusos, como q̄ es de la comuridad y Republica. Luciano dice no menos q̄ illustre, de seruiendo los libros de tragedias d̄ los antiguos, dize q̄ en las cubiertas rã curiosamente adornados de grana, purpura y plata: pero deiro no auia cosa alguna q̄ vallesse para alegrar la vista, pues no cõteniã sino adorno nefados incestos abominables, sacrilegios y homicidios cometidos por mano de

hombres y llenos de toda suerte de maldad e impiedad: lo q̄ me trae a la memoria la vida de los que digo, q̄ por auer tomado la possession de los gobiernos y prelacias se acomodã de tal suerte que quanto mas la casa del Magnate para en casa de juego y tablage tãto mas la luya sale prosperada como la d̄ Creso. De aqui es ver sus ropas afforradas de armiños y martas, la casa tã mucha rapiceza y quadros esquisitissimos, las arcas llenas d̄ soberrissimos vestidos, las camisas d̄ olã la y cambray, los aposetos y salas llenas de todo biẽ, q̄ no parece sino q̄ Adonis y Venus tienẽ alli su residencia. ellos echos vnos Apolos Ninfados q̄ rãdidos en vna cama se hazẽ tener estado todo el dia, vnos Mercurios cõ sus ropas roçagãtes q̄ se passã de grade, vnos ioues pomposos q̄ cercados de toda la Corte de los pretendores estan muy selgos en su silla de señor, y alli juntico vn momo que les susua al oyo de continuo en daño de alguien y vnos Tamorlanes (porque rematemos que traen el cuello arguido como patos por soberuia, croqueã como Gallipauos de Indias, hazen del Gradale, y descienden el calcaño hazia el monte Olimpo, que se ennoblescieron e ilustraron a costa de hazenda agena las mas vezes, que andando vestidos de mas q̄ grana y purpura salierõ de vãder veras de cebo no bien echas y traer de lãdea xaramungos de versas y cestones de auas asfãrados en el tronco de Agamenon a fuerças de dincro tomado

bado a la Republica: de los quales la mayor parte andan embueltos en fornicaciones publicas adu-  
 verios muy sabidos en mil incestos y sacrilegios  
 en to lo lo que peor puede ser. Todos estos ma-  
 les los producen ignorantes las mas vezes, por  
 tener puelta la mira de sus pen samientos sino  
 atesorar para si y dissipar inutilmente quan-  
 to les llega a las manos. En los quales se verifica  
 lo de Horacio. *b. que en toda la vezindad por  
 omnis do- mal olor de su vida son conocidos por vicio-  
 mus ex ui por indignos de algun bien y muy dignos de  
 cinis tota. do castigo, aunque en lo exterior parezcan  
 introrsum mos los y bellosa los ojos que no pasan de lo  
 turpē spe- mero. Estos tan desseos de hazienda y que  
 cieſſū pel- lo querrian para si los llamo Diogenes e varon  
 le decora. de las riquezas, porque no son ellos los que  
 c. Viri di- poseen sino ellas las que lleuan la traylla a  
 uitiarum. nescios, Aristofanes *In aibus* los llamo Mochos  
 los Laurioticos porq̄ entre los Atenienſes ay  
 Regiõ llamada Laurios abũ losa d̄ veneros d̄  
 y en la moneda acñada por aquel Senado est  
 impresso vn Mochuelo, simbolo deſtos ignora-  
 tes tan cudiciosos de dinero, que no pienſan  
 ni noches en otros, ni ay otra cosa que estimen-  
 se dexarian antes deſollar que soltar vn mar-  
 di de la mano. Lo que mostro bien aquel tã me-  
 no quanto insigniercto de ignorãcia y miser-  
 q̄ tropãdose cõ vn pobre caminãte Frãces q̄  
 dia limosna, supo dezirle tanto que la pugnã*

latino: *Quis es tu?* a quien respondió el Frances  
*sum pauper gallus;* y el ignorante mostrando  
 tambien se le entendia de latin, añadió, *Indi-  
 gnum sermo tuus;* y luego el Frances contandole sus  
 elgracias para mouerlo a piedad le dixo, *sui es-  
 tatus in uia;* y el muy honrado, *dignus es misere-  
 cordia;* Enonces el pobre peregrino le dixo,  
*ergo mihi eleemosinam;* pero como el malauen-  
 tado piojoso no entendio esta poſtrera latinada  
 respondióle con vn, *nego consequentiam.* De fuer-  
 que los pen samientos del ignorante todos estrã-  
 en esto, y esta tan echo vn baluarte de misere-  
 al contorno de su coraçon que aunque le dis-  
 aren muchos tiros de piedad no sera posible ha-  
 cermella en quanto mas derribarlo. Y si alguno  
 offiare mucho en dar aldauadas a su puerta que  
 oblique a hazer alguna notable proheza, ve-  
 os que se le apareja al pobrezito vna limosna  
 tenue y apocada, que parece (segun el dicho  
 Atheneo) a la cena de la Diosa Hecate en el  
 nierno, que es de solos pecezitos del rio Cocito.  
 ne esta auaricia ignorantescã signficada anti-  
 camente por la mano siniestra apretada, a lo  
 que alude aquel dicho de Diogenes, que no era  
 on dar la mano apretada a los amigos: signifi-  
 cando que para con ellos deuemos ser amorosos  
 dignos y liberales: y así lemos de los Atenie-  
 os que a causa de su cudicia quedaron por este  
 lenguaje infamados. *d.* En Roma se hallo vn si-  
 mulacro porrigit.

*d. Manum  
 etiã com-  
 prestã. dũ  
 moritur A  
 theniēsis.  
 mulacro porrigit.*

e. Virtus  
testadinib<sup>s</sup>  
& sapien-  
tia cedit.

mulacro de Philemon con vn libro en la man-  
reziamente apretado, para significar que el que  
prieto era en vender sus comedias a quienquiera  
que llegasse a mercarlas. De aquella echura  
son los segundos pensamientos destos, los que  
traen por insignia vna red varredera, por  
aprietan mas que las agujetas, y son mas ten-  
al dinero que la liga de leuante: y esto, no por  
de porque saben que hoy el oro preside a la  
tud y domina y acocea a la sabiduria a su  
drio, como lo dixo bien Iulio Polux en vna  
sus enigmas, e. que sera muy claro si se acuerda  
que (segun Eupolides) en la moneda del Pelopon-  
neso estaua antiguamente impressa la echura  
vna tortuga. ¶ Los postreros pensamientos  
ignorante son de cosas extrauagâtes tan solas  
como aquel Frances cõde Massareda que q̃  
colerico contra su muger, deseaua transformarse  
en hongo por entoxicarla. Otro llamado Bar-  
me de Saxolo estaua todos los dias pensando  
vna jaula de grillos que auia caçado en Padua  
se resoluió mandarlos a su Abogado para que  
desuelo defendiesse vn pleyto que lleuaua con  
la comunidad de su aldea. Batistillo de Lione  
pueblo del territorio de Rauena, todas las  
en dar las oraciones lloraua tres horas, y pro-  
do por quẽ eran tantas lagrimas respondio  
braua la ocasion para derramarlas, pues su  
quando amassaua no queria hazerle vn  
reg

quella a fuerte de Romania. Que dire de Menes-  
Cafal, que estuuo tres dias enteros ocupado  
en contar vn renaquajo, y al quarto escapado se le  
de vn brassalejo de agua, se persuadió lo tomariã  
con mas facilidad con varas de liga, con que le an-  
trouo dando caça todo vn dia situandole siempre  
degras con la lengua, tanto que a la postre vien-  
ajo metido entre ciertas herbazas y que no  
dadia a las varas de su visque, se resoluió mearle  
ultima, para que con los meados sacandole los  
nos, quedasse sin vista y diesse mas facilmente en  
ademadujo. Desta suerte de ignorancias andan  
cuos los ignorantes de pies a cabeça, y todo su  
terior no huele a mas que niñerías y fanfalugas  
que les passen cada momento por el juyzio. Y  
no vease por merced que pensamiento fue el  
de aquel remendon de viejo que leydo cierto dia  
de Morgante de las batallas de Ludouico Pulcio.  
que Marguto de solo ver que vna mona se le  
alaba a los borzeguyes, dio tanto en reyr que  
bento de risa; como tuuiesse vna muger contraria  
su humor, imagino seria acertado para ahorrar  
esta imitar la fabula del Pulcio; por lo que a vn  
no que tenia en el establo vistiole la saya domin-  
ora de su muger, y llamola para q̃ viesse al galã  
ollido de fiesta, creyendo reyria tanto desta vi-  
que rebentaria como Marguto. Pero suce-  
le muy al reues, porque endiablada la muger  
ver sus preciadas ropas tã maltratadas, echado  
bien

bien de ver auia sido hazaña propia de su madre, por fizgar della, al punto por diuertir la colubazion hazio de vn garrote q̄ rodaua por el suelo y dando a la mezcla con el ya en el asno y ya en su marido, se hizo hazer tan ancha plaça, que pareció otra Pantafilea, y falto poco no quedassen en entrambos afnalmente muertos por manos de indiscreta.

*De las resoluciones y deliberaciones de los Ignorantes.*

Discur. 12.

**R**OR las insignes calidades y ricardades que en lo de arriba quedan aplicadas al ignorante se podra juzgar sin dificultad que tales sean las resoluciones de vn tan noble animalazo como el. Donde sin detenerme en prolixos exordios digo que el punto de la sententia con siste en que sus resoluciones son en quatro maneras, esto es en demasido infames, en demasido extremadas y extrauagantes, en demasido viles y abjectas, y en demasido liuianas, y ridiculosas para ser pueltas en execucion como el quisiera. Acerca de las infames leemos en Clearco el exemplo de aquel Eumenes que

auuiesse tres hijas, hermosas, grandes, y por ende viendose pobrissimo, y desseaudo remediar sin saberse resoluer en cosa que mejor le estuuiesse, fue con mucha priessa al Senado Thebano ofreciendo vn cedula pedia por ella vn favor para sus hijas y otra para si. Para ellas, que seles concediesse mientras eran moças, que solas pudiesen ganar publicamente: y para si, el officio de verdugo que vacaua. De cuya petition ofendido sumamente el Senado, mando que el muy ignorante por castigo de su presuntuosa he infamado de grositud fuesse marcado con el publico sello de infames, librando las hijas de tanta afrenta niadados de su florida belleza. De aqui tauo origen el notable dicho de Duron Poeta Griego, que Eumenes mereçia ser Principe entre los Babilonios, por ser gente que tenia en tan poco su honor, que entregauan libremente sus hijas y mugeres para quien quiziessse abusar dellas: aun que Eumenes les hizo ventaja en pretender y pedir vn cargo tan afrentoso he infame. Acerca de las resoluciones extrauagantes por su execucion, cuenta Filisto vn caso memorable de vn cierto varon llamado Phocas, que deuiendo a Menandro Charcides vna buena cantidad de dinero, y quando que no le era posible acudir al plazo, se acordado, ni aun con lo menos que deuia, receloso de este de enojado no le embiasse los porquero a casa que lo obligassen con dura prision a satisf-

fatisfazer a su acreedor, resoluióse en vn pensamiento tan extrauagante como fue q̄ haziendo amortajar con vn talego y poner en vn ferrión vn mo muerto hizose llevar delante casa de su acreedor con dos cirios encendidos: donde quando hora de comer boluiendo Menandro de su trabajo he go a casa y vido aquel espectáculo delante umbral de su puerta, pregunto medio assombrado que significaua alli aquel funebre aparato; Phocas entonces dende su talego començo con alta desusada voz a dezir, que era el alma de desesperado Phocas que le auia metido alli para auisarle a Menandro de su crueldad, pues se auia tratado de tal suerte con vn pobre deudor, que se vio violentado a quitarse la vida desesperadamente por no verse a su causa metido en vna oscura carcel. Menandro en oyendo esto fue sacado al punto de tanta compuncion y affliccion que perdono toda la deuda a aquella alma, y delante muchos la absoluió de quanto tenia contra ella quando estaua conjunta al cuerpo, contentandose con librarse de los assombros della de el triste tenia no poco temor. Por lo que Phocas prosiguiendo toda via en fingir que era su amigo, llamo a todos los presentes por testigos, y saliendo de su talego y descubriéndose por lo que dexo tan burlado a su acreedor, que dentro de pocos dias, parte por el corrimiento de su simple crueldad, y también por parecerle no tenia razón para

boluó que fuesse en su fauor, se conorto de no pedirle cosa ni vexarlo mas por lo passado, boluió a los ojos a su casa, para que no solo este, pero ni otras cosas otro alguno lo pudiesse burlar dessa suerte. Quanto a las resoluciones abjectas he leydo vna en Diotimo Pergameno, de vn cierto Nicandro coreense, que no teniendo juro con que sustentarse, ni el menester para valerse, auiendo sido obrero hasta entonces, se resoluió en dexar esse officio y ocuparse en hazer buñuelos baxo el fortil de la ciudad de Loores: de lo que tomou otio aquel Autor para dezir del, que auia metido tanto en esta resolucion, como el que salta de *sumo ad summã*, de la sartē en las brasas. Acerca de las resoluciones linianas, vanas, y ridiculas, refiere Aminandro, q̄ vn cierto Alexo Corinthio, no queriendo morar en el cielo ni en la tierra, por sus muchas insolēcias, y recelándose no lo truxessen el cielo para prendello en corte; despues de auer andado vn dia entero cō este temor y sospecha se resoluió en vna deliberaciō tā de risa como fue trãsforsarse en mona. Por lo que sabiēdo q̄ la Cortejana de su casa se preciaua tener en su casa ciertos coxixos animales traordinarios, como sō martas, ximios, y otros a este tono, tiniēdo el gesto muy de burla, y no faltándole para ser juzgado por tal fino hazer plaça de sus nalgas y veitirse del mismo modo, tuuo traças para todo por orden de Laconico muy amigo suyo y grãde inuencor de semejantes

mejantes truanerías, que lo supo parar de fuerça  
que nadie lo diferenciara de vn verdadero Ximio,  
allende de que aprendio a saltar y hazer galletas  
con tal destreza, que estuuo dos años muy re-  
riciado de la hermosissima señora, sin nunca ha-  
sido descubierto hasta que cierto dia con vna  
gracia que le sucedio en el regaço de la dama,  
bien que reyr a toda Corinth, o viendo semejan-  
inuençion lo qual entendido por los Regidores  
della, mandaron traer preso al monazo, y de  
de todos le hizieron contar la historia de su vida  
acerca de los dos años que hauia viuido con  
yda; y por remate oyendo el como se auia descu-  
bierto tan gran secreto, dieron tanto en reyr, que  
a vno dellos le penso costar la vida. Rescibieron  
todos de comun consentimiento baxo de su pro-  
teccion al nueuo Ximio, haziendole merced de su  
vida por las muchas burlas que auia echo a aque-  
lla famosa Cortesana, y por la mucha paciençia  
que auia tenido en escreuirla tanto tiempo, y a  
tal habito y trage, y aun le mandaron vn ca-  
vna heredad, con obligacion que vuisse de ac-  
dir en forma y trage de mona, siempre que a oc-  
sion de la venida de algũ Principe o Embaxador  
quiesse recrearse. Esta historia auiendo se-  
de entonces derramado en los escritos de muchos  
Autores, ha llegado a noticia de los ignorantes  
es causa que muchos dellos se transforman  
monaços cada dia, en las Cortes y Palacios

grandes, por darse buena vida: ni son jamás dese-  
chos hasta que el seso descubre su afneidad, con  
de fuerça se ha de descubrir a la postre, por no  
poderse aguardar de vn año fino coces y rebuz-  
Lo que mostro bien ( como graues Autores  
dieren) aquel año que metiendo vn dia la cabe-  
por la ventana de la tienda de vn Ollero de  
midriat, y viendo en ella ciertos vasos echos a  
manera de aues y otros animales los hizo todos  
cuchar sin dexar cosa entera. Por lo que citando al  
Ollero a juyzio, como le preguntassen los juezes  
quese la querella que contra el tenia, y porque  
auia mandado llamar, respondió no tenia otra  
querrela contra el sino de *asim prospectu*, de auer el  
año metido la cabeça dentro su ventana. Lo que  
oído por ellos lo celebraron con extrema risa y  
alararon, que el año hasta en el asomar se por  
la ventana haze afneidades muy fuyas. Estas y  
otras semejanças son las resoluciones y delibera-  
ciones del ignorante.

*Que se saca de la ignorancia y  
que tal es el fruto della.*

### Discurso 13.



El fruto principal de la ignorancia (dicho  
con breuedad) a mi juyzio no es mas de  
vn perpetuo corrimiento y desonor, iñ-



to con vn grauissimo daño vniuersal y p[ar]ticu-  
lar para el que la posee. Cuyo corrimiento y  
frenta depende de muchas causas, cada vna de  
quales auia de serle vn agudo acicate, para pro-  
curar saluarfe en el gremio de las letras y virtudes,  
pues con solo esto ahorraria tantas afrentas y  
probríos como lo cercã, para descubrirlo a su  
po por vn retrato de mil afrentosos desonores.  
La primera destas causas es quando entre Sabios  
conoscido el ignorante, vce que ni es oydo ni  
cuchado, y que no se tiene mas atencion à lo que  
dize q̄ al canto de la cigarra: por lo que el misera-  
ble se enfada y amohina viendo que nadie le presta  
atento y que canta villancicos al sordo, y sale  
del corrillo con esta afi[er]ta por no poder digere  
florecedad con q̄ se tratan sus cosas, viendo que  
rien[te] (segun el prouerbio antiguo) por vn bucy  
Lo crese. Porq̄ los Locrenses (segun Paulo Man-  
cio) desleando offrescer vn bucy en publico sacri-  
ficio, como no solo hallassen a la fazon por ningun  
precio hizierõ de tablas y maderos vn simulacro  
de vno el qual sacrificarõ al idolo que desleaua  
cuyo echo rãbaxo y vil passo en prouerbio para  
tratar a vno de idiota y despreciado, pues los rã-  
no valẽ aũ para animales verdaderos. Esto mismo  
significauan (como refiere Iulio Pollux en el li-  
1. de uocabulis rerũ.) por el mançano de Hercules  
porq̄ segun la fabula antigua en los solenes sacri-  
ficios que se hazian a Hercules solian offrescer

Carnero, y como en cierta ocasion llegado el  
tiempo del Sacrificio no se pudiesse hallar por es-  
tos de la otra parte del Rio Asopo, entõces  
y crescido y salido de madre; los muchachos a  
ocasiõ de la solemnidad del Sacrificio compu-  
ron vn mançano o cortado o arrancado de raiz  
en forma de carnero, haziendole las piernas de  
paja o estopas, y los cuernos de carton, per-  
malditos que aunque tal lo acceptaria a falta de la  
ordinaria victima; Lo que (segun se dize) le fue  
tan grato, que desde entõces se  
oluidieron los Thebanos no offrescer otro;  
pues donde obrauo el nombre de Hercules del  
mançano, como a estos de hombres de tabla o  
de carton. Lo que no dista del dicho de A-  
polonios que se llama para estos, Dioses Ollares: por  
lo que antiguamente los Dioses de fama  
grandes y principales solian formarlos de mar-  
fil, plata y oro, como Iupiter, Marte, A-  
polon, y los semejantes; pero los otros ple-  
beyes que aun no eran sino Dioses chicos (que  
se llaman) como Sileno y Priaxo y ha-  
zianlos de madera, de barro y massa, y otras  
cosas a este tono; por lo que a ciertos hom-  
bres que parecen labrados de arzilla, pues  
no pueden hablar vnã palabra ni hazer cosa a  
propósito, solian llamarlos Dioses Ollares, esto  
es, compuestos de barro como las ollas y pu-  
tillas. De suerte que la primera causa de

las afrentas y corrimientos del ignorante, es tenido por vn hongo, y no hallar hombre digno de este nombre que le de oyo. Lo qual le sucede las mas vezes quando en publicas conuenciones se abalarga à hazer alguna narracion (que es proprio de ignorantes atreuidos) sin char de ver que todos lo tienen por estropajo, por del linage de Arcadia, que (segun el dicho del Saryrico) engendra asnos en lugar de Barros. Siendo pues tenido de todos en lo que vna escoua desatada (por vsar el termino de Manu Tullio) por si mismo sin otros antojos puede ver que fiuto y vtilidad saca de la ignorancia.

**C.** La segunda causa de sus afrentas es quando por ser verdaderamente inhabil para qualquiera dignidades y officios de honra, y no à ser reprochado con todas sus diligencias, lo qual fizado del mundo, se ve condenado no salir de casa en vn año, tres semanas, vn dia, para cumplir la contumacia de ignorancia y la purgacion canonica de su cecidad. Que nunca faltan destes sugetos de otro a diuero que se atreuen a entrar en officion con doctos, para prouar si el Cuquero puede quitar el bocado por la mano a vn Pargallo, y trocar en purpura su picore. Lo qual alguna vez les sucede à medida del desseo, por la negociacion injusta y por sus infinitos cohechos mucho para reyr, ver vna fortija de oro (segun

ho de Paulo Manucio) atraueçada por las narices del Puerco. Muchas vezes vemos que las dignidades que cõ ambicion y tã incõsiderada se procuran vienen a ser en sus manos de la suerte q̄ Principado Scyrio, q̄ (segũ Suydas) era d̄ solas artras y barcos retos; poco dessemiejàte en esto al territorio de Cabros, q̄ contiene casi veynte millas de solos cañauerales q̄ no valen sino para las choças: porq̄ tal vez para que callẽ les hazenaced del Priorato d̄ las cabras, dõde entre molinos y tapanos plantan el asiento de su Auencia, y s̄ constituydos Camartengos de Ranaños, por no auer tirado su ballesta mas q̄ si fueren bodoques. Y no passa mucho tiempo que echã por estos tristes como no son ni los terceros ni cuartos de los Megarenles (segun el dicho de Cimaco) sino de los de la postreza classe y vna esquadra: porque tales fueron juzgados los Megarenles en aquella jornada que deslaron en Acaya a los Erolios y prendieron algunos vaxeles armados de los Iuyos; donde desciendo al Dios Apollo Pithio en señal de victoria vna hermosissima galera muy biẽ desornada, rogaron con deuota oracion aquel Nuvenerado de los idolatras por sacro santo, se les desse deffinir con publica y clara voz, qual era el Pueblo mas insigne de toda la Grecia. En lo qual mostrando los Megarenles su ambicioso des-

feo de que se declarasse en su fauor fue el dolo muy al reues, pues fue la determinació del dolo no auer sido de los terceros ni quarros, sino de los vltimos: como lo son tambien los ignorates en todas las suertes de honor, quando se anda por el camino derecho, y no por los atajos de Simón. Ansi los podriamos llamar (según el prouerbio antiguo) las bezes de los Misios, que (si creemos a Eltabon lib. 1.ª de su Geografia) entre todas las naciones eran las mas infelices y abjectos. El dolo es vna cuchillada de las de la fama para los ignorantes que les cruza la cara de oreja a oreja como bigote Ferrares, y al fanjada de villano, y les corta las piernas a cercen como si fueran de hilo para que pierdan el brio y no se atreua otra vez a entonar su rebuzao, y ponerse en terna con los que les hazen tan notoria ventaja como el camello a la mona. Fue simbolo de estos arroguamente el escarauajo, el qual haciendo su confianza junto al estiercol se tiene en mas que el Aguilá que roba a Ganimedes. Y el Pierio que en sus Hieroglificos por autoridad de los sabios Poetas, que en cierta ocasion se tuuo el escarauajo en tanto, q̄ tiniendo mortal enemiga como Aguilá, como se interpretasse el Dios Jupiter para hazer las pazes, no pudo acabar lo con el, por ser tan obstinado en su pretencion que la Beldad de Villafranca, que se arranco la lengua por

no responder palabra de paz a los medianeros de la auia rehusado por muger. El Sacarse otro dolo de la ignorancia grauissimos daños vniuersales particulares. El daño vniuersal, es que si las cosas se acompañassen, en vno (digamos lo primero) con la nobleza, dexaria para sus hijos mayor herencia que no les dexa siendo ignorantes, porque la sciencia (como dezia Socrates) es vna riquissima heredad que da frutos de vna vida y por su ignorancia queda toda la posteridad privada deste thesoro, por lo qual dezia Diogenes muy bien; gnay de la casa, que tuuo los primeros fundadores ignorates. El daño particular consiste en que el ignorate de ordinario viue pobre, o al menos son raras vezes las q̄ labra casa con muchos, si sus predecesores no le dexarõ muy rico, y ansi se le puede dezir el dicho de Stobeeo, que toda la vida ha de comer el queso de Senocra que no coma cosa q̄ no fuesse o gastada o del todo podrida. Aunque puede consolarse con lo de las faminadas Thebano q̄ viniendo en suma pobreza se le puede dezir. a. no se recelaua de trayciones, por que nadie las arma a la pobreza ni jamas se dio el dolo en mondongo. Otro daño particular refiere algunas vezes el ignorante, y es que por ser tan inabil para la noticia de varios ydiomas, tal vez puede dezir vn grande agrauio que no lo entienda. Como Euaristo Atheniense, q̄ por notar que los ladron a Miscello de Duraço, le dixo, andu-

a. Tale  
prædico nõ  
recipit  
proditio-  
nem.

S. FUR.

uiesse para hombre de tres letras, porque el ladrón en latin no se escribe con mas b. y el otro como no entendiesse el dicho ni el lenguaje, y creyesse que lo trataua de ignorante respondió yo confieso que no he estudiado lo q̄ muchos, pero confieso me con que tengo mas reales que muchos. Puede otro si amenazarlo vno sin que lo advierta; como Timagoras Corfioto (segun Apiano) á Meneclas su factor, al qual dixo con mucho ceño y no poca colera, porque auia repartido entre no se que rameras vna almondiga llena de hauas, mançanas y nuezes; que lo transformara en buey Homolotto; entendiendo por este lenguaje que lo haria pedaços. Porque los Homolottos (segun Zenodoto) quando celebrauan pazes con algun Principe solian dar por quartos vn buey entero: lo que acostumbraua tambien los Scithas como lo refiere Luciano en su Toxaride. Pero el ignorante Meneclas no entendiendo el Enigma creyo que le trataria de bucy, y así puesto de rodillas delante su señor confesso auer sido aun peor que bucy: lo que dio no poco que reyr á Timagoras viendo quan torpemente le auia interpretado sus amenazas. Puede allende desto tratar algo en su daga y delate sus ojos y sin q̄ el triste lo advierta, poner en peligro su hacienda, vida y honor: como succedió al otro Bergamasco en vn barco, q̄ no entendiendosele de girigonça, y oyendo que

dca

le hazia a otro que queria hazer el higadillo para los cuquillos; respondió que los cuquillos no comen fregidina; y el pobre cuquillazo por no entender el lenguaje quedo cegado en la bolsa. Mas porque seria nunca acabar, quien gustare ver por su orden todos los daños causados de la ignorancia, conuiene sepa todos los bienes y frutos de la sciencia, porque quantos bienes esta, tantos daños acarrea la otra con la priuacion. Quando pues a la sciencia honor, reputacion, gracia, fama, nobleza, riqueza y eminencia; bien se dexa entender que la ignorancia no podra dar sino ignominia, desonor, infamia, baxeza, vileza, pobreza, miseria y tiniéblas, mas oscuras que las de Egipto. Por lo que el Poeta Plauto, a vno que le hazia de grandes, y le daua en rostro que era hijo de vn molinero, le respondió: sabete amigo que mi molino da harina tan blanca que en su candor haze resplandescer a toda mi casa; y las estatuas de tus antipassados estan embuelto entre lutos funerales, porque tu las echas en la cultura con tu ignorancia. Bien viene aqui lo que Xantipo, el qual a vn hijo de vn noble Ateense que (aunque de gallarda presencia) no cuidaua en cosa alguna los vestigios de su padre, le dize: era varon estuudioso prudente y sabio, delante muchos Senadores le dixo en la cara estas palabras. O quanto lo acertara tu padre si huuiera hecho esta forma a vna mona, pues al puto tuuiera

Bb 5

en

en su casa la Reyna de las bellezas: aludiendo a que aquella como tan diestra en imitar hiziera lo posible en no degenerar de su hazedor. Este puer es el fruto, y esto todo lo que se saca de la ignorancia, rayz y fomento de todos los daños y de todas las afrentas.

*De los dichos, palabras, y motes necios y truanescos del ignorante. Discurs. 14.*



**Q**uando la botija y el vaso como dize el refran no puede comunicarnos sino el licor y el color que posee, no sera ageno del vino el posito mostrar como tambien el ignorante de pido su moneda al precio que ordinariamente corre en su tierra. Y porque la necesidad le es propia que le puede llamar su alma, todos sus dichos y palabras han de oler de tal suerte a esto que en abriendo la boca se eche de ver, que a otro nadie le fuera posible hablar de aquella suerte. Y de la propia que el diuino Socrates era tan grave y sentencioso en su hablar que todos sus dichos eran tenidos por axiomas de Socratica prudencia, y con vn ipse dixit entendia por excelencia vna sentençia grauissima y llena de magestad: aunque por el contrario es el ignorate tan necio en todo en formando la palabra ya sabe todo el mundo que

que no puede ser sino algo de grositud y torpeza. Solo le falta q̄ todos sus dichos y motes se impriman en la estampa del mochuelo, porque la sal que da sus cosas mejor guisadas, es de sesos de buhos, lechuzas y mochuelos. Por esto mandaron a cautela los Pitagoricos que nadie se empleasse en domesticar buhos, queriendo secretamente prohibir por este termino; el comercio de ciertos grosse motes q̄ no valen vn pan; y si le valen, fera vn panico y no otro. Aristofanes in *Ranis*, al comercio de estos, llamo Museo de golondrinas, porq̄ qual de esta, no se saca de ellos sino chacharras y parietias sin prouecho. Aunque el verdadero apodo y a lo moderno es llamarlos el barco de Padua, en quien las mas ignorantes se hazen tener mas plaza, para q̄ se escuchan alguna gracionada; y quando los mas portados callan siempre salta en campaña vn Remolador q̄ marea todo el barco con su dezir, y por mejor modo se le oprime luego vn pepino de vega con mil nocaratas insulfas. En los quales se verifica muy bien el dicho q̄ Luciano refiere de Demonato, q̄ el uno ordena el cabron y el otro tiene la criba para recoger la leche porq̄ en vna noche entera no se saca mas xugo ni prouecho de sus palabras. Sô como el llanto de Mercurio (fingido de los Poetas) por las hogaças perdidas q̄ en otro tiempo solian sacarle, el qual era con tal sentimiento, que cuando Apolo con la citara su necesidad, se le atajo hizo echar de ver su demasiada impertinencia.

Podrian

Podrian ser comparados tal ié al cordel de Ocnor, el qual (segun Pausanias *in Phocicis*, ) tuiendole con la industria possible, luego en acabando de dexarlo de las manos selo comia vn año que tenia en casa, sin poder sacar provecho alguno de su trabajo: y siendo los de que hablamos deste jaez despues de auer charlado vn dia entero con suma pesadumbre y enfado de los oyentes, no se resuelve toda su platica sino en prolixas nouelas tan solo buenas para recitar a los viejas junto a la lumbre. A estas parlerias inutiles las llamo Platon en el libro decimo de su republica, A pologos de Alcinoos: y sacoto de la Odissea de Homero donde finge que Vlisses en el combite del Rey Alcinoos; confiado de la rudeza y barbaria de los Pheaces conto muchas fabulas por sucessos verdaderos, como es lo de los Lotofagos, lo de los Lestrigones, lo de Circe, lo de los Ciclopes, y otros semejantes sin fundamento alguno para ser creydos. Suydas llamo tambien prouerbiosamente a estas parlerias, la muerte del asno; por ser muy semejantes a aquella larga narracion de los peli-gros del asno que (segun el mismo Homero) hizo el susodicho Vlisses. Luciano las llama, *Somnia Hibernia*, siendo propriamente como las nouelas que en las tan prolixas noches del invierno, se cuentan a los niños y viejas; unto a la chimenea. Estan los dichos y motes destos llenos (como dice Dionysio) de los *Scommos* de Dionysio, que en

las fiestas Bacanales (congregacion de solas truanerrias y locuras) solian viar los Antiguos; porque todo su esquilmo se reduzia a sola boueria y necesidad, que es la quinta essencia de su ingenio. Solia vn varon erudito de nueitra era, llamarlos a estos los Armiños de Iuno: porque los Poetas y aun los Historiadores (como Pausanias celebrando las cosas admirables de los Micenos) fingen que en cierta ocasion transformado Iupiter en cuquillo, solo al regaço de Iuno para ser acariciado della, de la fuerte que las damas suelen a los Armiños y mararras. Y quiza los Argiuos tomaron motiuo desto para hazer vn simulacro de Iuno asentada en vn preciosissimo trono, con su ceptro en la mano y sobre el vn cuquillo de oro: aue que no parece poco al ignorante, pues no ay mas galaniquillo de oro que el. Desta categoria fue aquel Theogines antiguo tan celebrado de Leuco, que por parecer gallardo moço delante los hombres le pinto las piernas de oropel, dio vn galano lustre a los çapatos, vistiose vn colero de carró dorado, y con este tan rico adorno acudio a la fiesta del Dios Libero, en la plaza, que en ser visto espescharon todos era Mercurio el de los alados ternos que venia al mundo con algun recado en parte de Iupiter. No me faltarian infinitos exemplos tras esto acerca de los dichos y motes ridiculos destos tales, si fuesse mi intento hazer aqui vn monton dellos para los curiosos de cosas seme-

femejantes; pero no quiero dezir si solos dos, por  
auer tratado ya en esta materia casi todo lo que  
se puede dezir; el vno sera de Callicrates Lesbio  
y el otro de Megabiso de Chio. El primero halla-  
dose (segun refiere Callimaco) en compañía de  
ciertos amigos, y llegando a decidir qual era el  
mas insigne en armas de la ciudad de Athens,  
confiando todos que daria el Primado a Themisto-  
cles, o Pericles, o Alcibiades, o Focion o a otras  
femejantes que realmente eran hombres de im-  
portancia y Capitanes valerosos y muy experi-  
mentados; respondió, que el que tenia el primado  
era el asno de Macrino, pues en el conflicto del  
Rey Dario con solos sus rebuznos, puso en des-  
orden tres esquadras de cauallos ligeros, tan asom-  
brados de oyr tal bramido de improuiso, que des-  
aron a huyr a rienda floxa y desepararon el ca-  
po. El otro, hallandose cierto dia en el pretorio  
quádo vn Abogado llamado Garbino defendia  
vna causa muy friamente, viendo que todos ho-  
stezauan de enfadados, y que pocos lo escuchaban  
con atenció, por animar al reo que no desconfiase  
de aquel fauor tan friatico le dixo en voz alta  
delante todos; que no dudasse de su justicia por  
que aunque corria Tramontana, Garbino (es no-  
bre de viento) se haria a sentir muy presto; y en  
este dicho donoso y burlon susteto a los del audi-  
torio que tratauan ya de dexarlo. Y esto basta  
con que digamos que algunos dichos y motes

por ignorantes tengan tal vez algo de gracioso, es  
bien aduierta el mundo que el modo las circun-  
stancias, el tiempo y la ocasion, los hazen por la  
mayor parte necios y bouales; que es la conclu-  
sion verdadera y real q se ha de tener acerca desto;

*De la guerra y enemistades que  
tienen los Ignorantes con las  
letras. Discur. 15.*

**B**ien se dexa entender quan imposible  
sea, de que las letras y la ignorancia se  
abracen como amigas, por tener pleyto  
quando abierto entre si, y ser tan diametralmēte  
enemistadas. Pues la naturaleza del ignorante en  
quanto tal es directamente opuesta en todo a la  
de vn virtuoso, como es en pensamientos, discursi-  
ones, sentencias, conclusiones, palabras, y en qual-  
quiera cosa por pequeña que sea. Esta oposició  
ha mostrado el tiempo en todas las ocasiones q se  
puedo ofrescer, y así Clinia Atheniense de  
Pericles y Aristogitón, el vno capitán singu-  
lar, y el otro coruadazo he ignoran-  
te, que no era posible haber entrambos ba-  
stos en vn dozel. Pintaron los antiguos Egypcios  
esta discordia con la figura de vn  
asno, animal que se cria y alimenta de las  
inimic-  
las

inmundicias y huye de los vnguentos odoríferos como lo significa Plutarco en aquel Comento de de procura componer el dogma, de los Sroyes con los dichos de los Poetas: porque el ignorante qual aquel animalejo tan alqueroso se alimenta de necedades, y aborresce el olor suavissimo de las letras y la fragrancia de las virtudes. No vamos lexos desto lo que en su lib. 5. a. afirma Lucrecio de los puercos (llamados inmundos por el Poeta b.) que claramente aborrescen qualquiera especie de vnguentos regalados, y particularmente el llamado Amaracino: como animales que gustan naturalmente rebolcarse en el lodo mas hediondo y suzio que pueden hallar. Por esto los lechones fueron de tal suerte aborrescidos de los Egypcijs que si vno passandoles cerca los tocasse ni en el pelo de la ropa aguijauan de presto a lauarlo el mas vezino arroyo porque no les quedasse a guisa de aquel mal contacto. Si en nuestra era que es tan quajada de estos ignorantes harto peores que los lechones, se observassen estas costumbres Egypcijs creo que cada mométo nos abriamos de atufar el agua como los cuervos marinos y lauar los pies a cabeça porque no nos entrasse la infamia de la ignorancia o porqueria, por los poros y agujeros piradores de la vida. En efecto es imposible que las letras y la ignorancia se pueda hazer un concierto de paz. Por lo que el Romano Silla, despreciador de las letras y ageno

de la Filosofia, quando tomo la Ciudad de Atenas, como se entretuuiesse algunos dias en las liciones de aquellos grâdes Philosophos Griegos, dio mucho que dezir a todo el mûdo; y no sin causa, por parecerle a cada qual vna cosa tã diversa y milagrosa, como oyr dezir q̄ en las Escuelas entro vn año para oyr la Sabiduria d̄ Filosofo Ammonio. Semejante maravilla se vee en la pintura de Baco, por lo que (segũ Aristofanes in his) preguntado Hercules, por q̄ causa estando vestido d̄ ropas affeminadas y curiosas trae en las espaldas vna piel de leon y vna maça ferrada en el mano? aludiendo a lo que es ageno esto de aquellos que se vee p̄tualmente en el ignorar te quando muestra tal vez fauorescer a la virtud; q̄ es cosa q̄ no haze de proposito ni de veras, y ansi nadie puede por saber quã mal cõueniẽ en vno, el correr la maça. Es esta antipathia tã natural q̄ Ciceron hazo autor graue referre q̄ Niceas Rusiense vato de muchas letras, cõcurriendo en vn cargo con el mismo Rhodiano no poco ignorante y torpe, le dixo este delante todos. Niceas, quando sepultarõ tu Padre yo sei uĩ de Acolito en el entierro, lleuado vn belcirio encendido, por q̄ eramos compañeros; pero quãdo a ti te entierren, por los muchos deseos que aqui me hazes, te prometo sere el primero que mate la vela; y el Sabio Niceas le dixo; Euaristo, quando murio tu hermano q̄ era de la misma Academia que yo, di la hauer que se

a. Deniq̄  
Amaracino  
nũ fugitat  
sus, & timet  
omne  
unguentũ.  
b. Inmũdi  
meminere  
sues.



da por los finados solenemente a toda la escuela  
 mas quando tu mueras vertire la olla y la hare  
 menuzos, porque no mereces beneficio ni fauor  
 alguno de mi mano. Vidose otro si esta antipa  
 thia en lo que finge Euripides, que Vlisses pu  
 dentissimo entre los Griegos, delante el tribuna  
 Acheo, cō aspera inuestiua las huuo cōtra Ther  
 sites hombre de poco y el mas vil y couarde q̄ lle  
 go sobre Troya en el Exército Griego. De suerte  
 q̄ por todas partes se vee la casi natural enem  
 tad que reyna entre los sabios e ignorātes, la qua  
 nasce de que el ignorante presume de ordinario  
 valer tanto como el letrado sin querer recono  
 cerle vna sola jota de ventaja, aunque mas eche  
 de ver la tan notoria diferencia que ay entre los  
 dos; y el Sabio como se vee alguna mas ocasiō pa  
 ra estimarse, tiene en muy nada al ignorante y  
 fizza del, y quiere que aunque mas le pese ande  
 entre çarças y reconozca quan grande desatino  
 es oponerle los Patos a los Papagayos. Ni es ma  
 rauilla de q̄ alguna vez entre los exemplos vea  
 mos la poca cuēta q̄ se haze de los Sandracos, Vi  
 talinos, Pedrelos, y otros semejantes mōltruos de  
 ignorancia, no por otro effecto nombrados por  
 los escriptores, que por registrar vn cartipacio de  
 personas que hā sacado su descendencia de los ni  
 dales d̄l Cuquillo de Esopo, o del Buho de Theo  
 gnides que era mayor que vn grande abestruz. Y  
 tienen mucha razon los letrados en no hazer mas  
 caso

so de semejantes sugetos que de la vozeria de  
 ran aquajos del pantano; porque siempre fue  
 afeicer de Sabios que al Elefante no le es honra  
 amarse con el topo, ni el aguila se precia de per  
 seguir al pequeño xerguerito, que va trepando  
 en uierno entre cambroneras y çarças. Leemos  
 Dionysio que por baldon y menosprecio quito  
 Esculapio la barba de oro; y quando los ignorā  
 ta tuuiesen tal y no de cerdas enrespadas por  
 cicio como Vulcano, podriamos a imitacion de  
 el Tirano darles vna sofrenada al mismo talle, q̄  
 onde no, es poco honor y ninguna utilidad, po  
 nerse muy de proposito a poner su nōbre entre  
 ritos honrados. Ansi que dexando los ( como  
 ze el refran) sobre vna higuera para espantajo  
 merlos y tordos, veamos ya los successos y  
 triunfos de la ignorancia.

*De los successos y triunfos de la  
 ignorancia. Discurso  
 vltimo.*

**E**stando en los precedētes discursos des  
 crito la propiedad, differēcias, y quali  
 dades d̄ los ignorātes, cō sus hazañas y  
 modos d̄ proceder, no dudo deffeara saber el lector  
 or vltimo remate los acaesimientos y successos

ā. Nec mi-  
 n<sup>o</sup> niger,  
 nec min<sup>o</sup>  
 confidens  
 quā ille  
 Terētian<sup>o</sup>  
 Phormio.  
 B. Quaeq;  
 sequenda  
 foret, &  
 quae uitā=  
 dā; illa  
 pri<sup>o</sup> creta  
 mox haec  
 carbone  
 notāssi.

desta torpe y loca madre de todos los vicios y de  
 fechos del mundo: la qual de tan insignes ob  
 no puede sacar menos de vn solenissimo trium  
 de infamia, para q̄ quede enteramente remunc  
 da, de la suerte mas cōforme a sus dementos  
 pues en los Antiguos Triūfos fue establecido  
 ley irreuocable q̄ no se admitiēse a tāta hon  
 quē por lo menos no uieſse alcanzado victoria  
 cinco mil hōbres, auē de los o cautiuaado o mu  
 de aqui es que cō razon se le deue a la ignoran  
 el Triumfo, pues no ay dia q̄ no quite la vida  
 mas de mil con el puñal de continuas infamias  
 nescias de ontras Dixo Diagoras muy bien que  
 creta estaua en poder de virtuosos, y el carbon  
 manos de ignorantes: en lo que aludio a la  
 tencia de Pitagoras que dize que el color bla  
 pertenece a la naturaleza del bien, y el negro  
 del mal; a lo que aludio M. Tullio en la Orac  
 por Cecinna contra Sexto Clodio Phormio.  
 Persio en la Satira quinta. b. El carbon pues  
 manos del ignorante significa la fama o c  
 negra y llena de afrentas que imponen de cō  
 a los virtuosos y Sabios. Que si alguna vez  
 alaban toda via las mas de las vezes los infam  
 como gente que tiene la lengua de dos filos.  
 esto, los compararon los Griegos a la v  
 Circe que quitaua el iuyzio, y luego lo restitu  
 y con otro effecto transformaua a vnos en best  
 y a otros en hombres. Y de la suerte que los

triunfauan eran lleuados en carroças de oro ti  
 das de varios animales, como de cauallos blan  
 los quales (segun Plutarco, y Lioio lib. 5.) v  
 amillo, el primero que todos; o Elefantes, como  
 tiraron el carro de Pompeyo en el Triumfo de  
 Africa; o Cieruos, como tiraron el de Aureliano  
 imperadores razon y muy deuido a sus mereci  
 mentos que el ignorante sea lleuado en carros  
 junfales, con que sean como el de Facton que lo  
 tribien en el Po, y que sean tirados de asnos,  
 con su heno y palo al lado, que es el deuido pre  
 mio (segun Gregorio Palama Thessalonico) de la  
 verdadera ignauia floxedad y rudeza. De don  
 de es que a los esclauos floxos y perezosos les  
 colgauan los Phrigios vn palo en la antipuerta,  
 para que cōn aquella insignia echassen de ver lo  
 que les conuenia esforçarle en trabajar y hazer su  
 deuer de donde tuuo origen el prouerbio que  
 trae Ciceron en la oracion por Lucio Flacco  
 que *Phrix plagis emandatur*. Porque el pan mas  
 proprio y deuido al ignorante (segun Nicandro.  
 ) es el açote y latigo. De vn Aristodemo se  
 nos cuenta a este proposito, que anduuo treynta  
 años a la Escuela sin jamas auer sabido aprender  
 ni *Musa cuius generis*, por milagro, el qual dando  
 en manos cierto dia de vn maestro esttrauagante  
 quien toco por suerte de bastar esta viga de  
 ignorancia, llamolo y entendida al momento  
 a estrema rudeza y grositud, mando hazir del a

c. Ignauie  
 panis est  
 scutica.

dos, estudiánte, que amarrado de espaldas a vno de aquellos bancos, le dieron con vn neruio de buey a lo Turquesco tantos agotazos en el vientre, quantas especies de latines se hallan en las reglas del Guarino, y tras esto lo sacó a puntillazos de la escuela diciendo; vete mucho denora mala, que verdaderamente es pecado que el pan de la ciencia y doctrina se comuniqué a semejantes brutos. Allá de desto el Triunfante, yua acompañado de soldados Laureados; y al ignorante le figuran y hazen estado los que lo son, porque las zorras gustan andar en compañía de otras, y vn asno huelga rascarse con otro: y así salen todos con la insignia de Baco en la frente, haziendo lo posible cada qual por mostrarse a la librea deste Numme, el qual (segun Diodoro, lib. 5. y Plinio lib. 7.) fue el primero que anduuo en carro triunfal. Las señales de contento que muestran en lo exterior estas espumas de vino bláco, y pielagos de mosto, que nunca alaban de regozijarse con el tonel y cuba, son el jarro y el vaso. Y así les viene muy apelo lo que Alexio Poeta Griego dize de las almas deuotas de Baco, que les estaria bien vn portigo en el vientre para poder engullir mas vino, y mas vino. Nota tan afrentosa e infame como se puede ver en la pintura de Baco, a quien la fabia antigüedad llamaua Libero, porque libria priua al hõbre del vso de la razon, pintaualo con el rostro de pampanos y vbas, cauallero en vna

ca, con vna almofia en la mano derecha, y a sus pies vn leon, vn puerco y vna mona: para con el retrato deste Numme de Bodega, significar las brutas y bestiales qualidades de vn furioso y beodo de los deleytes de su lasciuo vientre. Por esto los Lacedemonios acostumbrauan en los combates introducir a sus esclauos borrachos, para que viendo los mancebos la desonestá suziedad de la embriaguez se anduuiessen mas a la mano en el immoderado vso del destẽplado beuer. Los Egypcios querian que su Rey, le beuiesse con mucha fuerza, para que por el vigor del vino (que es para el hombre mas mortal veneno que la Cicuta) no saliesse de los lindes de la razon y justicia. Y verdad es que en las sepulturas destos Zaques se podria escreuir el Epitafio de aquel truan que me hallado en Roma fuera de la puerta Capena, que hoy se llama de san Sebastian, donde antiguamente tenia los Romanos su cimenterio que dize.

*gens uiator, hic situs est Offellius bubalus bibulus;*

*Qui dum uixit, aut bibit, aut minxit,*

*Abi præceps.*

no viene fuera de proposito para lo que tratamos el dicho de aquel insigne beuedor, que preguntado qual animal le parecia mas felice en el mundo, sin pensar respondio, que el Pesce porque podia buer a su aluedrio. El otro Camareto de Baco de deffcaua de Iupiter vn cuello de Cigüeña,

para benido le durasse mas el gusto del vino. Si lo dicho en el particular triūfo llamado Ouaciano yuan los triunfantes coronados de Mirto arbol dedicado a Venus, que es la Diosa del deleyte, y la ignorancia es el verdadero Nume de todos los passatiempos y deleytes deste mundo, porque el ignorante es mas enemigo de trabajos y sudores, que los Perros de la nuezmetella, y por el contrario, siguen a los regozijos y entretenimientos como a verdadera imán de sus coraçones. Por esto los antiguos Poetas en la fabula de Hercules introduzen a su padre Facno, Dios de las seluas que la sollicita, y mientras ella muestra resistir a la paternal insolencia, la açeta ya con varas de Mirto, y ya con vn copa de vino la combida a que viua alegre: para significar que la vara de Mirto es el timo verdadero para todo genero de maldad, que aludio Maron en sus versos. d. De donde es Nicandro, *In alexi Pharmacis*, introduze a Venus coronada de mirto en el iuyzio de Paris, y añade esta plara fue de de entoces sumamente aborrescida de Iuno y Palas, como enemigas mortales de Venus y del deleyte. Era tambien muy ordinario en los triūfos auer muchos soldados q̄cō varios mores de donayre, y ya mordazes dauan vexamē al triunfador para q̄ en aquella postrera fortuna no ensoberuesciesse de masiado. Y así leemos q̄ en el triūfo de Cesar le catarō los soldados vnos villos

d. *Oyos dur<sup>o</sup> amor crudelitate peredit, secreta cetera calles et myrtea caluū uobis adduximus.*

ellos en que lo infamauan de ignominiosa lasciuia. e. f. Y quando Venturio Basso fue en el subegitummo Parthico acompañado de sus soldados, muchos acordandose de su poco lustre natio, le medescomponnauan a voz en grito. g. Deseando pues ser en compañía el triumpho de la ignorancia con las f. Romanas ordinarias ceremonias, oyamos dos estancias que seruante copilo el momo, que por ser suyas quiero ponerlas aqui en su proprio Toscano, para celebrar como es razon las exequias funerales de estos brutos sin iuyzio.

*Salum bramma saper doue si stia  
l'abergo, es, feggio uer de l'ignoranza;  
et con l'orchie udir la sinfonia,  
che s'inf dentro al'asines a stanza;  
ò doue i galauroni in compagnia,  
fauno i lorballi, è la lor scioca danza;  
non uada à ricercar Goga ò Magoga,  
ma del garzon la nuoua Sinagoga.*

*Qui miri il pelligrin, che per paesi  
uari, le nouita ricerca, è uolue,  
s'ha mai de as'ignoranti i gesti intesi  
come il curioso Autor resse, et inuolues;  
et oltra l'Alpia à ogmon conte è palese,  
in qual fin l'ignoranza si risolue,  
che per uirtu è ualor del sacro Apollo,  
per trofco porta un bel capestro al collo.*

Cc 5

Aca-

*luz uobis adduxim<sup>o</sup>.  
g. Qui multos fricabat fecit us est Cōsul.*

Acabado ya el canto del momo, nueuo compo-  
nedor de las coronas triunfales de la ignorancia,  
es de advertir que los antiguos triunfantes yuan  
en vna silla dorada y dessa suerte se mostrauan a  
todos en publico espectaculo. El trono de la ig-  
norancia no es otra que la reputacion tan de rifa  
en que se tienen ciertos ximios, cuyo ingenio  
con no valer dos marauedis procuran empinarle  
por si mismos hasta la esfera del fuego como vn  
Prometheo, con que a la verdad son como los  
pepinos que siempre tienen la cabeça en tierra.  
Mostro ser vno destos (segun Seneca) aquel que  
despues de auer leydo (no digo estudiado) diez  
años continuos a Virgilio, preguntado si le enten-  
dia bien, respondió que no solo esto pero muy  
rebien aunque no podia acabar de resoluerse si  
Eneas auia sido hombre o muger. Destos se pue-  
de dezir que como los Cangrejos, en lugar de  
tener el seso en la cabeça lo traen en el talego  
en la bolça como el dinero: y son como el que del  
criue el Doni, que siendo vna bestiezuela igno-  
rante y presuntuosa le escriuio vna carta en cuyo  
principio se hazia a si mismo del grande deziendo  
Don fulano, Doctor en ambos Drechos, a ti el  
Doni, saluda quien dio este, su merecida respue-  
sta epilogada en estas formales palabras; Dios os  
conferue en esse estado. Refiere el mismo Autor  
a este mismo proposito, que vn cierto Poeta Ca-  
tallo, no menos bestia q̄ ignorante, resuelto en

componer

componer vna obra, como no la hallasse salida por  
do principiarla, y la cabeça le anduuiesse rodado  
como debanaderas, y se viesse violtado a evapo-  
rar los humos Poeticos tomo la pluma en la ma-  
no y començo a hazer tantos borrones q̄ faco vn  
exordio. Ellando en esto lo vinieron a ver no se  
que amigos, que le preguntaron, que illustre obra  
era la que componia; q̄ me se y o? (respõdio el Ca-  
tallo fera lo que se me sobre saliere por suerte, q̄  
vos doy mi fe que hasta agora no rēgo echado nin  
gun fundamēto para lo que hago. Son estos muy  
semejantes a aquel charlatan que solia inuocar a  
Apolo y a otros Numes, que le acudiesen con su  
fauor, y en cierta ocasion les pidio se firuiesse en  
darle tanta lengua que bastasse para dezir ciertos  
entredos suyos. Lo que oydo por vn loco, le dixo  
al puto: hermano no pidas lēgua por tu vida, por q̄  
te sobra, mas pide seso, de q̄ tienes harta necesi-  
dad. El banq̄te y bayles erā otro si muy ordinarias  
despues del triũfo: y la ignorãcia en nuestros dias  
(tan deprauado es nuestro siglo) se vee hōrada en  
muchas partes cō vna inexausta corriēte de varios  
majares. Y anfi leemos aql memorable exēplo del  
Cigarra, truã tã conocido de todo el mūdo q̄ pas-  
lando por vn pueblo de Lōbardia fue conosciado d̄  
vn gēril hōbre de su profesiō, el qual sacãdolo de  
la posada a son de pifanos y trōpetas se lo lleuo a  
su casa donde en medio de vna sala le dio vn fa-  
moso artazgo cō vn buey assado q̄ lleuaua mas de

treya ra

treynra pares de aues en la tripa, sin otras mil cosas con que fue seruido a mesa: y por remate para refrendole que hauia tratado con mediano cumplimiento a la señoria truanesca del Cigarra, le pregunto si tendria para de aqui adelante memoria del y de su casa? a quien respondió luego truan que aquella mañana hauia echo voto de no darse de todo lo al que de su morada, por que le trahia esculpida en el vientre con letras majestuosas. Finalmente acompañaua los antiguos triunfos el juego, passatiempos y solazes: y a la ignorancia no le faltan sus propios entretenimientos y regozijos, los quales se rematan en juegos a lo guitonesco, como al tejo, a la chueca, al hurtar los vnos a los otros, arrojarse saluado, teñirse con suziedades, tomar las migas con toda la mano en lugar de cuchara, y en mil risadas, burlas, matracas truanerías y nonadas, que todas juntas no moxan vn marauedi. Estas cosas son el ante y posito de los ignorantes: por lo que Ferecides Syro preguntado que tales eran los solazes de los Chuecamente dada a juegos y chocarrerías, respondió, de fatinar y loquear. Y Crates Filosofo en vn conuicio de sabios donde se trataua de los ignorantes dixo que su Sinagoga estaua l'ena de ventosidades humanas, que son las que firuen entre ellos: la mayor vrbánidad, criança y gentileza que puede pensar. Estos pues son los trofeos de la ignorancia, estas sus coronas, estas sus larcas y ornatos:

con que queda para sempiterna memoria de mis escritos enramada la frente de aquesta Dea de Mancalucos, ennoblecida, engrandescida, valida, afauorescida, abraçada y alimentada contra toda ley y razon, de los infames escritos del sacrilego Hortencio Lando, de César Rao, y del Doni: los quales han quitado de trabajo a vn gallardo ingenio de nuestra era, que pretendiendo alcanzar de mano de vn Principe vn rico premio, con vn encomio de la ignorancia echo a imitación dellos, por consejo de vn amigo mio a meido los papeles en vn orinal recelando no le saltasse esta Sinagoga el premio que su ambición le prometia, abriendo los ojos a los Principes para que echen de ver la diferencia que ay entre los esparragos y versas, y entre los tolodrones y murmas de lobo. Gozad pues en paz, nobilísimos Lectores aquesta obra, por solo vuestro gusto y provecho compuesta, y donde por fuerte en el discurso desta conociessedes que os acierta alguna colpazo de ciego, como muchas vezes sucede leyendo escritos agenos, o tened buen animo diciendo que el Autor en esse passo habla por otro, saltad con destreza esse concepto, como que no sobocado de gusto, o hazed lo que algunos de nuestro tiempo, que no entendiendo la letra, dan su sentido mystico a las palabras agenas y con su exposicion exalcan el valor de los Autores de tal suerte que parecen auer dicho primores de allende.

del mar. Y ruego os por vida vuestra no seays como la mona que rôpe el espejo que le mostro sus disformes faciones, porque os prometo no pintaros por ximio siempre que de veras fueredes Armiño. ¶ Procurad pues agradecer este albergue (tal qual es) que agora despide el Autor de su estudio baxo nombre de Sinagoga, si deffays antes de mucho gozar aquel mas solene, de palacio de encantos, que sera vna de las mas dotas, curiosas, gallardas y peregrinas composiciones que os ha comunicado hasta hoy. Donde porque tēgays vn poco de antipasto desta nueua obra, y con mas gusto a su tiempo podays adornar vuestras librerias della, sabed que el Autor trata en ella cumplidissimamente de todas las especies de Magia (*ad reprobationem*) descubriendo sus inuentores, y quantos Autores han seguido ya esta y ya la otra. Vereys alli si la Magia pura natural se puede dar o no; ventilando los pareceres de dos Piccos, de Guillelmo Parisiense, de Thomas Erasto, del Obispo Vissellense y de otros mil que se han opuesto a las supersticiones de la Magia; y en que consiste esta, y en que las otras. Aueriguado el sugeto y origen della, vereys reprobado doctissimamente la Magia Mathematica en parte, y en parte admitirla por autoridades y razones infinitas; tras esto de lance en lance sucedera la reprobacion de la Magia Theurgica, cuyos inuentores fueron Porfirio, Plotino, Iamblico, Proclo, y semejantes: y luego

luego la reprobacion de la Magia blanca, llamada ansí del Bodino; y la reprobacion particular de todas las especies de la Magia Geotica. Dō entre otras cosas (por hazer este pesar al diablo) repruena el Autor de vna en vna todas las especies de diuinaciones entre las quales se cōtine la nigromancia, el Vaticinio, el espiritu fatigado de las Sibillas, la Phanatica, la falsa profecia; Phitonia, el Aruspicio o Ariolia con sus especies, los Auspicios, los Augurios con sus varias especies, los Ostentos, los Protētos, los Onimos, los Monstros, los Prodigios, los Pressagios, la adivinatoria, los Oraculos falsos, las diuinaciones de las victimas humanas, los Sortilegios, los sueños, la Astrologia judiciaria, la fisionomia q̄ excede de las señales, cō sus especies, la chiromacia, la somacia, la piromancia, la aeromancia, y mas de mas quarēta q̄ de otro nadie hā sido recopiladas para solo reprobolarlas; aunq̄ no ha faltado quiē se opuesto a muchas dellas en particular. Tras dicho (ventilada aquella famosa question. Si los milagros o marauillas traordinarias y raras que algunas vezes suceden en las cosas de este Mundo, procedē por virtud de la naturaleza; o si dixessemos por virtud de la imaginatiua del hombre, o por virtud del humor melancolico por la impressiō de los cuerpos celestes, se deuen atribuyr a alguna de las intelligentes separadas: en la qual difficultad se tratan vn mundo

mundo de otras, acerca de milagros, o maravillas, de las illusiones o prestigios o apariciones  
 que los antiguos Gentiles pretendian auer sido Magicas, de los encantos o echizos, de las hada-  
 obradas por sus Dioses, reprobando de estamento varas Diabolicas, de los Spenros, o almas de muer-  
 todas sus vanidades. ) El Autor os descubriera tos, o sombras, o manos, del rapto o extasi Magi-  
 palmo a palmo la reprobacion de toda la Magia co, del endiablamiento Magico, del commercio de  
 Geotica operatirz, como si dixessen os de las pa los spiritus Familiares, o Folletos, y Duendes,  
 labras, vezes, caracteres, puntos, lineas, verios de los Maleficios o Bruxerias con infinitas cosas  
 carmenes, precaciones, imprecaciones; maldicio pertenecientes a esto, de las varas Magicas, y de  
 nes, execcraciones, cédulas colgadas del cuello las dadiuas y presentes echos en ropas, frutas, y  
 de la Cabala de los nombres, y numeros, de la m cosas semejantes; con vna immensidad de curio-  
 fica o armonia de los cantos y sonos, de los Rich sidades que iran entreueradas por toda la obra.  
 mos en carmenes o versos, de los circulos, de lo En el otro quarto del Palacio os mostrara el Au-  
 signaculos o sellos, de las inscripciones, de las for tor vn singular iuyzio de todos los Magos Antri-  
 nijas, de las figuras o Ymagines, de las impresio quos y modernos que dende el principio del  
 nes diferentes, de los inicios o principios de l Mundo hasta nuestros dias han sido nombrados  
 cosas, de los hallazgos, de las apensiones, sus pe en los libros y escritos de varios Autores. Y co-  
 siones, y alligaciones, de las estatuas, de los Tu mençando por los Magos de Pharaon, determi-  
 binos Magicos, de la arte notoria o Paulina nara qual Magia fue la suya, y qual la de Balam y  
 la Idolatria, de las supersticiones o obseruanci de otros muchos Magos del Testamento viejo :  
 sus ersificiosas, de las ceremonias Magicas, de tras esto descendera a tratar de los Magos del  
 obseruaciones de varias horas y dias, de las suffi Euangelio, refiriendo los varios pareçeres que  
 migaciones, de las luzes, de las torcidas, de hay acerca de qual fuesse su Magia, y resoluen-  
 lamparas, de los colores, de las calaueras de mudo esta dificultad lo mejor que le sera possible.  
 tos; de los espejos, de las hieruas y rayzes, de De aqui se vera luego que fuerte de Magia fue  
 piedras y perlas, de los vnguentos, colloros la de Zoroastro, la de Numa Pompilio, la de Pi-  
 confecciones, de las beuidas, pociones, philtu tagoras, la de Platon, la de Plotino, la de los  
 pharmacos, de las ataduras y soturas magicas, Persas, la de los Indios, la de los Bracmanes, la de  
 los exorcismos prohibidos, adjuraciones, con los Etiopes, la de Proclo, la de Almandeles, la de  
 raciones inuocaciones de demonios, o conu  
 dello



Alchindo, la de Regerio Bacchon, la de Pedro de Abano, la del Ciego de Ascoli, la de Antonio de Fantis, la del Scoto Placentino, la del señor Abram Colornio, la de Lucas Trono, la de Dalmacio Español, y de otros mil antiguos y modernos, que guarda el Autor para pasto, a los curiosos lectores de la nouedad. En la postrera quadra del Palacio, promete dar vna perfecta declaracion de la naturaleza de los demonios, ha lo Platonico, ha lo Aristotelico, y segun la doctrina de los mas famosos Theologos; cosa nunca por este orden tratada de otri: y quanto en la escuela de Platon, de Aristotil y de los sagrados Theologos se podra dezir de la essencia de los Demonios, de su poder y de su sciencia; y de quantas dificultades se ofrescen en esta materia, (con infinitas) se veran todas allanadas en la vltima quadra deste Palacio. Donde quien gustare saber de las Hadas, Satiros, Faunos, Genios, Spiritus incubes y succubos, y mil primores en cosas semejantes, padra boluer los ojos hazia aquella parte, donde vera vn gran monton de cosas y vn honrosissimo aparato de hazienda para enriquecerse. Y no quiere el Autor dezir mas desto acerca de su Palacio ya con no pequeña admiracion visto de muchos, porque no le diga algun Momo que, *ante uictoriam encomium canit*: que esto el lo dexa muy de grado para aquel gallo que

en la Satira contra el Paulino con solo un picor de pico, hizo en los dias atras vna gloria y entonada apariencia de ser vencedor. Pero bien lo acerto Platon en su Theeteto, llamando de necio y para poco ha vn gallo qual este, que confiado en su solo pico presumio hazer resonar de haca de los Alpes vna illustre victoria contra tan excelente y vnico Scriptor.

Cantén pues los gallos sus propias glorias, que el Garzón queda muy pagado de que las suyas sean celebradas no de su lengua sino de las agenas; y esto baste.

(.?.)

L A V S D E O.

Dd 2 TA-

# TABLA DE LOS DISCURSOS del Theatro de Ingenios.



**D**E L ingenio del Auctor. pag. 6.  
 De los ingenios quietos repofados, y pacificos difc. primero. pag. 13.  
 De los ingenios brauos, armigeros y bellicosos difc. 2. pag. 17.  
 De los ingenios alegres y louiales difc. 3. pag. 21.  
 De los ingenios graciofos y donofos difc. 4. pag. 25.  
 De los ingenios agudos y mordastes difc. 5. pag. 27.  
 De los ingenios prudentes, astutos y auifados difc. 6. pag. 29.  
 De los ingenios viuaces prompts y defuelados difc. 7. pag. 30.  
 De los ingenios subtiles agudos y de grande juicio difc. 8. pag. 32.  
 De los ingenios fabios y de grande intelligencia difc. 9. pag. 34.  
 De los ingenios virtuosos y nobles difc. 10. pag. 41.  
 De los ingenios vanos difc. 11. pag. 49.  
 De los ingenios variables incōftantes y lunaticos difc. 12. pag. 52.  
 De los ingenios curiofillos. difc. 13 pag. 54.  
 De los ingenios defuenofillos defpachados y eſtrañillos. difc. 14. pag. 57.  
 De los ingenios apafionados y lastimados. difc. 15. pag. 59.  
 De los ingenios ociofos y perezofos. difc. 16. pag. 70.

## Tabla de los Discursos.

De los ingenios muertos encantados infenfatos. dif. 17. pag. 72.  
 De los ingenios grofferos infipidos defgraciados. dif. 18. pag. 74.  
 De los ingenios timidos intrincados y enmarañados. dif. 19. pag. 75.  
 De los ingenios debiles baxos botos y ruficos dif. 20. pag. 77.  
 De los ingenios defacordados inaduertidos dif. 21. pag. 78.  
 De los ingenios necios y de poco fer. dif. 22. pag. 79.  
 De los de ingenio menguado y falto dif. 23. pag. 80.  
 De los ingenios huecos y vazios. dif. 24. pag. 81.  
 De los ingenios parleros charlatanes y deflenguados. dif. 25. pag. 83.  
 De los ingenios de fophiftas y repitidores difc. 26. pag. 81.  
 De los ingenios gloriofillos y fabidillos difc. 27. pag. 90.  
 De los ingenios gloriofos y folennes difc. 28. pag. 93.  
 De los ingenios experimentados y prudentes difc. 29. pag. 95.  
 De los ingenios macizos constantes y fuertes difc. 30. pag. 97.  
 De los ingenios libres difc. 31 pag. 101.  
 De los ingenios refolutos y audaces. difc. 32. pag. 107.  
 De los ingenios vengatiuos difc. 33. pag. 109.  
 De los ingenios vniuerfales e induftriofos. difc. 34. pag. 111.  
 De los ingenios fabios y graues difc. 35. pag. 127.  
 De los ingenios cabalifticos difc. 36. pag. 132.  
 De los ingenios ruficos y inciuiles. dif. 37. pag. 137.  
 De los ingenios ignorantes. dif. 38. pag. 138.

*Tabla de los Discursos*

- De los ingenios dobles y maliciosos. dif. 39. pag. 141.  
 De los ingenios de representacion y truan en lisonjas.  
 dif. 40. pag. 146.  
 De los ingenios disolutos y insolentes en juegos. &c.  
 dif. 41. pag. 149.  
 De los ingenios desordenados en avaricias ambiciones  
 &c. dif. 42. pag. 152.  
 De los ingenios viciosos en coman. dif. 43. pag. 169.  
 De los ingenios fantásticos y mal contentadizos. dif.  
 44. pag. 172.  
 De los ingenios estraños pleyteantes y renzillosos.  
 dif. 45. pag. 176.  
 De los ingenios malignos y peruerfos. dif. 46. pa. 179.  
 De los ingenios duros y proteruos por ingratitude.  
 dif. 47. pag. 186.  
 De los ingenios melancolicos y saluages. dif. 48.  
 pag. 192.  
 De los ingenios de Alchimiſtas. dif. 49. pag. 195.  
 De los ingenios de Astrologo. dif. 50. pag. 204.  
 De los ingenios locos y extrauagantes. dif. 51. pag.  
 De los ingenios locos furibundos y bestiales. dif.  
 pag. 216.  
 De los ingenios terribles indomitos endiablados. dif.  
 53. pag. 217.  
 De los ingenios de estatutos y fueros hechos a su alio  
 duio. dif. 54. pag. 220.  
 De los ingenios de tan mala especie que el mismo dis-  
 blo (como dizen) no quiere empacharle con ellos.  
 dif. vltimo. pag. 224.

*Tabla de los Discursos.*

**EN LA SINAGOGA**  
*de Ignorantes.*

- Prologo del Autor a los curiosos lectores. pag. 231.  
 Que cosa sea ignorancia y quantas sus especies. dif. 1.  
 pag. 237.  
 De quantas y quales causas proceda la ignorancia.  
 dif. 2. pag. 247.  
 De las propiedades y naturaleza del ignorante. dif. 3.  
 pag. 264.  
 En que conocereamos a vn ignorante. dif. 4. pag. 282.  
 Que cosas fomentan y abian la ignorancia. dif. 5. pag.  
 292.  
 Qual sea la profesion del ignorante. dif. 6. pag. 313.  
 Quales son las partes del ignorante. dif. 7. pag. 322.  
 Que officios pertenecen al ignorante. dif. 8. pag. 337.  
 De las acciones hazañas y prohezas de los ignorantes.  
 dif. 9. pag. 347.  
 De los estudios y empleos de los ignorantes. dif. 10.  
 pag. 359.  
 De los vicijs, fantasmas, imaginaciones y antojos de los  
 ignorantes. dif. 11. pag. 370.  
 De las resoluciones y deliberaciones de los ignorantes.  
 dif. 12. pag. 380.  
 Que se saca de la ignorancia y que tal es el fruto della.  
 dif. 13. pag. 385.  
 De los dichos, palabras y motes necios y truanescos  
 del ignorante. dif. 14. pag. 394.  
 De la guerra y enemistades que tienen los ignorantes.  
 con las letras. dif. 15. pag. 399.  
 De los successos y triumphos de la ignorancia. dif.  
 vltimo. pag. 403.

# TABLA DE LAS MATERIAS y cosas notables que se tratan en esta obra.



**A**LTIVEZ y soberuia. fol. 1. tenida por necesidad. *ibid.* de que nasce. 2.  
 Armas alabadas. fol. 17.  
 Alegria en que conciste. 21. como sea immoderada es digna de mucho loor. 22.  
 Amor mundano. 59. las pasiones de sus sequaces. 60. sus palabras, señales y mirar. 61. risas; mullancas de rostro y uilletes. 62. recados, promesas. 63. presentes armas, diuicias. 64. librecas, empresas. 65. lagrymas, queexas, suspiros, affliciones. 66. desseo de celos, alegrías falaces, iras, uenganças. 67. uestidos cantares, bayles. 68. musicas, estudios, correr, torneos, tomar armas. 69. &c.  
 Animosos y resolutos. 107.  
 Autores de qualesquier artes y ciencias; como Historiadores. 112. Poetas *ibid.* Retoricos. 113. Logicos, *ibid.* Aritmeticos, Geometras, Astronomos, Filosofos 114. Medicos, Legistas 115. Canonistas, Sumistas, Theologos. 116. Musicos. 117. Pintores, Arquitectores, Cabalistas. 118. Lullistas, Militaria. 119. Arte de nauegar. 120. Agricultura, Ganaderos,

## TABLA:

deros, Caçadores. 121. Pescadores, Mercaderes, Cozineros. 122. con todos los primores y materias principales de essas mismas Artes y Ciencias.  
 Auaricia. 159. sus notables daños. 160. ninguno mas pobre que el auaro. 161.  
 Ambicion. 164.  
 Alquimistas. 195. sus tratos y disscos. 196. sus recepciones. 197. daños y gastos. 198. engaños y chimeras. 199. terminos notables de su arte. *ibid.* de solas tres cosas son ricos. 201. en que merecse la alquimia ser alabada. 202.  
 Astrologos. 205. inuectiua contra los que componen Pronosticos. *ibid.*  
 Adulacion. 319.

## B

Benignidad celebrada. 46.  
 Baylar, y los males que de su abuso nascen. 152.  
 Bayes Cipriotes. 263.

## C

Curioidad uana. 55.  
 Crespo, Iupiter Ammon y Sapor Rey de los Persas en que opinion fueron tenidos. 2.  
 Conoscimiento proprio quan diffcil. 8 y 248. frutos del. 252.  
 Colores blanco y roxo, que significauan segun los Cabalistas. 16.  
 Constancia y fortaleza. 97.  
 Cabala Sciencia, que es. 132. diferencia della. 134.

TABLA

Combites honestos. 153.

Chiromantes detestados. 209.

D

**D**iogenes, que nombres dio a los ricos Inorantes y a la juventud uiciosa. 26.

Dissoluciones de sonatas 156. los daños que causan. 157.

Desuerguença y desuergonçados. 168.

Descripcion y Epitetos del uicioso. 170. y 171.

Descripcion de la tierra firme. 123 del mar y Ista. 124. del Ayre, Aues, y fuego. 125. de los Cielos, Planetas, y Estrellas. 126.

Dissiniciones de la Ignorancia. 217.

Discurso notable del proprio conocimiento. 247.

Despreciar a nadie, quan malo es. 258.

Desuergonçado, y simbolos, emblemas y geroglificos del. 272.

Deleyte sensual. 293. contrario al estudio de la tras. 296.

Destemplança en el beuer. 361. y comer. 362. y 371.

E

Eutrapiella que uirtudes. 25. quien son los uerdaderos Eutrapiellos. ibid.

F

Floxedad y negligencia detestadas. 108.

G

**G**lotoneras y borracheras. 153. efectos de la gula 154. exemplos de grandes golosos. 156

Gracia

TABLA

Granadales necios. 189

Geroglificos de un desuergonçado. 271

Geroglificos de la malignidad. 276

Geroglificos de la ociosidad. 331

Geroglificos de la Ignorancia. 246

Geomantes detestados. 210

Gula es propiedad de Ignorantes. 322. como tambien la murmuracion. 324. y la arrogancia. 326. y la ociosidad. 330. Simbolos de la ociosidad. 330. Ineigo. 334. y dissoluciones lasciuas. 335

H

**H**onestidad de las Romanas. 50

Hombres embelesados y sus propiedades. 72. necios y desgraciados. 73

Hombres irresolutos parecen paralicados en el entendimiento 75

Hombres olvidadizos. 78

Honor estimado 109

Hombres mal conuicionados son peores que demonios. 226. y aun que el inferno. 227

I

**I**Caro y Facton inconsiderados. 2

Ingenio de Octauiano Augusto. 4. de Cayo Caligula ibid. del Autor desta obra 6

Fabulosa distribucion de Ingenios. 7

Un Ingenio gracioso se echava de uer en cinco cosas. 19

Ingenio de Dante. 30. de Pico Mirandulmo. 31. de Catullus. ibid. de Semiramis. 32. de Iulio Cesar.

Aristotil.

## TABLA:

Aristotil. S. Augustin Scoto y Porfirio. 33  
 Ingenio prodigioso de Elio Hippia. d. Adriano Em-  
 perador de Julio Cesar de Aurelio Alexandro de  
 Socrates de Platon Aristoteles. S. Augustin. Al-  
 berto Magno. Raymundo Lull. y Iuan Pico Mi-  
 randulano. III  
 Inventores de ciencias y Artes. 33  
 Insignias, empresas y divisas de las Republicas an-  
 tiguas y modernas. 45. y de varones insignes. 46.  
 y de los Dioses de la Gentilidad. *ibid.*  
 Inconstancia condenada. 53  
 Juegos y los daños que dellos nascen. 149. *¶* 334.  
 Justicia y sus partes. 173  
 Inquietos que hombres son. 173  
 Injusticia notable es no premiar al q̄ lo merecete. 175  
 Invidioso y Invidia, con su descripción. 183  
 Ingratitud e ingratos. 186  
 Impiedad y crueldad. 190  
 Ingratitud a los maestros detestable. 352  
 Ignorancia. 139  
 Ignorantes quié son. 139. para mas es un Asno q̄ un ino-  
 rante. 140. Definiciones de la Ignorancia. 237. sus spe-  
 cies. *ibid.* la nesciencia, error y ignorancia en que  
 diffieren. 240. otras divisiones della. 241. como la  
 pintauan los Griegos *ibid.* y como los Egypcios  
 242. porque a los Inorantes los llaman Asnos. *ibi.*  
 Inorancia virtuosa. 244. uiciosa. *ibid.* de echo y de  
 derecho. 245. describe Platon a la Ignorancia. 246

Geroglifi-

## TABLA:

Geroglifico della. *ibid.* las causas de que proceden  
 247. Los Indios como pintauan al ignorante. 258.  
 propiedades del ignorante. 264. presuncion de  
 ignorantes. 281

L

LOS Lacedemonios pintauan a Marte preso en  
 cadenas. 18. y los Atenienses a la uictoria sin alas  
 19.

Letras estimadas. 36

pecados de lengua. 83

Libertad virtuosa. 102. exemplos della. *ibid.* libertad  
 indiscreta. 103. propiedades notables del uaron  
 libre. *ibid.*

Lisongeros. 148. son monas de los señores. 149. nota-  
 ble descripción dellos. *ibid.*

Leyes y legisladores. 221. los daños que se siguen de  
 de no regirnos por ellas. 222

Letras porque señores fueron favorecidas. 300. y  
 por quien detestadas. 301

M

MAESTROS de san Geronymo. 39

Modestia alabada. 47

Melindres reprouados. 57. y 58

Mala crianca y rusticidad, en que consisten. 136

Maliciosos, quan abominables. 141

Malicias notables del Tyrano Dionysso. 143

Medios para conocer al malicioso. 144. y los nobres  
 que los sabios le dan. 145

Mugeres

TABLA:

Mügeres de maltrato, descritas. 169  
 Proprio es de mugercillas ser renzillosas. 176  
 Maldixientes y murmuradores. 180  
 Melancolia es humor de seluages. 192. Descriuefa,  
 193.  
 Monstruos notables. 232  
 Mon da de la tortuga. 263  
 Magia y diferencias della. 414

O  
**O** CIO reproüado. 70. Los daños que causa. *ibid.*  
 y 274  
 Obstinacion y proteruia. 188

P  
**P** A Z, celebrada. 13. hombres pacificos quan pro-  
 uechosos para qualquier estado. 14. notable  
 descripcion de la paz. 15  
 Los Poetas porque pintan a Venus con dos cisnes.  
 24.  
 Planeta Iupiter y sus efectos. 24  
 Precepto Petagorico. 76.  
 Pedagogos de Gramatica. 85  
 Prudencia y saber. 95  
 Pecados de lengua. 83  
 Perfidos y traydores detestados. 179  
 Perjuros y fedifragos. 180  
 Piedra filosofal y sus nombres. 196  
 Pronosticos notables. 212  
 Presuncion demasiada. 255

TABLA:

R

**R** E Y Don Felipe 11. celebrado. 47  
**R** enzillas, son proprias de mugeres. 176  
 renzillosos y pleystistas. 177  
 riquezas, que daños causan. 262. 307  
 Republica tyrantzida es muy semejante al infierno;  
 228

S

**S** oberuia de Marcias y Tamiras. 2  
 simbolo Pitagorico 16  
 Sabios estimados. 35. 36. 37. y por ellos honradas las  
 Republicas y Religiones. 38  
 Socorro de Pifa 80  
 Silencio uirtud alabada. 84  
 soberuia y uana gloria. 90. 165  
 Sabiduria en quanto tenuta. 129. los epitetos que los  
 antiguos la dieron. 129  
 Sabiduria primera y sus notables figuras. 129. effe-  
 ctos de la Sabiduria. 130  
 Sabios quan estimados y quan onrosos nombres les  
 dieron diferentes naciones. 127  
 Severidad austera condenada. 189  
 Simgoga de Ignorantes, que es. 231  
 Silencio uirtuoso. 338  
 Sencencias y su fruto. 349  
 Simbolos de parleros y charlatanes. 278.  
 279.  
 Sabios maltratados. 303

TABLA.

T

EL Theatro de Ingenios, es desengaño de soberbia. 2.

Teagenes, porque tenia en su casa el Simulacro de la diosa Hecate. 75.

Tiranos notables. 227.

V

Urbanidad donosa y sus efectos. 26

Virtud y sus encomios. 41. Los epitetos que los Antiguos la dieron. 42. 43. ella y la nobleza quando estimadas. 44. quan privilegiados de todas naciones los que la possen. 44

Verguença de Spurino y de Susana. 48. loores de la verguença. ibid.

Quán vano fue el Emperador Domiciano. 50

Vanidad de mugeres. ibidem.

Vengança la mas noble es perdonar. 109

Vicio y uiciosos. 170. impugnar los uicios. 172

Ver la uirtud desestimada quanto daña. 259

F I N.

Impresso en Barcelona en la Empré  
ta de Iayme Cendrat.

---

Año. 1600.